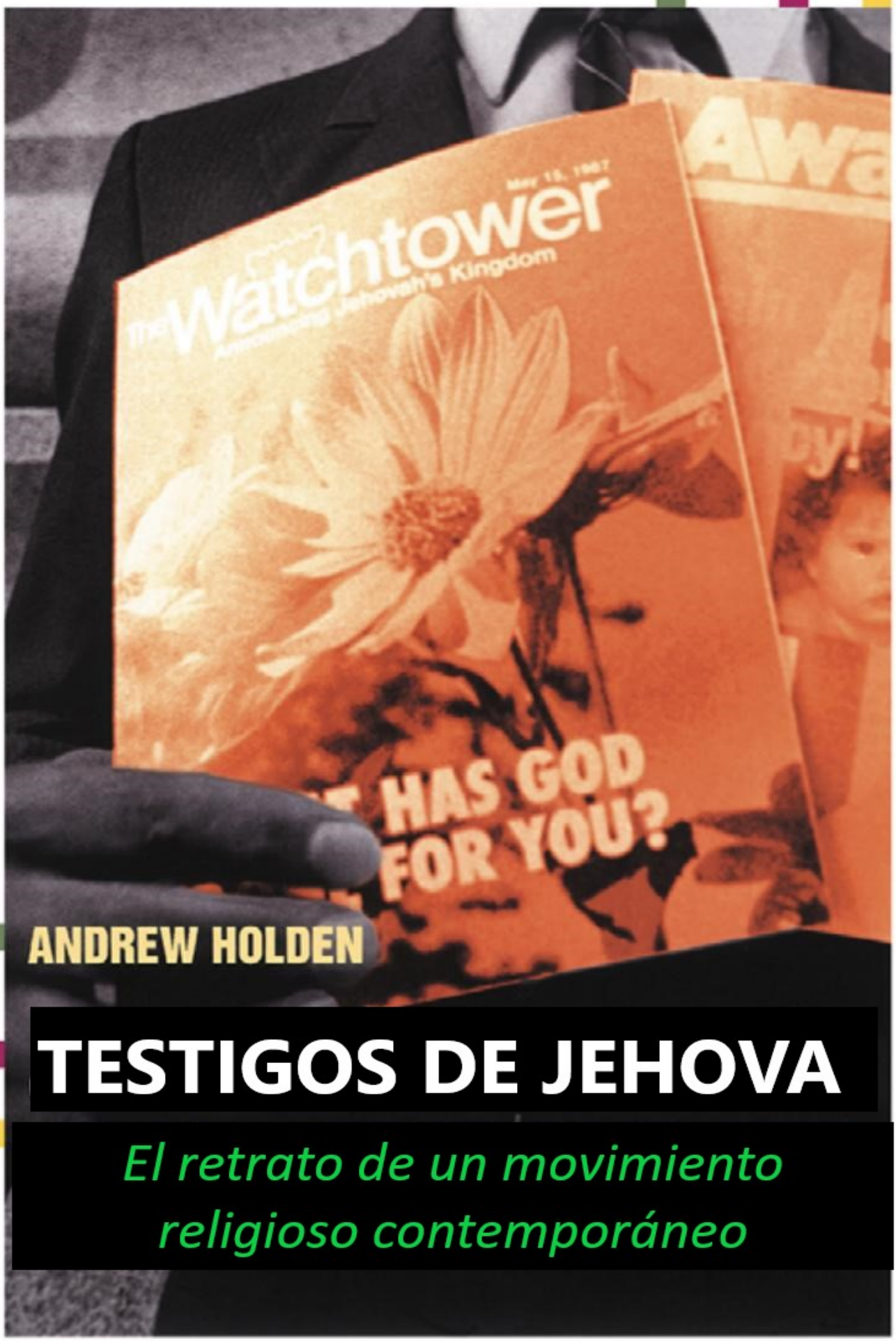

ANDREW HOLDEN

TESTIGOS DE JEHOVA

El retrato de un movimiento religioso contemporáneo

Índice

Portada del libro

Título

Contenido

Prefacio

Agradecimientos

El final está cerca

Los Testigos de Jehová en el mundo moderno

Encontrar un hogar

Medios racionales para fines racionales

Regresando al Edén

Dentro, fuera

Honra a tu padre y a tu madre

El miedo a la libertad

Conclusión

Notas

Glosario

Bibliografía

Índice

Testigos de Jehová

¿Quiénes son esas personas que llaman a tu puerta y quieren contarte todo sobre Dios?

¿Cómo pueden seguir creyendo, durante generaciones, que el mundo está a punto de acabarse? ¿Por qué prefieren morir antes que matar a otros, saludar a una bandera o aceptar una transfusión de sangre?
Andrew Holden aborda, con sensibilidad y perspicacia, las muchas paradojas que se encuentran en la Sociedad Watch Tower. Nos ayuda a comprender no solo lo diferentes que son los testigos de Jehová del resto de nosotros, sino también cómo pueden ser vistos como personas normales que han encontrado una respuesta racional al mundo moderno".

Eileen Barker, *Escuela de Economía de Londres*

"Un relato serio, perspicaz y bien informado de los Testigos de Jehová".

Bryan Wilson FBA, Miembro Emérito *de All Souls, Oxford*

"Se añade en gran medida a nuestra comprensión del movimiento en sí, y debería... tomar su lugar como un importante relato de la naturaleza de los Testigos de Jehová en el siglo XX.

Ian Reader, *Profesor de Estudios Religiosos, Universidad de Lancaster, Inglaterra* ¿Por qué un movimiento milenario de renombre mundial como los Testigos de Jehová, que exige la máxima lealtad de sus miembros, ha encontrado una creciente popularidad en una época moderna que celebra hedonísticamente las libertades individuales?

Testigos de Jehová: El retrato de un movimiento religioso contemporáneo es el primer gran estudio etnográfico de esta enigmática sociedad religiosa. A través de historias de casos rigurosamente investigadas basadas en las experiencias de la vida real de conversos, creyentes y desertores, describe cómo la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower busca lograr la conformidad de los devotos y construir identidades religiosas significativas en un mundo cuyos excesos repudia con vehemencia.

Examinando la dramática expansión de los Testigos de Jehová en los últimos 130 años, Andrew Holden revela la dependencia de este movimiento casi totalitario de los mismos recursos físicos y culturales que han provocado la privatización de la religión, la erosión de la comunidad y la separación de los "hechos" de la fe sobrenatural. Haciendo preguntas vitales sobre la relación ambivalente del significado espiritual con el materialismo secular moderno, los *Testigos de Jehová* reconsideran el

La fe ascética como una forma invertida de "marca" pseudo-corporativa y como una búsqueda anti-moderna de certeza en un mundo hostil de relativismo y riesgo.

Andrew Holden ha enseñado sociología en varios niveles de educación superior. Ha realizado trabajo de campo sobre sistemas de creencias milenarias durante más de una década.

Testigos de Jehová

Retrato de un contemporáneo

movimiento religioso

Andrew Holden

Londres y Nueva York

Publicado por primera vez en 2002

por Routledge

11 New Fetter Lane, Londres EC4P 4EE

Publicado simultáneamente en los Estados Unidos y el Canadá por Routledge

29 West 35th Street, New York, NY 10001

Routledge es un sello del Grupo Taylor & Francis Esta edición se publicó en la biblioteca electrónica de Taylor & Francis, 2003.

© 2002 Andrew Holden

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reimpresa o reproducida o utilizada en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico o de otro tipo, conocido o inventado en el futuro, incluyendo fotocopias y grabaciones, o en cualquier sistema de almacenamiento o recuperación de información, sin el permiso escrito de los editores.

Catalogación de la Biblioteca Británica en Datos de Publicación Un registro del catálogo de este libro está disponible en la Biblioteca del *Congreso de la Biblioteca Británica Catalogación en Datos de Publicación* Holden, Andrew, 1964-

Testigos de Jehová: retrato de un movimiento religioso contemporáneo

/ Andrew Holden. p. cm.

Incluye referencias bibliográficas e índice.

ISBN 0-415-26609-2 - ISBN 0-415-26610-6 (pbk.) 1. Testigos de Jehová. I. Título.

BX8526.H65 2002

289.9'2 - dc21

2001045726

ISBN 0-203-45877-X Libro electrónico maestro ISBN

ISBN 0-203-46058-8 (Formato Adobe eReader)

ISBN 0-415-26609-2 (hbk)

ISBN 0-415-26610-6 (pbk)

Para mamá, papá y Anne

Tú eres realmente el viento bajo mis alas

Contenido

Prefacio

ix

Agradecimientos

xii

1

El final está cerca

1

2 Los Testigos de Jehová en el mundo moderno

17

3

Encontrar un hogar

42

4

Medios racionales para fines racionales

58

5

Regresando al Edén

82

6

Dentro, fuera

103

7

Honra a tu padre y a tu madre

125

8

El miedo a la libertad150

9

Conclusión

171

Notas

176

Glosario

185

Bibliografía

189

Índice

202

Prefacio

Para el escéptico empedernido, mantener creencias milenarias a principios del siglo XXI es como permanecer a bordo de un barco que se hunde. Los sondeos de opinión de los últimos años han mostrado un descenso significativo de la participación religiosa en Occidente; tanto es así, que pocos discutirían que este punto de la brújula geográfica está, en un sentido muy real, desencantado. A medida que el decenio de 1960 comenzaba a oscilar, también comenzó el implacable ataque contra el dogma supersticioso, la moral sexual y la autoridad tradicional, un ataque muy distinto de todo lo que lo había precedido. El tiempo ha pasado, y los niños de los años 60 han crecido; sólo para haber producido hijos propios que son, en general, indiferentes a los asuntos religiosos, ciertamente al milenarismo. Si bien las mismas encuestas revelan que la gente sigue manteniendo un concepto poco preciso de una deidad sobrenatural, si la convicción religiosa se determina por la frecuencia de asistencia a un lugar de culto o por la participación regular (o incluso irregular) en rituales sagrados, la secularización ha echado indudablemente raíces. Vivimos en una cultura adversaria en la que está de moda rechazar lo que predican los responsables de nuestro bienestar moral y espiritual. Incluso las personas cuya sabiduría habríamos apreciado alguna vez (maestros, líderes religiosos y similares) nos piden que interroguemos a sus consejos por temor a que de alguna manera se les acuse de negarnos nuestros derechos. En lo que respecta a mi propia profesión, esta historia es muy familiar. Como profesor de ciencias sociales, estoy obligado a animar a mis alumnos a cuestionar todo lo que leen y a tratar mucho de lo que les digo con precaución (al menos, si quiero que les vaya bien en sus exámenes). Cualesquiera que sean las dificultades, esto es algo con lo que mis colegas y yo hemos tenido que aprender a vivir. Por todo ello, sigo siendo optimista. Por un lado, tengo pocas ganas de suprimir mi propia búsqueda del conocimiento o la de mis alumnos y, por otro, no me gustaría volver al miedo generalizado a la autoridad que los historiadores han pasado tanto tiempo documentando. En el gran esquema de las cosas, estoy contento con la vida en el siglo XXI; mucho más contento, al parecer, que los devotos de algunos de los movimientos religiosos que he estado estudiando durante los últimos diez años.

Para aquellos que pertenecen a comunidades ascéticas milenarias, la libertad que ofrece la cultura secular no es nada que celebrar. Esta es una cultura en la que

El libertinaje está muy extendido y donde la gente ha perdido todo sentido del deber moral. Es una cultura plagada de engaño, incertidumbre, ansiedad, sordidez, abuso de drogas, alcoholismo, enfermedades de transmisión sexual y toda una serie de otros males causados por los defectos inherentes a la condición humana. Sólo cuando la gente recobre el sentido común y se vuelva a Dios, reclame a los milenarios (o, mejor aún, cuando Dios se vengue de aquellos demasiado lisiados por su propia depravación para ver el error de sus caminos), el mundo cambiará realmente.

Esta vez, dicen, se avecina. El mundo ha alcanzado el punto no de liberación humana sino de colapso moral. El pecado original ha llegado a casa para posarse.

Las personas que se adhieren a los credos que renuevan el mundo rara vez tienen vidas sin problemas, en particular si logran reclutar a otros para su causa.

Los medios de comunicación prosperan con historias de individuos vulnerables que no pueden escapar de los peligrosos líderes de los cultos que obligan a sus dóciles seguidores a obedecer todas sus órdenes. No es sorprendente que este tipo de sensacionalismo haya distorsionado la percepción pública de la conversión religiosa. Aunque no hay duda de que algunos movimientos han involucrado a sus miembros en actividades que amenazan la vida (incluyendo el suicidio), estos incidentes son raros. Pero la conversión no tiene por qué afectar a la vida y la integridad física para causar un revuelo público. Cuando la gente se desvía de la convención, los espectadores conformistas siempre están listos con un repertorio fijo de explicaciones. A lo largo de los años, los periódicos sensacionalistas (con la ayuda de activistas anticulto) han alimentado el desprecio público por la religión heterodoxa con historias de miedo de lavado de cerebro y manipulación psicológica.

Sugerir que a los individuos se les ha lavado el cerebro es despojarlos de su cordura. Es inferir que sus acciones son el resultado de alguna poderosa fuerza externa sobre la que no tienen control. No estoy dispuesto a aceptar la tesis del lavado de cerebro por varias razones. En primer lugar, es una metáfora que reduce el estado mental de las llamadas víctimas hasta tal punto que se hace difícil hacerlas responsables de sus acciones o tomar en serio lo que creen. El día que permitamos que esto suceda será un día triste para las ciencias sociales. Mi segunda objeción se refiere a la medición empírica.

A menos que el término pueda definirse claramente, es imposible utilizar ningún tipo de instrumento de investigación para comprobar su validez; por lo tanto, hay pocas esperanzas de exponer a quienes supuestamente emplean este proceso y menos aún de exonerarlos de la culpa. Sin embargo, mi mayor preocupación es que la metáfora del lavado de cerebro puede utilizarse para socavar cualquier ideología política o religiosa que resulte impopular. Las historias de lavado de cerebro tienen el mismo propósito en nuestra cultura que las acusaciones de brujería en las aldeas africanas remotas. Son un medio eficaz de socavar las creencias caprichosas y negar la voz a los que las sostienen. Incluso pueden ser utilizados para expulsar a los disidentes religiosos de las comunidades seculares. No es de extrañar que los milenarios se retiren a los márgenes de la sociedad.

Nos guste o no, la mayoría de las pruebas científicas sociales disponibles sugieren que, aunque su comportamiento sea antisocial, la mayoría de los que se unen a los movimientos milenarios están tomando una decisión informada. Si

esta investigación no significa nada, la gente que rechaza la ortodoxia religiosa no hace más que expresar su insatisfacción con la tradición. No significa que sean de una especie diferente. Por si sirve de algo, yo también encuentro poco convincentes a los evangelistas milenarios, pero es sólo escuchando lo que tienen que decir que podemos lograr una mejor comprensión de su forma de vida y de cómo otros llegan a verlos con sospecha. Para ello, necesitamos una metodología apropiada.

Y así a los objetivos de este libro. Escribo para una comunidad académica, o para cualquiera con un interés sociológico en los movimientos religiosos. Durante muchos años, me he inspirado en el antropólogo americano Clifford Geertz, y particularmente en su brillante trabajo sobre el simbolismo. Hay poco que no daría por ser capaz de escribir tan bien como él. Junto al trabajo de Geertz, mi ineptitud se revela. ¡Ay de eso! En las páginas que siguen, ofrezco una visión del mundo moderno a través de los ojos de un grupo de devotos religiosos - los Testigos de Jehová. Los Testigos son una conocida comunidad de personas cuyas doctrinas desafían las convenciones.
Escribo para aquellos que saben poco o nada acerca de sus creencias; por lo tanto, en el capítulo 2, ofrezco un breve relato de la historia temprana del movimiento y una visión general de sus enseñanzas. El libro es etnográfico y, como tal, se ocupa de la versión de la realidad de los Testigos. Sin embargo, a veces me aparto de mis descripciones etnográficas en un intento de aportar algunas consideraciones teóricas. Utilizo la teoría de la modernidad para informar mis datos empíricos y establecer el estado general de los Testigos en el nuevo milenio. No hace falta decir que el libro no trata de la religión comparativa, sino de la vida de un grupo de personas que afirman estar *en el* mundo pero no *serlo*.

Por lo tanto, algunos estudiantes pueden preferir tratarlo como un estudio de caso. Espero que aquellos que son relativamente nuevos en la sociología de la religión disfruten del libro lo suficiente como para continuar con algunas investigaciones secundarias y reconocer el valor de un enfoque etnográfico.

Agradecimientos

Me gustaría expresar mi sincera gratitud a todas las personas que me han ayudado en la preparación y redacción de este libro. Mi más sincero agradecimiento a la profesora Eileen Barker de la London School of Economics por sus sugerencias en cuanto a contenido y estilo. Espero que ella sienta que el consejo que me dio valió la pena. Tengo una enorme deuda con la profesora Suzette Heald y la Dra. Sarah Franklin por comentar mis primeros borradores y escuchar mi incesante charla sobre la sociología de la religión. Estoy agradecido al profesor Larry Ray de la Universidad de Kent por ayudarme a perfeccionar mi marco teórico y por orientarme hacia la literatura de la que sólo tenía un escaso conocimiento. Gracias también al profesor John Urry y al profesor Ian Reader, ambos de la Universidad de Lancaster, por hablarme de los detalles más finos de la publicación.

Mi mayor homenaje es para mis padres y mi hermana, Anne, por todo el amor que me han demostrado a lo largo de los años. Es a ellos a quienes dedico este trabajo. Como con todo lo que he hecho, han sido una fuente fiable de apoyo durante todo el periodo de mi investigación cuando debió parecerles como si fueran lo último en mi mente. Su tolerancia es bastante notable.

Mi próximo reconocimiento es también bastante especial. Es para mi amiga Joyce Donnelly, que pasó cientos de horas corrigiendo mi texto y ayudándome con la presentación. La usé descaradamente para ambas tareas y no pidió nada a cambio. Estoy abrumado por la amabilidad de Joyce y por los incesantes sacrificios que hizo, especialmente cuando su propia carga de trabajo era tan exigente como la mía. Pero entonces ella es así.

Sería negligente de mi parte no registrar mi apreciación a la Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj por concederme permiso para citar sus tratados. Estoy particularmente agradecido a los devotos de la congregación de Blackburn por recibirme en sus casas y responder a mis preguntas. El anciano Joe Bennett merece una mención especial por ser tan generoso con su tiempo

y tan impermeable a mi ingenuidad. Sin su ayuda, no hubiera podido realizar el trabajo de campo o hacer contacto con otros miembros. ¡Espero que me perdone por no haberme unido a él en su misión espiritual!

Por último, me gustaría agradecer a Routledge por publicar mi trabajo y por asignarme un competente editor de copias. Cualquier error o insuficiencia en el texto es, por supuesto, responsabilidad mía.

Andrew Holden

1

El final está cerca

No podría haber un período más apropiado que el comienzo de un nuevo milenio para considerar las actividades de aquellos que tienen creencias sobre el fin del mundo. En 1872, un pañero de Pittsburgh llamado Charles Taze Russell fundó lo que más tarde se conoció como la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower, el nombre oficial de la organización de los Testigos de Jehová. Russell tenía una fascinación por la escatología bíblica - una fascinación que jugaría un gran papel en la expansión de lo que ahora es una gran corporación internacional con más de seis millones de miembros. Los Testigos son miembros de un movimiento puritano de renombre mundial que afirma monopolizar la verdad, y por esta razón rechazan toda relación ecuménica con otras denominaciones religiosas. En una época moderna en la que las personas son libres de construir sus propias identidades estéticas, los Testigos se destacan por ser autoritarios, calculadores y distantes, lo que hace que su organización se distinga de otros movimientos sociales. Los Testigos están ahora activos en todo el mundo. Su número de miembros en todo el mundo aumentó de 44.080

en 1928 a un extraordinario 6.035.564 en 2000, lo que supone un crecimiento neto internacional total de más del 5% anual. Aunque estas son las propias cifras del movimiento, no hay razón para dudar de ellas. Por un lado, son coherentes con las estimaciones de los gobiernos y de los estudiosos independientes y, por otro, la Sociedad publica tanto las pérdidas como las ganancias1.

De hecho, los Testigos se resisten a incluir en sus estadísticas anuales a cualquier persona que no sea un evangelista activo mayor de dieciséis años. Incluso las estimaciones más conservadoras indican que, para el año 2020, habrá 12.475.115 miembros en todo el mundo (Stark y Iannaccone 1997: 153-4)2.

La Sociedad de la Watchtower ha tenido una evolución a cuadros. Casi desde el momento de su fundación, los devotos han vivido anticipando un nuevo Reino Mesiánico en el que toda la maldad terrenal sería destruida y el paraíso sería inaugurado. Los años de 1874, 1914, 1918, 1925 y 1975

estaban todos destinados, en mayor o menor medida, como tiempos para la Segunda Venida de Cristo, sin embargo, todos trajeron una amarga decepción. A pesar de este persistente fracaso de la profecía, los Testigos han logrado reclutar y expandirse con notable éxito y ahora (paradójicamente) llevan casi 130 años en escena. Este libro trata de su continuo atractivo y

a principios del siglo XXI. Se trata de la vida dentro de la Sociedad desde el punto de conversión y de cómo los Testigos manejan sus relaciones con el mundo exterior. También considero lo que causa que algunos de estos Testigos deserten. Aquellos que esperan respuestas a las preguntas sobre la verdad filosófica o teológica no deben leer más. Escribo como sociólogo, y por lo tanto me preocupan los *efectos* de las creencias sobrenaturales más que su validez. Mi objetivo es destacar algunos de los desafíos que el mundo moderno presenta al movimiento, y considerar las formas en que los devotos manejan su identidad religiosa en una era de fluidez cultural.

Es asombroso encontrar que hay una escasez de literatura académica sobre los Testigos, dado el notable éxito de su misión evangelizadora.

Beckford (1975a, 1975b, 1976), Wilson (1974, 1978, 1990) y Dobbelaere y Wilson (1980) han llevado a cabo las investigaciones empíricas más extensas, aunque estos estudios están ya bastante fechados. Además, los Testigos no reciben más que una breve mención en la mayoría de los principales libros de texto sobre la sociología de la religión. Hay, como cabría esperar, un número ligeramente mayor de artículos publicados sobre el movimiento de la Watch Tower en *Social Compass*, *Sociological Analysis*, *The Journal of Modern African Studies* y *The British Journal of Sociology*, pero no tantos como los dedicados a nuevos movimientos religiosos poco conocidos (y relativamente poco exitosos). El estudio más conocido de los Testigos es, con mucho, *The Trumpet of Prophecy* (1975a) de James Beckford. Los primeros tres capítulos del libro de Beckford están dedicados al desarrollo histórico de la Sociedad Watch Tower. En ellos, Beckford hace uso de los pocos estudios sociológicos anteriores sobre los Testigos, así como de la propia literatura publicada por la organización. Estos capítulos nos hablan de la composición social del movimiento y su expansión de posguerra en Gran Bretaña y los Estados Unidos. La obra de Beckford contiene importantes datos cuantitativos y cualitativos recogidos de diez congregaciones que representan las divisiones geográficas de Inglaterra, Gales y las Tierras Bajas de Escocia. Aunque el libro es en gran parte empírico, Beckford ofrece algún análisis teórico de la conversión y la afiliación a la organización que ayuda a nuestra comprensión de la

visión del mundo.3 La discusión de Beckford sobre los factores que influyen en la pertenencia y las fuerzas internas que maximizan el compromiso a largo plazo informa algunos de mis análisis en los capítulos 3 y 4. Sin embargo, cualesquiera que sean las fortalezas que el trabajo de Beckford pueda tener, el hecho es que ahora tiene más de veinte años. Mi objetivo, por lo tanto, es producir no sólo una monografía actual sobre los Testigos sino una que no se parezca a nada de lo que se ha publicado hasta la fecha.

Espero que esto ayude a corregir el descuido que he descrito, así como algunas de las deficiencias más generales de la literatura académica sobre religión identificadas por el sociólogo Robert Wuthnow (1997): Un rasgo que distingue más claramente la erudición contemporánea de, digamos, los años 50 o 60 es su rechazo de... "narrativas lineales de tendencias incorpóreas". Estudios recientes no sólo discuten las afirmaciones de

teorías que hacen hincapié, por ejemplo, en la secularización y la modernización; también rechazan el valor de dichas teorías, prefiriendo en cambio hablar de las diferencias de género, los múltiples vocabularios, las culturas locales, los impulsos contradictorios, la negociación y la construcción de sentido.

(248)

Consciente de la advertencia de Wuthnow de que los detalles idiosincrásicos de las organizaciones religiosas pueden obstaculizar el conocimiento acumulativo (teórico), he utilizado la teoría sociológica para informar mi descripción etnográfica de los Testigos

sistema de creencias. Creo que en la actualidad hay una escasez de estudios empíricos sobre movimientos religiosos que no hagan más que una breve referencia a las cuestiones más amplias de la modernidad. Lo que sigue es un intento de trazar algo de este territorio.

Perspectiva y método de investigación

Antes de embarcarme en una discusión sobre las creencias del movimiento, quiero explicar cómo me interesé en la comunidad de la Watch Tower y describir el tipo de sociología en la que he estado involucrado durante los últimos diez años más o menos. Había dos razones principales para mi interés inicial en los Testigos. Primero, los recuerdos de mi infancia de sus visitas periódicas a nuestra casa y la impaciencia de mi madre con sus incansables esfuerzos por reclutarnos despertaron mi curiosidad. ¿Por qué estas personas persistieron en llamar a nuestra puerta cuando mis padres habían dejado claro que éramos una familia católica que no tenía intención de convertirse a otra fe? ¿Qué querían decirnos los Testigos? ¿Y por qué mis padres fueron tan despectivos con su mensaje sin siquiera escucharlo? Después de todo, la gente no solía ser rechazada de nuestra casa con tan poco valor. En segundo lugar, un encuentro casual con algunos Testigos en un gimnasio local varios años después llevó a algunas discusiones interesantes sobre la creación, la evolución, el significado de la vida y lo que nos sucede cuando morimos. Descubrí que los Testigos tenían creencias exclusivas y absolutistas, creencias que parecen extrañas al mundo exterior. Tuve que averiguar qué tipo de personas se convirtieron a la organización de la Watchtower y por qué lo hicieron. Aunque encontré su teología poco convincente, pude ver que estaban convencidos. A principios de los 90, decidí dejar que los Testigos contaran su historia y usé lo que me dijeron para escribir mi tesis doctoral. Ahora quiero compartir algo de lo que aprendí con un público más amplio. Esta monografía contiene datos de trabajo de campo recopilados en mi ciudad natal de Blackburn entre 1991 y 1996, pero he añadido algún material nuevo que también será de interés para el sociólogo de la religión.

Llevar a cabo una investigación empírica entre fervientes evangelistas como los Testigos no es nada fácil. Aunque en principio cualquiera es bienvenido a las reuniones de la Watchtower, tratar de primera mano con los propios devotos requiere cierta sensibilidad. Cuando entré por primera vez en el campo, estaba agradecido por el apoyo de individuos clave, incluyendo a los congregacionales

ancianos, pero siempre fui cauteloso de hacer o decir algo que pudiera parecer antagónico.4 Aunque había leído ampliamente sobre la evolución de la Sociedad y me había familiarizado con sus doctrinas, seguía siendo consciente de que, como forastero, era diferente del resto de la congregación, y había dejado claro que no era un posible recluta. Como los Testigos no tenían ninguna obligación de ayudarme, me di cuenta cada vez más de que la calidad de mis datos dependería de las relaciones que estableciera con personas que estuvieran dispuestas a responder a mis preguntas y a hablarme de sus vidas. No puedo decir una mentira.

Me resultó difícil trabajar con algunos de los miembros, y mi condición de sociólogo no hizo nada para disipar la sospecha con la que se acercan a los forasteros. Sin embargo, estaba hambriento de información sobre este movimiento e iba a hacer falta algo más que un grupo de devotos sospechosos para impedir que averiguara más.

Como etnógrafo, me interesaba conocer la versión de la realidad de los Testigos tal y como *la* percibían, y esto significaba darles una voz. Aunque soy muy consciente de los problemas metodológicos que conlleva el "volverse nativo", una de las razones por las que creo que los milenarios son poco entendidos es que rara vez se les da la oportunidad de explicar su visión del cosmos.

Aunque no era (y sigue sin ser) mi intención rehabilitar a los Testigos de la tergiversación pública, quería saber por qué renunciaron al mundo de la manera en que lo hicieron y ver cómo funcionaban en su propio lugar de culto. La información contenida en este libro ha sido seleccionada a partir de observaciones de participantes y no participantes, transcripciones de entrevistas no estructuradas (se han utilizado seudónimos para proteger la identidad de todos los entrevistados), extractos de la propia literatura publicada de la Sociedad Watch Tower y un amplio análisis de los escritos de los antiguos miembros.

Aunque hay numerosos textos y artículos de revistas que ofrecen orientación a los investigadores sobre los estilos y estrategias que pueden emplearse en la reunión y presentación de datos etnográficos, sigue habiendo mucho misterio en torno a la forma en que los investigadores se dedican al análisis de los datos.

Esto se debe en parte a la complejidad de interpretar las vidas de los demás y de presentar datos cualitativos. No importa cuánto cuidado pongan los investigadores etnográficos en la recolección y manejo de los datos, sus interpretaciones siempre serán subjetivas. La etnografía no es menos defectuosa (o no más para el caso) que cualquier otro método en las ciencias sociales, e incluso el etnógrafo más pobre sabe mejor que nadie lo que dice. Haríamos bien en prestar atención a las palabras del antropólogo Clifford Geertz: "La cultura de un pueblo es un conjunto de textos, ellos mismos conjuntos, que el antropólogo se esfuerza por leer sobre los hombros de aquellos a quienes pertenecen".

(Geertz 1973: 452).

Lo que Geertz sugiere aquí es que las sociedades humanas son análogas a textos que pueden ser leídos de diferentes maneras. La esencia de un texto (un texto colectivo en el caso de la cultura) es que su significado se libera de la posición del autor. Según este punto de vista, todo el mundo tiene derecho a una lectura, pero todavía hay cuestiones de interpretación que hay que considerar. Los textos, por ejemplo, pueden ser leídos

y escrito de manera que se desvíe de las intenciones de los participantes. Este libro no es una excepción. Me he basado en las experiencias subjetivas de los Testigos de Jehová para ayudar a iluminar un fenómeno social, pero al hacerlo tengo en cuenta mi propia perspectiva sociológica. Mi decisión de examinar las interacciones sociales de los Testigos en el contexto de un mundo en rápida evolución que no puede adaptarse fácilmente a sus creencias indica que he optado por considerar su relación con las fuerzas modernas como algo que se caracteriza por la tensión. Aunque pocas personas (incluidos los propios devotos) argumentarían que se trata de una afirmación poco razonable, podría encargarme de suponer que los valores de la sociedad secular no son, para la mayoría de los no sectarios, problemáticos. Además, mi decisión de permitir que los Testigos hablaran a través de mi texto implicó juicios sobre qué cuestiones eran dignas de atención y cuál era la mejor manera de contar la historia.

Hay docenas de monografías en las que los investigadores explican cómo combinaron datos duros y descripciones gruesas, pero, en último análisis, la función principal del etnógrafo es presentar a una comunidad académica las experiencias de aquellos con quienes trabajan. Geertz distingue entre el mundo de los nativos y los conocimientos o interpretaciones del investigador, y se refiere a estas dos perspectivas como *experiencia cercana* y *experiencia lejana* (Geertz 1983). La habilidad del etnógrafo radica en su capacidad para moverse de un lado a otro entre ellas. En mi propio estudio, el vocabulario de los Testigos contrasta fuertemente con el del académico.

Conceptos de la Watch Tower como "verdad", "amor", "hermano" y "hermana" podrían considerarse como conceptos cercanos a la *experiencia* y nos dicen algo sobre la forma de pensar de los Testigos. Los conceptos de experiencia lejana, por otro lado, pertenecen al vocabulario especializado de los académicos que reemplazarían un concepto como "verdad" por uno como *Weltanschauung (Cosmovisión)*. En su pasión por comprender el mundo de los demás, Geertz sostiene que el conocimiento *local* de los participantes debería combinarse con el del científico social: para producir una interpretación de la forma de vida de un pueblo que no esté aprisionado en sus horizontes mentales, una etnografía de una brujería como la escrita por un brujo, ni sistemáticamente sordo a las tonalidades distintivas de su existencia, una etnografía de una brujería como la escrita por un geómetra.

(1973: 57)

Sólo comprendiendo la visión del mundo de los nativos los etnógrafos pueden dar sentido a un acto individual, pero estas interpretaciones sólo pueden ser parciales y deben ser sometidas a una continua revisión. La brecha espacial y temporal entre el autor y la interpretación se une por la tradición y por lo que Geertz llama "una fusión de horizontes", pero esa brecha nunca se puede salvar completamente. La lectura de la vida de los demás es, en última instancia, sólo una lectura; y no hay ninguna interpretación irrefutablemente correcta. Con esto en mente, he tratado de examinar la cultura de la Watch Tower en términos de cómo

los propios devotos lo experimentan. Aunque no desprecio ni aplaudo la forma en que los Testigos eligen vivir, su estilo de vida sólo puede entenderse con una metodología que les permita explicar su perspectiva religiosa. Pero las afirmaciones epistemológicas son en sí mismas todo menos imparciales. La socióloga Eileen Barker (1987) resume algunas de las dificultades de la etnografía en su analogía del observador como actor en una representación teatral en vivo: Los actores de teatro profesionales, al igual que los observadores participantes, tienen que aprender a reconocer dentro de sí mismos las emociones que comparten con el resto de la humanidad, pero que se habrán desarrollado en diferentes grados y habrán tomado diferentes formas en cada uno de nosotros. Tienen que aprender la forma y la fuerza de ingredientes como la compasión, los celos, el idealismo, la ambición y el miedo, y tienen que entender cómo funcionan en las situaciones en las que se encuentran los personajes que interpretan.
Pero, al mismo tiempo, aunque se basen en sus propias emociones y puedan tener lágrimas muy genuinas fluyendo de sus ojos, deben asegurarse de que sus palabras ahogadas puedan ser escuchadas desde el fondo de la galería y que esperen a que las risas del público disminuyan antes de tomar la iniciativa. Y si el hombre de la propiedad ha olvidado clavar el puñal con el que la amante abandonada está a punto de suicidarse, la actriz tiene que estar lo suficientemente distanciada como para darse cuenta de ello y averiguar rápidamente qué demonios hacer a continuación.

(142–3)

Al convertirme en una figura más familiar en el Salón del Reino (el nombre oficial del lugar de culto de los Testigos), me di cuenta de que estaba involucrado subjetivamente en el interior y recogiendo desapasionadamente datos del exterior.

Esta fue mi primera visión real de una etnografía reflexiva.5 Como actor, sentía que estaba actuando y, al mismo tiempo, era consciente de que las actividades en las que participaba estaban siendo cuidadosamente construidas por aquellos con los que tenía poco en común. No hace falta decir que mis relaciones con los individuos de la congregación eran todas diferentes. Para algunos, yo era un académico educado pero escéptico con nada más que un interés cuasi profesional en su forma de vida. Para los ancianos, era un joven entusiasta de disposición aparentemente agnóstica que necesitaba ayuda para recopilar lo que para ellos era información bastante inútil. Para otros, era un conocido amistoso (más que un amigo) que, a diferencia de la mayoría de los demás forasteros, tenía un amplio conocimiento de su misión y con el que podían mantener una conversación inteligente.

A lo largo de mi estudio, entrevisté a muchos Testigos que me dijeron que su conversión religiosa les había traído felicidad y bienestar, una declaración que va en contra del perfil generalmente negativo que la prensa popular ha dado a los movimientos religiosos a lo largo de los años.

Los medios de comunicación prosperan con las historias de familias desgarradas por la pérdida de sus seres queridos supuestamente atraídas por maníacos religiosos que exigen un total

cumplimiento. El sensacionalismo de este tipo tiende a retratar a *todos los devotos* religiosos heterodoxos como extremistas con lavado de cerebro, y esto hace que su celo sea difícil de comprender. Mientras que yo también encuentro estos movimientos poco atractivos, respeto los derechos de los demás a unirse a ellos. Esos derechos son, creo, parte de la democracia que pocos querrían poner en peligro. Mi etnografía me dio una mejor comprensión de algo que siempre había tratado con cautela. Al final, reconocí que la confusión y el conflicto que se derivan de la conversión religiosa son a menudo el resultado de la incapacidad (y a veces de la falta de voluntad) de las personas para comprender un modo de vida diferente al suyo. A lo largo de todo el período de mi investigación, conocí a cientos de Testigos de Jehová; algunos eran cálidos y amistosos, otros eran distantes y cínicos. Observé, escuché y recogí algunos datos interesantes. Hablé con los Testigos en reuniones y los visité en sus propias casas. Hice algunas preguntas ingenuas y cometí algunos errores embarazosos. Experimenté fascinación, humor, tristeza y frustración. Sentí ira, tensión, decepción y desconcierto. Hice amigos y me hice enemigos. Pero lo más importante, aprendí lo que era entrar en un mundo desconocido y escuchar atentamente a los que lo habitaban. Fue un viaje que me obligó a enfrentarme a mis propios prejuicios y a desafiar los prejuicios de los demás. No me lo habría perdido por nada del mundo.

La opción milenaria

Desde la fundación de su movimiento hace unos 130 años, los Testigos han mantenido que estamos viviendo en el precipicio del fin de los tiempos. Su escatología se basa en los textos del Nuevo Testamento y casi toda su literatura hace referencia a la aniquilación del mal en el Armagedón; por lo tanto, ven su misión como la de hacer proselitismo con el mayor número posible de futuros conversos. No es una coincidencia que su creencia en la inminencia de un Nuevo Reino se corresponda con la

evidencia que presentan en sus publicaciones de que son uno de los movimientos religiosos de más rápido crecimiento en el mundo. La Sociedad de la Watchtower enseña que el fin sólo vendrá cuando la verdadera palabra de Jehová haya sido ministrada hasta los confines de la tierra.

Los principios milenarios son, por su naturaleza, potencialmente perturbadores ya que desafían otros sistemas de creencias y patrones de comportamiento, religiosos y seculares. Cuando las sociedades permiten a las personas un espacio en el que establecer sus propios estilos de vida, las comunidades milenarias pueden prosperar presentándose como organizaciones exclusivas que hacen claras distinciones entre miembros y no miembros. Dado que muchos de estos movimientos son críticos con la religión dominante, su atractivo reside en su forma de vida alternativa. Históricamente, los movimientos milenarios solían estar formados por disidentes que rechazaban la autoridad de la iglesia y su pontífice y eran considerados como una forma de desviación o protesta religiosa. Peor aún, algunos de estos movimientos promovieron nuevas doctrinas que se enfrentaron a la ira de la corriente principal del cristianismo; por lo tanto, la mayoría de los milenarios tienen una historia de tensión con la sociedad en general.

8

El final está cerca

Hay dos enfoques principales en la literatura académica para el análisis de las creencias milenaristas: el primero ve el milenarismo como una reacción *a las* fuerzas seculares y el segundo como una *manifestación de las mismas*. En el primer caso, se podría argumentar que la comunidad de la Watch Tower atrae a personas que experimentan un renovado interés por lo sagrado6 , mientras que en el segundo se considera que es uno de los últimos puestos de avanzada de la religión en una sociedad secular7.

El primer argumento está lleno de dificultades. Aunque estoy de acuerdo con algunos de los principios básicos propuestos por los teóricos de la secularización, y me hago eco de su afirmación de que ha habido una erosión general de lo sagrado, la expansión de varios grupos milenarios de renombre mundial desafía esta afirmación.

Aunque no cabe duda de que las organizaciones religiosas exclusivas están marginadas en el sentido de que se aíslan en diversos grados de las influencias secularizantes de la sociedad en general, algunas han logrado mantener fuertes creencias y compromiso y se han expandido a un ritmo digno de atención.
También cabe señalar que, históricamente, muchos movimientos (aunque no necesariamente milenarios) existieron en forma sectaria durante generaciones antes de evolucionar hacia grandes denominaciones, como en el caso del metodismo y el movimiento cuáquero a lo largo del siglo XX.

A pesar de su agresivo ministerio evangelizador, los Testigos siguen predicando un mensaje exclusivo que declara que, aunque a una gran multitud de personas justas, incluidas las que no necesariamente comparten su fe, se les concederá la vida eterna en la tierra, sólo 144.000 Testigos entrarán en el cielo. Además, su código de pureza heterodoxo, que prohíbe entre otras cosas las transfusiones de sangre, las celebraciones navideñas y la asociación innecesaria con personas que no son miembros, dicta que es muy improbable que, a pesar de su ministerio mundial, recluten otra cosa que no sea un pequeño número de personas de toda una población. Por lo tanto, surgen algunas preguntas interesantes. ¿Cómo, por ejemplo, los Testigos están logrando expandirse a un ritmo tan impresionante cuando los teóricos de la secularización sostienen que la religión está perdiendo importancia social? ¿Cómo ha conservado la comunidad de la Torre del Reloj su exclusividad y al mismo tiempo ha gestionado sus relaciones con el

mundo exterior? ¿Y por qué los Testigos siguen prometiendo su lealtad a una organización que parece exigir un alto grado de lealtad?

Los movimientos milenarios como la Sociedad de la Watchtower se caracterizan por explosiones de descontento y han surgido dentro de todas las religiones, incluyendo el Cristianismo y el Islam. De igual modo, algunas ideologías políticas modernas (como las perspectivas socialistas europeas de finales del siglo XIX y principios del XX) se han interpretado como milenarias en el sentido de que prometen un cambio social y económico radical para el que no existen medios inmediatos viables. Estas "nuevas sociedades" se construyen como igualitarias y justas.

Las profecías de la transformación del mundo por intervención sobrenatural constituyen una parte importante de la mitología no sólo de los Testigos sino también de los mormones, los adventistas del séptimo día y los cristobaleños. Sin embargo, sería erróneo sugerir que las visiones apocalípticas como las del paraíso post-Armagedón son un nuevo fenómeno. El historiador Norman Cohn

(1957) rastrea los orígenes del milenarismo hasta Europa Occidental entre los siglos XI y XVI. Durante este período, la profecía fue un dispositivo utilizado tanto por judíos como por cristianos para consolar, fortalecer y afirmarse cuando se enfrentaban a la amenaza o a la realidad de la opresión. El Libro del Apocalipsis predice que, después de su Segunda Venida, Cristo reinará durante mil años en su reino terrenal antes del Juicio Final. Los ciudadanos de este Reino serán los mártires cristianos resucitados, una profecía que, según Cohn, los cristianos posteriores interpretaron en un sentido mucho más liberal para incluirse a sí mismos como los fieles que sufren. Cohn continúa describiendo el desarrollo histórico de las creencias milenarias y sus diversas características. El milenarismo fue necesariamente colectivo en el sentido de que las visiones del Reino Mesiánico mostraban a un gran número de fieles disfrutando de la salvación. Esta salvación se realizaría en esta tierra y no en algún lugar extra terrestre como el cielo, y no sólo era inminente el evento, sino que también ocurriría repentinamente. La transformación de la vida sería total, en el sentido de que la dicha eterna reemplazaría el sufrimiento y la imperfección.

Según Cohn, el evento también sería milagroso, ya que se llevaría a cabo por, o con la ayuda de, agencias sobrenaturales. Cohn documenta una variedad de movimientos milenarios a lo largo de la Europa medieval que van desde los rigurosos ascetas extraídos de las clases dominantes, hasta los pobres involuntarios desarraigados de la ciudad y el campo cuya suerte era la inseguridad implacable. Fue este último grupo el que demostró las formas más violentas y anárquicas de milenarismo, en gran parte en la búsqueda de mejorar sus condiciones materiales. Las visiones apocalípticas proporcionaban a los campesinos y artesanos munición espiritual para aniquilar a las clases dominantes, y esto a veces proporcionaba la base para la acción colectiva, como en el caso de las revueltas campesinas. Sin embargo, Cohn sostiene que el milenarismo tuvo su mayor impacto en las zonas urbanas en expansión que se caracterizaron por un rápido cambio social8 . De forma muy parecida a como Weber sostenía que surgirían líderes carismáticos para dar una nueva base moral a las sociedades modernas, Cohn subraya la tendencia de quienes viven al margen de la sociedad a ofrecer deferencia a los líderes que se presentan no sólo como individuos santos sino como profetas y salvadores. Esto podría ayudar a explicar por qué, en la América de finales del siglo XIX, hubo una enorme proliferación de movimientos evangélicos. Empresarios en ascenso saquearon su camino hacia la nueva riqueza mientras las masas luchaban duramente para resistir la pobreza urbana. Activistas cristianos de todas las tendencias

predicaban un evangelio social que abordaba la indignidad no sólo del individuo sino de la sociedad en su conjunto (Carter 1980).

Fue en este contexto de colisión entre propietarios y trabajadores que Russell fundó la organización Watch Tower. El paso de varios años turbulentos de desorden social y catástrofe militar pareció apuntar a Russell hacia el cataclismo que iba a preceder a la Segunda Venida de Cristo como se predijo en el Libro del Apocalipsis. Sus fuertes desacuerdos con las explicaciones cristianas ortodoxas de los males de la sociedad americana proporcionaron el contexto para su nuevo movimiento. La creciente

El final está cerca

La carrera internacional de armamentos, la propagación de la hambruna y el estallido de la guerra fueron todos eventos para los cuales la receta de Russell para la cura (es decir, la aniquilación de los malvados en el Armagedón) difirió de muchos de sus contemporáneos cristianos; por lo tanto, parecería que la atracción de las doctrinas de renombre mundial en la América de fines del siglo XIX radicaba en la esperanza que daban para el fin de la injusticia social. Pero los Testigos no fueron de ninguna manera el único movimiento religioso heterodoxo, ni el primero, que se fundó durante este período. Los mormones habían entrado y se habían establecido en el valle del Gran Lago Salado a finales de la década de 1840 y principios de la de 1850, momento en el que los Adventistas del Séptimo Día habían comenzado su labor misionera, y en la década de 1870 Mary Baker Eddy fundó la Ciencia Cristiana. Esto sugiere que los Testigos fueron fundados en una época marcada no sólo por un gran malestar social sino también por el nacimiento de otros movimientos de renovación mundial. Aunque la inmigración tuvo una importancia clave en la expansión de la iglesia mormona, la renuncia al mundo atrajo en gran medida a aquellos para quienes la agitación social y política eran signos del fin.

Cuando la gente se convierte a la organización de la Watchtower, se somete sin cuestionar la autoridad de aquellos que son designados para hacer cumplir sus doctrinas. En este sentido, el individuo se convierte en propiedad de toda la comunidad. Este movimiento estrechamente vinculado dentro del cual se comparten creencias uniformes sobre el mundo, proporciona a los nuevos reclutas no sólo una explicación ya preparada de sus experiencias de vida, sino también un estatus y un prestigio.

En otras palabras, la conversión de la Watchtower se trata de *pertenecer*. ¿Podría ser, por lo tanto, que los Testigos estén ofreciendo a estos individuos en particular algo que sólo se puede lograr mediante la conversión religiosa? ¿Qué significa este tipo de milenarismo a principios del siglo XXI?

¿Y cuál es exactamente su relación con la modernidad?

La literatura sociológica reciente ha abordado la forma en que el cambio de una sociedad urbanizada e industrializada a una sociedad desurbanizada caracterizada por la tecnología y el consumo ha fomentado una gama de creencias alternativas sin precedentes (Bruce 1995, 1996, Heelas 1996).

La disminución del número de personas que siguen teniendo un comportamiento religioso lo hacen de una manera cada vez más individualista, lo que podría decirse que se asemeja más al ocio que al deber moral. Bruce afirma que esto es especialmente así con las religiones de la Nueva Era que aumentaron su popularidad a finales de los años 80. Bruce sugiere que el actual entorno cultural de tolerancia ha creado una aceptación casi completa de versiones alternativas de la realidad.

Argumenta que la autoridad universal ha dado paso al autogobierno y que esto ha permitido el florecimiento de los rituales de la Nueva Era como el paganismo, la psicosíntesis, el chamanismo, el taoísmo y la astrología. Sin embargo, a pesar del reciente aumento de la tolerancia y el declive de la autoridad tradicional a la que Bruce se refiere, la Sociedad Watch Tower con su estructura patriarcal y jerárquica y su desdén por la ambigüedad, todavía se las arregla para conseguir reclutas en números de los que cualquier organización religiosa que ofrezca una alternativa a la corriente principal del cristianismo estaría orgullosa. Por esta razón, los Testigos garantizan

atención. Si, en medio del pluralismo religioso descrito por Bruce, la Sociedad de la Torre del Reloj continúa expandiéndose al ritmo que lo ha hecho, ahora es el momento de llevarla al centro de la arena académica. Después de todo, los movimientos que logran aumentar su número de miembros anuales durante un período tan largo se ralentizan un poco. Entonces, ¿por qué, en una época de diversidad cultural, algunos individuos eligen la opción de la Watch Tower y cómo se las arregla la organización para venderse a posibles reclutas?

Las doctrinas milenarias como las de la Sociedad de la Torre del Reloj son tan significativas en el siglo XXI como en cualquier otro momento de la historia. Estas doctrinas transmiten mucho sobre la cultura contemporánea; o al menos la percepción que la gente tiene de ella. Por mucho que los teóricos culturales intenten persuadirnos de que el mundo es ahora un lugar más seguro que nunca (al menos, si las cifras de mortalidad y morbilidad significan algo), el temor público es una industria en crecimiento. Los medios de comunicación nos bombardean constantemente con historias de violencia aborrecible, peligro de extraños, contaminación de los alimentos, enfermedades de transmisión sexual, desastres ambientales y toda una serie de otras catástrofes que amenazan nuestro bienestar, si no el de todo el planeta. Esta ansiedad por las tendencias del mundo contemporáneo es, yo diría, una de las razones de la perdurabilidad de las creencias del día del juicio final. La incertidumbre sobre el futuro proviene de nuestra incapacidad para predecir el resultado de las acciones y eventos presentes. La sospecha asociada a la modernidad, en particular la que resulta del desarrollo tecnológico, deja incluso a los individuos más optimistas (incluidos los científicos) con la sensación de que están viviendo en un purgatorio de alta tecnología, un lugar donde el riesgo es imposible de determinar y donde el futuro no puede conocerse.
Sin embargo, para los Testigos, la miseria humana no es una posibilidad temible, es un *hecho consumado*. Aunque la anticipación de un paraíso inminente les da aparentemente esperanza en un mundo que, según ellos, se dirige hacia el desastre, es, de hecho, un medio por el que pueden combatir su propia incertidumbre y consignar a sus oponentes a un futuro holocausto. En este sentido, el milenarismo es una forma de resistencia que sirve para fortalecer la convicción de un pueblo que se ve perseguido.

Proporciona a los devotos la seguridad de que Dios se vengará del mal. Es una exhortación a mantenerse firme contra toda adversidad.

Los Testigos trazan límites claros entre ellos y los no miembros, establecen criterios de entrada estrictos y mantienen al mínimo su participación en la sociedad en general. Mientras que otras religiones de todo el mundo entran en la esfera pública para hacerse oír, el Cuerpo Gobernante de la Sociedad Watch Tower sigue resistiéndose a la condición de confesión y prohíbe a sus miembros participar en
actividades civiles. Además de una fuerte condena del mundo exterior, la orientación milenaria de los Testigos implica el rechazo de todas las demás creencias como errantes. Cualquier indicio de deslealtad o de falta de adhesión a los principios de la Sociedad puede dar lugar a la suspensión o al ostracismo que,

en lo que respecta a sus propias creencias, podría dar lugar al riesgo de que los transgresores queden excluidos del Reino utópico que está por venir. La "libertad" que ofrece el mundo moderno es una mala noticia para la

Testigos. Uno no necesita estar en su compañía por mucho tiempo para darse cuenta de que la sociedad secular es considerada como un lugar de contaminación moral - un lugar donde los justos son seducidos por el diablo. Sin embargo, a pesar de la tenacidad con que se defienden las doctrinas que menosprecian al resto de la humanidad, los miembros del movimiento no viven en comunidad. Esto plantea una serie de cuestiones interesantes. Por ejemplo, dado que los Testigos viven en el mundo, ¿por qué siguen renunciando a él tan vehementemente? ¿Cómo se las arreglan para mantener sus papeles seculares en la esfera pública? ¿Cómo se asegura la organización de que los devotos permanezcan leales a su causa? ¿Qué tipo de tensiones surgen del contacto entre los Testigos y los no Testigos? ¿Y cómo se resuelven estas tensiones?

Como un movimiento que está en antítesis con la sociedad moderna, los Testigos han producido, en efecto, una religión que les permite resistir a las fuerzas seculares.

En otras palabras, la deferencia de los Testigos a la autoridad absoluta es una solución a todas las formas de riesgo percibidas. Entre los escritores más influyentes que han desarrollado perspectivas sociológicas sobre la relación entre el riesgo y la modernidad se encuentran Ulrich Beck (1992) y Anthony Giddens (1990, 1991), ambos preocupados por los cambios culturales que, según ellos, han provocado crisis de identidad personal. Giddens señala que, en las sociedades modernas tardías, los individuos se encuentran en un estado constante de auto cuestionamiento al aprender que el conocimiento no tiene fundamento. Esto significa que reflexionamos sobre nuestro comportamiento más que nunca, con mayor capacidad para elegir nuevos cursos de acción. Giddens se refiere a este aspecto autocrítico y auto cuestionado de la vida moderna como *reflexividad*. Compara la constante conciencia de la gente de muchas formas de conocimiento dentro y a través de las culturas con la de montar un monstruo incontrolable. Giddens argumenta que no sólo la reflexividad gobierna las elecciones de la vida, sino que también es la herramienta de la epistemología moderna (Giddens 1990). Beck desarrolla un argumento similar sobre la reflexividad sugiriendo que, si bien el progreso científico ha traído consigo riesgos para la salud y la vida, el individuo se ha liberado de las instituciones colectivas y de la tradición. Beck argumenta que las sociedades se han *desestabilizado*; se caracterizan por la inseguridad personal a medida que se hacen evidentes cada vez más peligros. Sostiene que, para que las sociedades progresen, todos debemos aprender ahora a adaptarnos a los principios universales de progreso y a la naturaleza impersonal de las instituciones sociales. Beck utiliza el término *modernización* para describir el período de transición de las sociedades occidentales que comenzó en el siglo XIX y sostiene que estas sociedades han experimentado enormes cambios en la relación entre las estructuras y los agentes sociales. Los agentes se han liberado de las limitaciones estructurales y esto marca la disolución de la sociedad industrial y el comienzo de una nueva modernidad; así, la modernidad *simple* es un rasgo de la industrialización tardía mientras que la modernidad reflexiva individualizada caracteriza a la sociedad de alto riesgo (Beck 1992: 3). La obra de Giddens sobre la planificación de la vida organizada de manera reflexiva se centra más en los aspectos psicológicos de la inseguridad con especial atención a las actitudes de confianza. Un ejemplo de esto podría ser la forma en que la gente aprende a confiar en los gobiernos y otros

organizaciones para hacer frente de la manera más eficaz posible a los desastres ambientales y otros riesgos de este tipo que pueden amenazar la vida. Según Giddens, la confianza básica de esta naturaleza es un elemento determinante para saber si un individuo está constantemente plagado de ansiedad o no (Giddens 1991).

En las sociedades de riesgo descritas por Beck y Giddens, no cabe duda de que la reflexividad socava la certeza del conocimiento. Sin embargo, Giddens sostiene que se han establecido sistemas para garantizar que los posibles acontecimientos o cuestiones se mantengan *entre corchetes a fin de* que el temor al riesgo y al peligro sea mínimo (1991: 181-3). Esto podría implicar estrategias tales como entregar el temor a otra persona para que se preocupe, ponerlo en manos del destino, disminuir sus efectos adoptando la creencia de que todo saldrá bien, o confiar en alguna autoridad superior para que se ocupe de él de la manera descrita anteriormente. Tanto Beck como Giddens proporcionan un contexto crucial para el estudio de milenarios como los Testigos cuyas estrategias para tratar con el mundo se centran en sus creencias puritanas y su mensaje apocalíptico. Las doctrinas de la Watch Tower les proporcionan lo que Giddens llama *seguridad ontológica* (con lo que se refiere a un sentido de continuidad y orden en los acontecimientos, incluidos los que se producen fuera del entorno perceptivo del individuo) y desempeñan un papel crucial en la construcción de su identidad. La visión pesimista de la humanidad de los Testigos puede considerarse, por tanto, como un síntoma de su ansiedad por el futuro.

A lo largo de este libro, utilizo el concepto de riesgo para examinar las diversas formas en que los Testigos gestionan sus interacciones con el mundo exterior; pero es el riesgo como *peligro moral* el que proporciona el contexto más apropiado para la discusión. En lo que respecta a los Testigos, el comportamiento arriesgado es el que amenaza su salvación, y esto tiene enormes implicaciones para la forma en que tratan con los forasteros. Basándose en la teoría cultural, la antropóloga Mary Douglas considera que el riesgo es parte de *toda* la realidad, no sólo del mundo moderno. Al igual que Beck y Giddens, Douglas sitúa el riesgo en el contexto del peligro, pero su teoría es, creo, más universal que la de ellos, ya que ofrece un análisis general que puede aplicarse a todas las personas y para todos los tiempos.

Aunque Douglas da varios ejemplos de los usos del riesgo como concepto central en la formulación de políticas, también examina su importancia entre las comunidades cerradas en sus intentos por lograr la homogeneidad cultural (Douglas 1992: 38-54). En el caso de los pequeños movimientos milenarios, esto hace posible un análisis del pecado y el tabú; por lo tanto, podemos comenzar a examinar las formas en que los miembros de tales organizaciones conceptualizan el riesgo, así como sus formas de abordarlo. En otras palabras, si bien el riesgo forma parte del vocabulario de quienes practican la ciencia y la tecnología o trabajan en el gobierno local, sigue constituyendo un *peligro evidente* para los milenarios que quieren proteger sus fronteras. Douglas sostiene que la única diferencia real entre estos dos conceptos es que el riesgo sugiere un cálculo preciso: El riesgo, el peligro y el pecado se utilizan en todo el mundo para legitimar la política o desacreditarla, para proteger a los individuos de las instituciones depredadoras o para

proteger a las instituciones de individuos depredadores. De hecho, el riesgo proporciona términos seculares para reescribir las escrituras: no los pecados de los padres, sino los riesgos desatados por los padres son visitados en las cabezas de sus hijos, incluso hasta la *enésima* generación.

(Douglas 1992: 26)

La noción de Douglas del riesgo como peligro nos permite examinar la

comportamiento desde su propia perspectiva milenaria. A lo largo de los años setenta y ochenta, los Testigos utilizaron la amenaza ambiental de la guerra nuclear como tema de conversación para su proselitismo de puerta en puerta con el fin de conseguir reclutas; pero esta no fue en absoluto la única forma en que se manifestó su repugnancia por la humanidad. Sus constantes referencias al mal revelaban mucho más acerca de su actitud ante el riesgo que su temor a una catástrofe global. Las ideas de Douglas apoyan mi análisis de cómo los Testigos usan sus doctrinas para defenderse de los aspectos de la vida secular que amenazan su *Weltanschauung (Cosmovisión)*. Douglas también ayuda a comprender por qué, en una época de fluidez cultural y pastiche semiótico, ciertos individuos deberían elegir unirse y permanecer en una organización tan autoritaria.

Aunque hay diferencias fundamentales entre la noción esencialmente modernista de riesgo que proponen Beck y Giddens y la idea de Douglas de riesgo como medio de evitar las malas acciones, los tres escritores aportan algo útil a mi análisis general. Por muy inequívoca que sea la versión de los Testigos sobre el pecado, deben seguir defendiéndola en un mundo en el que se dispone de todo tipo de opciones. Si la Sociedad Watch Tower va a seguir teniendo éxito en su ministerio y reclutamiento, debe proteger a sus miembros de las fuerzas seculares que podrían amenazar la autoridad de su liderazgo. Esto significa calmar las ansiedades sobre los riesgos de alta consecuencia mientras que al mismo tiempo se alivia cualquier otra tentación perversa que el mundo moderno pueda presentar.

Cada capítulo de este libro explora un aspecto diferente de los Testigos

forma de vida. En el capítulo 2, ofrezco algunos antecedentes sobre la historia y las doctrinas de la Sociedad Watch Tower e introduzco un número de temas clave que creo que hacen un análisis sociológico original.

Discuto la importancia de las creencias y prácticas fundamentalistas en los propios términos de los Testigos y las estrategias prescritas por su Cuerpo Gobernante para tratar con la sociedad secular. En los capítulos 3 y 4, utilizo material empírico para examinar el significado actual de la conversión de la Watchtower y el significado de pertenecer a una comunidad cerrada. Los capítulos contienen detalles de cómo los devotos hacen uso de los recursos culturales para reforzar su atractivo, y una descripción de las actividades semanales en las que participan para mantener su estatus religioso. A continuación, en el capítulo 5, se examina la forma en que los que se convierten a la Sociedad Watch Tower aprenden a adoptar una visión del mundo milenaria como parte de su nueva identidad. El propósito general del capítulo es mostrar cómo la marca de milenarismo de los Testigos es más dependiente del mundo moderno de lo que podríamos pensar

o que podrían estar dispuestos a admitir. El capítulo 6 se centra en la forma en que los miembros negocian su contacto con aquellos que no comparten su fe. Considero las formas en que manejan su

identidad en varios contextos sociales, incluyendo el lugar de trabajo, en compañía de amigos y, en algunos casos, dentro del matrimonio. Sostengo que negociar a través de fronteras simbólicas siempre conlleva riesgos, mientras que cruzarlas está prohibido. También analizo las estrategias desplegadas por los Testigos en sus negociaciones con personas ajenas a la organización.

El capítulo 7 se refiere a los miembros de la segunda y subsiguientes generaciones y a cómo el movimiento trata sus respuestas al régimen de la Watch Tower. El capítulo contiene datos de entrevistas que ayudan a informar mi análisis de tres cuestiones clave; a saber, la socialización, la educación y la rebelión. En el capítulo 8, examino lo que hace que algunos Testigos abandonen la comunidad. El capítulo retrata la vida dentro de la organización a través de los ojos de los miembros caducados y explica lo que les sucede cuando deciden abandonar por su propia voluntad. Utilizo relatos autobiográficos publicados de antiguos miembros para establecer si la deserción indica un cambio de actitud hacia la sociedad secular moderna.

La mayor parte de la literatura académica existente sobre los movimientos religiosos milenarios enfatiza su incompatibilidad con la vida en el exterior. Aunque esta afirmación puede ser cierta, necesita ser demostrada más que asumida. Aunque este libro se centra en los testigos de Jehová en Gran Bretaña, no se trata esencialmente de su "britanidad". Más bien es un estudio de su relación con el mundo moderno; por lo tanto, Gran Bretaña es importante por la única razón de que es una sociedad moderna. Aunque he prestado especial atención a los asuntos y eventos locales, los principios principales de la modernidad discutidos a lo largo del libro pueden ser aplicados en otros lugares. Los Testigos han tenido indudablemente éxito (más que en el Reino Unido) en contextos no occidentales -el Japón y África son los principales ejemplos-, pero el material secundario más pertinente para mi análisis (con la excepción de algunas publicaciones autobiográficas) ha sido publicado por académicos británicos.9

En las páginas siguientes, argumentaré que la relación entre los Testigos y la sociedad moderna es compleja y ambivalente. A primera vista, parecería que la teología de la Watch Tower representa una reacción contra la vida secular, pero una investigación más profunda revela que, en otros aspectos, es parte de las mismas fuerzas que condena. Sólo a través de un estudio etnográfico de la comunidad de la Torre del Reloj y un examen general de su atractivo se puede lograr una mejor comprensión de la posición actual del movimiento en el mundo. Mientras esperan pacientemente la intervención de Jehová, los Testigos

la relación con la modernidad sigue siendo algo paradójico. Por un lado, son racionales en el sentido de que su sistema de creencias carece del contenido místico que a menudo se encuentra en el cristianismo ortodoxo (y materialista en el sentido de que no es raro encontrarlos empleados en trabajos bien remunerados y ocupando casas en zonas codiciadas), pero, por otro lado, son anti modernos en su resistencia a la libertad individual y a muchos de los derechos de la ciudadanía occidental. Con el comienzo de un nuevo milenio, las implicaciones para

el futuro de la Sociedad Watch Tower y para la dirección de la investigación empírica sobre sus miembros son enormes. Cualesquiera que sean las contribuciones epistemológicas de los académicos del siglo XXI, ese trabajo será indudablemente recibido por un público fascinado.

Los Testigos de Jehová

en el mundo moderno

Antes de que podamos empezar a establecer el estatus de los Testigos a principios del siglo XXI, necesitamos saber algo sobre la evolución y las doctrinas de su organización. Estos detalles nos ayudan a comprender la cultura en la que operan los Testigos y nos permiten considerar las diversas compatibilidades e incompatibilidades entre la Sociedad de la Watchtower y el mundo exterior.
Además, la estructura jerárquica del movimiento permite a los devotos resistir a las fuerzas que podrían amenazar su condición de miembros de buena fe de un sistema que llaman "la verdad". En resumen, una investigación sobre lo que los Testigos creen, cómo llegaron a creerlo y cómo son capaces de reafirmar estas creencias internamente ayuda a nuestra comprensión de su relación con la modernidad.

Historia, doctrinas y estructura interna

Desde el origen hasta la actualidad

La historia de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower abarca 130 años y es rica en controversias. Desde el momento de su fundación por Charles Taze Russell (1852-1916) hasta hoy, las reacciones hacia el movimiento incluyen fascinación, compasión, ira y odio. Aunque la bibliografía disponible indica que su teología de renombre mundial y su adhesión al milenarismo han sido fuentes de gran tensión en cuanto a su vinculación con los organismos seculares (en particular, el sistema jurídico), los Testigos han logrado ganar adeptos y expandirse a escala internacional.

Sorprendentemente, hay muy poca información sobre los antecedentes de Russell.

La investigación sociológica de Rogerson revela que Russell fue educado en escuelas estatales y luego por tutores privados (Rogerson 1969). Russell heredó las creencias presbiterianas de sus padres de ascendencia escocesa e irlandesa, pero su madre murió cuando él tenía sólo nueve años. En 1867, a la edad de quince años, se asoció con su padre, que dirigía una cadena de tiendas de ropa para hombres en Allegheny, Pennsylvania. Russell era un astuto hombre de negocios. Antes de cumplir los treinta años, había ampliado la tienda de ropa de su padre, que vendió por 250.000 dólares - el equivalente a más de un millón de dólares hoy en día.

 También vendió lo que llamó "trigo milagroso" a agricultores crédulos a 60 dólares el fanega. El fraude fue finalmente detenido por las autoridades federales, que le hicieron devolver el dinero (Ripley 1982: 1-12). Durante sus primeros años como pañero, Russell abandonó el presbiterianismo en favor de creencias congregacionalistas más liberales, pero incluso éstas acabaron dando paso a la firme convicción de que un Dios omnipotente, omnipresente y omnisciente era incompatible con las doctrinas convencionales del sufrimiento y el infierno. Esto dejó a Russell en un estado de perplejidad y duda, como sus propias reflexiones confirman: Criado como presbiteriano, adoctrinado en el catecismo, y siendo naturalmente de mente inquisitiva, caí presa de la lógica de la infidelidad, tan pronto como empecé a pensar por mí mismo. Pero lo que al principio amenazaba con ser el naufragio total de la fe en Dios y en la Biblia fue, bajo la providencia de Dios, anulado para siempre, y simplemente arruinó mi confianza en los credos humanos y en los sistemas de malas interpretaciones de la Biblia.

(*The Watchtower* 1916: 170-2 citado en Rogerson 1969: 5-6) En este punto, Russell se convirtió en un escéptico declarado y descartó la Biblia por completo; pero en 1870 asistió a una reunión celebrada por algunos Adventistas del Séptimo Día en un sótano cerca de su tienda en Allegheny. Parece que esta reunión fue una influencia significativa en la restauración de la fe de Russell, ya que, aunque no se unió a los adventistas, al menos le persuadieron de un credo alternativo a la cristiandad. Reunió a algunos amigos y conocidos de ideas afines y formaron un grupo de estudio de la Biblia en Pittsburgh donde se reunían regularmente. Los testigos de hoy creen que este fue el punto en el que Russell volvió a la Biblia y descubrió la verdad real. Sin duda influenciado por los Adventistas del Séptimo Día, Russell abrazó doctrinas como la aniquilación de los malvados, la negación del infierno, la extinción del alma en la muerte y un nuevo código de salvación. Su interés en la Biblia se volvió casi obsesivo, y, entre 1870 y 1879, escribió varios panfletos y una nueva publicación periódica llamada La Watchtower de *Sión y el Heraldo de la Presencia de Cristo*. Esta nueva revista iba a jugar un papel crucial en la expansión del movimiento, y para 1880 habían surgido unas treinta congregaciones en varios estados americanos. En 1884, la Sociedad del Tratado de la Watchtower de Sión, dirigida por Russell, recibió el estatuto legal (Hoekema 1984). La Sociedad imprimió tratados, papeles, panfletos, revistas y otros materiales en varios idiomas y, en 1886, se vendieron más de seis millones de copias de la primera publicación de Russell, *Millennial Dawn* (más tarde llamada *Studies in the Scriptures*). Para entonces, Russell se veía a sí mismo como "el Siervo de la Verdad". No es sorprendente que sus oponentes lo acusaran de engreído. A finales de la década de 1880, Russell había empleado a miles de Colportores (hoy llamados *Precursores*) que trabajaban casi a tiempo completo predicando la teología y distribuyendo literatura milenaria.
Russell dedicó todo su tiempo al estudio de la Biblia y a la administración de su organización de rápido crecimiento. En 1889, se terminó un nuevo edificio en Pittsburgh para albergar la imprenta

y para actuar como la oficina central de la Sociedad. En 1900, la primera sucursal se estableció en Londres.

Russell escribió instrucciones específicas para la venta de su literatura y empleó prácticamente todos los dispositivos de la publicidad moderna para difundir su mensaje bíblico. A principios de 1900, había viajado a Irlanda, Escocia, Rusia y Turquía para dar sus sermones. Para 1917, había un total de noventa y tres *peregrinos* (hoy conocidos como *Superintendentes de circuito*) viajando de congregación en congregación. Russell había sentado las bases de un movimiento que inevitablemente se expandiría. La mayor parte del trabajo escrito de Russell consistía en una elaborada cronología bíblica que se aplicaba a su propio tiempo. Sus libros revelan que estaba muy preocupado por las fechas y los eventos. Relacionaba los temas sociales, políticos y económicos con la profecía bíblica y le gustaba debatir el significado exacto de las palabras originales griegas y hebreas de las escrituras. En un tribunal de Ontario, Canadá, en 1913, declaró bajo juramento ser un experto en escrituras, pero cuando se le entregó un Nuevo Testamento griego se vio obligado a admitir que ni siquiera conocía el alfabeto griego. Tampoco sabía latín o hebreo. Pocos teólogos académicos, si es que hay alguno, en las universidades del mundo actual reconocen a
Russell como un erudito en cualquier sentido de la palabra (Ripley 1982: 1-2). La mayoría de los Testigos de Jehová saben poco o nada de las profecías de Russell, pero todos están convencidos de que predijo correctamente el establecimiento celestial del Reino de Dios en 1914. Cuando 1914 llegó finalmente, era demasiado tarde para persuadir a sus seguidores de que podía estar equivocado.

Algunos abandonaron el movimiento con decepción, pero los que se quedaron estaban confundidos sobre lo que iba a suceder. Los Testigos han afirmado desde entonces que, de alguna manera, Russell predijo la Primera Guerra Mundial, pero, para el propio Russell y su sucesor Joseph Rutherford, el comienzo de una guerra en Europa fue de poca importancia. Russell todavía estaba convencido de que la

gloria celestial estaba por llegar. En 1916, la salud de Russell se deterioró rápidamente y murió el martes 31 de octubre de ese año.

En enero de 1917, Joseph Franklin Rutherford fue elegido Presidente de lo que ahora se conoce como la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower.

Rutherford se llamaba a sí mismo "Juez", aunque algunas fuentes afirman que nunca tuvo un nombramiento oficial como tal. A la edad de veintidós años, fue admitido en el colegio de abogados y comenzó a ejercer la abogacía, más tarde sirvió cuatro años como fiscal de Booneville. Había defendido frecuentemente a Russell en los tribunales y se había convertido en un ardiente defensor del movimiento. Cuando se convirtió en Presidente, procedió a reestructurar la Sociedad y a animar a los devotos a participar en un programa más activo de testificación. Estaba descontento con la Junta Directiva, sobre la que adoptó un control total1 . Esto culminó en una rebelión abierta, tras la cual varios líderes descontentos fueron despedidos de sus cargos oficiales. Esto condujo a la formación de pequeños grupos cismáticos. En julio de 1917, se publicó el séptimo volumen de la serie *Estudios en las Escrituras*, *El Misterio Terminado*.

Este libro, compilado por los editores de la Watch Tower a partir de los trabajos anteriores de Russell, fue principalmente un comentario sobre Ezequiel y el Apocalipsis.2 Según

 a este tracto, organizaciones católicas y protestantes juntas representaron a Babilonia, que pronto pasaría al olvido. La posesión de estas publicaciones estaba prohibida en Canadá, donde el movimiento había sido declarado ilegal. El 8 de mayo de 1918, junto con otros rusos, Rutherford fue arrestado en virtud de la Ley de Espionaje de los Estados Unidos por difundir la disidencia en el ejército y la marina y fue condenado a veinte años de prisión. Cumplió sólo nueve meses de servicio, aunque, al igual que su predecesor, fue acusado con frecuencia de prácticas fraudulentas, incluso por sus propios seguidores. A diferencia de Russell, Rutherford desarrolló un odio hacia su enemigo declarado, el clero.3 Fue durante este período que Rutherford comenzó a enseñar que Cristo había regresado *invisiblemente* en 1914, y que el Armagedón era inminente.4 Rutherford afirmó que este sería el punto en el que las organizaciones mundanas (incluyendo, por supuesto, la Cristiandad) perecerían. En 1931, ideó el nuevo título

Testigos de Jehová' y publicó el lema 'Millones de personas que viven ahora nunca morirán'. ¡No era uno de los millones! Murió en 1942 en la villa palaciega que había construido en San Diego como residencia oficial hasta el regreso de Cristo. Había sido presidente del movimiento durante veinticinco años.

Durante la presidencia de Rutherford, la Sociedad había pasado de una estructura más o menos democrática a una teocrática, en la que los directores de las diversas congregaciones locales ya no eran elegidos por las asambleas locales sino que eran nombrados por un Cuerpo Gobernante en Brooklyn. Rutherford fue sucedida en 1942 por Nathan Homer Knorr, que había trabajado como predicador a tiempo completo y coordinador de todas las actividades de impresión dentro de la organización y Director General de la planta de publicación. En 1934, Knorr había sido nombrado uno de los directores de la corporación de Nueva York y en 1940 se convirtió en Vicepresidente de la corporación de Pensilvania (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1959: 196). Knorr inició inmediatamente un programa de relaciones públicas y de lifting facial que desde entonces ha dado sus frutos en los reclutas. Durante la presidencia de Knorr se publicaron varios libros doctrinales, entre ellos *Theocratic Aid to Kingdom Publishers* (1945), *Equipped for Every Good Work* (1946a) y Qualified *to*

Be Ministers (1955a). Estos tres libros contenían información sobre las escrituras, la búsqueda de información de puerta en puerta y la historia, pero hubo otros libros que se consideraron directrices autorizadas que sustituyeron a las publicaciones anteriores de Russell y Rutherford, incluyendo *The Truth Shall Make You Free (*1943), *Let God Be True* (1946b, revisado en 1952) y *Make Sure of All Things* (1953, revisado en 1957). Los libros son resúmenes de doctrinas, y millones de ediciones posteriores han sido impresas y vendidas en todo el mundo. *De un paraíso perdido a un paraíso recuperado* fue publicado en 1958 y se utiliza a menudo junto con Asegurarse *de todas las cosas y* el más reciente *Razonamiento de las Escrituras* (1989b) como un libro de referencia útil para los Testigos en su ministerio a domicilio.

Otro importante proyecto llevado a cabo bajo Knorr fue la traducción de la Biblia al inglés moderno. Esto comenzó en 1950, y en 1961 la Biblia completa en la Traducción del *Nuevo Mundo* fue publicada en un volumen.

Los miembros responsables de la traducción pidieron que permanecieran en el anonimato. Bajo la presidencia de Knorr, los evangelistas puerta a puerta ya no llevaban un gramófono portátil y la colección de los registros de Rutherford. En su lugar, los devotos recibían un entrenamiento completo en el habla y la comunicación no verbal que les permitía dar sus propios sermones. Hasta el día de hoy, los Testigos celebran reuniones regulares, durante las cuales se realizan entrenamientos y demostraciones que les permiten ministrar más eficazmente al público en general. Durante el régimen de Knorr como Presidente, hubo una gran expansión de la labor de los Testigos en todo el mundo. En 1942, la evangelización se llevó a cabo sólo en cincuenta y cuatro países, pero en 1971 se había extendido a 207. El movimiento creció en un 25% durante los decenios de 1930 y 1940, y en 1950 contaba con un total de 20.842 miembros activos en Gran Bretaña. En 1971, el país en que los Testigos eran más activos era Alemania Occidental (87.976 miembros inscritos), seguido de Nigeria con 75.372 y el Brasil con 66.460. Le seguían las Islas Británicas con 62.813, luego Filipinas con 54.264 y luego Zambia con 52.369. Le seguía México con 51.256

miembros, luego Canadá con 48.100. Otros países en los que los Testigos afirman haber tenido más de cinco mil miembros activos en 1971 son la Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Colombia, Congo (Kinshara), Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Italia, Jamaica, Japón, Corea, Malawi, Nueva Zelandia, Noruega, Portugal, Puerto Rico, Rodesia, Sudáfrica, Suecia, Suiza y Venezuela (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1971). Cada año se venden en todo el mundo millones de ejemplares de las dos revistas de la Sociedad, *La Watchtower* y ¡Despierta*! En* el número del 1º de enero de 2001 de *La Atalaya se registraron* 126.297 Testigos sólo en Gran Bretaña en 2000 y más de noventa mil congregaciones en todo el mundo (Sociedad de Biblias y Tratados de la Atalaya de Pensilvania 2001)5. En todos los países citados anteriormente se ha registrado un aumento bastante considerable del número de miembros en los últimos tres decenios, aunque en los últimos años el movimiento ha permanecido estático en Australia, Bélgica, Gran Bretaña, Alemania, Escandinavia y España. No obstante, sigue expandiéndose en Europa oriental, América Latina y muchas partes de África. Albania, Camboya y Mongolia reclamaron un aumento de por lo menos el 25% de su número total de miembros entre 1998 y 1999.

James Beckford nos dice que Russell fundó su movimiento en medio de una cierta insatisfacción con lo que se consideraba como "modernismo".

entre los pensadores protestantes de la América de finales del siglo XIX. Russell se opuso a esto con lo que él consideraba verdades religiosas fundamentales - verdades que temía fueran reemplazadas por el arminianismo orientado al individuo.6 Beckford escribe:

Russell eligió precisamente oponerse a la filosofía, teología y eclesiología modernistas, reafirmando lo que él entendía como los principios inalterables del cristianismo y organizando un movimiento religioso con

 el objetivo explícito de propagar esos principios . . . Su propuesta de solución al doble problema de la 'infidelidad' y el 'modernismo' era restaurar la fe en el 'principio (que) parece estar desapareciendo con respecto a los asuntos religiosos',7 y su propio conjunto de enseñanzas cristalizó en el intento de oponer el error con la verdad y el liberalismo con el 'principio'.

(Beckford 1975a: 3)

Beckford continúa describiendo cómo un movimiento que llegó a ser conocido como El Evangelio Social jugó un papel significativo en convencer a Russell de que las iglesias se estaban contaminando con influencias seculares, y que el clero había comenzado a descuidar su deber primario de ministerio por una reforma superficial.

Aunque hay pocas fuentes que relacionen la forma de pensar de Russell con el clima social, cultural y político de la América de finales del siglo XIX, parece que su desilusión con la sociedad moderna en general y con el cristianismo ortodoxo en particular le llevó a establecer una teología monosémica y escritural que, según él, era racional e irrefutable. Hasta el día de hoy, los Testigos consideran que la expansión internacional de su movimiento es una prueba de que el Evangelio del Reino se ha predicado en todo el mundo, como se predice en Mateo 24, y han contrarrestado lo que perciben como las condiciones inmorales de la sociedad liberal moderna con doctrinas puritanas.

Enseñanzas de la Watchtower

La teología de la Watchtower es el recurso más crucial de la Sociedad, y se espera que los devotos se adhieran a todas las doctrinas establecidas por el Cuerpo Gobernante. Estas doctrinas impregnan casi todas las esferas de la vida concebibles. La teología juega un papel importante en la unión de los devotos en una comunidad muy unida y en su separación simbólica del mundo exterior. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la teología de la Torre del Reloj no puede ser resumida sin hacer una gran injusticia a su complejidad. Si se presentara en su totalidad, los pensamientos y preguntas que serán impulsados por este libro sin duda recibirían más atención. En las páginas siguientes, los relatos de las creencias de los Testigos sólo pretenden iluminar un fenómeno social. Es tarea del teólogo, no del sociólogo, entablar debates sobre la interpretación de las escrituras.

Desde que se fundó la organización, no ha habido ningún mecanismo para contribuir o criticar el canon de las enseñanzas oficiales. El establecimiento de doctrinas ha sido cuidadosamente restringido y controlado por el Cuerpo Gobernante de la Sociedad. Esto significa que los Testigos de Jehová de todo el mundo son receptores de un mensaje absolutista en lugar de agentes librepensadores que participan activamente en la formulación de ideas religiosas. Lo significativo de esto es el efecto de tal conjunto uniforme de doctrinas en las relaciones sociales de los Testigos. Las doctrinas prescritas por una administración autocrática desempeñan un papel crucial en la construcción de un

comunidad. Cuando los devotos notan inconsistencias, se abrogan los cuestionamientos personales en favor de la segura convicción de que los responsables de la formulación de las doctrinas de la Watch Tower también deben ser capaces de hacer frente con eficacia a cualquier crítica. Los testigos de base suelen argumentar que, si las incoherencias fueran reales, la organización no habría ganado la amplia popularidad que tiene. Es posible que esta aquiescencia haya suscitado un apoyo aún mayor que el que hubiera obtenido cualquier intento serio de abordar las cuestiones de coherencia doctrinal.

Es por eso que un análisis del significado simbólico y la presentación de las doctrinas sirve un mayor propósito para este libro que los detalles de las propias doctrinas.

Los Testigos se ven a sí mismos como miembros no sólo de un movimiento religioso sino de uno que monopoliza la palabra de Dios. Por esta razón, sienten que están llamados a hacer proselitismo. Las ideas inconformistas que se extendieron durante el período en que se fundó la Sociedad proporcionaron la base para algunas de sus enseñanzas. La única creencia imperativa, sin embargo, es que la Biblia, de principio a fin, es la palabra inspirada de Dios. Esto significa que todas las enseñanzas de la Watch Tower están respaldadas por las escrituras y la mayoría, pero no todas, la Biblia es interpretada literalmente.
Las excepciones son las visiones registradas en los libros de Daniel y Apocalipsis. El resto lo consideran históricamente exacto, incluyendo las historias del libro de Génesis. La siguiente transcripción de una entrevista con un anciano local transmite la importancia de esta literalidad bíblica. Vale la pena citarlo ampliamente: La Biblia es la base fundamental de la doctrina y yo le diría a alguien interesado en nuestra fe, "¿Estás dispuesto a adaptarte a ella para ser agradable a Dios en quien tienes fe? Así que tendríamos un estudio de la Biblia. Por ejemplo, te diría: "¿Crees que Dios es una sola persona?", y, dependiendo de cómo respondas, iría a referencias en la Biblia que te mostrarían cuáles son nuestras creencias.

Ahora, cuando haya escuchado esa aclaración depende de usted si la acepta o no, y entonces iríamos a otros ángulos de los hechos. Yo diría, "Cuando mueras, ¿qué esperas que te suceda?", y luego diría, "Bueno, veamos lo que la Biblia tiene que decir sobre la muerte y por qué morimos, y veamos si hay un futuro diferente al que imaginas". Entonces, los fundamentos principales son, "¿Cree usted que la Biblia es la palabra inspirada de Dios?" y "¿Cree usted en la verdad de sus doctrinas?" y

"¿Qué crees que pasa cuando mueres?", y entonces nos volveríamos a la Biblia y te daríamos la respuesta bíblica, y si la Biblia es el fundamento de la doctrina y la acción y el modo de vida, ¿estás dispuesto a ajustarte a ella para ser agradable a Dios? La Biblia puede ser comparada con una regla. La regla es una medida aceptada internacionalmente, así que la Biblia se convierte en la medida de la fe y por lo tanto si usted mide su conducta por la medida de la Biblia, entonces está haciendo lo que Jesús dijo, está en la verdad. Estamos convencidos de que tenemos la verdad porque la Biblia dice que es

 la verdad. Jesús en su discurso dijo, "Tu palabra es la verdad", eso es de Juan 17, versículo 17. Cuando dijo eso, estaba hablando del Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento no había sido formulado. Así que cuando dijo, "Tu palabra es verdad" o "Tu palabra es verdad" como diría el lenguaje moderno, creemos que la Biblia es un relato exacto de los hechos - históricamente, científicamente, genealógicamente y todos los otros ángulos de la vida, y así cuando Jesús dijo, "El primer Adán se hizo carne", cuando habla de "como fue en los días de Noé" y cuando habló de

"la paciencia de Job", estaba haciendo referencias fácticas, no alegorías.

Así que, cuando vas a lo que Jesús se refirió como "la verdad", el Antiguo Testamento, entonces estudias su narrativa, su historia, miras las vidas genealógicas que están muy bien registradas en el libro de Lucas -

donde Lucas dijo, "Quiero rastrear las cosas hasta el principio" y se remonta genealógicamente y termina con Adán. Por lo tanto, es por eso que sentimos que tenemos la verdad. Tratamos de ver las cosas desde el punto de vista bíblico, que es el punto de vista de Dios.

En contraste con la filosofía de escoger y mezclar de muchas de las religiones de la Nueva Era, los comentarios de este anciano demuestran la naturaleza absolutista de la autoridad a la que él difiere. Los textos de las Escrituras son utilizados por los Testigos como un marco de referencia constante.
Catástrofes mundiales como la guerra, la hambruna, el asesinato, la contaminación ambiental, el genocidio y el terrorismo les proporcionan pruebas en apoyo de su teología. Cuando ministran en la puerta, no es inusual que los evangelistas de la Watch Tower se refieran a un evento mundial reciente y usen textos bíblicos para explicar su ocurrencia. Estos eventos también son tomados como evidencia de los signos de los Últimos Días. Parece que cuanto más escuchan los Testigos sobre las crisis sociales y económicas cuando encienden sus televisores, más se valida su visión monosémica del mundo.

El Cuerpo Gobernante de la Sociedad enseña a sus miembros que Dios tiene un nombre personal - Jehová (Éxodo 9: 16 se utiliza para apoyar esto). El Dios de los Testigos es el Dios del Antiguo Testamento, y rechazan la doctrina de la Trinidad, declarándola anti escritural. Aunque Jesús es considerado inferior a Jehová, se cree que, juntos, tanto Jesús como Jehová produjeron seres espirituales perfectos que poseían libre albedrío. Satanás fue uno de esos espíritus.

Los Testigos sostienen que, desde el engaño en el Jardín del Edén, Satanás ha engañado al mundo, y la razón más importante de la existencia de la humanidad (como se revela en la Biblia) es la reivindicación de Jehová sobre Satanás. En lugar de destruir a Satanás, Jehová decidió probar la lealtad del resto de la humanidad y demostrar al resto de la creación que Satanás era un mentiroso.

Jehová ha fijado un límite de tiempo de seis mil años para este desafío (el período habría terminado en 1975, año en el que la Sociedad esperaba el Armagedón), después del cual, los Testigos serán recompensados por su lealtad a su plan divino.

Los Testigos creen que la Caída (registrada en el Génesis) es responsable de la muerte, pero rechazan la doctrina del alma inmortal. No lo hacen,

sin embargo, creen que la muerte es el fin para todos (aunque la Sociedad enseña que esto es así para aquellos que no superan las pruebas del futuro milenio).

Sostienen que la razón por la que morimos es que nuestros primeros padres rechazaron la ley de Dios, y los gobiernos humanos han sido controlados por Satanás desde entonces.

La miseria humana es el resultado del poder de Satanás en un mundo en el que pronto será destruido. Los Testigos afirman que se puede esperar algún tipo de existencia después de la muerte para la mayoría de los seres humanos y esto tomará la forma de resurrección. También creen que, desde Pentecostés, Jehová ha estado preparando una 'Novia de Cristo', un 'Rebaño Pequeño', un cuerpo de 144.000 personas (una cifra mencionada en Apocalipsis 14: 3) para compartir la vida y el liderazgo celestiales.

Así, una clase ungida de 144.000 Testigos de Jehová ganará la recompensa celestial, mientras que el resto (junto con los no Testigos que Jehová considere dignos) pasará la eternidad en un paraíso diferente aquí en la tierra. Los justos que duermen en la muerte serán levantados de sus tumbas (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1955b).

Al igual que sus padres fundadores, los Testigos siguen renunciando hoy en día a la doctrina cristiana convencional del fuego del infierno sobre la base de que es antibíblica y contraria a la naturaleza amorosa de Jehová (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989b: 168-75). Afirman que el infierno no es más que un estado insensible. Para apoyar esto, citan Eclesiastés 9: 10, que describe tanto a Jacobo como a Job en momentos de depresión queriendo entrar en el Seol; y Hechos 2: 24-7, 31, y Romanos 10: 6, 7, que mencionan que el propio Jesús estaba en el Hades. Esto, dicen los Testigos, sería muy difícil de entender si el infierno fuera un lugar de tormento eterno. Para ellos, el infierno es la aniquilación completa que Jesús ejecutará sobre Satanás y sus demonios en el Armagedón, después de lo cual no habrá resurrección (Rogerson 1969: 93).

El Armagedón es la batalla en la que Cristo purgará la tierra de la influencia de Satanás - una batalla que simboliza la victoria de Jehová sobre el mal. Pero el Armagedón no es incompatible con la naturaleza pragmática de la construcción de una nueva sede para la administración de las actividades de la Watchtower y la continuación de todas las demás características de la vida cotidiana. Dado que los Testigos creen que los justos se salvarán en el Armagedón y que los malvados serán destruidos, la doctrina desempeña un papel importante en el ministerio de la Watch Tower. La promesa de la felicidad eterna en el Reino posterior al Armagedón les informa de que el caos mundial y los acontecimientos que amenazan la vida no carecen de sentido, sino que forman parte de un sistema de orden más amplio.

La Sociedad prohíbe a sus miembros participar en eventos anuales como Navidad, Pascua, cumpleaños y festivales nacionales. Enseña que Jehová no reconoce estos eventos ya que, dondequiera que se citen en las escrituras, siempre están en el contexto del pecado o la apostasía. Según los Testigos, las dos únicas celebraciones de cumpleaños mencionadas en la Biblia involucran a personas que no eran verdaderas creyentes. Se trata de un faraón de Egipto y el gobernante romano Herodes Antipas (Génesis 40: 18-22; y Marcos 6: 21-8), cuyas celebraciones terminaron en la miseria. Aunque reconocen que el nacimiento de Cristo es presentado como una ocasión alegre por los escritores sinópticos, los devotos se niegan a

 participan en la celebración con el argumento de que no conocemos la fecha precisa de un acontecimiento que, en cualquier caso, se ha visto contaminado por imágenes seculares como luces, árboles, oropeles y muérdago. En lo que respecta a la Pascua, el huevo es históricamente un símbolo pagano para la celebración del regreso de la primavera y el conejo era un emblema de la fertilidad, ninguno de los cuales está relacionado con la resurrección de Cristo (Watch

Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989b: 179). Además, los Testigos asocian las celebraciones anuales con el comportamiento inmodesto y el consumo excesivo de alcohol -

prácticas que dicen que son contrarias al consejo de Romanos 13: 13, "Como de día andemos decentemente, no en juergas y borracheras, no en relaciones ilícitas y conductas sueltas, no en contiendas y celos". Esto explica por qué, además de sus creencias escatológicas, los devotos adoptan un estilo de vida puritano.

A pesar de su creencia de que Satanás controla el mundo, los Testigos no suelen llegar tan lejos como los miembros de organizaciones religiosas como los Hermanos de Plymouth para aislarse completamente de los forasteros.

No obstante, su persistente negativa a participar en actividades políticas como votar en elecciones o unirse a grupos de presión muestra su desdén por la sociedad secular. Los Testigos siguen oponiéndose tanto al servicio de jurado como al servicio militar (por motivos de pacifismo y neutralidad), y no apoyan a las organizaciones benéficas locales o nacionales. Aunque algunos devotos se unen a clubes sociales y de ocio y avanzan hacia la educación pos obligatoria, los funcionarios de la Watch Tower fomentan los intereses del Reino y desaprueban las actividades que desvían las enseñanzas de la Sociedad. El Cuerpo Gobernante condena oficialmente el comportamiento que viola estas enseñanzas. Se espera que los devotos no fumen y beban alcohol sólo con moderación. La naturaleza dualista de la teología de la Watch Tower significa que, en principio, se espera que los Testigos de todas partes se adhieran a un estricto código ascético. La pureza sexual es una prioridad en la agenda de la regulación moral. El adulterio, la fornicación, la masturbación y la homosexualidad se burlan de las enseñanzas de la organización sobre la conducta sexual. Todo lo que no sea una actividad heterosexual altamente controlada se considera inmoral, y las relaciones sexuales se limitan al matrimonio. El abuso de drogas,
el tabaco y el consumo excesivo de alcohol, aunque no es simbólicamente contaminante, se cree que es físicamente contaminante y ofensivo para Jehová. Las transfusiones de sangre son simbólica y físicamente contaminantes. Estos límites morales deben ser entendidos y aceptados por cada individuo antes del bautismo. En su consejo a sus miembros más jóvenes, el Cuerpo Gobernante tiene esto que decir: La Biblia describe a un joven que conoce a una mujer promiscua. Ella lo besa y le dice: "Ven... disfrutemos el uno del otro con expresiones de amor". ¿Entonces qué pasa? "De repente va tras ella, como un toro que viene incluso al matadero. (Proverbios 7: 7-22) Obviamente, las pasiones de este joven se despertaron no sólo porque sus hormonas estaban trabajando sino por lo que vio y escuchó.

De manera similar, un joven admite: "La raíz de todo mi problema con

la masturbación se redujo a lo que puse en mi mente. Veía la televisión

programas que incluían la inmoralidad y en algunos casos ver programas en la televisión por cable que mostraban desnudos. Tales escenas son tan impactantes que se quedan contigo. Saldrían a la superficie de nuevo en mi mente, proporcionando el combustible mental necesario para participar en la masturbación".

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989a: 200) El tratado continúa explicando cómo el matrimonio es la única estructura legítima en la que los deseos sexuales pueden ser satisfechos y que la masturbación pone en peligro la futura felicidad entre una pareja casada, ya que el masturbador se arriesga a no tener en cuenta las necesidades de su cónyuge. En las reglas de pureza sexual de la

Sociedad está implícita la noción de que el cuerpo es un templo de Dios y por lo tanto debe ser liberado de la contaminación moral. De todas estas actividades sexuales, la homosexualidad es considerada probablemente la más vil y antinatural. En un tratado mucho más antiguo, pero aún ampliamente utilizado por los devotos, leemos: la masturbación puede conducir a la homosexualidad. En tales casos la persona, no satisfecha con su actividad sexual solitaria, busca una pareja para el juego sexual mutuo.
Esto sucede mucho más frecuentemente de lo que se puede imaginar.

Contrariamente a lo que muchos piensan, los homosexuales no *nacen* así, sino que su comportamiento homosexual es aprendido. Y a menudo una persona se inicia desde muy joven jugando con las partes sexuales de otros, y luego participando en actos homosexuales.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1976: 39) El pasaje continúa con una anécdota sobre un joven que se convirtió en

"enganchado" a las prácticas homosexuales y sólo podía luchar contra ellas al darse cuenta de que Dios las consideraba antinaturales. Como de costumbre, la historia termina con un mandato bíblico contra la homosexualidad: "La Palabra de Dios es muy clara en este asunto, diciendo: "No se equivoquen: ningún fornicario o idólatra, ninguno que sea culpable de adulterio o de perversión homosexual... poseerá el reino de Dios" ' (1 Corintios 6: 9, 10).

Asistí a varias reuniones del Salón del Reino en las que la homosexualidad se calificó de perversión antinatural. En una *charla pública dada* por un joven muy entusiasta que aspiraba a convertirse en un *pionero de* la Sociedad8 , escuché un sermón de cuarenta y cinco minutos sobre si los homosexuales "nacen así" o si su comportamiento sexual es aprendido. En este, como en la mayoría de los sermones de la Watch Tower, se hizo referencia a la naturaleza generalizada de la homosexualidad, pero se usó sólo de una manera que reforzó las propias enseñanzas de la organización, es decir, que el mundo se ha vuelto descaradamente malvado. No cabe duda de que sería muy difícil para alguien con orientación gay seguir siendo Testigo sin experimentar un gran daño a su identidad personal, entre otras cosas porque la Sociedad no distingue entre la condición homosexual y la práctica homosexual.9

Los Testigos de Jehová en el mundo moderno De las doctrinas de la Watch Tower que condenan la impureza, sin embargo, es el rechazo de la sangre por lo que los Testigos son más conocidos. Sin duda, este tema ha sido el que más atención ha merecido por parte del mundo exterior (sobre todo de los tribunales) y, sin embargo, sorprendentemente, no es uno que aparezca a menudo en el orden del día de las reuniones del Salón del Reino. Tampoco es discutido regularmente por los ancianos o incluso entre los propios devotos. La prohibición de la sangre rara vez se elige como tema clave para un sermón a domicilio, no sólo porque ha dado a los Testigos un perfil negativo (exacerbado a lo largo de los años por la prensa popular) sino también porque es poco probable que atraiga a nuevos reclutas. La Sociedad enseña que las transfusiones de sangre están estrictamente prohibidas, ya que la sangre es una fuente de vida sagrada para Jehová. Sin embargo, los Testigos insisten en que la mayoría de las cirugías modernas pueden realizarse con éxito sin el uso de sangre (el Cuerpo Gobernante no tiene ninguna objeción al uso de expansores de plasma no sanguíneos). Las publicaciones de la Watch Tower también advierten sobre los riesgos de infección bacteriana, reacciones a transfusiones y sensibilización al Rhesus en su condena de la práctica. Génesis 9: 4 y Levítico 17: 11-12 son algunas de las referencias bíblicas utilizadas por la Sociedad en apoyo de la doctrina, pero es Hechos 15: 28-9 lo que se cita con más frecuencia en la literatura de la Watch Tower: "Porque ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponeros más

carga que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a los ídolos y de la sangre y de lo estrangulado y de la impudicia".

Las transfusiones de sangre se consideran, por lo tanto, física y moralmente impuras. Como en el caso de la impureza sexual, recibir sangre equivale a contaminarse a sí mismo y a ofender a la comunidad. Esta creencia demuestra el estricto código de pureza que caracteriza a tantas enseñanzas de la Watch Tower. La aparición del SIDA durante los años ochenta también proporcionó a los Testigos una confirmación secular aunque macabra de la virtud de la doctrina, así como una poderosa justificación para abstenerse de la sangre por motivos de salud. También cabe señalar que, antes de la prohibición de las transfusiones de sangre en 1945, la Sociedad se oponía a las vacunaciones e inoculaciones, aunque nunca se convirtió en una enseñanza oficial de la Watch Tower de la misma manera. El sociólogo Richard Singelenberg (1990) argumenta que el período patriótico de la Segunda Guerra Mundial (ideológicamente anatematizado por el movimiento) proporcionó un caldo de cultivo para que la prohibición se cristalizara. La población americana fue regularmente incitada a donar sangre para sus soldados heridos y, de esta manera, las transfusiones de sangre se convirtieron en parte de manifestaciones nacionalistas como ejércitos, himnos nacionales y banderas, a las que los Testigos ya se oponían con vehemencia (519-20). La condena de las transfusiones de sangre por parte de la Sociedad constituye una regla de contaminación y pureza que contribuye a crear límites estructurales. En un período marcado por la oposición del Estado a las doctrinas de la Watch Tower (en particular en los Estados Unidos), los devotos necesitaban mantener su exclusividad a fin de restablecer su identidad colectiva universal y desprenderse del cristianismo ortodoxo. El rechazo de los Testigos a la sangre es funcionalmente análogo a la dieta judía

confirma que el sacrificio es parte del precio de la membrecía y refuerza la cohesión interna al distinguir entre la pureza y la contaminación.

La sangre es un poderoso símbolo de lealtad simplemente por su falta de significado para otras culturas.

Al igual que la mayoría de los demás movimientos religiosos, la Sociedad Watch Tower imparte una teología que abarca un gran número de cuestiones muy complejas y cada miembro suele tener a su disposición varios tratados que contienen cientos de referencias bíblicas que se utilizan para fundamentar las creencias. Las doctrinas expuestas son las que, a mi juicio, plantean el mayor desafío a los Testigos cuando se encuentran en compañía de personas que no son miembros y, como tales, proporcionan al etnógrafo un importante material analítico. Quisiera sugerir no que los Testigos nunca pueden circular en entornos seculares sin experimentar la hostilidad de quienes no comparten sus doctrinas, sino más bien que su desilusión con el mundo tiene importantes repercusiones en la forma en que manejan sus creencias privadas en público. Pase lo que pase, la lealtad de los Testigos es ante todo a una organización que asegura su salvación.

Organización y control interno

En lo que respecta a la comunicación de las doctrinas de la Watch Tower, toda la información es transmitida por la sede central (es decir, el Cuerpo Gobernante) a través de canales directos a los miembros individuales. El resultado es que los Testigos de todos los niveles se mantienen al tanto de las actividades de sus hermanos en el extranjero. La misión oficial de la Sociedad es la clave para comprender las relaciones que mantienen unidos a los devotos en algo que puede llamarse un movimiento religioso. Esto requiere un examen de las fuerzas de integración y desintegración, la

distribución de la autoridad y los factores internos que afectan al crecimiento y al cambio. Tal ejercicio implica una descripción de las actividades en las que participan los Testigos. Como es de esperar, hay una división del trabajo dentro de la organización, así como inevitables diferencias de estatus y de funciones.

Los Testigos recurren a dos corporaciones: la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Pensilvania y Nueva York, y la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. La Corporación de Pennsylvania tiene miembros con derecho a voto que viven en todas partes del mundo. Se reúnen anualmente y eligen o reeligen a siete directores de la corporación, que a su vez eligen a los funcionarios. El presidente de la corporación es, por lo tanto, elegido no por voto popular sino por los directores, que eligen a uno de sus miembros para el puesto. La Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia es una corporación de Londres.

Posee propiedades en Gran Bretaña y es responsable principalmente de los asuntos británicos. El Presidente es responsable de la administración central de la evangelización puerta a puerta y viaja extensamente para comprobar el progreso del movimiento en todo el mundo. Los edictos doctrinales son responsabilidad de un cuerpo más grande de Testigos de Jehová conocido como la *clase remanente* - un

El comité de los Testigos de Jehová *en el mundo moderno, compuesto por* el Presidente y otros devotos. La Sociedad tiene una extensa imprenta en Nueva York, que consta de cuatro grandes edificios interconectados en los que se imprimen millones de revistas, folletos y otras publicaciones cada año.
Esta literatura aparece en casi todos los idiomas así como en Braille. Los trabajadores de la fábrica son todos miembros bautizados de la comunidad. También hay sucursales en Londres, que tienen una imprenta que produce varios millones de revistas cada mes.

Por conveniencia administrativa, el país bajo la Sucursal se divide en *distritos* que a su vez se dividen en *circuitos*. En el momento de redactar este informe, la Sociedad también tiene tres sitios web oficiales en Internet.10

Los Testigos no tienen un clero ordenado. Se refieren a todos los miembros como *ministros* o *editores* (o, más personalmente, *hermanos* y *hermanas*). Esto se basa en la creencia de que las jerarquías son contrarias a la enseñanza bíblica.

Sin embargo, un examen más detallado revela que *hay* una jerarquía visible, y a los Testigos de más de cincuenta mil congregaciones en todo el mundo se les asignan responsabilidades. La cadena de puestos y la graduación de la autoridad hacia arriba desde el *ministro* (o *editor*) hasta el *pionero*, el pionero *especial*, el supervisor *de circuito*, *el supervisor de distrito*, *el funcionario de la sucursal* y el *órgano rector* sugieren un sistema complicado de mando y promoción. Por extraño que pueda parecer a los forasteros, todos los puestos se consideran puestos de servicio sin exaltación visible u oficial de los individuos. En todos los niveles de la organización, los que tienen autoridad supervisan a los que están por debajo de ellos, lo que significa que todos los Testigos están bajo vigilancia oficial. No obstante, sería erróneo argumentar que el movimiento no contiene ninguna estructura informal, ya que las relaciones de parentesco suelen facilitar un flujo de información fuera de los canales oficiales. Beckford (1975a) sostiene que los vínculos de parentesco han ayudado a la organización a expandirse sin amenazar la búsqueda eficiente de objetivos. Se reivindica la legitimidad de la autoridad oficial, basándose en que la Sociedad actúa como agente terrenal de Jehová y como instrumento de Cristo para el próximo Reino.

En términos sociológicos, la Sociedad de la Torre del Reloj es Durkheimiana en el sentido de que no puede haber división entre Dios y la sociedad. En tal sistema, el sentido de auto-descubrimiento o auto-exaltación se minimiza - a menudo incluso inexistente, como se transmite en el siguiente pasaje de una publicación de la Watch Tower: Hay, por supuesto, muchos factores involucrados en ser un fiel servidor de Dios. Pero el fundamento de todos ellos es la confianza en Jehová y sus provisiones. ¿Cómo mostramos esa confianza? Una forma es asistiendo a las reuniones de la congregación. Las Escrituras nos instan a no descuidarlas.

Los que han seguido siendo fieles testigos de Jehová, ya sea ante la apatía pública o la persecución, se han esforzado por asistir regularmente a las reuniones con sus compañeros de culto. En estas reuniones nuestro conocimiento de las Escrituras aumenta, pero no es la mera fascinación por las cosas nuevas lo que nos atrae

. . . Nos acercamos a nuestros hermanos cristianos en un culto unido y nos fortalecemos personalmente para seguir haciendo la voluntad de Dios. La voluntad de Jehová...

Los Testigos de Jehová en el mundo moderno 31

El espíritu proporciona dirección a través de la congregación, y por medio de ese espíritu Jesús está en medio de nosotros cuando nos reunimos en su nombre. (Apocalipsis 3: 6; Mateo 18: 20)

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1983b: 170-1) Este pasaje es rico en detalles sobre la congregación todopoderosa sobre el yo subordinado. Aunque los devotos reconocen que cada vida humana viene de Jehová, se le da poco espacio a la exaltación individual. El Testigo individual que asiste regularmente a las reuniones y ministra la verdad con pasión nunca puede perseguir intereses personales. Muchas riquezas esperan a aquellos que están dispuestos a sacrificar su curiosidad metafísica y su innovación personal por el sistema simbólico público que ha estampado su autoridad en cada miembro de la congregación. En términos Durkheimianos, el éxito en el mundo es incompatible con las categorías de verdad dadas, en las que la conciencia interna de la persona privada coincide con la del conjunto colectivo. Los testigos que pasan la mayor cantidad de horas en el trabajo del ministerio y se convierten en Precursores o ancianos son admirados y respetados por su lealtad y compromiso.

Los individuos obtienen satisfacción al saber que la comunidad se ha beneficiado espiritualmente de sus esfuerzos, mientras que el éxito personal se considera autocomplaciente. El siguiente extracto de una entrevista con un anciano confirma lo difícil que es para la Sociedad permitir que los Testigos individuales aprecien sus propios logros:

La participación en los negocios no se desanima excepto si va a sobrepasar y quitarte el tiempo y la energía para las cosas espirituales. Verán, Jesús dio una ilustración sobre un hombre que había crecido gordo y rico y decidió derribar sus graneros y construir algunos más, porque pensó que sería bueno tener algunos graneros más. Pero Jesús dijo, "Cuidado", y, esa misma noche, el hombre murió. Ahora muchos de nuestros jóvenes empiezan a entrar en el negocio y eso está bien siempre que no dañe sus actividades espirituales. En cuanto a la educación, la organización a través de su literatura le dice a nuestros jóvenes, "Obtén tanta educación como puedas mientras estés en la escuela". Ahora, cuando se trata de la universidad, se necesita precaución debido a las filosofías que pueden ser anti-espirituales y la asociación también puede serlo.

Los comentarios de este anciano muestran cómo a los devotos se les aconseja encarecidamente que "busquen primero el Reino", y parece haber un gran orgullo expresado entre los miembros activos

cuando sus hijos deciden dejar la escuela y convertirse en evangelistas (o *Precursores*) a tiempo completo. El éxito financiero nunca puede compensar la condición de Testigo. La separación de uno mismo de la comunidad bien podría marcar el comienzo de la ruptura con ella. Una lealtad incuestionable de este tipo ha ayudado sin duda a minimizar la inconsistencia doctrinal. Las profecías fallidas de 1914, 1918, 1925
y, lo que es más importante, 1975 ya no podían enseñarse después de que estos años llegaran y se fueran, y sin embargo el movimiento

han logrado expandirse desde entonces. Al mismo tiempo, ciertas doctrinas se introdujeron mucho después de la fundación de la Sociedad, sólo para ser eliminadas años después. Entre ellas cabe citar la prohibición de las vacunas y la prohibición de los transplantes de órganos entre 1967 y 1980 (también he mencionado que las transfusiones de sangre no se prohibieron hasta 1945). El movimiento ha logrado persuadir a sus miembros de que ese cambio proviene del Todopoderoso, que no se cansa de enseñarles cosas nuevas: "el camino de los justos es como la luz brillante que se va aclarando cada vez más hasta que el día se establece firmemente" (Proverbios 4: 18).

Podría ser que muchos Testigos no hayan estado en la organización lo suficiente como para darse cuenta de que las "nuevas luces" tienen el hábito de hacerse más tenues, mientras que las viejas a veces se encienden de nuevo. Por ejemplo, en sus directrices sobre la conducta sexual dentro del matrimonio a principios de la década de 1970, el Cuerpo Gobernante prohibió ciertas formas de estimulación, juegos preliminares y relaciones sexuales; pero en 1978 aconsejó que era inapropiado que los ancianos de la congregación intentaran controlar la intimidad marital. En 1983, el péndulo retrocedió cuando un artículo de *La Atalaya* del 15 de marzo publicó una "ampliación y ajuste de la comprensión" de las directrices de 1978, afirmando nuevamente el derecho de la Sociedad a examinar las relaciones sexuales y a imponer sanciones, incluida *la expulsión* (el término oficial para la expulsión de los miembros disidentes), a aquellos cuyo comportamiento marital se consideraba inmodesto. Para los testigos que han vivido estas incoherencias, abandonar la comunidad de la Watch Tower supone una opción más dolorosa que dudar de su versión de la realidad. Como mostraré en el capítulo 8, el papel que esas incoherencias pueden desempeñar para que los miembros de otras organizaciones religiosas abandonen sus creencias falta en el caso de los Testigos, muchos de cuyos seres queridos también son miembros. La lealtad, la dependencia emocional y un fuerte sentido de comunidad han permitido que el movimiento sobreviva. El ex Testigo David Reed (1989a) también sugiere que la principal razón del éxito de la Sociedad es que es capaz de impartir cierta mística sobre la autoridad de la presidencia. Hasta hace poco, los miembros del Cuerpo Gobernante permanecían completamente anónimos para los Testigos a nivel de base. Sus fotografías nunca se vieron en los Salones del Reino o en ninguna de las publicaciones de la organización. Los Testigos de todas partes siguen creyendo que Dios está usando el Cuerpo Gobernante como su canal de comunicación, y cualquier correspondencia de la que sea responsable sólo está avalada por el sello de goma oficial de la Sociedad. El papel atribuido a la presidencia de la Watch Tower tiene el mismo significado simbólico para los Testigos que el papado para los católicos romanos.

La estructura del movimiento y la intensa lealtad que se exige a cada individuo en todos los niveles demuestra las características del totalitarismo identificado por Friedrich: a saber, una ideología total elaborada que hace afirmaciones chilenas con la promesa de un futuro utópico, un partido de masa único, un monopolio de los medios de comunicación y una dirección y control central de la actividad a través de la coordinación burocrática (Friedrich 1954). Aunque, históricamente,

El totalitarismo ha estado fuertemente cargado de ideología, la Sociedad Watch Tower controla a millones de personas a las que se les niega la libertad de expresión, la libertad de prensa, la libertad de reunión y la libertad de conciencia y, sin embargo, paradójicamente (o así le parecería al forastero), los devotos se consideran a sí mismos como libres, y los no miembros como oprimidos o "en grilletes". Cuando la gente se une a la Sociedad Watch Tower, debe adherirse a sus enseñanzas, lo que significa someterse al gobierno teocrático del propio Dios y a los comités judiciales que reclaman el derecho a funcionar como un gobierno literal.

A los ojos de los Testigos, estos comités sustituyen a los tribunales seculares ya que actúan como juez y jurado divino sobre el destino eterno (Reed 1989a). ¿Por qué, entonces, los Testigos se someten a este tipo de autoridad?

Introduciendo la modernidad

Expliqué en el capítulo 1 cómo, a pesar de su éxito internacional, la Sociedad Watch Tower ha sido descuidada en gran medida por los escritores académicos. Aparte de la pequeña cantidad de literatura que aborda la conversión y el reclutamiento de la Watch Tower, la mayoría de las fuentes restantes se centran en la tensión de una forma u otra entre los Testigos y los estados seculares. Con excepción de los ejemplos históricos de persecución de los evangelistas de la Watch Tower (que a menudo fue el resultado de sus propios ataques a las autoridades oficiales), esta tensión se deriva principalmente de la negativa de los Testigos a participar en actividades relacionadas con la ciudadanía. Aunque parte del material plantea importantes cuestiones relativas a la relación entre la comunidad de la Watch Tower y la sociedad secular, la mayor parte está escrita desde una perspectiva macro y no examina las estrategias que los Testigos adoptan para gestionar sus creencias en los diversos contextos de su vida cotidiana. Además de esto, hay una grave escasez de literatura académica sobre la deserción. Aunque Botting y Botting (1984) comentan los efectos a largo plazo de la teología de la Watch Tower en los antiguos miembros, su debate se centra en los que han sido expulsados y no en los desertores voluntarios. La mayor parte del material disponible sobre la deserción es autobiográfico y, por lo tanto, carece de análisis sociológico.

Por supuesto, siempre existe el potencial para una mayor investigación en todas las áreas sustantivas de las ciencias sociales, pero mi mayor preocupación acerca de la literatura sociológica actual sobre la Sociedad Watch Tower es que hay poco o ningún material sobre la relación entre los Testigos y la modernidad. Con ello no quiero sugerir que las investigaciones realizadas hasta la fecha sean totalmente empíricas, pero, en los casos en que los académicos han intentado teorizar la posición actual del movimiento, suele ser en relación con la conversión o la continuación de la pertenencia11 . Aquí es donde creo que el concepto de modernidad es útil.

La literatura sobre la modernidad es, como cualquiera que la haya consultado alguna vez sabe, abstracta y densa. El concepto no tiene una definición simple y hay

muy poco consenso entre los sociólogos acerca de cuándo las sociedades modernas rompieron con las tradicionales12 . En el siguiente relato, he esbozado una serie de cuestiones que proporcionan un telón de fondo para mi análisis.

Aunque el contenido de este capítulo no es en absoluto un anteproyecto de la tesis de la modernidad, la literatura hace hincapié en tres esferas principales de la vida moderna - la económica, la política y la

cultural. En términos generales, la esfera económica implica el dominio del capitalismo industrial; la esfera política implica el auge de la democracia liberal y la consolidación del Estado nación; y en la esfera cultural la racionalidad sustituye a la autoridad tradicional (Jones 1993). Otra literatura se centra en el impacto de estos cambios estructurales en la construcción de las identidades modernas (véase, por ejemplo, Giddens 1991, Hall y Gieben 1992, Weeks 1992). Más dinámica, quizás, es la afirmación de que la edad moderna está siendo sustituida por un nuevo orden social que se caracteriza por formas flexibles de tecnología (es decir, el posfordismo), la globalización y un ethos cultural que contiene un conjunto radicalmente nuevo de formas de arte, estilos de vida y valores13 :

un período histórico que comenzó en Europa occidental con una serie de profundas transformaciones sociales, estructurales e intelectuales del siglo XVII y alcanzó su madurez: (1) como proyecto cultural con el crecimiento de la Ilustración; (2) como forma de vida socialmente lograda con el crecimiento de la sociedad industrial (capitalista y posteriormente comunista).

(Bauman 1991: 4)

No hay duda de que la industrialización ha alterado el paisaje religioso en Occidente. Algunos teóricos de la modernidad sugieren que el capitalismo ha tenido un efecto corrosivo sobre nuestro sentido del orden moral14 . La rápida expansión a escala económica, reforzada por las innovaciones tecnológicas (en particular a lo largo del siglo XX), dio lugar a una enorme pérdida de confianza en las cuestiones medioambientales y a la consiguiente aparición de un estado de ánimo de incertidumbre, un estado de ánimo en el que la religión ha asumido papeles nuevos y a veces inesperados. Por un lado, las demandas del mercado han requerido unidades económicas más grandes para poder expandirse internacionalmente, mientras que, por otro lado, la gente se ha sentido inclinada a reafirmar las identidades locales y nacionales en su búsqueda de seguridad psicológica. Estas presiones económicas y culturales contradictorias han provocado algunos cambios importantes en la expresión religiosa. El sociólogo Paul Heelas sostiene que una de las consecuencias más importantes de la modernidad es el declive de la corriente principal de la religión y el surgimiento de una sociedad en la que los individuos son libres de negociar sus propias identidades como consumidores. Para Heelas, la modernidad se encuentra en el corazón del movimiento de la Nueva Era, que él define como:

la fe que se ha depositado en la obtención del progreso mediante la pericia científica, junto con la aplicación de la razón a la gestión de los asuntos sociales e individuales; la fe que se ha llegado a depositar en las promesas de la cultura del consumo; la pérdida de la fe en la religión, en particular en el norte de Europa.

(Heelas 1996: 135-6)

Del mismo modo, el rabino jefe Jonathan Sachs nos invita a pensar en las consecuencias de la transición de las comunidades tradicionales, en las que las oportunidades de vida, las creencias y las identidades estaban estrechamente circunscritas, a una situación moderna en la que los estilos de vida, las relaciones y las carreras están abiertas a una multiplicidad de opciones:

La modernidad es la transición del destino a la elección. Al mismo tiempo, disuelve los compromisos y lealtades que una vez estuvieron detrás de nuestras elecciones. La razón técnica nos ha hecho maestros de la adecuación de los medios a los fines. Pero nos ha dejado sin comprender por qué debemos elegir un

fin en lugar de otro. Los valores que una vez nos llevaron a considerar uno como intrínsecamente mejor que otro - y que dieron peso a palabras como

"bueno" y "malo" - se han desintegrado, junto con las comunidades y tradiciones religiosas en las que las aprendimos.

(Sachs 1990: 6)

Todos estos escritores sugieren que la racionalización ha llevado a una mayor diferenciación de las instituciones sociales. Las sociedades industriales con altos niveles de tecnología han visto la liberación de las comunidades de los controles sancionados por la religión y el surgimiento de individuos autónomos impulsados por sus propios valores. Los teóricos de la modernidad consideran que la pérdida de la comunidad y el auge del individualismo son características esenciales de la secularización, un proceso que podría decirse que tiene sus raíces en los discursos "modernos" de los siglos XVII y XVIII15 . Desde entonces, la modernidad se ha identificado con los principales cambios asociados a las sociedades capitalistas industriales, incluido el auge del Estado laico, la expansión de la economía capitalista, la formación de clases, la aparición de relaciones patriarcales distintivas entre hombres y mujeres, las divisiones raciales y "la transición del destino a la elección". Durante un largo período de tiempo, según se nos dice, estos procesos dieron lugar a un orden social materialista regido por impulsos individualistas, instrumentales y racionales. Estas tendencias históricas y los cambios en los patrones sociales dieron lugar a una variedad de estilos de vida y a una enorme proliferación de productos de consumo. Las oportunidades de vida tanto dentro de los estados nacionales como entre ellos se han vuelto desde entonces enormemente complejas y asimétricas. A lo largo del siglo XX, la modernidad se convirtió en un fenómeno progresivamente global (Hall y Gieben 1992).

Davie (1994) ofrece un análisis histórico de la expresión religiosa en su examen de la relación entre el orden de las sociedades y la

 formas culturales *del mundo moderno* con las que se han asociado. Aunque reconoce que hay desacuerdos entre los historiadores sobre los orígenes de la modernidad, Davie argumenta que el cambio de las sociedades preindustriales a las sociedades basadas en la producción hizo grandes demandas a la religión organizada.

La migración del campo a lo que con el tiempo se convirtió en grandes conurbaciones industriales trajo consigo niveles más bajos de práctica religiosa que antes (particularmente entre las clases trabajadoras) en toda Europa occidental. Davie sugiere que esto se debió principalmente al creciente desapego de muchas personas de sus iglesias anteriores.

En el caso de la considerable minoría que, por cualquier razón, pudo encontrar empleo, el domingo en su forma tradicional como día de descanso se había convertido como cualquier otro - un día de lucha. Davie continúa explicando cómo, desde el siglo XVIII, el escrutinio de todos los conocimientos ha llevado al pesimismo generalizado tanto en las sociedades orientales como en las occidentales. El debilitamiento de las fórmulas tradicionales del período anterior infectó la vida religiosa y secular hasta el punto de que los credos de ambos tipos comenzaron a ser sustituidos por un continuo cuestionamiento de sí mismo. En lo que respecta a Gran Bretaña, Davie sostiene que esto ha causado la mutación, más que la desaparición, de la vida religiosa en una sociedad que desempeña un papel crucial en la economía mundial, pero que sigue estando arraigada en la tradición judeocristiana16 . Las diversas manifestaciones de la religión a

principios del siglo XXI reflejan la época de heterogeneidad y autorrealización descrita por los posmodernistas. En resumen, la libertad individual ha llevado a la adopción de creencias tan poco convencionales como diversas.

El debilitamiento de la tradición y el auge del individualismo también han desdibujado los límites entre la esfera pública y la privada, tanto en nuestra vida emocional como en nuestras relaciones con la sociedad en general. Los individuos se han hecho cada vez más conscientes de su propia capacidad (y a menudo de su propia necesidad) para construir nuevas identidades en un mundo atomizado y fluido17 . No es necesario haber leído la literatura de la modernidad para darse cuenta de que esta es una condición que ha causado cierta preocupación considerable a los estudiosos actuales, como se expresa en el siguiente pasaje de Gehlen:

Cualquier individuo trasplantado a nuestra época desde las culturas vigorosamente concretas de la antigüedad, de la Edad Media, o incluso de la época barroca, encontraría muy sorprendentes las condiciones de proximidad física, y la falta de estructura y forma, en las que los pueblos de nuestra época se ven obligados a vegetar; y se asombraría de la elusividad y abstracción de nuestras instituciones, que son en su mayoría "estados de cosas inmateriales".

(Gehlen 1980: 74)

El comentario de Gehlen insinúa fuertemente una cultura sin significados compartidos.

Particularmente significativo (al menos para el propósito de este libro) es el efecto que

la "evasión" a la que se refiere ha tenido en las creencias religiosas. La naturaleza abstracta de las instituciones sociales y la ausencia de una ideología religiosa global nos ha dejado cada vez más solos en un mundo impersonal (algunos podrían decir sin *corazón*) (Lasch 1980, 1991). Con el debilitamiento de la corriente principal del cristianismo, las creencias monosémicas se han vuelto cada vez más oscuras y difíciles de sostener, y esto ha llevado a cambios significativos en el comportamiento religioso. La pluralidad de movimientos religiosos indica que la fe es ahora una cuestión de elección y ya no forma parte de la pertenencia a la sociedad. Davie (1994) sugiere que la mayoría de las personas carecen de disciplina en su orientación espiritual en una sociedad en la que es común creer sin pertenecer. Esta forma moderna de expresión religiosa permite al individuo seleccionar a voluntad entre una variedad de bienes que pueden adaptarse a su estilo de vida.18 Frente a tantos movimientos rivales -

tradicional, culta y postmoderna - ninguna religión puede ser el árbitro final de la verdad y la falsedad. En ausencia de divisiones y límites claros, existe una variedad de creencias y prácticas religiosas junto con doctrinas monosémicas y reveladoras. El eclecticismo religioso del mundo moderno funciona sobre la base de que *todos* podemos discernir la realidad y que todas las versiones de ella son igualmente válidas, como explica Bruce:

Al igual que la criatura homínida dibujada en las cartas de la evolución humana, que comienza en el lado izquierdo como una pequeña bestia peluda encorvada y gradualmente crece y suelta pelo hasta que se convierte en el elegante humano de la derecha, la modernización ha visto al individuo crecer y mantenerse erguido. De ser una bestia atrofiada y mal formada, subordinada a sus dioses como lo fue a sus amos políticos, el individuo se ha elevado en confianza, reclamando primero el derecho a tomar decisiones en esferas de comportamiento cada vez más amplias y ahora insistiendo, . . . en el derecho a

definir la realidad y luego, porque las definiciones chocan, afirmando el relativismo como la actitud práctica.

(Bruce 1995: 134)

La insistencia del relativista en que todos estamos ahora liberados de las limitaciones sociales y libres de decidir lo que cuenta como conocimiento supone una amenaza para los que ensalzan el pensamiento racional19 . Pero la coexistencia de la soberanía individual y la racionalidad representa una de las contradicciones a las que los teóricos de la modernidad llaman nuestra atención. La creencia de los modernistas de que es posible y deseable producir un conocimiento válido ha sido reconocida desde hace mucho tiempo como una de las principales fuentes de controversia entre la modernidad y los teóricos de la postmodernidad.20 Sin embargo, los escritores de la modernidad también sostienen que es probable que las sociedades autoautoritarias y pluralistas socaven las nociones de conocimiento racional.

Llaman a esta condición *anti-fundamentalismo*. Los individuos que anhelan seguridad en el mundo moderno de las contradicciones a menudo experimentan crisis personales y emocionales (Giddens 1990, 1991, Wagner 1994). La Sociedad Watch Tower ha logrado ofrecer a sus devotos una identidad significativa en un

 cuando el pensamiento libre ha sacudido los cimientos mismos sobre los que se construyen los sistemas de valores sustantivos. Para los Testigos, el mundo moderno presenta un riesgo - riesgo de contaminación moral, riesgo de daño físico y, en última instancia, riesgo de condenación eterna. Entonces, ¿cuál es el significado de su sistema monoteísta con su interpretación literal de las escrituras y su prescripción no negociable para la salvación en un mundo en el que las creencias polisémicas y las cosmologías absolutistas ocupan el mismo escenario?

Certeza en un mundo incierto: la respuesta de los Testigos a la ambigüedad

En su artículo sobre el mundo moderno en el *Guardian* del 3 de abril de 1997, el periodista Douglas Rushkoff comentó:

Es un lugar donde nada está fijo y todo es incierto. Los hechos se reducen a conjeturas. Los argumentos lineales se deconstruyen en una oscuridad discontinua. Las historias ya no tienen finales absolutos.

Las autoridades no tienen ninguna ventaja. La autonomía es la única regla. La máxima sagrada: date poder. Así que dejemos que las celebraciones comiencen. Nos liberamos del pensamiento lineal y sus conclusiones deterministas. Ahora podemos vivir en una realidad en la que todo puede suceder. No necesitamos héroes, santos, mártires o mesías - especialmente no aquellos que imponen sus mensajes con un aterrador día de juicio para dividir a los salvados de los condenados.

En este pasaje, Rushkoff ofrece una concisa descripción de la sociedad antifundamental. Pero mientras que los días de catecismos, mandamientos y absolutos pueden ser considerados como una cosa del pasado para las religiones que permiten a los individuos construir sus propias identidades, la Sociedad Watch Tower afirma ofrecer a sus adherentes el mismo grado de seguridad existencial en el siglo XXI como lo hizo hace 130 años. Al renunciar a las nociones modernas de libertad individual y de libertad, los Testigos han ganado reclutas año tras año y han logrado mantener su exclusividad en todo el mundo. El verdadero problema que la modernidad plantea a los Testigos es el problema de la *elección*.

Para el sociólogo Peter Wagner (1994), la modernidad está obsesionada por la ambigüedad.

Wagner argumenta que aunque la Ilustración celebró la libertad y la autonomía, las sociedades modernas nunca han permitido que la liberación en su sentido más completo tenga lugar. El Estado, por ejemplo, siempre ha tenido que salvaguardar lo que se ha considerado como objetivos importantes del proyecto moderno, así como mantener el orden social. Lejos de cumplir la promesa humanista de la autorrealización, ha tenido que restringir las prácticas y disciplinar a los individuos hasta tal punto que la emancipación humana total se ha vuelto insostenible. Al mismo tiempo que las sociedades se han caracterizado por la diferencia y la pluralidad, el declive de la autoridad tradicional ha hecho que la construcción de las identidades modernas sea un ejercicio cada vez más precario y ansioso. Una de las paradojas de la modernidad es que el desembarco de las personas de su

Los contextos sociales y culturales de finales del siglo XIX condujeron a una situación en la que la autonomía de un individuo significaba la explotación de otro. Wagner argumenta que esto es parte de la ambigüedad general del *razonamiento* y *la práctica* moderna (1974: 22-4). La capacidad de elegir nuevas formas de vida ha debilitado la tradición hasta tal punto que ahora vivimos en lo que Berger llama "el terror del caos" (Berger 1977: 109), y es contra estas incertidumbres de la modernidad que los Testigos parecen haber lanzado su llamamiento. Una forma de sobrevivir en un mundo pluralista es seleccionar un fragmento particular de lo que se ofrece y transformarlo en una visión del mundo que lo abarque todo. Unirse a la comunidad de la Watch Tower permite a los individuos evitar las instituciones seculares que debilitan la identidad. En este sentido, los Testigos han logrado construir certidumbre y reducir los riesgos causados por la confusión. Pero, ¿en qué recursos culturales se han basado para lograrlo?

En cuanto a las *certezas* de la modernidad, Heelas sostiene que la cultura empresarial de Thatcher y Reagan a lo largo del decenio de 1980 creó un clima en el que era imposible (al menos en principio) no pensar en los individuos como más autónomos y más capaces de tomar el control de sus propias vidas que nunca antes. Esta autonomía marca un alejamiento de la influencia de los sistemas tradicionales y globales hacia las propias fuentes internas de autoridad y responsabilidad. Pero si la auto-autoridad es un indicador de certeza, la Sociedad Watch Tower apenas lo ejemplifica. Los Testigos

La continua deferencia a la autoridad externa sugiere que no están de ninguna manera inclinados a gravitar en la misma dirección que los involucrados en la Nueva Era.

Sin embargo, esto no significa que la visión del mundo de los Testigos sea la antítesis completa de la modernidad (su movimiento se fundó, después de todo, como resultado del rechazo del cristianismo ortodoxo), ya que, aunque los principios de renovación del mundo sin duda reducen las opciones de vida, los teóricos de la modernidad no niegan que incluso algunos de los llamados modernos siguen manteniendo creencias absolutistas. En el ejercicio de su libertad de elegir un estilo de vida post-tradicional, los Testigos han resuelto el problema de encontrar seguridad ontológica en un mundo de incertidumbre. Para ellos, el absolutismo es la esencia de una identidad significativa que erradica el riesgo y la ambigüedad de un solo golpe.

La versión de la verdad de los Testigos es la respuesta a la duda moderna. Las reacciones que propugnan la transformación completa de la sociedad forman parte de un fenómeno que los sociólogos denominan fundamentalismo21 . Se trata de un concepto sumamente problemático (entre otras cosas, porque se utiliza en sentido peyorativo para estigmatizar creencias y comportamientos que se consideran ampliamente impopulares o que la gente desaprueba), pero que, si se utiliza con precisión, puede

contribuir a iluminar la situación de diversos movimientos sociales en el mundo moderno. Algunos escritores consideran que el fundamentalismo es un producto del capitalismo tardío, y puede adoptar diversas formas, tanto religiosas como no religiosas (Davie 1994, 1995, Harris 1994).22

La bibliografía disponible sugiere que los movimientos fundamentalistas surgen de condiciones de incertidumbre. En términos generales, es la pasión y la simplicidad del fundamentalismo lo que le da su atractivo. Los fundamentalistas son

 por su preocupación por una explicación global del mundo y su defensa de las verdades esenciales. Según Davie, evocan la reafirmación de estas verdades "dentro de una situación que ha sido profundamente perturbada por las presiones de una economía global en expansión y los efectos que ésta ha tenido en la vida social, política o ideológica" (Davie 1995: 2-3).23

El fundamentalismo puede por lo tanto ser visto como un subproducto de la era moderna.

Los fundamentalistas *religiosos* ven a Dios y al diablo como fuerzas activas en la vida diaria y atribuyen los eventos y decisiones más mundanas a la autoridad divina.

La mayoría cree que no estamos lejos del juicio final en el que Dios intervendrá, librando al mundo de todos sus males y recompensando a los justos con la vida eterna. El principal objetivo del fundamentalismo religioso es proteger a la sociedad de la decadencia moral. Esto suele ir acompañado de un programa de reforma radical. Los fundamentalistas suelen pronunciar sermones públicos para advertir a los Estados nacionales -ya sean comunistas o humanistas seculares- de las peligrosas fuerzas del pensamiento ateo y liberal. Su nivel de actividad va desde el apoyo a las causas de la derecha hasta la participación en acciones políticas directas contra ciertas cuestiones sociales y morales (Davie 1995: 3-4).

La literatura sociológica sobre el fundamentalismo proporciona un punto de partida apropiado para un análisis del movimiento de la Watch Tower. Los Testigos

La interpretación literal de la Biblia puede ser vista como un retroceso a las certezas del fundamentalismo por un pueblo que se ve amenazado por la pérdida de un sentido estable de sí mismo. Hunter (1991) sostiene que, en el caso del fundamentalismo religioso, los textos sagrados desempeñan un papel esencial en el sellado de las creencias y actividades con la aprobación de la autoridad divina. "Dadas las ambigüedades morales y religiosas que parecen intrínsecas al pensamiento y la estética modernos y posmodernos, el texto se convierte en la fuente de toda autoridad religiosa y moral, estableciendo normas seguras, definibles y absolutas de vida y pensamiento" (157-8).

La creencia de que la inerrante palabra de Dios ha sido correctamente traducida de los manuscritos originales griegos y hebreos ha ganado para los teólogos de la Watch Tower una deferencia no muy diferente a la de la infalibilidad papal. En lo que respecta a los Testigos, la convicción religiosa no consiste sólo en asistir a las reuniones en su lugar de culto local, o incluso en creer en la existencia de un ser omnisciente; se trata de fundamentar las creencias con pruebas tangibles.

El literalismo bíblico significa una verdad *revelada* que protege contra las creencias polisémicas presentando una única interpretación verdadera de la Biblia que es buena para toda la humanidad. La polisemia socavaría seriamente los exégesis de los intérpretes de la Watch Tower.24 La certeza que los

devotos construyen a partir de los textos de las escrituras es un palo proverbial con el que vencer el peligro moral. Estos textos les permiten consultar a Jehová en todos los aspectos de sus vidas.

Aunque el fundamentalismo religioso es un fenómeno relativamente reciente, no se puede negar su tensión con la modernidad. Bruce (1990) sostiene que es poco probable que el fundamentalismo sea una fuerza social importante debido al dominio ideológico de la ciencia, la tecnología y el humanismo, todos los cuales están en mejores condiciones de dar cabida a la diversidad cultural. Los principios fundamentalistas son

en conflicto directo con la mayoría de las definiciones de liberalismo, y el pensamiento liberal es un anatema para los Testigos a medida que intensifican su apelación a un estilo de vida puritano basado en la interpretación bíblica literal. Aunque son producto de las condiciones modernas, los Testigos también han resistido con éxito algunas de las características del mundo moderno teorizadas por los estudiosos mencionados. Sólo una organización tan aislada como la Sociedad de la Torre del Reloj sería capaz de hacer cumplir las doctrinas fundamentalistas y un código de conducta puritana con un grado tan alto de conformidad. El mundo exterior es claramente un mundo que requiere una gestión cuidadosa por parte de los Testigos, que ponen en peligro su salvación eterna cuando cruzan los límites ascéticos de la organización. Las creencias milenarias actúan como defensa contra las fuerzas que amenazan el tejido de la comunidad. Pero como los Testigos sólo representan un porcentaje mínimo de la población mundial, ningún estudio empírico de sus relaciones sociales puede constituir un reconocimiento o una crítica devastadora de la tesis de la modernidad. Lo que sí puede hacer un estudio de este tipo, sin embargo, es ayudarnos a entender cómo perciben el mundo, y lo que son capaces de ofrecer a los posibles reclutas.

3

Encontrar un hogar

Mi argumento hasta ahora es que los Testigos construyen su identidad en un mundo que se caracteriza por una pluralidad de opciones de vida, y que su teología fundamentalista es un fenómeno moderno que puede considerarse como una respuesta a ciertas condiciones de la modernidad, en particular la de la incertidumbre. En el presente capítulo, abordaré una serie de cuestiones clave, a saber: ¿A qué tipo de personas apelan los Testigos? ¿En qué momento de la vida de un individuo la conversión se convierte en una perspectiva seria? ¿Y por qué estos individuos se sienten atraídos por este movimiento en particular? Las dos primeras preguntas se refieren a los propios conversos, incluidos sus antecedentes familiares, su afiliación religiosa anterior y su estado mental en el momento de su conversión. La tercera pregunta se relaciona con la comunidad de la Watch Tower y la forma en que sus doctrinas, organización interna y relaciones sociales atraen al posible recluta. A lo largo del capítulo, mostraré cómo ambos conjuntos de factores funcionan simultáneamente para atraer a un determinado tipo de individuo.

Más importante aún, argumentaré que los Testigos son capaces de ofrecer una forma de vida que es de particular importancia a principios del siglo XXI.

¿Quién es el converso?

En general, las razones para unirse a cualquier tipo de movimiento religioso sólo pueden entenderse preguntando qué es lo que los posibles reclutas podrían estar buscando y qué es lo que la propia comunidad parece estar ofreciendo. Los motivos podrían incluir el anhelo de sentirse parte de un grupo de personas con ideas afines, o la necesidad de encontrar respuestas a preguntas de naturaleza filosófica.

Algunos conversos afirman que el movimiento que eligen seguir les ayuda a escapar de la actividad delictiva, les ofrece orientación en un momento en que sus vidas se han vuelto sin rumbo, les da autoestima cuando se sienten inútiles o les libera de las limitaciones psicológicas (Beckford 1985).1 Las experiencias del individuo y la naturaleza de la organización no pueden separarse si se quiere comprender el proceso de conversión en sí mismo. En el caso de la Sociedad Watch Tower, Beckford sostiene que la conversión casi siempre tiene lugar en el contexto de la angustia mental que se manifiesta en forma de indignación moral

que ciertos valores no existen en el mundo tal como es. Los devotos perciben así una discrepancia entre sus propios valores y la mayoría de los británicos:

La discrepancia rara vez era lo suficientemente dolorosa como para entrañar desmoralización, pero más comúnmente conducía a un estado de sugestionabilidad latente para cualquier ideología que pudiera haberse ofrecido a explicar, y por lo tanto, a explicar la ansiedad. Dada la fuerza de sus antecedentes cristianos, no es sorprendente que nuestros encuestados hayan respondido finalmente a una ideología *religiosa*. Pero no se pueden ofrecer generalizaciones sobre la relación entre el tipo de ansiedad y el tipo de alivio ideológico hasta que se puedan examinar los grupos de control adecuados.

(Beckford 1975a: 185)

Según Beckford, la ya monista visión de la verdad de los conversos los preparó para aceptar lo que él llama una "ideología comprensiva e inequívoca". Esto fue acompañado por un fuerte deseo de paz mundial y ansiedad sobre la vida después de la muerte. El acontecimiento crítico más frecuente, el sermón de la puerta, ayudó a centrar sus ansiedades en la perspectiva religiosa de los Testigos, y esto ha permitido al movimiento ganar reclutas. Antes de su conversión, la mayoría de las personas del estudio de Beckford se habían interesado muy poco por las preocupaciones sociales o políticas, pero afirmaban que los evangelistas de la Watch Tower les habían ayudado a interpretar el mundo de maneras que les parecían significativas (1975a: 165-7). Beckford esboza una serie de hipótesis generales para su análisis del reclutamiento y conversión de la Watch Tower. Estas incluyen la compensación de *la frustración*, la *construcción de una visión del mundo* y la *solidaridad social* (126-32). La hipótesis de la compensación de *la frustración afirma* que las sectas ofrecen una compensación por el bajo estatus social como resultado de la distribución desigual de los bienes y/o la incapacidad de alcanzar los objetivos. Esto da lugar a la búsqueda de objetivos alternativos en la compensación. Sin embargo, Beckford se resiste a aceptar que los conversos Testigos sean desamparados o sufran una pérdida de estatus2 . La *construcción de la visión del mundo* se refiere a la noción de que los sistemas de creencias intentan ofrecer a los individuos una forma de entender el mundo que les permita tener vidas ordenadas y significativas. Los que adoptan esta perspectiva sostienen que las personas confundidas acerca de las normas morales tienen más probabilidades de responder positivamente a los activistas religiosos. Es cierto que, como organización de renombre mundial, la Sociedad Watch Tower ofrece una visión del mundo claramente definida que desempeña un papel crucial en la construcción de una comunidad cerrada. Por último, la *solidaridad social* es buscada por individuos que sólo han tenido una tenue asociación con otras personas. Según Beckford, tales individuos tienen una tendencia a buscar la integración en los movimientos políticos y religiosos. Esto se debe principalmente a que los sistemas sectarios tienden a atraer a quienes han rechazado (o han sido rechazados por) otros entornos sociales. Para esas personas, la religión basada en la comunidad ofrece una oportunidad de celebrar y mantener la solidaridad con los demás.

Beckford esboza una serie de predisposiciones, estados de sugestionabilidad y acontecimientos críticos que, según él, son significativos en el proceso de conversión. En la muestra de Beckford no había ningún encuestado que no hubiera tenido una educación cristiana convencional, y la mayoría carecía de lazos duraderos con grupos sociales fuera de la familia y el lugar de trabajo. Los reclutas procedían de las clases trabajadoras media y alta y, aunque Beckford ofrece pocos ejemplos concretos de sus ocupaciones (principalmente porque categoriza las ocupaciones de los Testigos por *estratos*), nos dice que su trabajo implicaba poca interacción con otros colegas o miembros del público en general. Beckford también descubrió que muchos conversos Testigos habían conocido el movimiento a través de un pariente, amigo o compañero de trabajo, aunque era más probable que su interés real lo despertara un ministro de puerta a puerta al que no conocían.3 Sea cual sea el inicio del proceso, es más probable que quienes están asociados con devotos activos respondan favorablemente a los representantes del movimiento y acepten un estudio bíblico que quienes no lo están (Beckford 1975a: 160).4 La conversión a la Watch Tower es, pues, una consecuencia del *aprendizaje*, a través de la asociación con miembros establecidos.

Aunque no analiza los datos de su trabajo de campo desde la perspectiva de la modernidad, Beckford sugiere que los conversos de Testigos tienden a ser personas bastante aisladas que responden positivamente a las comunidades que son capaces de ofrecer dirección y apoyo. Si los posibles reclutas son en realidad personas que son propensas a sentir que el mundo está en crisis y que los Testigos pueden ofrecer un camino a seguir, entonces bien podría ser que la Sociedad Watch Tower esté proporcionando soluciones a los males de la vida moderna. Pero esa hipótesis es demasiado simple, en primer lugar porque no aborda los problemas modernos específicos a los que se han visto expuestos esos individuos y, en segundo lugar, porque no explica por qué se convierten en Testigos en lugar de en miembros de, por ejemplo, Greenpeace o el Partido Socialista de los Trabajadores. Aunque los análisis detallados de otros movimientos religiosos, sociales y políticos me alejarían demasiado de los objetivos principales de este libro, un análisis empírico de la reconstrucción biográfica del converso ayuda al menos a explicar la tendencia actual de reclutamiento en la Watch Tower.

Beckford descubrió una diversidad de ocupaciones entre su muestra de Testigos, pero la mayoría de ellos estaban empleados en el sector especializado. Al igual que el estudio de Beckford, mi propia investigación de finales del decenio de 1990 demostró que, en efecto, había una amplia gama de perfiles ocupacionales, pero el mayor porcentaje de los que estaban empleados lo estaban en labores de oficina y de cuello blanco (Holden 1999). Sin embargo, lo que hay que tener en cuenta aquí es que los últimos tres decenios han traído consigo enormes cambios en la composición de las clases sociales de Gran Bretaña como resultado del crecimiento del sector de los servicios y la expansión del trabajo administrativo y/o de oficina tanto en el sector público como en el privado. Aunque un gran número de la población también ha pasado a realizar trabajos profesionales y de gestión, esto es poco común entre los Testigos, ya que este tipo de trabajo requiere una formación educativa que normalmente no están dispuestos a realizar. La expectativa de la Sociedad de Armagedón significa que muy pocos

Los testigos aspiran a la educación post-obligatoria o a planificar carreras exitosas.

De hecho, es más probable que se encuentren en ocupaciones que implican poca interacción con el público en general, y muchos trabajan por cuenta propia (esto es algo que los devotos a menudo persiguen como resultado de su conversión)5. A primera vista, no hay nada en las ocupaciones anteriores de estas personas que afecte a su nueva condición religiosa, pero un análisis más detallado de las enseñanzas del movimiento sugiere algo significativo acerca de la naturaleza de la

empleo. La autonomía que a menudo se asocia con el trabajo de bajo perfil permite a los miembros de las religiones de renombre mundial distanciarse de la asociación mundana y, por esta razón, los que ya están en este tipo de ocupaciones tienen más probabilidades de sentirse atraídos por el movimiento que los que no lo están.

Aunque los Testigos son conocidos por el contacto mundano en el sentido de que se dedican al proselitismo de puerta en puerta, se trata de un ejercicio puramente espiritual y sobre el que generalmente tienen control; pero en el mundo del trabajo no tienen nada parecido a la misma oportunidad de reclutar, y pueden encontrarse en situaciones en las que deben mantener sus creencias a raya por miedo al ridículo o esconderlas por completo para evitar la hostilidad. En lo que respecta a la preparación para el Reino posterior al Armagedón, los que dirigen sus propios negocios se encuentran en una posición favorable.

No sólo es más probable que tengan una mayor flexibilidad y control sobre sus pautas de trabajo en torno a las cuales se pueden organizar actividades como el Precursorado, el ministerio a domicilio, la asistencia a convenciones y el estudio de la Biblia, sino que también pueden aprovechar mejor su tiempo (si las finanzas lo permiten) para realizar trabajos voluntarios para la organización, como la construcción y el mantenimiento de Salones del Reino (de los que, por cierto, son responsables los propios Testigos, dos de las muchas formas en que la Sociedad sustituye el trabajo por el capital) y la ayuda en la preparación de los acontecimientos anuales.

Otro factor de conversión importante se refiere a la afiliación religiosa previa. Casi todos los que se convierten a la Sociedad de la Watchtower han tenido alguna asociación previa con la corriente principal del cristianismo. Más recientemente, la Sociedad ha logrado reclutar miembros de procedencia no cristiana (en particular antiguos musulmanes e hindúes), pero éstos son una pequeña minoría6 . Esto apoya la afirmación de Beckford:

Por diversas razones, perdieron su apego a los grupos religiosos y no pudieron reemplazar la antigua centralidad de las enseñanzas cristianas en su perspectiva con una posición ideológica alternativa; su compromiso con el cristianismo se hizo latente. Sin embargo, no perdieron todo el interés en los asuntos religiosos, sino que simplemente dejaron de apoyar a un grupo religioso en particular.

(Beckford 1975a: 172)

Encontrar un hogar

El alto grado de afiliación previa a otras organizaciones cristianas transmite tanto la percepción del fracaso del cristianismo ortodoxo como el éxito de la Sociedad de la Watchtower7 . Los conversos testigos son personas que nunca han abandonado completamente los ideales cristianos, pero que se quejan de no haberse sentido bien integrados en sus iglesias anteriores.

También son personas que expresan su descontento con el dogma de la iglesia. Una mujer de cincuenta años que había sido criada en la Iglesia Católica Romana explicó:

Cuando era joven quería ser monja, pero creo que estaba más enamorada de la iglesia que de las enseñanzas, si me entiende. No podía relacionar la idea del fuego del infierno con un Dios amoroso, pero nunca lo cuestioné porque siempre nos dijeron que no lo hiciéramos porque era un misterio y teníamos que tener fe en las enseñanzas de la iglesia.

Las críticas al clero que alienta a sus feligreses a aceptar las enseñanzas cristianas sin cuestionamientos son muy frecuentes entre los conversos Testigos, pero la preocupación más grave es que pocos, si es que hay algún líder de la iglesia, apoyan sus sermones con referencias bíblicas específicas. En una entrevista con un hombre de edad similar, me enteré:

Antes de convertirme en testigo, tenía una necesidad espiritual que aún estaba pendiente desde que era más joven. Obviamente estaba buscando a Dios, y los Testigos eran una religión que no había mirado.
Desde que puedo recordar siempre he sido consciente de algún tipo de necesidad espiritual. Incluso como un pequeño vagabundo, solía ir por ahí, desatendido, mirando varias iglesias y escuchando lo que tenían que decir. Mi maestro de educación religiosa solía decir que hacía preguntas profundas y perspicaces. Estaba afiliado a la Iglesia de Inglaterra donde servía en el altar, y cosas así... Encontré insatisfactorias las respuestas que dan otras religiones; como por ejemplo, si un bebé muere el sacerdote podría decir, "Bueno, Dios quiso una flor para su jardín" y "Probablemente estén en el purgatorio ahora, pero por un par de tarjetas de misa y un par de cientos de libras descansarán en paz". El problema con otras religiones cristianas es que simplemente no usan la Biblia. *Llevan* una Biblia, pero no la usan.

Esto fue repetido por un converso más joven y reciente que me dijo: "Mis únicos recuerdos de la Iglesia de Inglaterra son la lectura de uno de los Evangelios, diciendo "Esta es la Palabra del Señor" y eso es todo! No había ninguna explicación para ello. No tenía ningún significado".

En general, la Iglesia de Inglaterra y el Catolicismo Romano son las dos principales religiones cristianas que reciben más críticas de los devotos, pero, como expliqué en el capítulo anterior, la totalidad de la Cristiandad es presentada por el Cuerpo Gobernante como un instrumento del diablo. El

Los aparentes fallos del cristianismo ortodoxo son ciertamente los que la Sociedad de la Torre del Reloj ha podido capitalizar.

Sin embargo, hay otro factor crucial que hace que cierto tipo de individuos sean susceptibles de ser reclutados por la Watch Tower. Con mucho, la experiencia más comúnmente citada inmediatamente antes de la conversión es la sensación de total desilusión con el mundo. Esta desilusión se expresa a menudo en términos de una completa desafección del sistema social, político y económico y una intensa falta de respeto por los que están en el poder, como los políticos, los encargados de formular políticas y los funcionarios. Aquí hay dos relatos típicos de esto, el primero de un hombre de cuarenta años:

Cuando leía los informes de la ONU o veía las noticias me deprimía. Hay suficiente comida en el mundo para alimentar a lo que sería la población en el año 2000 ocho o nueve veces más, pero aún así hay miles de personas muriendo de hambre en los campos de refugiados de todo el mundo.

Escuchando esto atascado en mi garganta. Me sentí absolutamente frustrado con el sistema político y cualquier otro sistema que la humanidad haya inventado.

Me hice más y más consciente de los inútiles intentos de la humanidad de gobernarse a sí misma.

De manera similar, una mujer que se había unido a la Sociedad a finales de los 80 comentó: Alrededor de 1985-86, me preocupé por todos los niños hambrientos de Etiopía. Solía pensar que era una lástima que hubiera tantos niños hambrientos mientras que había tanta riqueza y poder en otros lugares. Esto solía preocuparme.

Hay, hay que decir, cualquier número de reacciones potenciales a este tipo de desilusión. Pocas personas en el mundo de hoy no experimentan, en algún momento u otro, sentimientos de profunda tristeza cuando piensan en crisis sociales, económicas y políticas, y sin embargo la mayoría nunca se uniría a una organización ascética y milenaria. Además, debo haber hablado con cientos de personas que fueron bautizadas en la infancia, educadas en escuelas confesionales, asistieron regularmente a las iglesias durante la infancia y luego desaparecieron más tarde en la vida, para no volver nunca a ninguna institución religiosa. Parece, por tanto, que aunque la desilusión es un *factor* en la conversión de los Testigos, no es suficiente en sí misma para completar el proceso, ya que no nos dice por qué estos individuos se sienten atraídos por este movimiento en particular o por qué otros incontables millones de personas que experimentan la desilusión no lo están. Sea como fuere, a menudo surgen sentimientos de pesimismo, insatisfacción con las antiguas organizaciones religiosas y el hecho de no sentirse cómodo en entornos laicos (en particular en el lugar de trabajo). Pero hay una pista muy fuerte que ayuda a explicar por qué la gente se siente atraída por la comunidad de la Watch Tower. Cuanto más analizaba mi propio cuestionario y los datos de las entrevistas, más se hacía evidente que los posibles conversos no eran sólo personas que podían

aceptar la inevitabilidad de la injusticia social, eran personas que necesitaban *explicaciones* y *soluciones a la misma*. Entonces, ¿cómo podríamos darle sentido a las experiencias de estas personas en el siglo XXI, y qué tipo de "soluciones

...que los testigos parecen ofrecer?

En el límite

Aunque el posible Testigo convertido no es alguien que (en términos crudos) esté *desposeído*, la Sociedad Watch Tower apela indudablemente a individuos aislados con estrechos horizontes sociales. Parecen ser personas introspectivas que, aunque desilusionadas con la humanidad, se despiertan con preguntas sobre el estado actual del mundo y el significado de la vida.

Esas personas son candidatos potenciales para el reclutamiento, no sólo por su antigua asociación con el cristianismo, sino también porque es probable que respondan positivamente a los que tienen ideas afines. Es justo decir que la mayoría de los posibles conversos se ven afectados por una situación en la que objetivos como el logro de una educación, el éxito en la carrera, la riqueza y la ambición personal parecen carecer de sentido, al igual que los medios convencionales (es decir, institucionalizados) para alcanzar esos objetivos. En términos sociológicos, se podría considerar que esto es el resultado de una pérdida de eficacia en el marco normativo que regula la vida moderna, que conduce a la infelicidad y al

desorden social, una condición que los teóricos de la modernidad llaman anomia8 . Estos reclutas responden así a una situación *social*. Pero si bien la anomia puede ayudar a explicar parte de la desilusión que sienten estos individuos, hay otros aspectos de su conversión sobre los que no puede arrojar fácilmente luz. Sería muy engañoso sugerir a partir de biografías personales que la conversión es una consecuencia del fracaso en la consecución de objetivos. No hay que olvidar que la ausencia de fuertes lazos sociales es otro factor de reclutamiento en la Watch Tower por el cual la conversión puede ser una compensación. Aunque todavía se podría argumentar que este aislamiento es una característica de la condición anómica, los conversos hablan invariablemente de una falta de dirección en sus vidas cuando reflexionan sobre su contacto inicial con el movimiento. Esto sugiere que su decisión de emprender un estudio bíblico con un evangelista Testigo es una respuesta a un fenómeno más profundo. Cuando añadimos a esto su desilusión con el mundo y la angustia mental descrita por Beckford, el cuadro general es de una pérdida de sentido de la que se podría decir que es la causa de la sociedad secular moderna.

La teórica social Meredith McGuire (1987) considera que la conversión religiosa es una consecuencia del rápido cambio social en un mundo que ahora está dominado por el *pluralismo* (es decir, la coexistencia de visiones del mundo que compiten entre sí) y *la privatización*, el proceso por el cual ciertas instituciones se apartan de las funciones efectivas en la esfera pública. McGuire sugiere que estas

Los procesos (que se han producido tanto a escala local como nacional) han socavado la comunidad y debilitado las normas que rigen la interacción social. Estas son las características de la modernidad de las que se derivan la pérdida de significado y otras crisis de identidad. Este relato de los cambios sociales ayuda a explicar la conversión de los testigos en el lugar concreto en que se realizó mi propio estudio. Aunque Blackburn todavía tenía una base manufacturera bastante sólida en el momento del estudio, fue el gran número de empresas de la ciudad y el creciente sector de servicios lo que proporcionó trabajo a las personas de mi estudio (es decir, las que no eran ni trabajadores autónomos ni amas de casa). Pero, como la mayoría de las demás ciudades manufactureras del norte de Inglaterra, Blackburn ha sido objeto de importantes programas de desminado a lo largo de los años y se caracteriza por el declive de las industrias y el desempleo. El panorama actual es de fragmentación e inestabilidad. En términos más generales, el retiro de la familia y las instituciones religiosas de la economía en los últimos dos o tres siglos ha ido acompañado de la división de la vida en áreas especializadas y un mayor contacto con los extranjeros. Las estructuras sociales tradicionales están siendo sustituidas no por otras sino por una pluralidad de fuerzas sin un principio organizador único, un proceso que Laclau (1990) denomina *dislocación*. En efecto, el teórico de la secularización David Martin (1978) sostiene que la religión dominante, en particular el cristianismo, ha tendido a disminuir en las grandes zonas urbanas dominadas por la industria pesada, en particular las que tienen una población de clase trabajadora homogénea9.

Según teóricos como Laclau, la dislocación está en el centro del descontento con la vida moderna; por lo tanto, se puede decir que el movimiento de la Watch Tower proporciona un refugio seguro en un mundo que se caracteriza por la fluidez y la pérdida de identidad. Así pues, los Testigos han logrado compensar las dificultades con que tropiezan los individuos para mantener un fuerte sentido de la identidad y un estrecho apego a instituciones como la familia y la comunidad local.

Mientras que la Sociedad Watch Tower apela a personas insatisfechas con perfiles relativamente poco exitosos, se trata de personas que a menudo hablan con cariño de sus familias pero que afirman que sus padres, hermanos y cónyuges son incapaces de comprender su desdén por el mundo y/o no les ofrecen el apoyo emocional que anhelan. Es en este punto de sentirse "en el límite" que el movimiento de la Watch Tower parece ser capaz de ofrecerles una explicación significativa de su descontento, así como el apoyo de una comunidad solidaria. Es como si, en el momento de su contacto inicial con los Testigos, el posible recluta experimentara los efectos psicológicos de la dislocación. Desde la perspectiva de la modernidad, la ruptura despiadada con las condiciones precedentes, en particular la tradición, desestabiliza la identidad estable y provoca ansiedad en la condición humana. Los lazos que unen a las personas con el pasado se están deshaciendo, lo que da lugar a la autoexclusión, el aislamiento y la inseguridad emocional, una condición que Berger, Berger y Kellner llaman falta de *hogar*: Las estructuras pluralistas de la sociedad moderna han hecho que la vida de más y más individuos sea migratoria, siempre cambiante, móvil. . . No sólo son

un número creciente de individuos en una sociedad moderna desarraigados de su medio social original, pero, además, ningún medio posterior logra convertirse en un verdadero "hogar"... La sociedad moderna ha amenazado la plausibilidad de las teorías religiosas, pero no ha eliminado las experiencias que las requieren. Los seres humanos siguen siendo golpeados por la enfermedad y la muerte; siguen experimentando la injusticia social y la privación. Lo que ha logrado [la modernidad] es debilitar seriamente las definiciones de la realidad que antes hacían más fácil de soportar esa condición humana.

(Berger, Berger y Kellner 1974: 165-6)

Es este fracaso de pertenecer al mundo moderno descrito tan sucintamente en este pasaje lo que hace que algunos individuos busquen la certeza. El movimiento de la Watch Tower es capaz de ofrecer un vínculo afectivo a aquellos que la sociedad secular ha abandonado. Las grandes empresas comerciales, el desarrollo urbano y el impacto de la globalización han socavado el tipo de comunidad que los Testigos han logrado recrear10 . Lash y Urry (1994) sostienen que la velocidad y la intensidad de la vida moderna, con su constante flujo de personas, dinero y símbolos, han erosionado drásticamente nuestro sentido de pertenencia. El mundo moderno es un mundo de anonimato en el que sociedades enteras se convierten en el lugar de los individuos "sin hogar" y donde el comportamiento es vigilado por la vigilancia tecnológica en lugar de los controles informales.

Los sistemas de creencias ya no se consideran necesarios para la cohesión social, sino que se adoptan por decisión propia, situación que ha evolucionado a partir del aumento de la soberanía individual. Nos guste o no, la identidad a principios del siglo XXI se construye individualmente.

El trabajo de Heelas sobre la religión de la Nueva Era hace una interesante comparación con la Sociedad de la Torre del Reloj, entre otras cosas porque transmite diferentes respuestas a un mundo que cambia rápidamente. En contraste con la exclusividad del movimiento de la Watch Tower, el movimiento de la Nueva Era es profundamente inclusivo (Heelas 1996). Su mensaje es que todos somos esencialmente uno y que hay verdad en todas las religiones. La unidad prevalece dentro de la diversidad. Heelas sugiere que

La religión de la Nueva Era deriva de la libertad individual y la pérdida de las comunidades que la abarcan: "gran parte de la religión - de hecho, la cultura en su conjunto

- ha tendido a desarrollarse a favor de lo autónomo, lo privatizado, lo individuado, esencialmente el supuesto de que la persona debe conformar sus *propios* valores y creencias" (171-2).

A lo largo de su libro, Heelas enfatiza que la naturaleza pluralista de la modernidad permite a los conversos de la Nueva Era explorar lo que él describe como *el ser interior*. Con esto, quiere decir que la autoridad está en manos del consumidor que, aunque se basa en las tradiciones religiosas, es libre de evitar el dogma monosémico. Los de la Nueva Era rechazan las creencias tradicionales y ponen su fe en una sabiduría que, según ellos, se encuentra en el corazón de un nuevo dominio espiritual.

Encontrar un hogar

Pero mientras algunos celebran la libertad individual, otros renuncian a ella y se refugian en el absolutismo. Para los Testigos, el concepto moderno de libertad pertenece a un mundo que valora más el hedonismo que el deber moral. Su renuncia a la libertad individual es su rechazo a algo siniestro. Desde la perspectiva de los Testigos, la modernidad es un gran mal que representa la antítesis de la salvación. Es una fuerza que deben resistir si quieren vivir vidas temerosas de Dios; sin embargo, de aquí pende una paradoja. Aunque los Testigos usan los llamados males de la modernidad para su ventaja, el éxito de su movimiento debe mucho al racionalismo, la democracia liberal y la tecnología avanzada con la que asociamos la modernidad. Los Testigos son, por lo tanto, altamente dependientes de un fenómeno que condenan para mantener sus actuales niveles de reclutamiento. Volveré sobre este tema, pero primero debo completar mi análisis de la conversión examinando lo que el propio movimiento es capaz de ofrecer a los que atrae.

Los testigos del rescate

Los factores que he descrito hasta ahora se refieren a lo que algunos teóricos de la conversión llaman crudamente *predisposición,* es decir, factores que *empujan* a ciertos individuos hacia la Sociedad Watch Tower en un momento determinado de sus vidas. Pero estos factores por sí solos sólo son suficientes para producir un potencial más que un converso real. Hay que considerar otros factores si queremos entender realmente el proceso de conversión desde la etapa de interés inicial hasta el punto final del bautismo. Estos factores conciernen al propio movimiento y a su atractivo para los futuros reclutas como parte de su misión de asegurar su salvación y distraerlos de otras opciones de vida. Los teóricos de la conversión suelen llamarlos factores de atracción.11 El examen de la interacción entre estos dos conjuntos de factores plantea cuestiones importantes para los sociólogos interesados en la

marca del milenarismo.

En casi toda la literatura convertidora de la Sociedad Watch Tower, se menciona la habilidad de los Testigos para integrar a los nuevos reclutas en una comunidad muy unida. En general, sin embargo, la literatura proporciona muy pocos detalles de cómo se logra esto exactamente. Como ya he explicado, Beckford sugiere que los individuos que se sienten atraídos por el movimiento a menudo buscan la confraternidad. Sostiene que, a pesar de la falta de emocionalidad y piedad entre los Testigos, los

conversos a menudo describen su recepción inicial como cálida y amistosa. Aunque estoy de acuerdo con Beckford en que los Testigos son primordialmente racionales en su acercamiento a los posibles reclutas, sería erróneo sugerir que no apelan también a las emociones de la gente. Los devotos afirman ofrecer amor y apoyo (que consideran características esenciales de la "verdad") a toda la humanidad.

El problema, como ellos lo ven, es que otros simplemente no están dispuestos a escucharlos y a aceptar su oferta de amistad cristiana. Para abordar esto, pasan mucho tiempo en sus reuniones semanales de la *escuela del ministerio* ensayando sus sermones en la puerta y aprendiendo a usar su

personalidades para vender su mensaje. Mostrarle al mundo exterior que son personas bondadosas no es algo que puedan permitirse descuidar.

El compañerismo sin duda atrae a aquellos que muestran un interés inicial en las creencias del movimiento. Aunque los Testigos no sean famosos por sus bombardeos de *amor*, siempre se aseguran de que los recién llegados reciban un cálido saludo. Una mujer que no llevaba mucho tiempo bautizada describió el recibimiento que encontró en su primera visita al Salón del Reino: "La primera vez que vine a una reunión, me sentí abrumada por la amabilidad, la calidez y el amor. Todos estaban felices cuando estaban aquí y llegué a apreciar que esta es la verdad. ¡Realmente es la verdad! Los comentarios de esta mujer muestran cómo un vínculo afectivo puede desempeñar un papel importante en el proceso de conversión, particularmente en una comunidad cerrada. El afecto proporciona a los futuros conversos la calidez y la seguridad que de otro modo podrían faltar en los entornos de los que proceden y, por lo tanto, les permite adaptarse a un modo de vida exigente. Pero por encima de todo esto, el 'amor' tiene un papel importante para persuadir a los nuevos miembros de que los testigos de Jehová son un pueblo *exclusivo*. Al presentarse como amorosos evangelistas tanto en su labor ministerial como en su propio lugar de culto, los Testigos mejoran sus perspectivas de reclutamiento y afirman la opinión de que son de alguna manera diferentes del resto de la humanidad. Para los devotos mismos, sin embargo, el amor y la exclusividad van de la mano.

Para los nuevos miembros, el amor, el compañerismo y la honestidad escrupulosa son características de la singularidad. Combinado con una teología de renombre mundial, la adhesión dogmática a la creencia de que la verdad no puede existir sin estas características es indicativa de un movimiento que afirma estar *en el mundo* pero no ser *del* mundo. Aunque la mayoría de los conversos afirman que la validez de las doctrinas del movimiento es la verdadera razón de su conversión, las referencias a la exclusividad también son comunes. Un joven al que ya he citado comentó,

Jesús dijo que la verdadera religión tendría amor entre ellos, que serían un pueblo unido. Todos los Testigos del mundo están unidos".

Los vínculos creados con éxito por los Testigos reafirman la noción de que son diferentes porque son el *único* pueblo de la historia que ha conservado su unidad. Sin embargo, no hay nada en la teología de la Watch Tower, a diferencia del judaísmo, que sugiera que los devotos se ven a sí mismos como un pueblo *elegido*; pero su creencia de que su buena vida junto con su compromiso de ministrar la única y verdadera palabra de Dios les asegura su elegibilidad para la salvación y ayuda a mantener su exclusividad. Este carácter distintivo es un medio exitoso para reclutar nuevos miembros y evitar el mundo exterior del pecado. En resumen, la exclusividad debe demostrarse a través de la acción social.

La aplicación de un estricto código de pureza es otro medio por el cual los Testigos pueden lograr la exclusividad. Las reglas sobre la limpieza física y moral se utilizan para establecer líneas de demarcación entre el bien y el mal y así actuar como una poderosa armadura para resistir aquellos aspectos de la vida moderna que consideran pecaminosos. Estas reglas demuestran a aquellos que consideran

que la conversión implica un grado considerable de autosacrificio13 .

Cuando los individuos se someten al bautismo, se comprometen a una forma de vida que tiene enormes implicaciones en cómo y con quién pasarán su tiempo en el futuro. Su lealtad es principalmente a una comunidad que hace que sea difícil obtener la membrecía; por lo tanto, la conversión se presenta como un acto *heroico* que requiere auto-sacrificio, coraje y convicción. El concepto de pureza de los Testigos refuerza su orgullo de pertenecer a una comunidad no contaminada y esto ayuda a atraer a personas que ven el mundo moderno como erróneo y permisivo. Las enseñanzas de la Watch Tower sobre la conducta sexual constituyen un excelente ejemplo del uso de la pureza para combatir el riesgo de contaminación que plantea la modernidad. La creencia de que el sexo es un asunto estrictamente heterosexual que sólo debe practicarse dentro del matrimonio sugiere que los Testigos son herederos de lo que Jeffrey Weeks llama el modelo *absolutista* de moralidad sexual arraigado en la tradición judeocristiana (Weeks 1992).

Este enfoque considera que el sexo es potencialmente peligroso y antisocial y contrasta fuertemente con la posición *libertaria* en la que el deseo sexual se considera benigno y que mejora la vida. Según Weeks, diversos movimientos políticos en Gran Bretaña durante los últimos 150 años han obligado a los gobiernos a adoptar una posición más liberal que distingue entre lo que *debería* permitirse públicamente y lo que *puede* tolerarse en privado (249-52)14.

Los Testigos nunca han sido capaces de aceptar lo que la mayoría de la gente ahora considera un derecho humano básico en una democracia aparentemente liberal: el derecho a la libertad sexual. Las reformas de los años 60 relativas a la homosexualidad, la obscenidad, la planificación familiar y la censura teatral son un ejemplo de la voluntad de los responsables políticos de aceptar el cambio social; de ahí el relativo éxito de la modernidad en el cuestionamiento del enfoque absolutista de las costumbres sexuales.
Aunque estas reformas no fueron más que un intento de regular el comportamiento que anteriormente había estado sujeto a leyes inviables, el atractivo que la Watch Tower Society ha ejercido sobre los nuevos reclutas sólo en Gran Bretaña durante el siglo pasado debe mucho a la persistente condena de los Testigos de un mundo que creen que se ha vuelto demasiado tolerante. Según una de sus publicaciones:

Hemos leído en las Escrituras que "la fornicación y la inmundicia de todo tipo no deben, con motivo impropio, ni siquiera mencionarse entre nosotros". (Ef. 5: 3-5) Pero, ¿qué pasa si tales temas están inteligentemente acompañados por música que tiene una melodía agradable, un ritmo pegajoso o un ritmo insistente?

¿Podríamos incluso empezar a repetir inconscientemente letras que glorifican el sexo sin matrimonio, el uso de drogas para el placer y mucho más? O, aunque sabemos que no debemos imitar el modo de vida de las personas que se entregan a tales cosas, ¿tenemos tendencia a identificarnos con ellas imitando su forma de vestir, su peinado o su forma de hablar?

¡Qué astuto es Satanás! ¡Cuán insidiosos son los métodos que usa para atraer a los humanos a conformar su propia mente corrupta! (2 Cor. 4: 3, 4) Para evitar ser víctimas de sus astutos dispositivos, debemos evitar ir a la deriva

con el mundo. Debemos tener en cuenta quiénes son los "gobernantes mundiales de esta oscuridad" y luchar seriamente contra su influencia. (Efesios 6: 12; 1 Pedro 5: 8)

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1983b: 67) Es interesante cómo las advertencias de la Sociedad sobre la impureza sexual en este tracto van acompañadas de otras formas de comportamiento que se consideran peligrosas, incluyendo las letras de las canciones, el uso de drogas (es decir, con fines hedonistas), el uso de ciertas ropas y el estilo del cabello. Estas advertencias contra los peligros de la expresión corporal ofensiva tienen importantes implicaciones para la presentación de uno mismo. Los testigos

La adhesión a creencias que no admiten ambigüedad complementa su obsesión por la pulcritud. Los hombres testigos son famosos por mantener su cabello limpio y corto. En las reuniones y en su ministerio puerta a puerta, se presentan con trajes a medida, camisas y corbatas formales y zapatos pulidos. Sus contrapartes femeninas se presentan con igual elegancia en trajes o faldas, blusas y chaquetas formalmente cortadas. Aunque las mujeres rara vez se cubren la cabeza, su pelo está siempre ordenado y sus uñas bien cuidadas. Los testigos creen que vestirse descuidadamente es una falta de respeto hacia uno mismo, ya que la apariencia exterior es indicativa de moralidad personal. Por el contrario, la apariencia elegante es un símbolo de limpieza, una virtud atribuida a la piedad. La apariencia física es, por lo tanto, una expresión simbólica de la comunidad prístina a la que los Testigos prometen su lealtad.

El intento de los Testigos de evitar la contaminación física y espiritual es percibido por los conversos como una prueba de que la organización *debe* ser ordenada por Jehová. El esfuerzo realizado para mantener la pureza dentro y la contaminación fuera sugiere que los devotos están viviendo como si ya estuvieran *en* el mundo post-Armagedón que tanto esperan. A continuación están los comentarios de un hombre que me describió su primera impresión de la comunidad en una convención anual:

Recuerdo que fui a mi primera convención de testigos hace muchos años y todos estaban limpios y se comportaban bien. Sólo había un policía y una mujer policía de guardia ese día. La vigilancia del aparcamiento la hicieron los hermanos. La organización me impresionó mucho. Todos se llamaban entre sí "hermano" y "hermana", lo cual me hizo entender, pero lo que realmente se me quedó grabado en la mente fue el hecho de que no había ni un trozo de papel en el suelo. Nadie estaba fumando. Los Testigos limpiaron todo el estadio, incluso el pasto de las mellas de las terrazas y de las alcantarillas. Pintaron sobre el graffiti de los baños y colocaron desagües extra para poder poner más baños y pensé, 'Wow, si iba a haber una nueva sociedad mundial entonces este sería el núcleo de la misma'. Si alguien accidentalmente dejaba caer algo, alguien más lo recogía y lo ponía en su bolsa o en su bolsillo. Estaba tan sorprendido que incluso traje a mi sobrina para que viniera a echar un vistazo.

La organización no ha dejado de sorprenderme desde entonces. Nos clasificamos como una nación fuera de las naciones.

Las observaciones de este hombre revelan cómo la extraordinaria atención de los Testigos a los detalles es un poderoso medio para persuadir a los posibles reclutas de que el movimiento es la imagen de la perfección, y que la conversión es el único paso necesario para entrar en el Nuevo Reino. La creación de este tipo de comunidad por parte de los Testigos es una seductora invitación para aquellos que están experimentando la falta de hogar. Si, como ya he sugerido, la identidad del posible recluta ha sido atacada por las fuerzas de la anomia y la dislocación, parece razonable sugerir que puede ser restaurada mediante relaciones significativas15 . Aunque el éxito del reclutamiento de los Testigos debe mucho a la cohesión de su comunidad, los conversos siempre insistirán en que es la naturaleza impecable de las doctrinas de la Watch Tower la que sostiene su compromiso. Esto no puede subestimarse. La fundamentación de cada doctrina con referencias bíblicas es crucial para convencer al posible converso de que la Sociedad está ordenada por Jehová. Las creencias compartidas por los Testigos no sólo son la razón de su reunión semanal, sino que son el único propósito de su ministerio público. Pero es el aspecto milenario de su teología el que tiene de lejos el mayor atractivo ya que es lo que ofrece refugio a los individuos sin hogar. Los conversos suelen citar textos bíblicos que se refieren a los signos del fin (especialmente los de Mateo y el Libro del Apocalipsis) y éstos desempeñan un papel importante para persuadirles de que los Testigos son capaces de explicar toda la historia del mundo y ofrecer esperanza para el futuro.

Los siguientes comentarios de un miembro recién bautizado proporcionan un ejemplo sucinto:

Cuando aprendes sobre el Dios de la Biblia, te das cuenta de que el 80% de sus promesas han sido 100% correctas, incluso en cosas pequeñas y tontas como tirar una ciudad al mar. Las escrituras nos dicen que somos inquilinos en un planeta. Están sucediendo cosas a una escala sin precedentes, no sólo en todo el mundo, sino también cerca de casa, como la ruptura de familias y el aumento de la anarquía, que son parte de una señal de que Jesús habló de que cuando ves que estas cosas suceden a una escala sin precedentes, es el momento en que Dios va a intervenir y hacer algo al respecto.

Al relacionar los eventos mundiales con la profecía bíblica, los devotos son capaces de apoyar su promesa de felicidad eterna de una manera que falta en las religiones más esotéricas de la Cristiandad. Los nuevos miembros suelen referirse a las conversaciones que tuvieron con los Testigos que, según afirman, les ayudaron a poner en un nuevo contexto algunas de sus experiencias anteriores y sus ansiedades generales sobre la vida. Para aquellos que encuentran poco convincentes las cuestiones de conciencia y los artículos de fe propugnados por las iglesias cristianas, las explicaciones de los Testigos sobre las crisis mundiales y su prescripción para la vida eterna son una fuente de inspiración.

Encontrar un hogar

Sin embargo, queda una característica del movimiento de la Watchtower que ayuda a explicar su atractivo, y es el alto nivel de compromiso que espera de sus devotos. Una vez recibido en la comunidad como un miembro completamente bautizado, se espera que el individuo contribuya al éxito mundial del movimiento. En otras palabras, la conversión significa evangelización. La austeridad del régimen de la Watch Tower asegura que el compromiso se mantenga año tras año, y que sólo aquellos que *demuestren* sus convicciones milenarias (asistiendo a las reuniones del Salón del Reino y dedicando todo el tiempo que puedan al ministerio de la puerta, cuyos detalles se tratarán en el capítulo 4) puedan seguir siendo

miembros. No es sorprendente que la renuncia de los Testigos al mundo y su éxito en el establecimiento de una comunidad unida apele a quienes tienen dificultades para abrazar la sociedad secular moderna y se sienten muy en peligro en una época de incertidumbre. Pero es la propensión del movimiento a filtrar las posibles pérdidas de tiempo lo que resulta particularmente eficaz para generar y mantener altos niveles de actividad religiosa.

Por supuesto, hay límites a la austeridad o indulgencia que beneficia a una comunidad religiosa. Los movimientos que son demasiado estrictos corren el riesgo de perder miembros en gran número, al igual que los que son demasiado liberales. Según Stark e Iannaccone: "Uno fácilmente se da cuenta de los grupos demasiado estrictos como para esperar un crecimiento.

La severidad debe ser suficiente para excluir a los posibles aprovechados y escépticos, pero también debe ser lo suficientemente baja como para no ahuyentar a todo el mundo excepto a unos pocos inadaptados y fanáticos" (Stark y Iannaccone 1997: 145). Nadie negaría que la Sociedad de la Watchtower es exigente, pero su insistencia en un papel ministerial obligatorio para cada devoto tiene un éxito enorme en proporcionar incluso a los individuos más complacientes una identidad evangelística firme. Esto inculca en los miembros un fuerte sentido de autoestima.

Además, hay pocas pruebas de apatía o resistencia en las estadísticas de los miembros del movimiento. Para aquellos a quienes la modernidad ha abandonado, la perspectiva de estar al servicio de una comunidad de personas que comparten experiencias de vida y objetivos similares puede ser muy atractiva.

Resumen

Mediante una combinación de estudios bíblicos y reuniones del Salón del Reino, el movimiento Watch Tower puede ofrecer una serie de actividades semanales que ayudan a los nuevos miembros a llenar los vacíos que parecen estar presentes en sus vidas en el momento de su contacto inicial con un evangelista Testigo. Pero son las creencias milenarias del movimiento, su fuerte camaradería, las reglas de pureza y la provisión de funciones religiosas los verdaderos recursos para integrar a los reclutas en una nueva forma de vida. Estos recursos permiten a los Testigos impartir una visión dualista del mundo, es decir, una visión que glorifica su propia comunidad y condena aquellos aspectos de la modernidad que desaprueban. Este sistema de clasificación protege a los nuevos miembros por medio de la asociación regular con otras personas afines y la aplicación de tabúes

que prohíben toda una serie de actividades inaceptables. Por extraño que parezca, tales movimientos proporcionan un hogar para ciertos tipos de personas en el siglo XXI.

A lo largo de este capítulo, he argumentado que la conversión de los testigos implica una serie de empujones y tirones. Las razones por las que las personas optan por el milenarismo mundial no pueden establecerse sin algún tipo de investigación sobre sus antecedentes, experiencias de vida, composición cognitiva y una serie de factores relativos a las formas en que movimientos como éste atraen a posibles reclutas. Las investigaciones muestran que alguna asociación anterior con el cristianismo aparece en lo alto de la lista de influencias junto con ocupaciones de bajo perfil, lazos comunales flojos y un alto grado de desilusión. Las personas con este tipo de experiencia parecen ser susceptibles a una visión dualista del mundo. Pero también he argumentado que estos factores por sí solos no pueden explicar la

conversión de la Watch Tower. Sólo se puede obtener un cuadro completo si se comprende cómo los Testigos son capaces de capitalizar estas condiciones y experiencias. Por lo tanto, el sermón de la puerta o algún otro contacto con un evangelista es crucial para iniciar el interés, seguido de un proceso de aprendizaje de doctrinas en un ambiente que el individuo encuentra atractivo. La conversión tiene que ver claramente tanto con el tipo de comunidad que los Testigos son capaces de ofrecer como con el trasfondo del posible reclutamiento.

Por lo tanto, los factores de empuje y de atracción deben funcionar simultáneamente para facilitar las necesidades psicológicas y emocionales de aquellos a los que atiende.

Como quiera que teoricemos la conversión, no hay duda de que la estructura jerárquica y las actividades semanales del movimiento constituyen la base de una comunidad altamente integrada que atrae a los que se unen.

Desde el punto de vista de los Testigos, el modo de vida prescrito por su Cuerpo Gobernante les proporciona un billete de entrada al paraíso, y de esta manera el sueño milenario se mantiene vivo.
Desde el punto de vista de la modernidad, la conversión puede verse como una de las muchas opciones en un mundo pluralista, un mundo en el que la gente sigue luchando contra un gran número de fuerzas que amenazan su identidad. El mundo moderno es un mundo en el que no hay autoridades dominantes. Para los Testigos, esto debilita la perspectiva de salvación. La anomia, la dislocación y la ausencia de directrices morales inequívocas conducen a la confusión, la impotencia y la pérdida de sentido.
Dondequiera que haya ambigüedad, hay peligro. Las fuerzas de la modernidad son las que conducen al pecado, y en este sentido la construcción de una comunidad cerrada es un intento, consciente o inconsciente, de proteger a quienes la abrazan.

Mientras el resto del mundo se ahoga en un mar de incertidumbre, la Sociedad Watch Tower proporciona un refugio seguro para aquellos que anhelan pertenecer.

4

Medios racionales para fines racionales

Los que se convierten a la Sociedad de la Watchtower se resocializan gradualmente en una nueva forma de vida. Esto implica la remodelación de su identidad para que sea consistente con la considerada apropiada por otros devotos. El apoyo del grupo es particularmente importante si esta transición va a ser exitosa. Los lazos proporcionados por cualquier comunidad religiosa de renombre mundial afirman el nuevo sistema de auto-significado a medida que los nuevos reclutas se retiran gradualmente de sus relaciones sociales anteriores. La afiliación a la Sociedad requiere un análisis de la forma en que el sistema de significación del individuo se adquiere socialmente y se apoya en una amplia gama de actividades mediante la interacción con otros miembros. En el capítulo 2 expliqué cómo los Testigos pertenecen a una organización que exige un alto nivel de compromiso que se refuerza con reuniones periódicas y símbolos compartidos. Un medio eficaz de integración es esencial para que mantengan un sistema uniforme de creencias y reduzcan los riesgos que plantea la sociedad secular. Para que los conversos se conviertan

miembros "buenos", deben comprometer su lealtad a la comunidad adoptando su visión del mundo, participando en sus rituales y aprendiendo a atender a los demás. La afiliación comienza en el momento en que el futuro converso expresa un interés en la organización. Para comprender plenamente el proceso de socialización, necesitamos saber algo sobre cómo se aprende la teología de la Watch Tower y cómo se

"vende" posteriormente a los no miembros. Es este aprendizaje y venta lo que une a la comunidad y proporciona a los devotos un conjunto de estrategias para tratar con un mundo satánico. Esto requiere que hagan uso de los recursos modernos tanto en su trabajo de ministerio como en sus interacciones entre sí.

Evitando el misticismo

Si había un rasgo de la comunidad de la Watch Tower que ocupaba mis pensamientos en las etapas iniciales de mi trabajo de campo, tendría que haber sido la ausencia de *misticismo*. No sabía qué esperar antes de pedir permiso para asistir a mi primera reunión de Testigos, y mi educación católica nunca podría haberme preparado para lo que iba a observar. Aunque era muy consciente de mis estudios de postgrado en la corriente principal del cristianismo que

El catolicismo es uno de los más renombrados sistemas de creencias trinitarias para la defensa del misterio, lo que me llamó la atención fue el marcado contraste entre los impresionantes símbolos y rituales de una iglesia con los que estaba familiarizado y el aparente *racionalismo* de la organización de la Watch Tower. Las comunidades que operan con preceptos racionales no pueden acomodar fácilmente el carisma o la creatividad individual. Los sistemas racionales son generalmente con propósito y pragmáticos, evitando todas las actuaciones y eventos arbitrarios. Al mismo tiempo, la religión es, en mayor o menor medida, una cuestión de fe; y, puesto que se trata de algo que no se puede cuantificar, es razonable esperar una cierta tensión entre estos dos fenómenos. Los Testigos plantean un desafío a las religiones tradicionales, entre otras cosas porque utilizan medios racionales para socavar las creencias y los rituales de las iglesias establecidas1 . El contraste entre la Sociedad de la Watchtower y el catolicismo romano se manifiesta en términos de imágenes visuales, estilo de culto y procedimientos para hacer frente a las malas acciones. Es la adopción de principios racionales lo que ha permitido a los Testigos reclutar y expandirse de la manera en que lo han hecho a lo largo de este siglo. Estos principios están en funcionamiento mucho antes de que el individuo llegue a ser miembro de pleno derecho.

Expliqué en el capítulo 3 cómo el proceso de conversión comienza con algún tipo de contacto con uno de los representantes de la organización, ya sea en la puerta o más informalmente a través de un amigo o familiar. A esto le sigue una invitación a realizar varios meses de estudio bíblico (normalmente en la propia casa del recluta) junto con una serie de visitas al Salón del Reino local donde el individuo participará en reuniones semanales. Sólo cuando la persona ha demostrado ser completamente apta para ser miembro de pleno derecho, su dedicación a Jehová se simboliza en el bautismo por inmersión total.2

Esto tiene lugar en una gran asamblea pública en la que se organizan múltiples bautismos. Los nuevos miembros están obligados moralmente a llevar el mensaje a la puerta, aunque puede pasar algún tiempo antes de que emprendan solos el trabajo del ministerio. El estudio de la literatura de la organización es un requisito crucial para ser miembro completo, lo que significa que siempre hay un lapso de tiempo considerable entre el contacto inicial y el bautismo.3 En el curso de mi trabajo de campo, un anciano me informó que esto puede tomar entre seis meses y dos años, aunque citó un ejemplo de un joven celoso que fue bautizado en ocho semanas. También me dijo que la organización no suele bautizar a los menores de quince años. Dado que el proceso de iniciación es gradual, cualquier concepto de un nuevo yo parece estar ausente durante un período bastante largo, aunque esto varía de acuerdo a cuán propicio era el estilo de vida anterior de la persona para las enseñanzas de la Sociedad. Las nuevas formas de ver

el mundo pueden incorporarse a la anterior perspectiva del mundo del converso sin que necesariamente se produzca ningún cambio importante.

En las primeras etapas, es probable que la participación con los Testigos se perciba como algo que puede romperse en cualquier momento y, por lo tanto, podría ser

descrito como *experimental* (véase Lofland y Skonovd 1983).4 Los conversos testigos afirman que sólo cuando han interiorizado la teología, los códigos de práctica y las actividades semanales de la organización reconocen las insuficiencias de sus anteriores formas de vida.

El "conocimiento" necesario para ser miembro de pleno derecho de la comunidad de la Watchtower es fundamentalmente diferente de la intensidad emocional que a menudo se asocia, por ejemplo, con el cristianismo evangélico.5 La lectura de material textual es más exigente intelectualmente y consume más tiempo que tomar una decisión repentina de ofrecer la vida a Dios en una reunión de reavivamiento carismático.

Esto no quiere decir que los Testigos no crean lo que "saben" o que los ministros cristianos evangélicos estén siempre seguros de que los que dan un paso adelante para ser salvados tienen una convicción total, sino más bien que la preparación para el ministerio de la Watchtower está en gran medida desprovista de invocación sobrenatural.6

Un indicador de esto es el hecho de que las historias familiares en las que los cristianos nacidos de nuevo declaran cuán perdidos estaban antes de ver la luz, faltaban en los testimonios de los conversos Testigos. Esto confirma los hallazgos de Beckford:

Ante todo debemos informar de la virtual ausencia de algo que se asemeje al fenómeno de la conversión religiosa tal como se entiende habitualmente. Los conversos testigos de Jehová ciertamente no experimentan ninguna convicción repentina de que han recibido milagrosamente la gracia de Dios ni de que han alcanzado una seguridad inmediata de salvación. De hecho, muy pocos Testigos pueden aislar un determinado momento en el tiempo como un punto de inflexión decisivo en su desarrollo religioso o espiritual: ciertamente ninguno podría recordar haber tenido una experiencia religiosa abrumadora.

(Beckford 1975a: 190)

El hecho de que los Testigos no reconozcan la gracia o incluso su propia indignidad refleja su creencia de que la salvación se puede ganar tomándose el tiempo para *leer* sobre Dios y adherirse al modo de vida prescrito por el Cuerpo Gobernante de su Sociedad terrenal. Las personas que entrevisté se refirieron a la uniformidad de las doctrinas de la Watch Tower y a su completa base escritural, pero lo que era particularmente interesante (si no totalmente sorprendente) sobre sus razones para unirse al movimiento era la consistencia con la que afirmaban que los Testigos podían ofrecerles "hechos" libres de dogma. Aquí hay dos ejemplos:

Cuando leí por primera vez algo de la literatura y comencé un estudio con los Testigos, cada pregunta que había pensado cuando era niño como "¿Por qué estamos aquí?" y "¿Qué le pasa a una persona cuando muere?

los Testigos me mostraron en la Biblia lo que le pasa a la gente cuando muere y supe entonces que otras religiones se habían equivocado. Así que, eso me hizo pensar. A decir verdad, cuando empecé a estudiar, traté de probar que estaban equivocados, si sabes a lo que me refiero. Empecé a leer el

Biblia para mí entonces, y cuando iba a mi estudio semanal, solía tener pregunta tras pregunta tras pregunta e intentaba subirlas, pero no podía. Podían mostrarme en la Biblia los hechos.

Cuando empecé a estudiar, traté de demostrar que estaba equivocado. Respondieron a las preguntas que les hice de forma razonada. La respuesta siempre me fue mostrada desde la Biblia. Nunca había usado la Biblia antes como católico, pero los Testigos siempre me mostraron de la Biblia.

Aunque estos dos conversos transmiten una noción muy simplista del bien y el mal, su afirmación de que trataron de "probar que los Testigos estaban equivocados

demuestra cierta deferencia a la razón. Los Testigos consultan la Biblia no sólo para verificar las doctrinas relativas a cuestiones de la vida cotidiana, sino también como un plano de conducta. Esto ayuda a validar la organización a los ojos del converso.7 La literalidad de la Escritura es un medio racional por el cual el mundo y sus problemas pueden ser explicados. La Biblia confirma a los Testigos que Jehová tiene un plan racional para la humanidad y que la verdad absoluta (como se revela, por ejemplo, en el cumplimiento de la profecía) está contenida en él. Es esta verdad, dicen los Testigos, la que ha sido pervertida por los impíos y por todas las demás religiones.

El racionalismo es una característica esencial de la modernidad que proviene de la tradición de la Ilustración. Implica una forma cualitativamente nueva de pensar relacionada con ideas innatas independientes de la experiencia.8 Weber (1970) consideró el auge de la ciencia y la tecnología en las sociedades capitalistas industriales como una prueba de todo un proceso de racionalización. Argumentó que esto se manifestaría en la distribución económica de los bienes y servicios, en el ordenamiento del trabajo y en la vida social en general. Weber también sugirió que el racionalismo llevaría a una tensión con las culturas tradicionales en las que la gente común para la que la religión había sido una influencia importante no se adaptaría fácilmente a las leyes y procedimientos que estaban desprovistos de emoción humana.

Bruce (1995) argumenta que el proceso de racionalización significa que nuestra atención se ha alejado de las explicaciones sobrenaturales del mundo, y que los fenómenos de todo tipo se ven ahora gobernados por los principios de causa y efecto. Proporciona un excelente ejemplo de esto en su análisis del impacto de la ciencia en la religión: La ciencia y la tecnología nos han dado una noción de causa y efecto que nos hace buscar primero la explicación causal natural de un evento. Cuando un avión se estrella con la pérdida de muchas vidas, nos preguntamos no qué propósito moral tenía el evento sino cuál era su causa natural. Y, en la medida en que seguimos encontrando esas causas (una tuerca de motor suelta, una bomba terrorista), se nos disuade sutilmente de buscar el significado moral... No hay necesidad de ritos religiosos o hechizos para proteger al ganado contra la tiña cuando se puede comprar una bebida que ha demostrado una y otra vez ser una excelente cura para la condición... Nuestro conocimiento de la higiene y nuestra

La posesión de tetraciclina elimina toda una serie de ocasiones para un renacimiento del compromiso religioso.

(133)

Aquí, Bruce destaca el desafío que la ciencia plantea a la religión. Pero, contrariamente a las expectativas de los pensadores de la Ilustración de que la ciencia podría eventualmente reemplazar las creencias sobrenaturales, Bruce sostiene que simplemente las ha cambiado. Este cambio, sugiere, comenzó con el debilitamiento de las iglesias por las sectas, muchas de las cuales se convirtieron en denominaciones. Pero se recordará en el capítulo 2 que, para Bruce, fue la naturaleza amorfa de los cultos (impulsada por las fuerzas del relativismo moral como se ejemplificó recientemente en el movimiento de la Nueva Era) la que planteó la mayor amenaza al monoteísmo, así como a la propia racionalidad (133-5).

Aunque estoy de acuerdo con el análisis de Bruce, el reciente ataque al racionalismo ha hecho poco para dañar las doctrinas de la Watch Tower o las formas en que se difunden. Weber sostuvo que, incluso cuando las teodolíticas dejaron de aportar soluciones, los problemas de significado no podían ser abordados por la ciencia sola.

Pero, desde la perspectiva de la Watch Tower, tampoco pueden ser abordados por el relativismo moral. El racionalismo es un rasgo de la modernidad que la comunidad ha podido capitalizar. Proporciona a los devotos estrategias de reclutamiento y les permite probar más allá de toda duda que su palabra es la palabra de Dios. Además, los arma con municiones para demonizar el mundo exterior y proteger sus preciados límites. Los Testigos creen que Jehová creó la tierra en siete días y que pretendía que Adán y Eva vivieran en un estado de felicidad eterna. Sin embargo, es como si creyeran que, desde la Caída, ha pasado a un segundo plano y ha permitido que la gente se gobierne a sí misma hasta que llegue al punto de su propia destrucción (y la del mundo). Esta es, quizás, una de las razones por las que pasan poco tiempo en la oración. Aunque sostienen que Jehová ama a todas las personas y se preocupa por lo que les sucede, su anticipación del Armagedón parece impedirles que le supliquen por la paz o la buena fortuna del mundo.9

El hecho de que no dediquen mucho tiempo a la meditación, la oración, la curación y otros rituales similares parece transmitir su falta de voluntad de reconocer que Dios intervendrá en los asuntos humanos10 . Una mujer me dijo que ella y su marido habían hecho recientemente una oferta por una casa de la que se habían enamorado, pero que seguían esperando una llamada telefónica de su abogado para confirmar que los contratos se habían intercambiado. Cuando le pregunté a la mujer si había estado rezando por un resultado satisfactorio, ella anunció casualmente: "Para serle sincero, no creo que a Jehová le importe dónde vivimos". Aunque esta pareja se habría decepcionado sin duda alguna si no hubieran conseguido asegurar la venta, su sistema de creencias racionales les impidió suplicar la intervención divina. Otro ejemplo de la forma en que los Testigos

las creencias racionales influyen en su vida diaria concierne a una mujer cuya madre anglicana había muerto algunos años antes. La mujer recordó un incidente en el que su madre había recibido la visita de dos amigos en el hospital:

había tenido un ataque y estaba en esta sala. Estaba inconsciente en ese momento y estaba muy mal. Recuerdo que mi madre tenía dos amigos que eran católicos devotos y solían traer una botellita con agua

bendita y recuerdo que le frotaba el brazo a mi madre con esa agua bendita pensando. "Oh, Dios la hará mejor". Ahora me río cuando pienso en ello.

Aunque estos podrían ser los pensamientos de cualquier no católico, transmiten algo significativo sobre el enfoque de los Testigos sobre el sufrimiento y la muerte. La historia bíblica de la difícil situación de Job proporciona a los Testigos el conocimiento de que, puesto que la desgracia golpea indiscriminadamente, debe ser soportada tanto por los que tienen fe como por los que no la tienen. La enseñanza de la Sociedad de que la muerte y el morir son las consecuencias inevitables del pecado original significa que el dolor es también parte de la condición humana. Por lo tanto, se anima a los Testigos a confrontar estos sentimientos en lugar de suprimirlos. En un folleto titulado *Consuelo para los deprimidos*, la Sociedad informa a sus miembros:

Sí, nuestro amado Padre celestial... sabe que heredamos el pecado, la enfermedad y la muerte y por lo tanto tenemos grandes limitaciones. El hecho de que nos sintamos afligidos y molestos con nosotros mismos es en sí mismo una prueba de que no queremos pecar y no hemos ido demasiado lejos. La Biblia dice que estábamos

...sujeto a la inutilidad, en contra de nuestra voluntad. Así que Dios simpatiza con nuestra miserable situación, y compasivamente toma en consideración nuestras debilidades. (Romanos 5: 12; 8: 20)

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1992a: 4-5) Este extracto parece reconocer que la fragilidad humana es tanto la razón de la incapacidad de las personas para hacer frente a la desgracia como su tendencia a pecar. De manera similar, la revista ampliamente distribuida *When Someone You Love Dies* (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1994) aconseja a los devotos que el dolor es un proceso perfectamente natural que debe ser liberado llorando y compartiendo los recuerdos de la persona muerta tan ampliamente como sea posible. La revista continúa describiendo el proceso de duelo, que incluye shock, incredulidad, negación, sentimientos de culpa, ira, pérdida de memoria, fatiga y cambios en el apetito. Luego ofrece sugerencias prácticas sobre cómo enfrentar la pérdida.

Esto incluye confiar en los amigos, cuidar la salud, posponer las decisiones importantes, establecer una rutina diaria y evitar el exceso de medicación y alcohol. Si no fuera por la inclusión de referencias bíblicas, esta revista podría haber sido publicada igualmente por un servicio de asesoramiento o por la profesión médica. Aunque contiene la historia de la resurrección de Lázaro y un mensaje de esperanza para el futuro, su énfasis en el asesoramiento práctico tiene todas las características de un sistema de creencias anti-místico. Esta ausencia de misticismo en el dolor se refleja en la explicación de los Testigos de lo que le ocurre a la gente cuando muere. Se recordará de mi anterior

resumen de las doctrinas de la Watch Tower que, a diferencia de los cristianos más ortodoxos, los Testigos no creen que las almas de los fieles vayan directamente al cielo o que sus espíritus estén todavía presentes. Más bien, creen que los muertos se duermen completamente y permanecen sin saber nada hasta el momento en que Jehová establece su Nuevo Reino y los resucita de la inconsciencia. Los malvados e infieles permanecen muertos para siempre.

Según la Sociedad, el único propósito del servicio fúnebre es disponer del cuerpo y honrar las palabras del Génesis 3: 19, "Porque polvo eres y al polvo volverás". En ningún momento se hace referencia a la trascendencia del alma.

El rechazo de los Testigos a las creencias convencionales en lo sobrenatural y en el cielo y el infierno explica su afirmación de que los muertos no pueden seguir viviendo.

Los devotos sostienen que tratar de contactar a los muertos no sólo es un ejercicio inútil, sino también altamente pecaminoso, y que aquellos que afirman haber visto o recibido mensajes de sus seres queridos fallecidos han sido engañados por Satanás. Aquellos que afirman ser capaces de ayudar a los afligidos a contactar a sus familiares muertos serán responsables en el Día del Juicio Final. Aunque estas creencias pueden ser de poco consuelo para aquellos que prefieren pensar que su ser querido fallecido está cerca y experimentando la felicidad eterna, son un medio eficaz por el cual la comunidad de la Watch Tower es capaz de mantener a raya las influencias satánicas de la cristiandad.

"Estudiando

No es raro que los Testigos se pregunten mutuamente cuánto tiempo han estado en *la verdad* o cuándo empezaron a *estudiar*. Estudiar es un término que los devotos usan cuando se refieren al proceso de aprendizaje de la teología de la Torre del Reloj. También les permite confirmar su lealtad a Jehová.

Dado que convertirse en un Testigo respetable implica la lectura de grandes cantidades de información textual como preparación para una serie interminable de reuniones, estudiar es un término más apropiado para describir sus actividades semanales que *el culto*. La glosolalia, la recitación de credos, incluso los períodos de meditación silenciosa están tan alejados de las actividades de los Testigos que alguien que afirme haber tenido una experiencia de naturaleza trascendental difícilmente encontrará consuelo en un Salón del Reino. En ningún momento de las reuniones se dispone de tiempo para la oración individual. A diferencia de los movimientos carismáticos, las oraciones espontáneas y las oraciones por invitación están ausentes. Aunque se recitan oraciones cortas, éstas no duran más de dos o tres minutos y sirven principalmente para abrir y cerrar las reuniones. En una época moderna en la que los movimientos sociales articulan identidades expresivas, los Testigos se destacan por ser serios y conservadores.

La noción de estudio es propicia para una comunidad que no tiene tiempo para la superstición. Durante mi primera observación, recuerdo haberme sentido desconcertado por lo que parecía un entumecimiento del Salón del Reino comparado con el impresionante ambiente de una iglesia católica. Era como si mi

Los recuerdos de la infancia de penitencia, rosarios, indulgencias plenarias, novenas, transubstanciación y bendición pertenecían a un mundo diferente. Aquí había una organización que no sólo evitaba el misterio, sino que lo condenaba abiertamente. Las revistas Watch Tower advierten repetidamente a los devotos de los peligros de la apostasía mostrando imágenes de católicos rezando ante imágenes de santos (particularmente la Virgen María) para pedir su intercesión. Los ancianos imparten la opinión de que venerar a cualquier cosa o persona que no sea Dios constituye un culto falso y está prohibido en la Biblia11 . Esta idea no es nada nuevo (al fin y al cabo, fue uno de los argumentos que surgieron de la Reforma protestante), pero lo que quizá sea significativo es que el estilo de culto de los Testigos resuena con la idea de que la superstición religiosa es contraria a los principios de la modernidad. En su trabajo sobre la Ilustración en "La madera torcida *de la humanidad*", Isaiah Berlin escribe:

La reorganización racional de la sociedad pondría fin a la confusión espiritual e intelectual, al reino de los prejuicios y la superstición, a la obediencia ciega a dogmas no examinados y a las estupideces y

crueldades de los regímenes opresivos que esa oscuridad intelectual crió y promovió. Todo lo que se quería era la identificación de las principales necesidades humanas y el descubrimiento de los medios para satisfacerlas.

(Berlín 1990: 5)

Berlín sugiere que la racionalización provocaría la muerte de la superstición y el aumento de la emancipación humana. Pocos considerarían que la Sociedad de la Watch Tower es liberadora en cualquier sentido de la palabra, pero el ataque de los Testigos a los santos cultos y su negativa a aceptar los "dogmas no examinados" a los que Berlín se refiere podría considerarse como la liberación de los grilletes de la religión tradicional. Aunque son religiosos en el sentido de que creen en lo sobrenatural y ofrecen su lealtad a una deidad, la única interpretación verdadera de las escrituras por parte de los Testigos erradica la superstición, recurriendo en cambio a las fuerzas modernas de la razón12.

El deseo de un sistema de creencias orientado racionalmente es evidente también en la disposición de los Salones del Reino y lo que contienen. A diferencia de la tradición católica romana en la que las reliquias, crucifijos, estatuas, cuadros, agua bendita y tabernáculos son una parte indispensable del ethos espiritual, los Testigos

el lugar de culto aparece disperso y desencantado. En el curso de mis observaciones, no vi a nadie meditando o encendiendo velas y los ancianos nunca quemaron incienso. Tampoco usaban vestimentas o se paraban ante un altar. La Sala era esencialmente funcional. Siempre estaba decorada con buen gusto, impecablemente limpia y bien mantenida por los miembros, que parecían estar muy orgullosos de su mantenimiento.13 La disposición espacial de las sillas formalmente dispuestas y una plataforma elevada en la que los devotos pronunciaban sus bien ensayados sermones ejemplificaban la naturaleza racional de la organización. Los tres ancianos bien cuidados en el fondo confirmando en silencio el orden y el contenido

de la reunión de sus itinerarios oficiales de la Watchtower mejoró la atmósfera de orden y precisión.

Se espera que los testigos asistan a tres reuniones semanales, dos de las cuales se celebran en el Salón del Reino. La tercera reunión (el *Estudio del Libro*) se celebra en la casa de un miembro. Las dos reuniones del Salón del Reino duran aproximadamente dos horas cada una. La primera reunión se celebra una tarde entre semana y gira en torno a los sermones, el ministerio y los debates sobre cuestiones morales y teológicas de diversas publicaciones. La segunda reunión (celebrada por la mayoría de las congregaciones los domingos) comprende una *charla pública* y un *estudio de la Watchtower*. Cada congregación es responsable de llevar a cabo sus propias reuniones. Las reuniones de Estudio del Libro duran sólo una hora y consisten en grupos de unas veinte personas, haciendo varios grupos a una congregación. Aunque varios grupos se reúnen en diferentes casas en la misma noche, cada Testigo practicante debe poder asistir a una reunión en una casa cercana a su domicilio.

Todas las reuniones comienzan y terminan a tiempo con un breve himno y una oración. Las reuniones a las que asistí eran eventos formales que seguían al pie de la letra el programa de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower.14 Esta estandarización de los procedimientos para llevar a cabo las reuniones sin duda contribuye a la coherencia de la organización. Testigos masculinos en posiciones de

antigüedad asisten a la entrada del salón en cada reunión para dar la bienvenida a los miembros con el habitual apretón de manos.

Se imprimen copias de *La Atalaya* en la mayoría de los idiomas para los Testigos de todo el mundo, y se utilizan en estas reuniones en casi todos los países del mundo. Tan uniforme es la teología de la Sociedad y el contenido de las reuniones que, en principio, todos los Testigos de Jehová del mundo leerán la misma literatura durante la misma semana en preparación para el mismo programa en su Salón del Reino local.

El autoritarismo de la Watch Tower está muy implícito en las formas en que los devotos interactúan en las reuniones y noté un inusual grado de subordinación tanto en las mujeres como en los niños. La organización es patriarcal en la que se espera que las mujeres se sometan a la autoridad de sus maridos y los niños a la de sus padres. Los Testigos afirman que se renuncia escrituralmente a los papeles dinámicos de la mujer como la convocatoria de reuniones y la organización de eventos. El principio de la autoridad masculina debe respetarse incluso en los casos en que el marido no es un Testigo. En ninguna de las reuniones vi a mujeres dirigiendo debates, aunque se les permitió practicar sus sermones en público (de esta cuestión de la posición de la mujer en la organización, más adelante).15 Se espera que los hijos de los Testigos demuestren respeto por la autoridad en todo momento de su vida. Se prohíbe todo comportamiento potencialmente perturbador en las reuniones. Los padres ejercen una autoridad estricta sobre la conducta de sus hijos y se anima a los niños desde muy pequeños a seguir los programas de las reuniones y a realizar estudios bíblicos. Los bebés que lloran persistentemente son sacados de las reuniones (generalmente por la madre, a menos que ella esté ausente). La autoridad a la que se espera que los niños se atengan se aprende no sólo de los padres y los ancianos, sino también de la literatura publicada. El prefacio de un libro para niños publicado por la Sociedad dice:

Medios racionales para fines racionales 67

La juventud de una persona puede ser uno de los períodos más felices de la vida. Desafortunadamente, para muchos no lo es. El cambio de normas ha creado un mundo confuso, y los problemas de hoy en día a menudo roban a los jóvenes la felicidad. Este libro se publica para ayudarles a ver las soluciones a estos problemas y así obtener lo mejor de la vida ahora y en el futuro.

(Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Pennsylvania 1976)16

Este libro en particular está lleno de enseñanzas de la Watch Tower sobre la autoridad y la disciplina de los padres, así como de temas morales como las citas y las relaciones sexuales. Estas publicaciones juegan un papel esencial en la enseñanza de las creencias de la Watch Tower. A pesar de que los Testigos afirman que la Biblia es su única fuente de autoridad, hacen uso constante de una gran cantidad de publicaciones, tratados y *La Torre de la Vigilancia* y ¡Despierta*!*

revistas. De hecho, sin estas ayudas sería imposible para la Sociedad celebrar sus reuniones en su formato actual. También es dudoso que los devotos pudieran hacer proselitismo o reclutar nuevos miembros. Materiales como *La Atalaya* son casi tan significativos para los Testigos como la Biblia, ya que la información se presenta como la obra inspirada de los teólogos y, por lo tanto, se cree que contienen tanta verdad como los textos bíblicos. De toda la literatura publicada por la Sociedad, los artículos de *La Atalaya* y varios extractos de una circular titulada Ministerio de *Nuestro Reino proporcionan a* los Testigos su material de lectura semanal. Las reuniones semanales se estructuran en torno a estos artículos, que los devotos dedican gran parte de su tiempo a la lectura en preparación. El contenido de estos textos proporciona un importante tema de conversación antes de que las reuniones comiencen y después de que hayan terminado. No es raro que los devotos destaquen ciertos párrafos y frases clave en

sus tratados, y algunos incluso preparan sus respuestas a las preguntas adjuntas en papel de carta. Como de costumbre, se utilizan referencias bíblicas para apoyar la discusión.

Una de las características más interesantes de las reuniones de los Testigos es la forma en que la literatura de la Watchtower es utilizada por los funcionarios para impartir los principios y creencias. La teología se difunde a veces por medio de la entrega de sermones de los principales oradores en la plataforma. Las publicaciones sirven para realzar los sermones y las preguntas adjuntas se utilizan para invitar a la audiencia a responder. Estas respuestas se obtienen mediante micrófonos ofrecidos por los asistentes de la congregación. Las sesiones de preguntas y respuestas de esta naturaleza parecen considerarse como la forma más eficaz de estudiar y son análogas a los estilos pedagógicos de enseñanza y aprendizaje que suelen emplear los maestros en las aulas. A pesar de que los Testigos afirman *razonar a* partir de las escrituras, su teología se enseña de forma muy mecánica y las publicaciones escritas animan a los miembros a aprender casi de memoria. Una mujer de unos treinta años que desertó de la comunidad a principios del decenio de 1990, tenía vívidos recuerdos de cómo se la entrenaba para prepararse para las reuniones:

Tenías que leerlo todo, volver a leerlo todo, responder a la pregunta y volver *a leerlo todo*. Así que cuando llegó el domingo, eras un experto en ello. ¡Eras un loro completamente entrenado! Todo el mundo tenía sus respuestas subrayadas. Podías ver a todo el mundo mirando a la Watchtower *de los demás* para comprobar si las respuestas estaban subrayadas. Todo el mundo sale con la misma respuesta. Prácticamente repetías la respuesta del libro... es como "¡aprende con tu madre!

Las reuniones de estudio de libros entre semana también implican este tipo de aprendizaje. Aunque el tamaño de los grupos y el ambiente hogareño de las reuniones sugeriría que se trata de ocasiones informales, las sillas están dispuestas en tres o cuatro filas para que se pueda ver a la persona que convoca la reunión en la posición habitual en la parte delantera. Al entrar en la casa, la gente charla de manera amistosa y suministra al anfitrión paquetes de galletas y pasteles caseros para el refrigerio del final. Una vez que la reunión está a punto de comenzar, la veintena de personas se sientan atentamente con sus libros abiertos en la página correcta. Durante la siguiente hora, el pasaje seleccionado se lee del tratado párrafo por párrafo. De manera similar a las reuniones de la Torre del Reloj, las preguntas que acompañan a las reuniones son leídas una a una por un funcionario que coordina las respuestas. Se desaconsejan las contribuciones personales y los devotos pueden ofrecer una respuesta sólo levantando la mano.

La ausencia de misticismo no parece impedir que los funcionarios logren un alto nivel de compromiso de la audiencia. Los procedimientos racionales de que disponen los Testigos para el funcionamiento de las reuniones contribuyen a crear una atmósfera de uniformidad que consideran una fuente tangible de verdad. Pero más allá de la enseñanza y el aprendizaje de la teología, hay otro propósito de las reuniones - particularmente el Estudio del Libro - que es de importancia sociológica. Dado que no hay más de veinte personas en cada Estudio del Libro, estas reuniones hacen posible una interacción más personal y son también uno de los canales oficiales a través de los cuales los Testigos organizan su ministerio de puerta a puerta. Combinados, estos dos

las "funciones" reavivan la conciencia de los Testigos de su unidad y aumentan sus sentimientos de solidaridad. El refuerzo de la misión milenaria de la Sociedad vincula así al individuo con el grupo social

más amplio de la manera propuesta por Durkheim (1912). La asistencia de los Testigos a las convenciones anuales (a menudo celebradas en los estadios de fútbol) en las que pueden expresar su lealtad junto con otros miles de personas es una prueba visual de este tipo de cohesión social. Los símbolos de la Torre del Reloj dependen de significados compartidos para funcionar eficazmente, y esto requiere una realidad compartida. Una participación de este tipo produce una experiencia de unidad al tiempo que separa a los Testigos de las colectividades nacionales. Al compartir una teología uniforme, los devotos se adhieren a los mismos valores y creencias morales que forman la conciencia colectiva.

No hay duda de que las reuniones de la Watchtower intensifican las

sentido de pertenencia a una comunidad religiosa. Este apego parece jugar un papel tan importante como el estudio para mantener altos niveles de compromiso.

Medios racionales para fines racionales 69

Las reuniones constituyen la base social para la continuidad del sistema de significado de la organización. Berger (1967) se refiere a esto como una *estructura de plausibilidad*. Como el término implica, las estructuras sociales permiten que el sistema de significado permanezca *plausible* (es decir, creíble) a los ojos de sus miembros a través de procesos sociales específicos o interacciones dentro de una red de personas. Berger sostiene que las estructuras de plausibilidad permiten que los sistemas de creencia se conviertan en entidades dadas por sentadas. En el caso de la comunidad de la Watch Tower, el apoyo social que se presta en las reuniones atrae a los devotos a la confraternidad con el grupo más grande y refuerza su visión del mundo. Esta plausibilidad puede demostrarse examinando los efectos de las reuniones en los conversos recientes.

A través de la interacción con otros Testigos, es evidente que los nuevos miembros aprenden a adoptar una forma de vida diferente. Varios Testigos explicaron cómo, sobre todo en los primeros meses de pertenencia plena, adquirieron el celo por sus nuevas creencias y nunca quisieron estar alejados de sus hermanos y hermanas espirituales. Una mujer describió cómo se volvió casi obsesiva y dijo en broma que debería haber estado encerrada durante seis meses completos justo después de su conversión. La mujer continuó diciendo que, aunque, doce años después, seguía creyendo que la Sociedad *de* la Watch Tower representaba la única fe verdadera, ahora asistía a las reuniones más por deber que por entusiasmo17 .

En los primeros meses de pertenencia, la mayoría de los conversos encuentran que sus antiguos amigos no apoyan su nueva fe. Una de las mejores maneras de examinar los efectos de la iniciación es determinar si los nuevos reclutas eligen pasar tiempo con los no testigos o confirman su lealtad a la comunidad rompiendo las relaciones que apoyan al antiguo yo. Más de la mitad de los conversos que entrevisté afirmaron que tenían círculos de amigos muy limitados durante el tiempo del contacto inicial con los evangelistas de la Watch Tower, pero para el resto, fue necesario un grado considerable de ajuste. Un joven que había disfrutado de su vida social con un amplio círculo de amigos antes de su bautismo me dijo:

Los viernes y sábados por la noche solía ir por la ciudad con los muchachos y me quedaba paralítico. Solíamos ir a los clubes nocturnos... diez de nosotros se fueron de vacaciones, pero su pensamiento era totalmente diferente al mío.

Solíamos emborracharnos, ligar con mujeres, y luego una noche sólo bebí un par de pintas y luego empecé a beber coca y mis compañeros dijeron,

"¿Qué te pasa?", y expliqué que la Biblia dice que no debes emborracharte, y desde entonces perdí el interés en esas cosas; así que cuando dijeron: "¿Vas a salir?", sólo dije: "No".

Otro converso, bastante típico, encontró sus respuestas en las escrituras. Explicó cómo pudo usar la Biblia para contrarrestar la desaprobación de sus amigos una vez que empezó a estudiar:

Verás, tanta gente está dividida en contra de los demás de muchas maneras y sin embargo están unidos en su oposición a los Testigos de Jehová, por lo que pensé: "Bueno, esta gente debe tener algo". Si miras en las escrituras, Jesús dijo, 'Serás odiado a causa de mi nombre, todas las naciones te odiarán'. Así que el sistema político y el cuasi, falso sistema religioso están todos envueltos juntos, y hay uno en el exterior. Pero un amigo de la escuela se comprometió y solíamos salir a tomar una copa. Una vez que empecé a estudiar con los Testigos, le pareció un poco extraño, pero nuestra amistad se remontaba a mucho tiempo atrás, así que seguíamos saliendo una vez a la semana, pero a medida que me fui involucrando más con la verdad, mi forma de beber fue disminuyendo cada vez más y durante años y años había estado tratando de que lo hiciera, pero él hizo lo contrario: empezó a beber más y más y empezó a decir: "Vamos, toma un trago", pero finalmente nos alejamos y ya no tengo ningún contacto con esos amigos.

Como la mayoría de los nuevos conversos, estos dos hombres expresaron su dificultad para mantener un pie en ambos campos una vez que habían interiorizado las creencias de la Watch Tower. Cuanto mayor es la implicación del individuo con los que ya están en la comunidad, ya sea en las reuniones o fuera de ellas, menos parecen querer asociarse con los que dejan atrás. Las principales excepciones a esto son los casos en que romper todos los lazos sería o bien demasiado doloroso emocionalmente (como en el caso de los Testigos que se convierten después del matrimonio y/o cuyos parientes más cercanos no son miembros) o demasiado difícil económicamente (es decir, cuando los devotos dependen del mundo exterior para su empleo) e, incluso entonces, tales relaciones deben ser cuidadosamente negociadas.

Al asistir a las reuniones de forma regular, los conversos adoptan la idea de que la realidad consiste en los dos modos irreductibles del bien y del mal descritos anteriormente. Estos dos principios opuestos se convierten en el marco de referencia de los Testigos para gestionar sus relaciones con el mundo exterior. La lectura de la literatura de la Sociedad es una de las maneras en que los nuevos miembros se enteran de que Satanás ha engañado a toda la humanidad y que están involucrados en una lucha cósmica por la salvación al ponerse del lado de las fuerzas buenas18 . Esta referencia constante a Satanás es eficaz para persuadir a los devotos de que, si abandonan la comunidad o se desvían de sus enseñanzas de alguna manera, no se rinden a la voluntad de Jehová. También sirve como un recordatorio de que el mal está presente en todos los demás sistemas de creencias y organizaciones mundanas. Demonizar el mundo de esta manera permite a los Testigos construir una versión única de riesgo del que luego dicen proporcionar protección. Esta versión del riesgo contrasta fuertemente con la de las comunidades científicas y académicas que intentan explicar en términos seculares crisis como el calentamiento global, los residuos tóxicos en los alimentos, el SIDA y el VIH, el miedo a la violencia física y la ruptura de la ley y el orden. Mientras que teóricos como Beck y Giddens argumentan que la mayor conciencia de riesgo es una respuesta a la

los peligros de la vida moderna, los Testigos lo ven como una prueba del tormento humano que significa las trágicas consecuencias del pecado original en un mundo que se está volviendo previsiblemente peor.19

Aunque la interpretación bíblica literal puede no constituir un pensamiento racional para los forasteros, es, de hecho, un medio racional por el cual los devotos dan sentido al cosmos. Su evasión del misticismo, su búsqueda objetiva de la verdad y su capacidad para organizar reuniones de manera profesional, muestran la voluntad de utilizar los recursos modernos para crear un ambiente de certidumbre y proteger a la comunidad de fuerzas peligrosas. No es difícil ver cómo esto es atractivo para aquellos que tienen recuerdos menos felices del dogma cristiano ortodoxo. Los Testigos son capaces de presentar sus creencias monosémicas de una manera que parece razonable a quienes están dispuestos a escuchar, y las reuniones del Salón del Reino proporcionan un marco apropiado para que esto tenga lugar. Es aquí donde pueden afirmar su afecto mutuo, así como su ira contra el resto de la humanidad, a la que envían a la destrucción en el tan esperado holocausto. Mientras tanto, deben tratar de persuadir al resto de nosotros de que tienen un mensaje que no puede ser ignorado.

Aprendiendo a ministrar

Una de las peculiaridades de la Sociedad de la Watchtower es que la fe en su posición milenaria no es suficiente en sí misma para constituir un Testigo.

La creencia en las doctrinas debe expresarse también en la participación religiosa, y en este sentido los Testigos no sólo son creyentes, sino también activistas. Aquellos que dan el paso de convertirse en miembros de pleno derecho de la comunidad y lo reconocen públicamente en el bautismo son ordenados automáticamente como ministros. Esto significa que tienen la obligación moral de difundir las doctrinas de la Watch Tower como evangelizadores de "la verdad". Los devotos afirman que el ministerio y la fe deben coexistir si se quiere cumplir su misión principal de acelerar el Nuevo Reino20 . El proselitismo de puerta en puerta es el medio más apropiado para alertar al resto del mundo sobre "los signos del fin".

Los Testigos consideran que su presencia en cada país es el cumplimiento de Mateo 24: 14.

El evangelismo puede ser una gran fuente de inspiración para los movimientos milenarios. Para la mayoría de los Testigos, reclutar a otros puede ser un desafío y una recompensa; sin embargo, hubo algunas reacciones muy diferentes por parte de los conversos.

Algunos están deseosos de hacer proselitismo, no sólo por su deseo de compartir su nueva fe encontrada, sino también porque sienten la necesidad de contribuir con algo que valga la pena a su comunidad religiosa. Otros son más circunspectos, principalmente por su falta de experiencia evangelizadora; pero incluso estos individuos están convencidos de que ministrar a los demás es lo que Jehová requiere de ellos. Su condición inmediata de siervos de Jehová significa que ya no pueden esconderse detrás de los misales o escuchar lo que se dice desde un púlpito.

Ser testigo significa llamar a las puertas con el único propósito de reclutar más miembros.

Medios racionales para fines racionales

La capacidad de la Sociedad para incitar a los devotos a la acción se logra principalmente a través de su delegación y el cálculo de la actividad religiosa. El Cuerpo Gobernante centraliza el esfuerzo

ministerial mundial de los devotos y publica informes anuales (incluyendo información estadística) sobre el éxito del proselitismo de puerta en puerta para conseguir conversos. Así pues, incumbe a todas las congregaciones del mundo la responsabilidad de mejorar el rendimiento del año anterior en materia de reclutamiento y es la razón de la gran cantidad de tiempo que se pasa en el Salón del Reino en la práctica de un ministerio eficaz. Cada miembro tiene la responsabilidad personal de difundir las buenas noticias y de supervisar su desempeño registrando el número total de horas mensuales asignadas al ministerio, la cantidad específica de literatura que se deja en el hogar, el número de visitas que se hacen al hogar de un posible converso y el número de estudios bíblicos que se realizan en el hogar. Estos detalles se presentan mensualmente al secretario de la congregación. Los que no dedican una cantidad satisfactoria de tiempo a la evangelización a domicilio (actualmente unas diecisiete horas al mes en los Estados Unidos) pronto pierden el respeto de sus correligionarios e incluso pueden ser expulsados. Los Testigos se ven así forzados a pensar cuantitativamente en su salvación. Aunque las autoridades de la Watch Tower reconocen que factores como la vejez, la mala salud y las responsabilidades familiares pueden hacer que algunas personas no puedan dedicar tanto tiempo al ministerio como otras, se espera que *todos los* Testigos contribuyan al esfuerzo de reclutamiento. Se alienta a las personas cuyas actividades puedan verse perjudicadas por cualquiera de los motivos mencionados a que escriban cartas para que la organización las publique o a los Testigos por teléfono. Este es un movimiento extremadamente ingenioso en el que cada miembro es un misionero. No hay lugar para nadie que quiera unirse a la organización como un free-rider.

La determinación de los Testigos de dar a luz a la Era Milenaria se personifica en la industria con la que abordan su misión evangelizadora. Sus interminables esfuerzos ministeriales (frente al escepticismo con el que a menudo se recibe su mensaje de salvación) se hacen eco de la ética de trabajo de los calvinistas en el siglo XVI. La famosa obra de Weber, *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism (La ética protestante y el espíritu del capitalismo),* transmite cómo el gran respeto de Calvino por las virtudes de la autodisciplina, la pureza y la industria alentó un enfoque racional, eficiente y altamente comprometido con el trabajo. Weber sostenía que estas virtudes sembraban las semillas del desarrollo del capitalismo moderno (Weber 1930).21

Pero la ética protestante no sólo produjo un espíritu de capitalismo, sino también un nuevo espíritu de trabajo que se refleja en el

dedicación a su ministerio. El cálculo preciso del tiempo que los devotos dedican a su proselitismo de puerta en puerta y la planificación y el ensayo necesarios para el éxito llevan todas las marcas del racionalismo calvinista.

Atender al público en general en sus casas y en las calles es algo que los Testigos intentan mejorar. No hay escasez de material de la Watchtower que anime a los devotos a vender su teología a otros. Fotografías de Testigos de todas las etnias evangelizando felizmente a posibles conversos aparecen en un gran número de Watch

Torrear las publicaciones y demostrar una postura antirracista sin reservas.22

Parte de esta literatura también contiene imágenes de los enormes edificios en los que se imprimen y distribuyen los folletos y revistas de la organización. Estas imágenes sugieren una expansión continua y muestran el movimiento como de rápido crecimiento y éxito. Los *anuarios* anuales de los Testigos están repletos de información sobre las diversas actividades que se han llevado a cabo desde la última edición,

incluyendo el número de Salones del Reino construidos en todo el mundo (haciendo un gran total de 89.985 en enero de 2000), las decenas de miles de libros impresos en diversas ramas, el número de bautismos realizados, los millones de dólares gastados en viajes al extranjero y el número total de horas registradas para el trabajo misionero (1.096.065.354 en 1995

solo). Si bien este tipo de éxito confirma el cumplimiento de la profecía, también sirve para recordar a los devotos que este trabajo debe estar completo antes de la llegada del Armagedón y que nadie puede permitirse el lujo de dormirse en los laureles.

Sin duda, los Testigos se enfrentan a un rechazo tras otro en la mayoría de sus visitas a domicilio, pero sería un error pensar que su proselitismo a domicilio es inútil. En la actualidad, si se divide el número de horas anuales de los Testigos en todo el mundo por el número total de nuevos reclutas, cada editor tendría que dedicar un promedio de sólo veinte horas al mes para lograr una tasa de crecimiento del 7%. Aunque esto significa que se necesitaría el esfuerzo colectivo de catorce evangelistas al año para producir un solo bautismo, el resultado final es, sin embargo, impresionante. ¿Cómo, entonces, los Testigos aprenden a ministrar, y cómo enfrentan la indiferencia de todos los dueños de casa que no desean ser parte del 7 por ciento?

En una guía publicada por la Sociedad (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989b), hay un capítulo entero sobre cómo iniciar conversaciones en la puerta. Ninguna de las sugerencias se refiere a los textos de las escrituras o al hecho de que los visitantes son Testigos de Jehová. En cambio, se aconseja al evangelista que seleccione una catástrofe mundial, un asunto de actualidad o un tema social para llamar la atención del cabeza de familia. El capítulo contiene

"iniciadores de conversación", que se presentan bajo los títulos de acontecimientos actuales, empleo/vivienda, familia/hijos, futuro/seguridad, injusticia/

sufrimiento, vida/felicidad, vejez/muerte y el ejemplo que he utilizado a continuación - crimen/seguridad:

Hola. Estamos hablando con la gente sobre el asunto de la seguridad personal.

Hay mucho crimen a nuestro alrededor, y afecta a nuestras vidas. ¿Crees que llegará el momento en que gente como tú y yo podamos caminar por las calles de noche y sentirnos seguros?

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989b: 10) De esta manera, los Testigos pueden presentar al cabeza de familia una visión de un mundo en el que el crimen cesará (es decir, el Reino post-Armagedón) sin siquiera una mención de la Biblia o de la Watch Tower

organización. Sin duda, hay cientos de miles de dueños de casa que, familiarizados con los sermones de los Testigos de Jehová o al darse cuenta de que los maletines, los trajes y la literatura colorida significan sectarios religiosos, terminan educadamente (o con mala educación) la conversación. En la siguiente parte de la guía, sin embargo, el evangelista aprende a responder a

"paralizan la conversación" siguiendo una serie de respuestas potenciales de los hogares como "no estoy interesado", "tengo mi propia religión", "ya somos cristianos aquí", "estoy ocupado", "¿por qué llaman

tan a menudo?", "soy musulmán" y "no estoy interesado en la religión". Cada reunión semanal de la Escuela de Ministerio incluye una hora completa de juego de roles de plataforma donde los devotos afinan sus habilidades misioneras frente a una congregación entusiasta. Cada reacción posible que los dueños de casa puedan producir se encuentra con la retórica de la Watch Tower. Las actividades de juego de roles cubren sermones en la puerta, proselitismo en la calle, estudios bíblicos en el hogar y ministerio en el lugar de trabajo - todos los contextos en los que los devotos son animados, si se presenta la oportunidad, a compartir su fe.

Al final de cada actividad, los funcionarios de la congregación evalúan la calidad del ensayo y proporcionan al individuo comentarios sobre los que se espera que reflexione. Criterios como la "fluidez", la "pronunciación", el "uso de referencias bíblicas", la "audibilidad", la "rapidez" y el "contacto visual" garantizan que los Testigos hagan un esfuerzo constante por afinar sus entregas23 . La formación en materia de comunicación eficaz con el único fin de conseguir reclutas no es diferente de la que reciben los vendedores en el mundo secular de los negocios25 . La gran atención que prestan los miembros al estilo y la presentación que se manifiesta en el uso de trajes y el porte de maletines caracteriza a un personal racional y profesional que sabe exactamente cómo vender su mensaje. En este sentido, no es difícil ver que la forma de ministrar de los Testigos les lleva a creer que la magia, los milagros y la superstición no pertenecen al siglo XXI26 .

Además de la evaluación formal de las presentaciones en las reuniones del Salón del Reino, se espera que los Testigos individuales evalúen *informalmente* sus habilidades evangelísticas. El éxito de la presentación de las creencias de la Watch Tower al público en general podría medirse, por ejemplo, considerando el efecto del sermón en el receptor. La disposición del cabeza de familia a escuchar el sermón y aceptar una copia de *La Atalaya* se considera una primera visita fructífera. Los ministros que logran persuadir a su anfitrión para que acepte una nueva visita pueden elogiarse por haber hecho verdaderos progresos, ya que es en este punto donde un posible converso hace señas. En última instancia, el objetivo de cada ministro de la Watchtower es hacer una serie de visitas al mismo dueño de casa con la esperanza de que resulte en un estudio bíblico y una posterior invitación a la

Salón del Reino. Como se podría esperar, sin embargo, el proselitismo a domicilio cumple con su parte de enemistad. Varios Precursores (de los que se espera que trabajen más horas en el ministerio que los editores) me obsequiaron con historias no sólo de agresivos dueños de casa que les habían cerrado la puerta en las narices, sino también de incidentes como el de que se permitiera a perros peligrosos amenazar a los celosos visitantes. Aunque, en general, los devotos son rechazados educadamente o su literatura es aceptada con cierto grado de escepticismo, su dificultad para encontrar nuevos reclutas en el trabajo del ministerio, y la hostilidad que a veces encuentran, conducen a sentimientos de desánimo. Varios miembros me dijeron que preferían participar en esos aspectos de la vida de los Testigos, como el estudio de la Biblia y la asistencia a reuniones, en lugar de la labor ministerial, debido al rechazo de un gran número de escépticos desinteresados. Independientemente de la duración de la membresía, el grado de fervor o el estado organizacional del individuo, los oficiales de la congregación enfatizan la importancia de errar en el lado de la cortesía frente a la hostilidad de la puerta. Esto se hizo evidente en una conversación con un anciano que me dijo:

Salimos el sábado. Estábamos trabajando en Blackburn y la gente era brusca y aguda. Dijeron: "¡No queremos eso! Así que dijimos,

Gracias. ¡Buenos días! Así que el punto es que el ministerio está haciendo realmente un trabajo divisorio - los que quieren y los que no quieren.

Estos comentarios sugieren que el celo de los Testigos por su misión se equilibra con cierto grado de templanza cuando se dan cuenta de que están librando una batalla perdida, y esto ayuda a reafirmar que son el pueblo de Jehová. Cientos de miles de devotos continúan evangelizando cada semana a pesar de los insultos

en que incurren. Consideremos, por ejemplo, los siguientes comentarios de tres evangelistas con varios años de experiencia ministerial; el primero de una mujer que había sido miembro de la comunidad durante catorce años en el momento de la investigación:

Cuando llamas a la puerta y haces tu presentación, algunas personas pueden ser muy agresivas. Tienes gente que te insulta y te grita, diciéndote adónde ir y tú sólo tienes que alejarte.

Ese lado de las cosas no me molesta porque es exactamente lo que le hicieron a Jesús, ¿no es así?

Un hombre de setenta años que había sido miembro toda su vida me lo dijo: Jesús dijo: "Si vas a una ciudad y llamas a una casa y te dicen "la paz sea contigo", quédate allí y habla con la gente; pero si no te quieren, sacude el polvo de tus pies y vete a otro lugar". Buscamos a gente que tiene hambre y sed. Jesús dijo: "Mis ovejas oyen mi voz", pero no dijo que las cabras le escucharan. Hay algunas 'cabras' bonitas por aquí, pero no escuchan.

La historia final viene de una mujer que tuvo una experiencia desagradable la semana anterior:

Hay un vicario de la iglesia de San Martín que vive en Burnley Road.

De todos modos, la semana pasada salí con otra hermana y llamamos a su casa. Era un tipo muy desagradable. Nos dijo: "¡Váyanse! ¡Váyanse! No quiero a los testigos de Jehová por aquí', y antes de que pudiéramos responder, lo dijo de nuevo, '¡Váyanse!'. Así que dije: "Vale, nos vamos, pero ¿sabéis que eso es lo que le hicieron a Jesús?

Hay algo mucho más importante en lo que estos tres testigos dicen que su mera conciencia de la distinción entre lo justo y lo injusto. Sus comentarios revelan que, aparentemente, están en una misión para salvar a otros, pero en realidad, se están confirmando a sí mismos su propia visión del mundo.
Cuando los Testigos ni siquiera pueden persuadir a un cabeza de familia para que acepte un folleto gratuito o una copia de *La Atalaya*, ceden al conocimiento de que el rechazo es un signo de la indignidad de las personas. La Sociedad considera que el rechazo es el cumplimiento de la profecía del Nuevo Testamento, a saber, que "los verdaderos seguidores de Cristo serán objeto de odio a causa de su nombre" (Mateo 24: 9). Este tipo de hostilidad no hace más que confirmar las percepciones negativas de los Testigos sobre el mundo exterior y apoya su lógica bíblica racional. La historia del rechazo del tercer evangelista por un clérigo anglicano es particularmente significativa ya que afirma la enseñanza de la Sociedad de que la cristiandad está aliada con el diablo. Esto sin duda refuerza el sentido de exclusividad del devoto. El rechazo de la puerta se percibe en términos de persecución - una característica esencial de los Últimos Días, cuando la buena noticia habrá sido predicada en toda la tierra. Así, mientras que los dueños de casa poco comprensivos pueden ser malos para el reclutamiento, los Testigos continúan su ministerio proselitista, aunque sólo sea porque su fracaso en ganar conversos confirma su creencia de que el Nuevo Reino es inminente: El mensaje que se predicaría es que el Reino de Dios en manos de Jesucristo ha comenzado a gobernar en los cielos, que pronto pondrá fin a todo el malvado sistema de cosas, que bajo su gobierno la humanidad será llevada a la perfección y la tierra se convertirá en un paraíso. Esa buena noticia se predica hoy en más de 200 tierras y grupos de islas, en las partes más

distantes de la tierra. Los testigos de Jehová dedican cientos de millones de horas a esta actividad cada año, haciendo repetidas visitas casa por casa para que todos los posibles tengan la oportunidad de escuchar.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989b: 238) Al dibujar similitudes entre sus propias experiencias de hostilidad en las calles y la persecución de Jesús en la ciudad de Nazaret, los devotos pueden obtener consuelo de las promesas milenarias hechas a los que sufren

la persecución por el bien de la justicia. Este mensaje es tan significativo para los Testigos de principios del siglo XXI como cualquier otro momento de la historia. Su expectativa de desaprobación es un mecanismo sólido para reforzar la cohesión social en el Salón del Reino, y sin embargo, como he mostrado anteriormente, la expansión de la Sociedad desde los días de Russell debe más a los principios racionales de la modernidad que a la humildad de sus miembros.

Proteger lo sagrado

En todas las comunidades cerradas, los peligros y los castigos asociados a las infracciones son eficaces para producir conformidad. Durkheim argumenta que una de las características esenciales de lo sagrado es el peligro que implica su transgresión. Lo sagrado es construido por individuos que están unidos de acuerdo con normas acordadas y debe ser protegido de lo profano mediante interdicciones que se refuerzan con sanciones para hacer frente al peligro de cruzar territorios prohibidos (Durkheim 1912). Para los Testigos, el peligro reside en actos que ofenden el tejido moral de su comunidad, y por esta razón han ideado un sistema eficaz para tratar con los infractores. Las definiciones de los Testigos sobre el bien y el mal no pueden ser comprometidas. Cuando un individuo viola las órdenes de la Watch Tower, automáticamente ofende a toda la congregación y pone en peligro su propia salvación. No hay nada como un acto ilícito para reafirmar el carácter sagrado de las doctrinas de la Watch Tower.

La Sociedad tiene un conjunto de procedimientos racionales establecidos para reconciliar y penalizar a aquellos que se desvían de sus enseñanzas. Por esta razón, conceptos como *el pecado*, *la santidad* y *la sacralidad* no forman parte del discurso de los Testigos cuando se refieren a los efectos del daño causado por los delincuentes.

Tampoco se utilizan palabras como *penitencia*, *curación* o *reconciliación* para describir la absolución. Más bien, hay un sistema administrativo con directrices claras para tratar las transgresiones. Sólo los ancianos de la congregación tienen la jurisdicción para hacer cumplir la sanción apropiada y notificar a la congregación la acción tomada. Una de las formas más comunes de tratar las faltas menores es mediante lo que la Sociedad llama *asesoramiento*. Esto no es, como en el caso de los trabajadores sociales que llevan a cabo sesiones de asesoramiento con sus clientes, terapéutico, sino un mecanismo utilizado por los funcionarios para reprochar al malhechor y advertirle (con la ayuda de textos bíblicos) de los peligros de una nueva transgresión. El asesoramiento supone una serie de reuniones entre el individuo y los ancianos, ya sea después de las reuniones congregacionales o en el propio domicilio del delincuente.
A menudo va seguido de un anuncio formal desde la plataforma en la siguiente reunión de que la persona en cuestión ha sido reprendida. Por lo que he aprendido de los ancianos, el asesoramiento desempeña un papel importante tanto para castigar a los miembros por sus fechorías como para mantener a raya cualquier otra transgresión. Los propios ancianos consideran que el asesoramiento es un acto de amor y preocupación por los Testigos ofensores que han pecado por su humanidad:

Medios racionales para fines racionales

Debido a que todos somos pecadores, se requieren cambios en nuestra actitud, nuestro discurso y nuestra conducta para que reflejemos la personalidad de nuestro Dios.

. . . El consejo y la disciplina nos ayudan a identificar las áreas donde se necesitan ajustes y luego ver cómo hacerlos... Jehová no nos deja luchar solos con asuntos que pueden ser un problema especial para nosotros.

Con amorosa preocupación, hace provisión de ayuda personal. Millones de personas se han beneficiado de esa ayuda por medio de estudios bíblicos caseros.

Los padres tienen la responsabilidad especial de disciplinar a sus hijos para protegerlos de conductas que podrían causarles mucho dolor en el futuro. Dentro de la congregación, también, aquellos que tienen calificaciones espirituales tienen la responsabilidad de usar las Escrituras para reajustar a otros cuando disciernen una necesidad, pero haciéndolo con un espíritu de bondad. (Gálatas 6: 1, 2) De esta manera, Jehová nos aconseja y disciplina para que lo adoremos como un pueblo unido.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1983b: 130-1) Aunque este pasaje afirma que el asesoramiento ayuda a los que se han desviado a hacer "ajustes", en términos de Durkheim es una estrategia disciplinaria - un arma simbólica utilizada por la comunidad para protegerse del riesgo. Esto demuestra que los límites no sólo se perciben sino que se actúa sobre ellos.

Douglas sostiene que el daño causado al orden social por los delitos de contaminación puede ser disminuido, incluso eliminado, por medio de rituales: algunas contaminaciones son demasiado graves para que el delincuente pueda sobrevivir.

Pero la mayoría de las contaminaciones tienen un remedio muy simple para deshacer sus efectos. Hay ritos de revertir, desatar, enterrar, lavar, borrar, fumigar, etc., que con un pequeño costo de tiempo y esfuerzo pueden eliminarlos satisfactoriamente. La anulación de una ofensa moral depende del estado de ánimo de la persona ofendida y de la dulzura de la venganza... Los ritos de reconciliación, que representan el entierro del mal, tienen el efecto creativo de todos los rituales. Pueden ayudar a borrar la memoria del mal y fomentar el crecimiento de los sentimientos correctos.

(Douglas 1966: 135-6)

Según los Testigos, el asesoramiento es principalmente una estrategia preventiva.

Esto significa que los ancianos de la congregación pueden utilizar el asesoramiento como medio para reprender una conducta inaceptable antes de que alcance un nivel que no pueda ser corregido más que por medio de la expulsión. El asesoramiento forma parte, por tanto, de una apelación moral al infractor, a quien se le pide, con la ayuda de un anciano, que haga un examen de conciencia. Es una forma eficaz de reforzar una visión dualista del mundo, ya que se pide a los que violan los principios oficiales que consideren su comportamiento en términos de la *Weltanschauung (Cosmovisión) de la* organización. El "espíritu de suavidad" mencionado en la publicación anterior es sin duda un eufemismo para una estrategia disciplinaria bastante menos formal que la expulsión. La formalidad de la disciplina impuesta por los ancianos refleja

la gravedad de la transgresión. Mientras que las faltas leves como el chisme ocioso, la mentira ocasional, la falta de asistencia regular a reuniones y el contacto excesivo con el mundo pueden tratarse de manera informal a través del asesoramiento, las transgresiones mayores como el adulterio, la calumnia, la homosexualidad, la apostasía y la embriaguez continua requieren un mayor castigo que puede resultar en la expulsión. Sin embargo, la expulsión es mucho menos común que la disciplina informal, como el asesoramiento. Un anciano cuyas responsabilidades incluían la expulsión de miembros rebeldes me dijo que en su propia congregación de casi cien personas no se había producido ningún caso de expulsión en siete años. Explicó que, en los diez años anteriores, había habido un promedio anual de cuarenta mil miembros expulsados en todo el mundo; pero, como había alrededor de ochenta mil congregaciones de la Watch Tower en el momento de la entrevista, esta cifra es muy pequeña. También me informó de que la expulsión no significa una exclusión permanente y que, tras el arrepentimiento, la mayoría de los miembros expulsados pueden volver a la congregación.

La desbandada es la sanción máxima contra aquellos que hieren los sentimientos colectivos de la congregación y, por lo tanto, es uno de los medios más eficaces con los que el Cuerpo Gobernante de la Sociedad puede reforzar los límites sectarios. El anciano con el que hablé no se anduvo con rodeos para explicarme el concepto:

La Biblia dice que tenemos que ser un pueblo limpio, y eso significa moralmente limpio. ¿Cómo puedes serlo si tienes a alguien impuro entre vosotros?

Si, por ejemplo, alguien está cometiendo adulterio, está realmente infringiendo la ley de Dios porque no debe cometer adulterio; por lo tanto, si esa práctica continúa, se ha salido del estado de derecho. Si no vuelve y se arrepiente, entonces le decimos: "Bien, la puerta está cerrada, no puedes volver hasta que arregles las cosas". Ahora bien, si es expulsado, se le invita a venir a las reuniones, no a conversar con la gente porque ya no es un hermano, y puede tratar de persuadir a otros para que sigan su camino si todavía está débil, y si necesita alguna ayuda con sus asuntos personales puede acercarse a los ancianos. Se le trata como a un paria y por lo tanto no buscamos conversar con él. Así que la expulsión es como un corte de la asociación.

Aunque los individuos expulsados siguen siendo libres de asistir a las reuniones del Salón del Reino, parece extraño que decidan hacerlo, ya que son rechazados por la congregación. El "corte" descrito por el anciano no se manifiesta espacialmente, pero la comunicación es limitada, si no inexistente.

Parece que el propósito del rechazo es asegurar que la exclusividad de la comunidad sea preservada. Esto confirma el argumento de Douglas de que los que existen en los límites (o, en este caso, los cruzan) son tratados como periféricos, ya que emanan peligro para los demás. El desalojo es el último medio para librar a la congregación de la contaminación, y es

es muy probable que, para los individuos expulsados que siguen asistiendo a las reuniones, el rechazo induzca sentimientos de culpa y vergüenza. Tales sentimientos se consideran un requisito importante para la eventual reinstauración del delincuente. Los devotos creen firmemente en la penitencia así como en la pureza, y triunfan ante la perspectiva de la reconciliación con sus hermanos y hermanas que han sido excluidos. Aunque la expulsión no puede considerarse de ninguna manera como inexorable, se

considera necesaria no sólo para proteger la santidad de la comunidad, sino también para que el pecador pueda finalmente ser redimido. Este escenario de un retorno esperanzador fue explicado por el anciano de la siguiente manera:

La expulsión es para hacer ver a la persona la seriedad de su pecado, mostrarle lo que hay fuera y lo que ha perdido dentro y hacer que quiera volver. Como dijo Jesús, vino a buscar la oveja perdida de la casa de Israel, no se preocupó por el rebaño, dijo,

"Oye tú, corderito, vuelve". El hijo pródigo es una situación en la que el hijo se fue a vivir en un motín, pero mientras estaba allí alimentándose de la bazofia, empezó a pensar en su casa - lo que había dejado, lo que había perdido, la depravación a la que había llegado - estaba sucio, era sucio, se dio cuenta de que había cometido un error, así que decidió volver y pedir perdón a su padre, y, cuando éste pudo ver que había vuelto con una actitud cambiada, una actitud arrepentida, le dio la bienvenida. Ahora los tratamos de la misma manera. Si alguien llama a la puerta, por así decirlo, lo observamos un rato mientras viene a las reuniones, con humildad y en silencio. Descubrimos que realmente está arrepentido, pide perdón, los ancianos se reúnen con él y descubren que es de corazón y decimos, 'Bien, retiramos la expulsión' y anunciamos desde la plataforma que ahora está de vuelta.

La combinación de la petición de perdón, la asistencia a reuniones, el estudio de la Biblia y las visitas de los ancianos de la congregación sirven para restablecer la "oveja perdida". En este punto, las relaciones con los demás hermanos y hermanas vuelven a ser ilimitadas, ya que el miembro reintegrado es libre de conversar con los demás miembros y de llamar a las puertas predicando las buenas noticias. Los actos de rehuir, la descalificación para el trabajo del ministerio y el anuncio público desde la plataforma de que la persona ha sido expulsada muestran que, si bien la penitencia se considera un requisito importante para el perdón, la absolución del pecado no se considera en modo alguno un sacramento ni siquiera una forma de curación espiritual. Es más bien algo que debe ganarse como parte del procedimiento formal para la reincorporación. Ya sea que el delincuente sea aconsejado por una falta menor o expulsado por una falta grave, el protocolo racional de la Watchtower permite a los ancianos mantener un control estricto sobre la conducta de aquellos de cuyo bienestar espiritual son responsables. De la misma manera que los burócratas obtienen un ascenso sobre la base de su formación y experiencia administrativa, los ancianos ganan su

de sus años de dedicación y el número de horas servidas en el ministerio. Esto asegura que los deberes de un anciano están sujetos a una regulación impersonal en lugar de una orden personal. Al aconsejar o expulsar a miembros disidentes, los ancianos deben seguir los procedimientos oficiales establecidos por el Cuerpo Gobernante, lo que significa que nunca pueden ser apaciguados por el carisma y ciertamente no son susceptibles de ser sobornados. Esto demuestra que los criterios racionales que se utilizan para determinar la idoneidad de los Testigos para entrar en la organización se aplican también a su expulsión27.

Estos procedimientos reflejan una comunidad que opera sobre la base de lo que Weber llamó "razón técnica". Weber sostuvo que, en el período postindustrial, las sociedades occidentales se habían regido por normas y reglamentos derivados de la autoridad jurídico-racional, y que consideraba que eran una característica importante de la modernidad (Weber 1922)28 .

Lejos de ser una fuente de resentimiento, la naturaleza racional-autoritaria del movimiento parece producir tanto la conformidad como el fuerte sentimiento de unidad que le permiten funcionar. Las

definiciones inequívocas del bien y el mal que se interiorizan y se aplican a diario confirman la naturaleza incuestionable de las creencias de la Watch Tower. A pesar de la aparente tensión entre la fe por un lado y la razón por el otro, los Testigos tienen un éxito notable en la utilización de procedimientos racionales para sus fines finalmente religiosos. Las referencias bíblicas confirman la inevitabilidad de un final apocalíptico y desempeñan un papel clave en la validación de las creencias. El estudio del material textual requiere habilidades de alfabetización, razón y aprendizaje de memoria. La iniciación de los Testigos a los nuevos reclutas, sus criterios de buenas prácticas, su meticulosa recopilación de una enorme gama de datos estadísticos sobre el ministerio y el reclutamiento y sus estrategias para evitar el riesgo confirman una indudable dependencia de los principios racionales modernos. Esto sugiere que el evangelismo de la Watch Tower tiene éxito gracias *a la* modernidad. En otras palabras, la modernidad a la que se oponen los Testigos es la modernidad que también imitan. En el siguiente capítulo, considero cómo los Testigos usan otros recursos modernos para promover su mensaje milenario.

5

Regresando al Edén

En el capítulo 2, sostuve que la visión de los Testigos del cosmos y el sentido de la misión espiritual los pone en tensión con la sociedad secular. Sus creencias que renuevan el mundo significan que son abandonados por la modernidad, pero tienen éxito al ofrecer un vínculo afectivo a aquellos que son rechazados, aislados, desilusionados o insatisfechos. Los Testigos reclutan ofreciendo esperanza, confianza en sí mismos, apoyo y dirección a aquellos que están preparados para escuchar su mensaje. En este capítulo, examino algunas de las dinámicas culturales que contribuyen a mantener la pertenencia y a validar la

Weltanschauung (Cosmovisión). Esto requiere una comprensión del mundo tal y como lo ven los propios Testigos y un examen de su visión futura.

Esto también pasará

Los mormones, los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos, todos pertenecen a movimientos que defienden doctrinas milenarias notablemente similares. Las tres comunidades son conocidas por sus inequívocos mensajes evangelísticos sobre el fin de los tiempos, y todas ven su misión como una parte esencial del cumplimiento de la profecía bíblica. Aunque la creencia en la Segunda Venida de Cristo está impregnada de la tradición judeocristiana, el cristianismo ortodoxo tiene muy poco que decir sobre cómo ocurrirá el evento, o cuándo es probable que ocurra. En consecuencia, los que pertenecen a iglesias y denominaciones establecidas suelen ser mucho menos vociferantes en su ministerio escatológico que los sectarios de renombre mundial. De hecho, una de las principales fuentes de tensión entre los milenarios cristianos y la sociedad secular moderna es la expectativa de las cosas que vendrán. Como los Testigos, los mormones creen que sus esfuerzos proselitistas son esenciales para la inauguración de la Era Mesiánica. La reunión del pueblo de Israel de otras naciones, el regreso de los judíos de Jerusalén y la restauración de las tribus perdidas profetizada en Isaías 2: 2-3 será, de acuerdo con los mormones, llevada a cabo por sus actuales actividades misioneras mundiales, después de las cuales Cristo regresará en gloria y venganza exacta sobre los malvados. Del mismo modo, los Adventistas del Séptimo Día creen que la Segunda Venida de Cristo enviará a los incrédulos a la destrucción en la tierra, mientras que los justos serán llevados

hasta el cielo. Los Adventistas predicen la aniquilación de Satanás y la subsiguiente transformación de la tierra en un lugar de eterna felicidad.

Estas profecías milenarias se basan en una narración de salvación del pasado, presente y futuro. Según la Sociedad Watch Tower, la miseria humana se desencadenó hace mucho tiempo cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido. Esta interpretación literal del Libro del Génesis permite a los Testigos explicar todo tipo de experiencia humana de forma inequívoca. Aunque reconocen que la vida puede traer felicidad así como tristeza, el éxito de su ministerio radica en su capacidad de persuadir al resto de la humanidad de que la buena fortuna es arbitraria y de corta duración. Así pues, la mitología bíblica impregna los pensamientos de los Testigos y les proporciona una explicación de por qué la vida no siempre transcurre sin problemas, como explicó Margaret: Lo que hay que recordar es que el mundo es imperfecto y nosotros también, porque Jehová nunca quiso que fuera así. Hemos heredado nuestra imperfección de Adán y Eva. Jehová quería que todos fuéramos felices, pero decidimos ser desobedientes y nunca seremos verdaderamente felices hasta que él intervenga y volvamos a ser como él quiere que sea.

El análisis de Margaret de las luchas de la vida deriva de su concepto de pecado original que los Testigos creen que todos hemos heredado de nuestros padres ancestrales. Esta doctrina es una parte esencial de toda la teología cristiana; pero, a diferencia de los que siguen enseñanzas cristianas más ortodoxas, los Testigos siguen aceptando la historia del Génesis como un hecho y no como un mito que tiene por objeto presentar a la humanidad a un Dios creador y/o a la idea de que Dios nos da libre albedrío. La aceptación de los Testigos de la Caída como una historia literal es una parte importante de los cimientos sobre los que se construyen sus principios milenarios. Como he argumentado en otras partes, las creencias literales uniformes de la Sociedad ayudan a cimentar a los Testigos en una comunidad mundial. Además, las doctrinas sustantivas como éstas mejoran la autenticidad del sistema de creencias en su conjunto y, dado que la evangelización de la Watch Tower es un ejercicio esencialmente racional, estas doctrinas ayudan a los devotos a lograr un sentido de coherencia y propósito que justifica sus fines religiosos últimos. El éxito de la Sociedad en la promoción de su mensaje milenario depende principalmente de si el futuro converso está dispuesto a aceptar su relato de pecado y salvación. En otras palabras, la gente debe estar dispuesta a escuchar la versión de los Testigos del fin del mundo y compartir su esperanza en el futuro: Ninguna otra generación ha oído hablar tanto del fin del mundo

. . . ¿Se ha acabado un mundo antes? Sí, un mundo se acabó. Considere el mundo que se volvió muy malvado en los días de Noé. La Biblia lo explica:

"El mundo de esa época sufrió una destrucción cuando fue inundado con agua. La Biblia también dice que "Dios no se abstuvo de castigar a un mundo antiguo, pero mantuvo a Noé, un predicador de la justicia, a salvo con otros siete cuando trajo un diluvio a un mundo de impíos".

...la gente". - 2 Pedro 2: 5; 3: 6... Así que tenemos que aprender la voluntad de Dios y hacerla.

Entonces podemos sobrevivir al fin de este mundo para disfrutar eternamente de las bendiciones del nuevo mundo de Dios.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1992b: 1-6) Aunque esta publicación gira en torno a la historia del diluvio en el Génesis, el mensaje subyacente es que Dios castigará todo pecado, siempre que tenga lugar. Testigos de todo el mundo hacen referencia a las malas acciones de la gente, un mensaje que se basa en la maldad inherente, pero que siempre termina con una nota optimista. Al igual que los otros movimientos milenarios mencionados anteriormente, la organización de la Watch Tower promete la salvación eterna a aquellos que estén dispuestos a lamentar sus pecados, a predicar la buena nueva y a esperar pacientemente la intervención de Jehová. La idea de que la renuncia a la maldad puede ayudar a ganar la vida eterna forma parte del llamamiento de los Testigos a la lógica humana. Como ya he demostrado, los evangelistas de la Watch Tower dependen de explicaciones racionales de la fragilidad humana (principalmente a través del uso de textos bíblicos y de la literatura publicada por la propia Sociedad) para atraer a nuevos miembros. Tom, antiguo miembro de la organización, describió el atractivo de la teología de los Testigos de la siguiente manera: Este tipo vino a la puerta y habló de un tiempo de paz en la tierra y eso me atrajo. Tenía una esposa y un hijo y por primera vez en mi vida estaba pensando en otras personas. Todavía tenía muchos problemas en mi vida. Bebía mucho, jugaba y era muy violento. Era violento en mi imaginación en el sentido de que era un fuerte partidario de la causa republicana, y me había metido en problemas. Pero entonces empecé a cambiar y a ver que Dios tenía un propósito para la tierra y que iba a poner fin a todas las injusticias del mundo. Todo lo que este tipo decía estaba en la Biblia y me persuadió de que su organización era el único lugar para estar, porque pronto el Armagedón estaba llegando.

Los comentarios de Tom confirman claramente que estaba descontento con su vida en el momento en que el evangelista lo llamó. Tom me proporcionó ejemplos de cómo las referencias del evangelista a los libros del Génesis, Daniel y el Apocalipsis parecían persuadirle de que la debilidad humana pronto se transformaría en perfección, un mensaje que, según él, le permitía ver su vida desde una perspectiva diferente. La historia de Tom demuestra la habilidad con la que los Testigos son capaces de utilizar la narración de la salvación del pasado, presente y futuro para construir un mensaje seductor. Tom continuó explicando cómo el mensaje milenario del evangelista, combinado con la subsiguiente comunión cristiana en el Salón del Reino, tendría un profundo impacto en su vida durante los siguientes catorce años. La búsqueda de un objetivo religioso final, a saber, inaugurar el Reino posterior al Armagedón, es uno de los mecanismos más poderosos que la Sociedad tiene a su disposición para

reforzando los lazos de sus miembros. Pero esto no es todo. El testimonio de Tom también nos dice algo sobre su relación con el mundo en el momento de su conversión. La promesa del fin de toda maldad parecía proporcionarle munición espiritual con la que podía derrotar a los que le habían hecho daño anteriormente. Parece que el milenarismo de la Watch Tower es más persuasivo cuando hay una serie de fuerzas negativas que actúan en la vida de los individuos en el momento en que entraron en contacto con el movimiento - un punto que ya he señalado como parte de mi discusión sobre el proceso de conversión.

Aunque la visión utópica de los Testigos puede resultar atractiva para personas como Tom que experimentan dificultades personales, también tiene un papel tácito que desempeñar para que las personas puedan hacer frente a algunas de las inseguridades e incertidumbres que presenta la vida moderna. Esto es particularmente cierto para quienes se inclinan por el pesimismo. De hecho, la visión de futuro de los Testigos refuerza la orientación pesimista en su presentación como el antídoto perfecto para las peores condiciones de la sociedad secular moderna. Este contraste de repugnancia y esplendor es un rasgo dominante de la teología de la Torre del Reloj, y es probable que influya más en aquellos que

tienen una visión incierta del mundo en el que vivimos. Esto se hizo evidente en una entrevista con Kelly y su esposo no testigo, Steve, que trabajaba como paramédico. Kelly explicó: Como dicen las escrituras, obedecemos a Dios como nuestro gobernante en lugar de al hombre. Sólo hay un gobierno del que habla la Biblia y es el gobierno celestial. Me preocupo *por* mi hijo porque es difícil para los chicos de hoy en día, pasar un buen rato yendo a los clubes nocturnos cuando estas chicas se visten con faldas muy cortas. Quiero decir, se buscan problemas... y luego se van con los jóvenes y se meten en la cama y cosas así. Realmente sentimos que las cosas están empeorando en el mundo. Este país está a la par con América por su sexo y su crimen y su violencia y sus drogas... todas las demás profecías de la Biblia han sucedido; así que sentimos la urgencia del Armagedón. Sé que es difícil para mucha gente creer que hay algo mejor, pero hay que mantener la fe. ¿No te atrae vivir para siempre sin el miedo a la violencia?

Claramente agitado por los comentarios de su esposa, Steve respondió: Verás, no estoy de acuerdo con ella! Creo que la vida es buena... el 99,9% de la población del mundo y lo que pasa en el mundo es bueno.

Verás, soy un optimista. *Podría* mirar el mundo con mala perspectiva si quisiera. Es como el gamberrismo del fútbol, tienes cincuenta mil personas en Old Trafford un sábado por la tarde, y alrededor de *cinco* de ellos se meten en problemas y se pelean; ¡¿qué porcentaje es ese?! Es sólo un 0,1 por ciento, y así es como es el viernes y el sábado por la noche en la ciudad.

El 99,9% de la gente se está divirtiendo.

La gente es básicamente buena; pero, ¿qué porcentaje de estas personas termina en la cama juntos? Alrededor del uno por ciento. Cuando estas chicas salen en faldas cortas mostrando todo lo que tienen, las cosas son así. No significa que sean malas personas o que estén buscando algo en particular; pero cuando hablo con estas personas un viernes y sábado por la noche - y conozco a muchos de ellos - la mayoría de las veces son buenas personas. Hay optimismo y pesimismo, y los Testigos son pesimistas. Veo a gente usando drogas y veo peleas y disputas domésticas y todo tipo, y podría fácilmente llegar a casa del trabajo y pensar, 'Es terrible allá afuera', pero no lo hago!

Este acalorado diálogo demuestra dos versiones contrastadas de la realidad.

Steve explicó cómo su sistema de creencias ateas le impedía aceptar la visión de los Testigos de los Últimos Días o sus doctrinas de la vida después de la muerte. Su visión optimista de la sociedad secular le permitía considerar a las adolescentes poco vestidas que entraban a los clubes nocturnos como jóvenes en busca de diversión. Steve creía que, aunque el crimen existía, sólo lo llevaban a cabo un pequeño número de individuos díscolos que, según sugirió más tarde, sería mejor encarcelar. A pesar de esto, su perspectiva secular le permitió abrazar el mundo moderno en términos positivos, a pesar de su descontento. Como la mayoría de los demás pensadores seculares, Steve creía que la vida debía vivirse plenamente porque no había nada después de la muerte. La perspectiva de Kelly, por otro lado, se basa en la visión de que el mundo se ha deteriorado *porque* se ha vuelto secular. Ella era enfática en su creencia de que los jóvenes que entraban a los clubes nocturnos tenían motivos cuestionables y que tales lugares eran reprensibles. Expresó una gran preocupación por las influencias a las que su hija de doce años podría estar expuesta más tarde y esperaba seriamente la llegada del Armagedón antes de que todo esto ocurriera. En lo que respecta a Kelly, cualquier pequeña concesión que el mundo pudiera ofrecer - éxito en la carrera, riqueza material o un matrimonio feliz - la verdadera satisfacción sólo se podría

lograr y mantener en el reino del Nuevo Reino de Jehová, parecido al Edén. Para Kelly y sus co-creyentes, el Armagedón es el principio del fin del riesgo y la incertidumbre. Marca la etapa final de una batalla en curso que será resuelta de una vez por todas por las fuerzas sobrenaturales. Los principios milenarios de la Sociedad se basan en una antigua mitología que los devotos afirman que representa la imperecedera palabra de Dios. La visión de la Watchtower de la victoria de Jehová asume una visión profundamente cínica del mundo en sus formas pasadas y presentes - una visión que pone a sus adherentes en tensión con aquellos que no comparten su fe.

Demonizar el mundo

Aunque los Testigos no son de ninguna manera los únicos milenarios que creen en las entidades dualistas del bien y el mal1 , tienen una forma algo distintiva de utilizar los acontecimientos históricos recientes para socavar a sus oponentes y

...proponen sus convicciones religiosas. Uno de los ejemplos más interesantes de esto es la frecuente referencia de la Sociedad a la persecución de sus miembros en los campos de concentración nazis durante el Tercer Reich. El sufrimiento y el martirio que tuvieron lugar durante este período sirven como ejemplo para los testigos contemporáneos de cómo "la verdad" no puede, bajo ninguna circunstancia, ser comprometida. Esto se refleja en su estricta neutralidad y en su adhesión al pacifismo en Alemania en los decenios de 1930 y 1940, cuestión que ha sido investigada con cierto detalle por la historiadora Christine King. King sostiene que, de todos los sectarios bajo la dictadura de los nazis (para los que la neutralidad no era aceptable), los Testigos adoptaron la línea más intransigente al dejar claro a todos los interesados que, si bien no harían daño a nadie, su lealtad sólo podía ser a Jehová-Dios (King 1982). King continúa describiendo la persecución que sufrieron como resultado de esta declaración2.

Esto implicaba el encarcelamiento, la tortura, la separación de padres e hijos, el transporte a los campos de concentración y, en última instancia, la ejecución: En 1936 la policía dedicaba una cantidad desmesurada de tiempo a la persecución de los testigos y los tribunales pronto se ahogaban tanto con los casos en su contra que eran juzgados, *en bloque*, por tribunales especiales, o detenidos sin juicio. En 1935 había tantos Testigos en los campos que constituían, a efectos administrativos, una categoría aparte. En 1933 había veinte mil Testigos en Alemania; en 1945, diez mil habían sido encarcelados y unos cuatro o cinco mil ejecutados. La escala relativa de esta operación sólo puede compararse con la guerra contra los judíos.

(132)

El Rey documenta la valentía de los Testigos al intensificar su trabajo a medida que la presión de los nazis aumentaba en su contra. Esto incluyó la predicación puerta a puerta y la entrega de grandes cantidades de literatura de contrabando de la Watchtower a través de buzones. El hecho de que los Testigos intensificaran su campaña en el mismo momento en que varios miles de sus hermanos y hermanas eran un blanco especial de la brutalidad de los nazis es un indicador nada despreciable de su convicción milenaria. King argumenta no sólo que no estaban dispuestos a comprometerse, sino que no podían hacerlo sin socavar la autoridad de su Cuerpo Gobernante. Para ellos, servir en el ejército o saludar a Hitler habría significado reconocer que las pretensiones de este mundo dominaban sobre la voluntad de Jehová, y esto equivalía a apaciguar a Satanás.

Las historias de batallas escatológicas con las autoridades de Europa oriental, Alemania y África, en las que el martirio fue supuestamente más común en los decenios de 1930 y 1940, figuran regularmente en la literatura de la Watch Tower. Los Testigos literalizan e intensifican sus creencias demonizando a sus enemigos, como se ejemplifica en el siguiente artículo escrito por un grupo de supuestos supervivientes del Holocausto:

Dispararon al hermano Dickmann y nos dijeron que nos dispararían a todos si no firmábamos la declaración de renuncia a nuestra fe. Nos llevarían al arenero treinta o cuarenta a la vez, y nos fusilarían a todos.

Al día siguiente, las SS nos trajeron a cada uno una nota para que la firmáramos o nos dispararan. Deberías haber visto sus caras largas cuando se fueron sin una sola firma. Esperaban asustarnos con la ejecución pública. Pero teníamos más miedo de disgustar a Jehová que de sus balas. No nos dispararon más en público.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1993a: 6) Aunque no hay forma de saber hasta qué punto la licencia poética está en juego aquí, tales historias llegan a una audiencia mundial de más de seis millones de miembros en lo que constituye material de lectura obligatorio. Es un axioma sociológico que una de las condiciones óptimas en las que prosperan los movimientos de renovación mundial es la persecución. Todos los testigos con los que he hablado opinan que el sufrimiento soportado por sus hermanos y hermanas ancestrales añade peso a la creencia de que aquellos que llevan sus cruces como Jesús serán recompensados con la salvación eterna. La persecución física se ve como la forma que tiene Satanás de poner a las personas en contra de Jehová y, como muchos otros aspectos de sus vidas, las experiencias de los Testigos al respecto se tratan por referencia a los textos de las Escrituras que proporcionan una explicación de por qué ocurre.

La promesa de una Era Mesiánica para los fieles simboliza la prevalencia del bien sobre el mal. La separación es un tema clave en la literatura de la Watch Tower y se considera un requisito esencial para la salvación: También hay otros eventos significativos que Jesús asoció prominentemente con la conclusión del sistema de cosas. Uno de ellos es la separación de los "hijos del reino" de los "hijos del malvado". Jesús habló de esto en su parábola sobre un campo de trigo que un enemigo sembró con malas hierbas. El "trigo" en su ilustración representa a los verdaderos cristianos ungidos. La 'cizaña' es una imitación de los cristianos. En la conclusión del sistema de cosas, la 'cizaña' -aquellos que profesan ser cristianos pero que demuestran ser 'hijos del maligno' porque se aferran al mundo del que el Diablo es el gobernante- están separados de los 'hijos del reino [de Dios]' y marcados para la destrucción. (Mateo.

13: 36–43)

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1983b: 179-80)

El pasaje continúa describiendo la profanación del clero de la Cristiandad frente *a* la integridad de los Testigos. Cualquiera que tema o dude de las enseñanzas de la Watchtower se le recuerda el poder de Satanás para corromper a los fieles; por lo tanto, la vida es retratada como una lucha cósmica en la que ponerse del lado de las buenas fuerzas asegurará un lugar en el Nuevo Reino. Por el contrario, el clero cristiano apoya a las fuerzas del mal, una creencia que actúa como un sistema cerrado de

legitimación, afirmando los límites entre los Testigos y el mundo demoníaco, y proporcionando el mecanismo definitivo para hacer frente a los conflictos internos y externos.

La literatura de la Watchtower está plagada de textos, imágenes y leyendas que condenan a la Cristiandad por la adoración idolátrica, las falsas enseñanzas y la imposición de sufrimientos y torturas del peor tipo imaginable. Para tomar sólo dos de los innumerables tratados sobre el papel de Satanás como la fuerza guía de todas las otras religiones cristianas, leemos:

Por lo tanto, por lo que han enseñado y lo que han hecho, las religiones de la cristiandad han demostrado que su afirmación de creer en la Biblia y de ser temerosas de Dios y cristianas es una mentira. Han traicionado a Dios y a la Biblia. Al hacerlo, han disgustado a millones de personas y han hecho que se alejen de la creencia en un Ser Supremo.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1993b: 19) Satanás ha usado la persecución verbal y física para alejar a los individuos de la verdadera adoración. Pero también ha empleado medios más sutiles -

actos de astucia y dispositivos astutos. Ha mantenido astutamente a una gran parte de la humanidad en la oscuridad por medio de la falsa religión, dejándoles pensar, si así lo desean, que están sirviendo a Dios. Al carecer de un amor genuino por la verdad, pueden ser atraídos por servicios religiosos místicos y emocionales o ser impresionados por obras poderosas. (2 Tes. 2: 9, 10) (Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Pensilvania 1983b: 64) El conflicto entre la Sociedad de la Watchtower y la Cristiandad es el resultado de dos sistemas de creencias profundamente opuestos, que compiten por el monopolio de la verdad divina3 . Sin embargo, las acusaciones de herejía de la Sociedad actúan también como un medio de control. Como ocurre con muchos sistemas de creencias, el temor a la destrucción se cierne sobre las comunidades con pocos miembros.

Sin la capacidad de desacreditar a otros movimientos religiosos, esas comunidades podrían desmoronarse. Así pues, los Testigos han logrado hacer frente a la hostilidad de las iglesias ortodoxas adoptando una serie de estrategias ofensivas más que defensivas, entre ellas el menoscabo de los símbolos de otras religiones y la desacralización de sus rituales. La mitología heroica es una parte importante de la visión del mundo de los Testigos, y utilizan estas ideas para hacer frente a los males de la injusticia y la desigualdad que el mundo moderno no ha logrado erradicar. La solemnidad con la que los Testigos narran las acciones heroicas de sus antepasados se hace eco de la desilusión del movimiento con la sociedad secular moderna. Para los devotos, el heroísmo significa la victoria sobre las fuerzas del mal, el peligro o cualquier otra entidad indeseable que suponga una amenaza para la salvación. Pero los actos heroicos no comienzan ni terminan con el martirio.

Los sistemas de creencias que abrazan la noción de maldad recuerdan a sus adherentes que la abnegación es parte de llevar la cruz. Los Testigos muestran a otros que están dispuestos a hacerlo renunciando a su lealtad con el mundo.

La negativa de los Testigos a apoyar las causas mundanas también se ejemplifica en su falta de reverencia a los símbolos seculares. De la misma manera que se negaron a saludar a Hitler en el Tercer Reich, los Testigos continúan absteniéndose de saludar banderas, una actividad que consideran una forma de culto idolátrico. Esta creencia está tomada de Éxodo 20:4 que dice: "No te harás ninguna estatua ni ninguna semejanza de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra". Los Testigos también citan ejemplos como Mardoqueo, que se negó a inclinarse ante Amán, en contra del gobierno autoritario de la tierra (Ester 3: 2) y Sadrac, Mesac y Abednego, que fueron arrojados a un horno de fuego por negarse a reverenciar una imagen de oro (Daniel 3: 10-30).

Además, su negativa a saludar a las banderas nacionales los llevó a una considerable cantidad de problemas legales en los Estados Unidos en el decenio de 1930 y a principios del de 1940, cuando la práctica era obligatoria en muchas escuelas estatales durante las asambleas.

Inevitablemente, no honrar la bandera planteaba dificultades a los niños Testigos que se encontraban en la poco envidiable posición de no querer desafiar ni a sus maestros ni a sus padres. El historiador Jerry Bergman documenta las traumáticas experiencias de niños de tan sólo siete años que se negaron a saludar la bandera. Las reacciones de las escuelas incluían críticas públicas a las creencias del niño, humillación delante de toda la clase, castigo corporal, coerción física de los niños para saludar a la bandera y derivación de los niños a reformatorios. Bergman argumenta que la mayoría de los niños todavía encontraban el ritual traumático, incluso cuando la presión para participar se relajaba (Bergman 1987: 179-81).4

Si los niños Testigos experimentaron persecución por su resistencia al saludo a la bandera en los EE.UU., también lo hicieron los miembros mayores. Bergman registra cómo la oposición de los Testigos al saludo a la bandera parece ser la razón principal de su persecución en varios estados, lo que provocó que fueran acosados, fusilados, alquitranados y emplumados y expulsados de sus barrios. No fue hasta 1943

que la Corte Suprema dictaminó que el saludo a la bandera era opcional: Los casos de saludo a la bandera implicaron una larga y amarga lucha, pero que culminó en una decisión que daba un significado concreto al propio Juramento de Lealtad. Estos casos y otros que los TJ han llevado al Tribunal Supremo se anuncian ahora como el establecimiento de importantes precedentes que preservan las libertades de expresión, prensa y culto para todos los americanos. La amarga y azarosa historia de conflictos entre los grupos religiosos minoritarios y el Estado tiene siglos de antigüedad y aún no ha terminado, ni siquiera en los Estados Unidos. El saludo a la bandera ha sido sólo uno de los muchos problemas que han surgido en este conflicto, pero toca el corazón mismo del culto religioso.

(Bergman 1987: 192)

Regresando al Edén

91

Como la mayoría de los otros aspectos de la teología de la Torre del Reloj, la posición de los Testigos hoy en día en cuanto a las banderas de saludo no ha cambiado. Los ancianos y otros miembros con los que hablé me dijeron que, en las raras ocasiones en que habían asistido a conciertos o pantomimas escolares en las que se cantaba el Himno Nacional, se negaban a participar cantando o de pie. Aunque se podría pensar que esto no sería nada fácil en lugares públicos donde podría haber cientos de personas, los Testigos se inspiran en el precio mucho más alto pagado por sus antepasados y en su incuestionable creencia de que el comportamiento patriótico es ofensivo para Dios. Además, su conocimiento de los

sufrimientos y persecuciones generalizadas de sus predecesores haría que cualquier violación moderna de estos principios por parte de los devotos contemporáneos fuera poco menos que un sacrilegio del tipo más imperdonable.

El último acto de devoción para los Testigos es, por supuesto, su rechazo a recibir sangre. Como ya he explicado, los Testigos sostienen que las transfusiones de sangre violan la ley de Jehová, e interpretan el Salmo 16, Levítico 17: 11-12, Deuteronomio 12: 27, 1 Crónicas 11: 17-19 y Hechos 15: 19-21 para significar que la sangre no debe ser tomada en el cuerpo de ninguna manera.

La Sociedad enseña que, si los devotos son sinceros en sus convicciones, entonces su rechazo a recibir sangre en sus cuerpos es un precio suficientemente pequeño para pagar por la vida eterna. Los Testigos creen que, como el fin del mundo es inminente, su muerte ahora asegurará su entrada en el Nuevo Reino.5

Parecería que, al ofrecer sus vidas por un principio religioso profundamente arraigado, son capaces de probarse mutuamente que pueden combatir el mal de la misma manera que sus antepasados en los campos de concentración nazis.

Este tipo de heroísmo acentúa el idealismo de los Testigos y refuerza su convicción.

Estos ejemplos muestran cómo la organización Watch Tower demoniza a todas las fuerzas externas que amenazan sus doctrinas, y esto ayuda a reforzar su exclusividad. El conocimiento de la historia de la persecución existe en la conciencia de los Testigos, recordándoles que el mundo es su enemigo.

El cristianismo convencional, en particular el catolicismo romano, es la "Bestia

por excelencia. Esta mitología les ayuda a recordar que las fuerzas beligerantes del bien y del mal siguen luchando, y que la ley de Jehová debe anteponerse a la del estado secular. Al subrayar la prevalencia del mal fuera del Salón del Reino, los Testigos exaltan su propia comunidad armoniosa y elogian a los que ya han muerto por ella. La abnegación heroica y la resistencia del mal afirman así los límites entre el mundo interior de la seguridad y el mundo exterior del riesgo.

La construcción simbólica del milenarismo Conquistar el mal es el único tema que sitúa las experiencias de los Testigos en un marco de orden y significado. Más allá de su participación en eventos públicos como las reuniones del Salón del Reino y las convenciones anuales, los Testigos conceptualizan su relación con el mundo evocando

símbolos como artefactos, modos de vestir, patrones de discurso, ritos ceremoniales, códigos de pureza y expresión corporal, todos los cuales son una parte importante de la membresía. Aunque ya he discutido algunos de estos, los símbolos de la Watch Tower a los que me referiré aquí incluyen imágenes visuales, metáforas e intercambios lingüísticos entre los propios devotos. Las representaciones en los materiales publicados de la Sociedad sugieren que el mundo está a punto de sufrir una transformación dramática.

Los Testigos utilizan el lenguaje y las imágenes para construir límites sociales y, como he mostrado anteriormente, estos límites acentúan la diferencia entre los miembros y los no miembros. Los símbolos permiten a los devotos dibujar a su alrededor una especie de mapa mental para afirmar quién pertenece

a la comunidad y quién no. Dado que las representaciones simbólicas ayudan a reforzar las creencias milenarias y llevan consigo un mensaje de esperanza para el futuro, son a la vez un depósito de significado y un marco de referencia para la identidad de los Testigos.

Estas imágenes se utilizan en la mayoría de la literatura de la Sociedad para apoyar la teología. Además de las fotografías de los evangelistas de la Watch Tower anunciando activamente el Reino de Jehová que describí anteriormente, cada copia de *La Atalaya* y ¡Despierta*!* y casi todos los tratados y publicaciones de tapa dura muestran imágenes pictóricas positivas de los Testigos en una variedad de formas. Otras imágenes son ficticias (bosquejadas por artistas), que representan visiones del hermoso mundo post-Armagedón y personajes de la Biblia para la ilustración de parábolas. Ya sea que las imágenes sean reales o dibujadas, las imágenes son siempre idealistas y utópicas. Rostros delirantemente felices con las laderas verdes esmeralda circundantes, cielos azules claros y un sol brillante establecen la escena en la delineación del mundo de los Testigos de Jehová. Todos los dibujos se presentan en colores vivos y están diseñados para presentar la teología de la forma visual más positiva. Algunos dibujos muestran a los devotos del Nuevo Reino reunidos con sus seres queridos fallecidos, mientras que otros retratan animales como leones y tigres (presumiblemente alguna vez salvajes y feroces) jugando, descansando o siendo acariciados por niños. El simbolismo orientado al futuro recuerda a los testigos de todas partes su visión milenaria y les inculca la necesidad de atender a los demás. Esta versión exagerada de la satisfacción transmite un mensaje sutil pero poderoso a todos los que examinan la literatura: que la felicidad, la justicia y la paz infinitas pueden lograrse mediante la pertenencia a la organización Watch Tower.

Si las imágenes positivas promueven doctrinas milenarias, las negativas advierten de la presencia del mal en el mundo. Las mismas publicaciones están llenas de imágenes de gente siendo asesinada, ladrones irrumpiendo en las casas, herejes adorando ídolos y parejas actuando de forma promiscua - todo lo cual muestra la vida fuera de la organización como degradada y plagada de peligro moral. A diferencia de las imágenes de la felicidad milenaria, estas imágenes se presentan en color oscuro y representan personajes con rasgos poco atractivos. Este contraste entre la salvación en el interior y el riesgo en el exterior implica no sólo que no puede haber nada entre los dos sistemas, sino que la moralidad no puede existir más allá de la comunidad de la Watch Tower. Más importante aún, esta representación del pecado

contrasta fuertemente con el idealismo milenario, enfatizando la doctrina de la salvación. Estas imágenes que contrastan el post-Armagedón y el pecado ayudan a proporcionar a los Testigos la autenticidad que los teóricos de la modernidad nos dicen que la gente anhela en un mundo que cambia rápidamente. Esto se hace eco del análisis de Hall de las representaciones desplegadas por los patriotas en la construcción de las identidades nacionales (Hall 1992). Al igual que el nacionalismo, el milenarismo depende de una narración que hace hincapié en el *origen*, *la continuidad* y *la intemporalidad*, características todas ellas esenciales de la *comunidad* imaginada6 .

Las imágenes permiten a la Sociedad romantizar las actividades evangelizadoras de los Testigos en todas partes, y al mismo tiempo ofrecer a sus devotos un vistazo de cómo será la vida cuando el mundo actual ya no exista. La uniformidad con que se presentan estos símbolos contribuye a la autenticidad de la comunidad de la misma manera que los emblemas nacionales autentifican el patriotismo.

También se podría argumentar que la visión romántica del futuro de los Testigos es una respuesta a uno de los rasgos más documentados de la modernidad, a saber, *el desencanto*. El tema de Weber de la creciente racionalización del mundo moderno se basaba en el argumento más general de que la Ilustración no produjo la felicidad que la gente esperaba.

La aplicación de la razón instrumental le robó al mundo el misterio y la emoción, y esto llevó a la visión cada vez más pesimista de que los costos de la civilización moderna superaban los beneficios. En su análisis del cambio cultural desde este período, el sociólogo Robert Bocock argumenta: El proyecto, puesto en marcha por la Ilustración, de aumentar el progreso, la riqueza y la felicidad mediante la aplicación de la ciencia y la tecnología, primero a la industria y luego a la vida social en su conjunto, y el debilitamiento del dominio de las costumbres, la magia, la superstición y otros tabúes sobrenaturales por los que se regocijaban los *filósofos,* ha sido puesto en tela de juicio. En la cultura tradicional de Europa antes de la Reforma Protestante, la religión proporcionaba el marco moral para todos. La vida cotidiana estaba marcada por las fiestas, ferias, peregrinaciones, festivales, temporadas de fiesta, expiación y celebración. La cultura de la gente común estaba saturada de costumbres populares, hechizos mágicos, rituales y ocasiones religiosas. Los manantiales y pozos proporcionaban aguas curativas, las reliquias de los santos ofrecían viajes seguros o protección a los parientes y amigos.

(Bocock 1992: 261)

Si el análisis de Bocock es correcto, el pensamiento utópico puede verse como una reacción a la desmitificación de la cultura (parte de lo que los teóricos de la modernidad sugieren que ha dado lugar a la secularización) que ha existido en diversas formas desde la Reforma. En este sentido, la expresión utópica es un recurso cultural utilizado por los Testigos para contrarrestar la falta de alma del mundo racional moderno. Pero

esto plantea una paradoja. Ya he demostrado cómo, aunque la literatura de la Watch Tower está llena de imágenes utópicas, los Testigos pertenecen a un movimiento que promueve doctrinas calculables y recluta a posibles miembros por medios esencialmente racionales. Esta combinación de idealismo romántico y cálculo racional aumenta el carácter distintivo de los Testigos. ¿Podría ser, por tanto, que el racionalismo y el idealismo no sean necesariamente tan incompatibles como sugiere la literatura de la modernidad (en particular la que trata del período posterior a la Ilustración)? El uso simultáneo de lo racional y lo romántico ha contribuido en gran medida al éxito de la Sociedad Watch Tower, ya que ambos recursos permiten a los Testigos apelar tanto a las emociones como al intelecto. Por lo tanto, no debe sorprender que, en sus presentaciones visuales del mundo post-Armagedón, hagan poco uso de la imaginería mística. Aunque son utópicos, los folletos de la Watch Tower no producen símbolos trascendentales como ángeles, cielo, niebla o aureolas.

En cambio, muestran escenas de exuberantes valles y arroyos que fluyen.7 Estas imágenes retratan un más allá *terrenal* en lugar de místico, ilustrando la

la creencia de que la abrumadora mayoría de los fieles volverán al Edén -

el lugar que Dios creó originalmente para la humanidad. Apoyan esto con referencias bíblicas como Daniel 7: 13 que afirman que predice la adoración eterna de Jehová en el paraíso terrestre. El uso de las escrituras para fundamentar una visión milenaria del futuro parece sugerir que, al igual que los

racionalistas del siglo XVIII que siguieron creyendo en Dios, los Testigos sintetizan la fe y la razón. Aunque parezcan sosas comparadas con las representaciones místicas, las ilustraciones de la belleza terrestre permiten imaginar el Nuevo Reino sin mucha dificultad. La asociación de los Testigos de un bello paisaje con la paz eterna ejemplifica su preocupación por la tranquilidad; y sin embargo, sólo pueden ofrecer un vistazo de lo que imaginan que será la vida en el futuro.

Además de las representaciones pictóricas, la metáfora, la alegoría y la analogía también forman parte del simbolismo de la Watch Tower. Estos apoyos lingüísticos ayudan a crear una impresión de una auténtica comunidad unida en la Hermandad, y juegan un papel sutil en la misión evangelizadora de los Testigos. Los sociolingüistas George Lakoff y Mark Johnson sostienen que el lenguaje cotidiano está lleno de metáforas que dan significado al mundo. Las metáforas profundizan una experiencia al imbuirla de todas las connotaciones del concepto con el que se compara. Por ejemplo, cuando hablamos de la nieve como una manta, la vemos como una cubierta y le infundimos sentimientos asociados de calidez y suavidad. Las metáforas son poderosas debido a las inferencias que se extraen de ellas y las acciones que pueden ser sancionadas como resultado (Lakoff y Johnson 1980). Las metáforas y alegorías son claramente parte de la *Weltanschauung (Cosmovisión) de* los Testigos. La metáfora más generalizada es, por supuesto, *La Atalaya*, que proporciona una leyenda para la literatura publicada, así como el nombre oficial de la organización. El término es central en la ideología milenaria e incita a los devotos a estar tanto vigilantes como activos; sin embargo, poco se ha escrito explícitamente sobre este concepto. Sin embargo, el uso general de los Testigos de

La metáfora, la alegoría y la analogía es otro medio de reafirmar la convicción.

El siguiente pasaje es un buen ejemplo: A veces una persona joven puede decir que se asocia con otra de maneras y reputación cuestionables para ayudar a esa persona. Querer ayudar a los demás es algo bueno. Pero si los acompañas en sus placeres egoístas, ¿cuánta ayuda les estás dando? Por ejemplo, si ves a un niño en un charco de barro, ¿llevarías un poco de jabón al charco y tratarías de limpiar al niño con él? Sólo te ensuciarías como resultado. Primero tendrías que intentar animar al niño a salir del charco de lodo antes de poder hacer algo para limpiarlo a corta distancia. En realidad, aceptar a una persona con malos hábitos como socio cercano a menudo tendrá un mal efecto en esa persona (así como en usted mismo). ¿Por qué? Porque puede animarle a seguir de la misma manera, sintiendo que siempre puede contar con su apoyo. ¿No sería de mucha más ayuda limitar su asociación a los momentos en que realmente puede ayudar a la persona señalando un buen consejo e invitándole a que le acompañe a los lugares donde se explican esos consejos?

(Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Pennsylvania 1976: 64-5)

Se podrían haber utilizado otras metáforas y analogías para ilustrar el deseo de los Testigos de purificar lo impuro, pero lo que resulta particularmente interesante de la analogía del charco de barro es la forma en que se utiliza para advertir contra la *autocontaminación*. Igualmente importante es la sugerencia de que los Testigos de Jehová pueden proporcionar "buenos consejos" y "lugares de buenos consejos". El escenario de la víctima del mal siendo entregada a la salvación por los justos ilustra a los devotos la necesidad de buscar la amistad sólo de aquellos que ya están en 'la verdad', o posibles reclutas que están dispuestos a ser limpiados.

La metáfora juega un papel clave no sólo en las publicaciones escritas de los Testigos, sino también en sus declaraciones verbales. En una entrevista, un anciano utilizó la metáfora para ilustrar cómo las personas que se unen a la comunidad "crecen" a ritmos diferentes y cómo varían en su respuesta a las enseñanzas de la Watch Tower. Se equiparó a los nuevos reclutas con caballos que son atraídos por el agua, árboles que dan frutos y atletas que se preparan para una carrera. Los devotos usan el lenguaje figurado intercambiándolo con parábolas bíblicas tanto para ganar conversos como para renunciar al mundo exterior. Tal lenguaje es usado frecuentemente por los oradores desde la plataforma del Salón del Reino. De hecho, entre los títulos de los sermones de la Convención Anual de Distrito celebrada en el verano de 1997 estaban "Caminar por la fe, no por la vista", "Considerar el texto cotidiano construye la fe", "Luchen duro por la fe" y "Mantengan el ojo simple". Todos los oradores que pronunciaron estos sermones hicieron uso constante de la metáfora y el aforismo para impartir sus mensajes. Los conceptos románticos impregnan así la comunidad de la Watch Tower.

Regresando al Edén

Los Testigos se identifican con el "Nuevo Mundo" en contraposición a la sociedad secular, con la que afirman tener poca afinidad. No es sorprendente que también utilicen ciertos conceptos para enfatizar las diferencias entre ellos y aquellos que no comparten sus creencias. Sprague (1946) examina algunos de los diversos contextos en los que se utilizan estos conceptos:

Las autoridades "mundanas" se contrastan con la Biblia; el "empleo mundano" de los hermanos se contrasta con la vida de un pionero en el servicio del Reino a tiempo completo; la asistencia a los cines y similares se describe como un paso fuera de la organización del Señor y hacia el mundo, y tales placeres mundanos se contrastan con las alegrías de servir al Señor en las expediciones de testimonio. De hecho, aplicando un procedimiento análogo al análisis de derivación de residuos parietales, podemos reconocer en los testigos una tendencia a organizar su experiencia en términos de dicotomías de "principios" contrastantes, tendencia de la cual los dos "mundos" contrastantes constituyen una sola manifestación... Cada conjunto de conceptos contrastantes difiere de los demás en cuanto a su énfasis y a los contextos a los que se aplica. Así, cuando el énfasis se pone en los individuos, especialmente cuando se revelan por su reacción al mensaje del Reino, tenemos el contraste entre "cabras" y "ovejas".

o entre "religiosos" o "adoradores del diablo" y "personas dedicadas a la verdad" o "seguidores de Cristo Jesús". Donde el énfasis está en los sistemas de creencias y prácticas, tenemos el importante contraste entre la "religión" y la "verdad", estrechamente asociado con el cual está el característico contraste entre la "palabra".

"enseñanzas" o "autoridad" de Dios y las de los "hombres imperfectos".

(139)

El comentario de Sprague sobre las formas en que los devotos usan el lenguaje para demarcar "la verdad" y "el mundo" inadvertidamente llama la atención sobre su capacidad para romantizar sus doctrinas. Cuando los Testigos se refieren a los forasteros como "cabras" y "adoradores del diablo", exageran la indignidad del "otro" y al hacerlo, presentan su propio sistema de creencias como armonioso.

Conceptos como estos son usados frecuentemente por los devotos en su tiempo social pasado juntos así como en las reuniones. Mostrando un interés genuino en la teología de la Torre del Reloj y nunca

criticándola, fui invitado a un pub rural por algunos miembros de la congregación en dos o tres ocasiones. Fue aquí donde llegué a apreciar el valor de la observación de los participantes. La conversación se centraba a menudo en artículos recientes de *La Watchtower*, sermones en reuniones y experiencias en las visitas puerta a puerta. Se usaban frecuentemente referencias al "mundo", "el Reino", "el ministerio", "Armagedón" y "la verdad", así como citas bíblicas. Igualmente, los términos "hermano" y "hermana

son los términos de referencia dominantes durante el ministerio de puerta a puerta y en el Salón del Reino. Estas referencias personales realzan la autenticidad de la comunidad y afirman los límites que la separan. Imágenes, metáforas

y los intercambios verbales se prestan al objetivo final de los Testigos de prepararse para el Nuevo Reino. El lenguaje, las imágenes visuales y la metáfora son las herramientas utilizadas por los Testigos para difundir sus creencias milenarias.

Estos recursos culturales permiten a la Sociedad presentarse como una auténtica comunidad. La creación de la autenticidad es una respuesta a un mundo desencantado en el que la caballerosidad se considera una cosa del pasado. La construcción simbólica de la comunidad perfecta en un mundo de riesgo e incertidumbre es parte del atractivo de la Sociedad.

Temporalidad: ¿aposición o anacronismo?

El teórico de la modernidad Peter Berger (1977) argumenta que uno de los cambios más profundos y menos controvertidos en la experiencia humana a lo largo de los siglos es la forma en que se conceptualiza el tiempo. Esto ha estado marcado por un cambio de la preocupación por el pasado y el presente hacia una preocupación por el futuro. Según Berger, la transformación del tiempo ha tenido lugar en tres niveles. El primero de ellos es lo que él llama *el nivel de la vida cotidiana.* Aquí, los relojes de pulsera se utilizan tanto para organizar como para medir la duración de todas las actividades de la vida. El segundo nivel es *el nivel de la biografía*, en el que el individuo percibe y planifica activamente su vida como una "carrera". En el tercer nivel, el nivel de toda una sociedad, los gobiernos nacionales y otras instituciones de gran escala construyen sus planes a largo plazo, ejemplos de los cuales podrían ser "la transición al comunismo" o "las etapas de crecimiento económico". Berger sugiere que estos tres niveles de transformación presentan formas de experimentar el tiempo que contrastan fuertemente con las que preceden a la modernidad. Estas formas *futuristas* de conceptualizar el tiempo son precisas, mensurables y, en principio, sujetas al control humano. Dado que el tiempo rige el funcionamiento de toda la vida moderna, desde el empleo hasta la estrategia militar, se ha convertido en algo que hay que dominar. Los científicos, intelectuales y expertos técnicos (es decir, los que afirman "conocer" el futuro) tomarán decisiones de vida o muerte empleando métodos supuestamente objetivos. Pero, más allá de esto, Berger sostiene que nos hemos convertido en ingenieros del tiempo en los aspectos más íntimos de nuestras vidas, como la planificación familiar, el asesoramiento de orientación y la terapia sexual (1977: 104-6).

Hay, sin embargo, cuestiones de naturaleza filosófica sobre este futuro moderno que Berger nos trae a la atención. Podemos, por ejemplo, necesitar sopesar nuestra preocupación por el tiempo contra los efectos perjudiciales del ritmo de la vida moderna en nuestra salud mental y física: El futuro significa esfuerzos interminables, inquietud y una creciente incapacidad para el descanso. Es precisamente este aspecto de

la modernización el que se percibe como deshumanizante en muchas culturas no occidentales. También ha habido fuertes rebeliones contra ella en las sociedades occidentales - una buena parte de la cultura juvenil y la contracultura pueden, creo, ser entendidas como insurrecciones contra la tiranía del futuro moderno, sin mencionar

la actual moda de la "meditación trascendental" y similares aspiraciones místicas hacia un liberador e intemporal "ahora".

(ibíd.: 105)

Berger proporciona algunas ideas interesantes que pueden ser usadas para explicar por qué los Testigos son los sujetos de la escatología bíblica en lugar de la futura.

Aunque la Sociedad de la Watchtower debe planificar con meses de antelación acontecimientos futuros como asambleas públicas y convenciones, los Testigos consideran que el tiempo es sólo una entidad a corto plazo. Como individuos, conceptualizan el tiempo de la vida cotidiana de manera muy similar a la de cualquier otro ciudadano occidental, en el sentido de que viven de acuerdo con el reloj de veinticuatro horas, pero su creencia en la inminencia del fin del tiempo tal y como lo conocemos les impide hacer planes avanzados para el futuro. Varios miembros de larga duración me contaron cómo la predicción de la organización del Armagedón en 1975 tuvo profundas implicaciones en la forma en que planificaron sus vidas. Algunos tomaron la decisión consciente de no tener más hijos y de cancelar todas las primas de pensiones voluntarias y pólizas de seguro. Otros siguieron casándose y solicitando hipotecas, pero como la Sociedad les impidió pensar que llegaría 1976, la mayoría de estos individuos no esperaban ver madurar su vejez o ver madurar sus dotes. Hasta el día de hoy, la mayoría de los Testigos piensan de esta manera.

El "esfuerzo, la inquietud y una creciente incapacidad para el reposo" a la que Berger se refiere, es una de las características más negativas con las que la gente asocia el futuro. Pero los teóricos de la modernidad también afirman que la reticencia de la gente a enfrentarse al futuro deriva de su descontento con el presente y de una visión pesimista de que las cosas están empeorando progresivamente. Este pesimismo se manifiesta a menudo en forma de preocupación por la decadencia moral y un lamento de que el pasado ordenado y pacífico haya desaparecido para siempre (Pearson 1983, Sked 1987, Bailey 1988). La nostalgia de este tipo a menudo da lugar a un espíritu empresarial moral y a un intento de restaurar la tradición.8 Por consiguiente, los fundamentalistas cristianos se dedican a los asuntos políticos, exigiendo el "retorno

de la ley y el orden y la condena legal de la homosexualidad, el aborto, la pornografía y cualquier otra actividad que crean que socava la santidad de la familia. Además, Beck (1992) y Giddens (1990, 1991) sostienen que la ansiedad por el futuro se ha visto exacerbada en los últimos decenios por la amenaza de una catástrofe ambiental a escala mundial. Pero mientras que la sociedad secular ha desechado las versiones religiosas de la temporalidad que ofrecen una esperanza milenaria para el futuro, los Testigos se han aferrado a sus interpretaciones escatológicas de los acontecimientos mundiales. Aunque nadie con quien hablé lamentó la pérdida de una gran edad de oro (entre otras cosas porque la organización enseña que Satanás ha descarriado a la humanidad desde la expulsión de Adán y Eva del Jardín del Edén), la preocupación por el empeoramiento de la moralidad era generalizada. Sin embargo, a

diferencia de los cristianos más ortodoxos, a los Testigos se les impide ejercer presión sobre sus diputados y organizar manifestaciones públicas debido a su creencia de que la verdadera devoción a Dios es

apolítica. En consecuencia, siguen siendo profundamente pesimistas sobre el presente y sobre la capacidad de las personas para provocar cambios futuros. Hasta el momento en que el mundo se transforme por intervención divina, sostienen que el futuro tiene perspectivas sombrías. Durante el decenio de 1980, los evangelistas de la Watch Tower se refirieron con frecuencia a la amenaza de una guerra nuclear como medio de difundir su creencia en la inevitabilidad de la autodestrucción y la llegada del Nuevo Reino. Así pues, los Testigos se ven impedidos por sus propias doctrinas de romantizar el pasado y el presente, pero sí que romantizan el futuro.

En su discusión de los movimientos que trabajan hacia el amanecer de una Nueva Era, Wallis argumenta:

El movimiento de rechazo del mundo espera que el milenio comience en breve o que el movimiento se extienda por todo el mundo, y, cuando todos se hayan convertido en miembros o cuando sean mayoría, o cuando se hayan convertido en guías y consejeros de reyes y presidentes, entonces comenzará un nuevo orden mundial, un orden más simple, más amoroso, más humano y más espiritual en el que se erradicarán los viejos males y errores, y habrá comenzado la utopía.

(Wallis 1984: 9)

El comentario de Wallis sugiere no sólo que los movimientos milenarios son románticos en su visión del futuro, sino que son precisos en cuanto a las condiciones que transformarán sus sueños en realidad. Estos movimientos están en constante diálogo con el tiempo en la medida en que reflejan eventos pasados como guerras, hambrunas y terremotos en su predicción de los Últimos Días.

Es esta visión temporal del cosmos la que permite a los milenarios sostener sus visiones utópicas. La temporalidad es, por lo tanto, crucial para los Testigos que, en su ansia de Armagedón, utilizan el Libro de la Revelación para predecir la desaparición de todas las demás religiones e instituciones mundanas. Según el Cuerpo Gobernante, las profecías de Mateo 24 ya se han cumplido.

La literatura de la Watch Tower afirma persistentemente que el Armagedón llegará dentro de la generación de los que estaban vivos en 1914, cuando Cristo regresó invisiblemente para establecer el Reino de Jehová. Por lo tanto, los Testigos ya han inaugurado el período posterior al Armagedón.

Este enfoque científico de la profecía, similar al de la Biblia, se utiliza para animar a los devotos a tener en cuenta el amanecer del Nuevo Reino. En una sección titulada Manténgase cerca *en la mente del Día de Jehová* de la publicación *Unidos en la Adoración del Único Dios Verdadero, se les aconseja*: el apóstol Pedro aconsejó a todos los que tienen verdadera fe que 'esperen y tengan presente la presencia del día de Jehová, por el cual los cielos que están en llamas se disolverán y los elementos que están intensamente calientes se derretirán'. La proximidad del día de Jehová es un hecho que ninguno de nosotros debe minimizar. Los visibles cielos gubernamentales y la malvada sociedad humana pronto serán reemplazados por 'nuevos cielos y una nueva tierra'.

de la creación de Dios, y todos los "elementos" que van junto con el actual sistema mundano - su actitud independiente, su forma de vida inmoral y materialista - serán llevados a su fin en el calor destructivo de

"El día de Jehová". (2 Pet. 3: 10-13) Tenemos que mantenernos alerta, siendo conscientes de que estos eventos que afectan al mundo podrían comenzar en cualquier momento. (Matt.

24: 44)

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1983b: 177-8)

Las constantes referencias a mantenerse alerta tienen un gran impacto en las mentes de los miembros. En varias de las reuniones a las que asistí, oradores articulados pronunciaron sermones instando a la congregación a estar alerta y a mantener la buena obra de la evangelización puerta a puerta; porque sólo cuando esta obra esté completa llegará el final. Esto ejemplifica la influencia simbólica del Armagedón y la forma en que impacta en el concepto de tiempo de los Testigos. Los devotos estaban tan convencidos de que 1975 marcaría el fin del mundo que en ese año muchos de ellos abandonaron sus casas e instalaron tiendas de campaña en zonas remotas, ¡anticipando con entusiasmo la apertura de los cielos! Cohn (1955) argumenta que es este énfasis teológico en el Reino venidero el que juega el papel más importante en la unión de los Testigos. En su anticipación del cataclísmico fin del mundo y la victoria de Jehová sobre Satanás, la Sociedad es capaz de inculcar un rechazo fanático del mundo actual y la creencia de que realmente son un pueblo apartado (Cohn 1955: 287-9).

El siglo XX se caracterizó por sentimientos de esperanza, tensión y reavivamiento, lo que se reflejó en el compromiso de los Testigos con el ministerio y el reclutamiento. La mayoría de las reuniones a las que asistí enfatizaron el significado de un evangelismo agresivo en preparación para la Nueva Era, y sin embargo hay diferencias entre los devotos en cómo este conocimiento del fin de los tiempos afecta sus actividades diarias. Un miembro de toda la vida de setenta y cuatro años me dijo: Una vez recuerdo haber visitado a un hermano en 1975 para hablar de algunos asuntos de la congregación, y cuando llegué,

estaba arreglando su casa. Dijo: "Sólo le doy una mano de pintura a esto porque no es bueno darle un trabajo minucioso". Le dije: "¿Qué quieres decir?" Él dijo: "Bueno, es 1975", pero aún así quemé la pintura de mi casa cuando la necesitaba y aún así la bajé y la lijé. Pensé: "¿Por qué debería hacer un trabajo chapucero? Me gusta hacer las cosas bien". Ahora bien, fui a verlo en el 78 y allí estaba quitando el yeso y poniendo un nuevo curso de humedad! Trabajamos con una mente doblemente dividida. Uno es que podría empezar mañana, dos es que podrían ser años, así que tenemos la mente dividida... así que cada día tiene sus ansiedades y las afrontas; planeas continuar, pero también te das cuenta de que si a mitad de la construcción de otra extensión de la casa llega el Armagedón, ¡no llores por ello! La sociedad vive bajo el mismo principio.

Están construyendo un montón de edificios en todo el mundo, y no les preocupa si el Armagedón va a venir este año, el próximo...

año; van a seguir permitiendo la expansión mientras el mundo continúe. Somos una organización progresista y con visión de futuro, y nuestro tiempo, nuestros esfuerzos, nuestra energía, nuestro pensamiento y nuestras finanzas se dedican a llevar a cabo la obra de Jehová hasta que esté listo para intervenir.

Así, la expectativa de los Testigos del Armagedón no es incompatible con actividades pragmáticas como la construcción de una sede y la prestación de servicios al mundo. Esta parte de alerta, parte de negación muestra cómo las creencias milenarias deben coexistir con el evangelismo si se quiere que los principios sobre los que opera la comunidad sean plenamente reconocidos. Es como si los Testigos vivieran en un mundo crepuscular de transición entre un presente inviable y un futuro ansiosamente esperado, un futuro que se conceptualiza en términos de intemporalidad y continuidad. El significado de la temporalidad puede ilustrarse también examinando cómo ve la Sociedad la muerte de sus miembros.
Para los no creyentes, la muerte significa el fin del tiempo para el individuo, pero para los Testigos es simplemente un rito de paso al Nuevo Reino. Los Testigos creen que, como el Armagedón es inminente, pronto verán la resurrección de sus antiguos hermanos y hermanas que entretanto están dormidos. El siguiente pasaje de un folleto de la Watch Tower proporciona una breve descripción de este evento futuro:

¿Podemos creer realmente en la promesa de la resurrección? Sí, no hay duda de que Jehová y su Hijo están dispuestos y son capaces de cumplirla. ¿Qué significa esto para usted? Tiene la perspectiva de reunirse con sus seres queridos muertos aquí mismo en la Tierra, pero en condiciones muy diferentes.

Jehová Dios, que inició a la humanidad en un hermoso jardín, ha prometido restaurar el Paraíso en esta tierra bajo el gobierno de su Reino celestial en las manos del nuevo Jesucristo glorificado. (Génesis 2: 7-9; Mateo 6: 10; Lucas 23: 42, 43) En ese Paraíso restaurado, la familia humana tendrá la perspectiva de disfrutar de una vida sin fin, libre de toda enfermedad y dolencia. (Apocalipsis 21: 1-4; compara Job 33: 25; Isaías 35: 5-7.) También desaparecerá todo el odio, los prejuicios raciales, la violencia étnica y la opresión económica. Será en una tierra tan limpia que Jehová Dios, a través de Jesucristo, resucitará a los muertos.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1994: 31) Esta visión de la resurrección desafía algunos de los principios clave de la modernidad. Desde una perspectiva racional moderna, la muerte no es un evento sagrado, sino más bien uno que marca el fin de todas las oportunidades de la vida. El siglo XXI fomenta una imagen secular del tiempo al cosificarlo como un recurso que no contiene ningún significado especial. Los milenarios, por otro lado, sostienen que el tiempo promete la inmortalidad y que la muerte es el cumplimiento de una narrativa romántica. Los acontecimientos de la vida de una persona, como el nacimiento, la adolescencia, el empleo, el matrimonio, la crianza de los hijos, el envejecimiento y, finalmente, la muerte, forman parte de un gran drama cósmico, cuyo final esperan ver millones de personas que viven actualmente9 .

El sueño milenario de los testigos se basa en la interpretación bíblica racional, su escape del presente y su visión romántica del futuro violan todo el significado del racionalismo en un mundo secular moderno.

Resumen

En este capítulo, he mostrado cómo los Testigos despliegan una variedad de recursos culturales para promover sus doctrinas milenarias. La organización de la Watch Tower utiliza ideas como el amor, el heroísmo, la persecución, la abnegación y la temporalidad, que han contribuido a su éxito internacional. También he sostenido que la narración de los Testigos sobre el pasado, el presente y el futuro contiene tanto optimismo como pesimismo. La combinación de creencias milenarias y actividades pragmáticas plantea algunas cuestiones interesantes sobre la respuesta de los Testigos al riesgo y su relación con la modernidad. Sus planes de erigir más sedes en todo el mundo no son tan incongruentes con su creencia en los Días Finales como podría pensarse; pues, si quieren cumplir su misión escatológica, deben encontrar alguna forma de abrazar el mundo moderno. Su voluntad de comprometerse en proyectos de construcción a largo plazo es por lo tanto parte de su celoso ministerio internacional, cuya realización ayudará al cumplimiento de la profecía. Esto ejemplifica lo que los propios Testigos llaman "la mente dividida", una estrategia psicológica que les permite planificar un futuro que no esperan ver. Su creencia de que los forasteros no pueden hacer nada para resolver los problemas del mundo significa que la planificación a largo plazo da paso a las preocupaciones inmediatas; por lo tanto, permanecen atrapados en el presente. Su negativa a abrazar el futuro en términos seculares modernos (como, por ejemplo, en la forma descrita por Berger) es indicativa de un pueblo que se siente permanentemente en peligro. No cabe duda de que la modernidad plantea ansiedades para todos, pero, mientras otros abordan el siglo XXI y todas sus incertidumbres con optimismo, temor o indiferencia, los Testigos se retiran a su propio mundo de seguridad, un mundo en el que el tiempo está suspendido y el miedo reprimido. A pesar de todo esto, los Testigos son muy parecidos a los modernos. La evidencia sugiere que son principalmente personas racionales con una imaginación muy romántica. El hecho de que giren entre lo racional y lo romántico demuestra su versatilidad a la hora de expresar sus creencias, así como su capacidad para hacer uso de una amplia gama de recursos en un mundo que les resulta repugnante.

6

Dentro, fuera

A lo largo de este libro, he sugerido que la teología de la Watchtower es un arma utilizada por los Testigos para evitar los riesgos que plantea la modernidad. Pero, ¿qué sucede en la práctica? Ahora paso

a la cuestión de cómo los Testigos operan entre dos sistemas - su propio sistema cerrado (o "la verdad") y el sistema abierto del mundo exterior. Esto plantea una serie de cuestiones que deben abordarse si se quiere comprender la situación de los Testigos en la llamada sociedad secular. Por ejemplo, ¿qué tan fácil es para los Testigos permanecer dentro de los parámetros de la Sociedad de la Watchtower cuando están en compañía de no miembros? ¿Cómo responden cuando los extraños con los que se asocian abiertamente desobedecen las enseñanzas de la Watch Tower? ¿Cómo distinguen entre el comportamiento aceptable e inaceptable en situaciones en las que no hay enseñanzas oficiales? ¿Y comparten todos ellos la misma noción de aceptabilidad?

En este capítulo, sostengo que los Testigos no pueden tener un comportamiento religioso totalmente privado y que, aunque en ciertos aspectos son compatibles con la modernidad, tampoco son adecuados para ella. A pesar de sus creencias de renombre mundial, los Testigos no se separan completamente de la sociedad en general. Viven en barrios junto a personas que no son miembros, envían a sus hijos a las escuelas públicas, tienen empleos en entornos laicos e incluso ocupan los mismos hogares que los que no comparten su fe.

A diferencia de los grupos separatistas como los huteritas, que buscan principalmente su propia salvación, los Testigos nunca han vivido en comunidad, aunque la organización desalienta el contacto innecesario con el mundo exterior. Esto no quiere decir que no existan diferencias entre los devotos en cuanto a la naturaleza y la cantidad de contacto mundano, pero lo que sí significa es que es probable que los Testigos de todas partes pasen parte de su tiempo con aquellos que pueden tener poca simpatía por su visión del mundo.

El capítulo está dividido en cuatro secciones. En la primera sección, ofrezco un breve resumen de un fenómeno que ha preocupado a los teóricos de la modernidad: *la privatización de la religión*. Este tema tiene importantes repercusiones en la forma en que los milenarios de renombre mundial gestionan su identidad en los lugares públicos y, por lo tanto, ayuda a contextualizar el debate posterior. En la segunda sección, examino la forma en que los Testigos distinguen entre el comportamiento permisible y el no permisible. Algunas de las personas que entrevisté

ofreció relatos de eventos previos que los habían empujado a un contacto más cercano con el mundo que la Sociedad podría de otra manera estar dispuesta a sancionar. Otros preferían hablar sólo de situaciones ficticias que, en su opinión, requerirían una gestión cuidadosa. En ambos casos, los escenarios transmiten ciertas discrepancias entre las enseñanzas oficiales de la Sociedad y las acciones de sus miembros. En las secciones tercera y cuarta se abordan las esferas sustantivas de la vida en las que existe tensión entre los miembros y los no miembros. Las dos instituciones en las que centro mi análisis son la familia y el lugar de trabajo, que plantean desafíos a los devotos y provocan una serie de respuestas. También utilizo algunos de los datos para analizar las diversas formas en que los Testigos conceptualizan y evitan el riesgo en su vida cotidiana.

Privatizar la creencia

Uno de los aspectos más importantes de la teoría de la secularización es el argumento de que, en las sociedades modernas, las creencias religiosas se privatizan. Esta idea fue presentada por primera vez por Thomas Luckmann (1967), quien sostuvo que las instituciones religiosas se han visto

progresivamente obligadas a retirarse de la economía capitalista moderna y a ocupar una posición periférica en un mundo abstracto, impersonal y narcisista. La tesis de Luckmann se centra en la afirmación de que los papeles no religiosos, que son a la vez especializados y racionales desde el punto de vista funcional, dominan ahora la esfera pública. Esto ha llevado a mucha gente a adoptar una visión secular del mundo, mientras que aquellos que continúan abrazando *las instituciones* religiosas se encuentran pasando de las actividades seculares a las sagradas de manera rutinaria. Cualesquiera que sean las consecuencias, la gente tiene que negociar su camino a través de toda una serie de ideas y demandas conflictivas. En resumen, la religión se ha convertido en un asunto cada vez más privado1 .

Erving Goffman fue uno de los primeros sociólogos en tomar en serio la relación entre lo público y lo privado. Goffman sostuvo que la vida cotidiana requiere el manejo cuidadoso de sí mismo tanto en la esfera pública como en la privada. Para Goffman, "el campo de la vida pública" incluye todo el reino de la interacción cara a cara cuando la gente se reúne en entornos sociales. Por el contrario, la esfera privada es el "backstage", en el que el individuo puede relajarse sin ser observado antes de prepararse para la representación teatral pública de los rituales de interacción (Goffman 1959, 1963, 1967, 1971).

Las ideas de Goffman son profundamente importantes para los interesados en el comportamiento religioso. La separación gradual de la religión de la vida social, política y económica significa que aquellos que tienen convicciones religiosas deben manejar sus creencias entre las esferas públicas y privadas. Lo que hace que esto sea más exigente es que, como las sociedades occidentales se han vuelto más seculares, las referencias a lo sobrenatural se han considerado inapropiadas y anacrónicas, excepto entre las personas de ideas afines.

En lo que respecta al cristianismo, la disminución del papel de las iglesias principales ha dado lugar a la *individuación* de la relación entre Dios

y la humanidad2 . El único dosel sagrado (para usar la frase de Berger), ha dado paso a la autonomía (una situación que ha surgido del pluralismo religioso). La religión se ha convertido así en una búsqueda personal de sentido más que en un acto de culto colectivo. Bellah *y otros* ilustran esto citando a una mujer que había bautizado su fe con su nombre: "Creo en Dios. No soy una fanática religiosa. No puedo recordar la última vez que fui a la iglesia. Mi fe me ha llevado muy lejos. Es el sheilaísmo. Sólo mi propia vocecita" ' (citado en Bellah *et al.* 1985: 221).

Aunque el "culto al individuo" no ha reemplazado completamente a la religión institucional, pocos sociólogos no estarían de acuerdo en que se está convirtiendo en una característica omnipresente del mundo moderno. Se ha reconocido desde hace mucho tiempo que, incluso cuando las personas siguen asistiendo a los lugares de culto convencionales, siguen reservándose el derecho a permitir que sus propias conciencias decidan qué aspectos de la fe son verdaderamente esenciales3 . A diferencia de otros movimientos de renombre mundial que expresan sus creencias a través de la actividad política (como, por ejemplo, el fundamentalismo protestante en los Estados Unidos), la Watch Tower Society se niega a utilizar los canales públicos oficiales para promover su causa basándose en que no es de este mundo. Por consiguiente, en el plano institucional, la insistencia de los Testigos en el desprendimiento religioso les asigna una posición marginal que prohíbe toda actividad social o política a la que tengan derecho por ser ciudadanos. Huelga decir que también les impide participar en el culto ecuménico con otras organizaciones religiosas. Sin embargo, paradójicamente, esta reserva es muy característica de una

organización exclusiva que reivindica una de las numerosas libertades constitutivas de la modernidad: el derecho a la vida privada4.

La privacidad no es nada fácil de mantener para aquellos con creencias de renombre mundial, particularmente si son ávidos evangelistas. La obligación moral de los Testigos de hacer proselitismo en un mundo secular expone varias contradicciones. La fuerza y la uniformidad de la comunidad de la Watch Tower significa que los Testigos tienen dificultades para aceptar la noción de creencia privada, pero están obligados a aceptarla si quieren participar en la vida pública. Dado que utilizan las escuelas, los hospitales y el sistema de bienestar social, están empleados en muchos tipos diferentes de instituciones y viven en barrios seculares, pasan una cantidad considerable de tiempo en compañía de no Testigos. ¿Cómo, entonces, manejan sus creencias en la esfera pública?

Podría parecer bastante incongruente que un movimiento que no impone la vida en común y que, de hecho, *depende* del mundo exterior, siga aconsejando a sus devotos que mantengan un bajo perfil público. Es, después de todo, el público el que provee a la organización de nuevos miembros como se reconoce en el "testimonio en la calle", el ministerio puerta a puerta y el evangelismo en el lugar de trabajo. Sin embargo, parece que, una vez que los futuros conversos llegan al punto de bautismo, tienen mucho cuidado en la gestión de sus relaciones con el mundo del que proceden. A nivel individual, los Testigos a menudo se encuentran en la periferia de la vida pública, y es aquí donde

son muy conscientes del riesgo. Si van a demostrar su valía a los extranjeros, deben estar seguros de que su comportamiento en público contará con la aprobación de un movimiento que les recuerde continuamente que están *en* el mundo pero no *lo están.*

Transgredir los límites: ¿quién decide?

La mayor parte del tiempo, la perspectiva milenaria de los Testigos les permite abordar la incompatibilidad entre sus propios valores y los de los forasteros. La tensión entre los funcionarios de la Sociedad y los representantes del Estado (directores de escuela, médicos, administradores del sector público, funcionarios judiciales y otros) suele derivarse de la negativa de los Testigos a violar los mandamientos judiciales de la Watch Tower. Los Testigos conocen muy bien el conflicto, potencial y real, entre las costumbres públicas y las creencias privadas, y reconocen que, cuando se prescriben o prohíben determinados comportamientos, su lealtad es hacia la Sociedad. Sin embargo, existe otra dimensión entre lo público y lo privado. A veces, los principios públicos de la comunidad de la Watch Tower pueden entrar en conflicto con la *privacidad* del devoto. En el día a día, es muy posible que los Testigos que tienen alguna relación con personas ajenas a la sociedad se encuentren atrapados entre la dinámica de un entorno social y las limitaciones de su comunidad. Son situaciones en las que pueden producirse transgresiones. Incluso un movimiento tan circunspecto como éste no puede mantener el control sobre sus miembros en el curso de su vida cotidiana. Tampoco puede producir una lista de tabúes que cubra cada escenario de vida concebible para que los devotos la consulten en sus momentos de duda o incertidumbre.

Aquellos que se salen de los límites de la Sociedad, ya sea con o sin intención, nunca serán descubiertos por aquellos que tienen el poder de disciplinarlos. En la mayoría de los casos, no es probable que estas

situaciones sean las que permitan que el individuo tenga tiempo de buscar orientación de los ancianos de la congregación o de los correligionarios.

Considerando la naturaleza autoritaria del movimiento, no es sorprendente que haya tenido algunas dificultades para animar a los devotos a hablar de la transgresión, más aún persuadiéndoles para que me dieran ejemplos. Sin embargo, entrevisté a una mujer (Diane) que compartió conmigo una historia sobre cómo, algunos años antes, había entrado en contacto con un miembro expulsado:

Una vez tuve una reunión con una persona expulsada porque pensé mucho en esa persona y conozco todas las circunstancias por las que había sido expulsada y me preocupé mucho por ella, y porque me entusiasmó, sentí que había sido tratada injustamente, por lo que me pareció justificado hablar con ella. Me sentí culpable por hacerlo, pero al mirar atrás ahora me doy cuenta de que lo que sentí que debía hacer anuló lo que Jehová dijo que debía hacer. Mi propio punto de vista se presentó ante Jehová, pero no lo volvería a hacer.

Dentro, fuera

Las enseñanzas del Cuerpo Gobernante sobre el contacto con los expulsados no son ambiguas. Los miembros expulsados, aunque son libres de seguir asistiendo a las reuniones, deben ser rechazados por el resto de la congregación. Se instruye a los demás miembros a evitar a los individuos que ahora se consideran en estado de indignidad. Los familiares, si también están en "la verdad", son aconsejados por los ancianos a mantener sólo un contacto tenue con el Testigo ofensor hasta que sea reincorporado.

El encuentro de Diane con su amigo expulsado constituyó, por lo tanto, una transgresión contra la comunidad. Su historia es significativa por dos razones. En primer lugar, ilustra el hecho de que las normas que rigen el comportamiento no siempre se respetan estrictamente, incluso por aquellos que dicen ser fieles y, lo que es más importante, confirma que las creencias de la Watch Tower nunca pueden ser consideradas como un asunto privado. Sin embargo, la naturaleza dualista del movimiento no puede tolerar a los disidentes, y no tiene forma de tener en cuenta los motivos personales de las malas acciones. Cuando los Testigos permiten que las ideas contrarias a las de su comunidad religiosa influyan en sus acciones, están entrando en territorio prohibido. Esto apoya la afirmación de Douglas de que las personas que cruzan las fronteras están simbólicamente fuera de lugar y provocan sentimientos de desaprobación:

la gente realmente piensa que su propio entorno social consiste en otras personas unidas o separadas por líneas que deben ser respetadas. Algunas de las líneas están protegidas por firmes sanciones físicas

. . . Pero dondequiera que las líneas sean precarias encontramos que las ideas de contaminación vienen a su apoyo.

(Douglas 1966: 138-9)

El temor a contaminar la congregación de la Watchtower no sólo impide a los Testigos adoptar creencias privadas, sino que también enfatiza la presencia de riesgo. Vivir dentro de los límites se concibe como una liberación de la esclavitud. El

La metáfora de la "verdad como seguridad" puede ilustrarse en una conversación que tuve al principio de mi trabajo de campo con una mujer que me explicó que vivir como un verdadero testigo era como

estar en el centro mismo de una rotonda que giraba a gran velocidad. El borde de la rotonda, explicó, debe ser evitado a toda costa, ya que era aquí donde el individuo corría el mayor peligro de ser lanzado. Sólo el centro era absolutamente seguro. El borde de la rotonda era el espacio que ocupaban las personas que no vivían como Testigos devotos - estos podrían ser miembros bautizados cuya fe era sólo tibia, o aquellos que estaban en *el mundo* (es decir, los forasteros). Su argumento era que asistiendo regularmente a las reuniones, atendiendo a los demás fielmente y aceptando los principios de la Sociedad, el lugar de uno en el centro de la rotonda era seguro.

Cuando las reglas están claramente establecidas por la Sociedad, las transgresiones son tratadas por la expulsión; pero, cuando las líneas se desdibujan, las ideas sobre si un individuo se encuentra en un estado de peligro moral varían de un miembro a otro. En

una entrevista en profundidad con Mary, que venía de una familia de Testigos, me enteré:

Hace varios años me encontraba en un punto muy bajo espiritualmente porque había estado pasando por algunos problemas personales dentro de mi matrimonio y dejaba escapar mi espiritualidad asistiendo menos a las reuniones, no rezando como debería y confiando en Jehová y no estudiando; si no continúas con estas tres cosas, tu espiritualidad va a decaer. Empecé a hacer cosas que no debería haber hecho. Empecé a salir a divertirme en clubes nocturnos y cosas así con mi hermana. Estuve muy cerca de necesitar un fuerte asesoramiento entonces, pero pensé, 'Déjalo, voy a salir a divertirme porque ya he tenido suficiente', porque en ese momento no me importaba si mi matrimonio sobrevivía o no. Me sentí como si estuviera completamente dado por sentado. Mi marido estaba muy arriba y abajo con su espiritualidad. Durante muchos años sentí que no tenía nada que ver con Jehová.

No puedo decir que me haya sentido atraída por lo que llamamos "gente mundana", y cuando salí no pude lanzarme completamente a ello porque me decía a mí misma: "No deberías hacer esto, esto no te va a ayudar", pero sólo quería escapar de la presión y el abandono que sentía en casa. Pensé: "Bueno, John se ha comido una porción del pastel, ¿por qué yo no?

A diferencia de Diane, que sabía que su comportamiento violaba las enseñanzas oficiales, las acciones de María no están estrictamente prohibidas. Ella insinúa la falta de convicción religiosa de su marido durante un período en el que afirma que él la daba por sentada; pero lo que es particularmente significativo es la forma en que luchó con su conciencia al aventurarse a los clubes nocturnos con su hermana que no era miembro. María nunca deja de ser consciente del código moral de la Sociedad y se sentía vulnerable porque estaba en un lugar de orientación mundana. Esto no significa que cuando los Testigos entran en contacto *voluntariamente* con el mundo exterior actúen necesariamente en desafío, pero sí sugiere que se tambalean en los límites de los límites y esto siempre conlleva riesgos. Es aquí donde Douglas argumenta que las ideas de la contaminación entran en juego. Entonces, ¿los testigos se convierten en materia fuera de lugar cuando realizan una actividad como entrar en un club nocturno? Douglas escribe:

El peligro reside en los estados de transición, simplemente porque la transición no es ni un estado ni el siguiente, es indefinible. La persona que debe pasar de uno a otro es él mismo en peligro y emana peligro para los demás. El peligro se controla mediante un ritual que lo separa precisamente de su antiguo estado, lo segrega durante un tiempo y luego declara públicamente su entrada en un nuevo estado.

(Douglas 1966: 96)

Aunque Douglas se refiere a las personas que pasan de una categoría a otra por nacimiento, muerte, pubertad o matrimonio5 , su idea

de personas que emanan peligro al ocupar los intersticios entre categorías sociales puede aplicarse a los Testigos que se acercan a burlarse de los principios de la Watch Tower. Este es el punto en el que la pureza del individuo (y por lo tanto de la comunidad) puede ser percibida como amenazada. A este respecto, el contacto voluntario con los incrédulos entraña más riesgos potenciales que el contacto involuntario debido a la percepción de falta de control imputada al comportamiento del individuo. En el mejor de los casos, un acto como entrar en un club nocturno se considera desfavorable; en el peor de los casos, contamina tanto al individuo como a la Sociedad. La amenaza de la contaminación controla las relaciones de los Testigos con los forasteros, ya que afirma un comportamiento aceptable. Esto significa que hay reglas tácitas que los devotos deben cumplir en todos los contextos sociales. Las personas que entrevisté afirmaron que eran muy selectivos en cuanto a los tipos de lugares que frecuentaban y con los que se asociaban fuera de las reuniones semanales. El tiempo de ocio se dedicaba principalmente a visitar a los parientes, ir a los pubs locales para tomar bebidas, comer fuera y pasar las vacaciones (el deporte era particularmente popular entre los hermanos). Aunque estas actividades sociales son comunes entre incontables millones de personas cada día, cuando los Testigos se dedican a ellas casi siempre lo hacen en compañía de otros miembros de su congregación.

Como todos los demás aspectos del comportamiento de los Testigos, el riesgo se retrata a través de la literatura. El contacto con el exterior, que puede afectar a los principios de la Watch Tower, es, como se podría esperar, categóricamente desalentado. En un folleto, la Sociedad advierte a sus miembros del peligro de la influencia mundana en el ocio y el cine:

Otra cosa que hay que considerar es las asociaciones a las que puede exponerse la práctica de deportes organizados. La charla en los vestuarios generalmente tiene la reputación de ser sexualmente inmoral. Además, cuando un equipo hace un viaje para jugar en otra escuela, uno puede estar por un tiempo prolongado en compañía de personas que tienen poco respeto por la fidelidad a Dios... El tipo de entretenimiento de cine y televisión que elegimos también puede afectar nuestra relación con Dios.
Algunas películas y programas de televisión son un entretenimiento encantador, algunos pueden incluso mejorar nuestro aprecio por la maravillosa obra de nuestro Creador. Pero sin duda habrán notado que muchos programas han explotado con historias de adulterio, fornicación, lesbianismo, homosexualidad, violencia y asesinatos en masa... En efecto, muchas de las películas de hoy en día gritan: "¡Vamos a participar en la maldad! Vamos a romper todas las leyes, incluso las de Dios! ¿Es ese el tipo de influencia que quieres que trabaje en ti?

(Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Pennsylvania 1976: 119-21)

Habiendo creado un pánico moral para advertir del peligro, el pasaje continúa con una serie de sugerencias "más seguras" para el entretenimiento, incluyendo caminatas en bosques, balonmano, bádminton y tenis de mesa. Los testigos son

muy selectivos en la elección de los programas de televisión para sus hijos, a los que a menudo se les impide participar en actividades extraescolares en la escuela. Lo que los forasteros podrían considerar como diferencias marginales en el tipo y el alcance del contacto mundano entre dos Testigos cualesquiera, puede, de hecho, ser muy significativo para los propios hermanos y hermanas. Dado que todos los Testigos son responsables como individuos de gestionar su contacto con el mundo exterior, un examen minucioso desde el interior del movimiento podría revelar diferencias en la forma de lograrlo. Sólo una comprensión del mundo a través de la propia perspectiva de los Testigos haría posible este tipo de análisis. En una larga conversación con Maureen, quien, junto con su marido, había sido miembro durante más de veinte años, me enteré: Usamos nuestras propias conciencias en muchos asuntos. Este año, se suponía que íbamos a ir de vacaciones con otra pareja que, la esposa es un Testigo pero el marido no, pero él no se opone de ninguna manera; sale socialmente con los Testigos y así sucesivamente. De todos modos, descubrimos que esta otra pareja de la que son amigos también quería venir de vacaciones con nosotros. Nos dijeron que esta pareja era muy agradable, pero nos llevó a mí y a mi marido a un dilema. Así que tuve que decir que lo pensaríamos. Así que cuando lo discutimos, mi marido no se sintió bien porque nunca habíamos visto a esta pareja antes y sólo teníamos la opinión de Jennifer para que la pareja estuviera bien. Pero algunas de las cosas que Jennifer soportaría, yo no me las soportaría. Así que decidimos que no iríamos de vacaciones con ellos. Pero resultó que lo dejamos hasta unas seis semanas antes de irnos de vacaciones para hacer las reservas, y terminamos a sólo unos minutos a pie de ellos, así que estuvimos con ellos bastante tiempo de vacaciones y resultó que esta otra pareja generalmente estaba bien - no juraban, no eran alborotadores, no les gustaban las circunstancias inmorales ni nada de eso, así que todo salió bien; pero encontrarías algunos Testigos que definitivamente habrían dicho, 'No, lo siento, no son ambos Testigos'.

Maureen procedió a informarme de que otros Testigos se habrían negado completamente a asociarse innecesariamente con *alguien* que no fuera miembro de la comunidad. Aunque es imposible generalizar sobre el nivel de contacto voluntario con los no miembros en cada situación social, los comentarios de Maureen revelan algo significativo sobre las dificultades percibidas y reales que experimentan algunos Testigos cuando negocian sus vidas con los del mundo exterior. Para Maureen, la verdadera dificultad parecía residir no tanto en el hecho de que una pareja de su historia fuera desconocida, sino más bien en que no eran compañeros de profesión6.

Curiosamente, ella menciona que uno de la pareja original también era un no-testigo. Esto demuestra que, a pesar de las dudas de Maureen sobre ir de vacaciones con una pareja que no conocía, hay forasteros que cumplen los criterios tácitos de asociación mundana. Estos forasteros pueden incluso ser

casada con Testigos. Parecería que alguien con simpatía y sensibilidad hacia los principios de la Watch Tower estaría en una posición mucho más fuerte para calificar para el contacto regular con los hermanos y hermanas que aquellos que no lo hacen. Sin embargo, hay otro aspecto de la historia de Maureen que es digno de mención, y es la cuestión de cómo los Testigos distinguen entre el comportamiento aceptable e inaceptable cuando sus hermanos y hermanas están ausentes. Maureen alude a esto cuando dice, "algunas de las cosas que Jennifer aguantará, yo no me las aguantaría a mí misma". He buscado largo y tendido la evidencia de la uniformidad de los testigos...

percepciones de la transgresión de la Watchtower donde las enseñanzas oficiales son vagas y han llegado a la conclusión de que se trata de una ortiga que no les gusta agarrar.

Pero una cosa que está clara es que los niveles de tolerancia de los devotos varían, así como su frecuencia de contacto con los forasteros.

Aunque se permite *cierto* contacto voluntario con el mundo exterior, se aconseja a los Testigos que sean precavidos al entablar amistad con quienes no comparten sus creencias. Maureen me informó de que, a principios de los años ochenta, el deporte le había ocupado mucho tiempo libre y que una vez se había hecho amiga de algunos no Testigos en su club de squash local. Cuando le pregunté si su propia definición de contacto mundano aceptable había cambiado con los años, me dijo:

Obviamente la Biblia sería interminable si cada cosa tuviera que ser escrita, así que mucho se deja a la conciencia. Lo que una persona puede sentir está bien, otra no. Yo no me uniría a un club como tal. Iría a *jugar al* squash. Solía ser miembro de un club de squash, pero eso fue en un momento en el que mi espiritualidad no era lo que debería haber sido. Voy a clases de step y también acabo de unirme a un club de adelgazamiento. Algunos Testigos miran eso y dicen que me equivoqué al tener algún contacto con gente mundana; pero así como hay gente que es muy estrecha de miras y otra muy amplia, cuando te conviertes en Testigo estas cosas no te abandonan.

He estado asistiendo a menos reuniones, no rezando como debería y no estudiando. Estuve muy cerca de necesitar un fuerte asesoramiento de los ancianos.

Así pues, si bien ciertos comportamientos pueden no considerarse ofensivos o merecedores de asesoramiento, podrían considerarse inapropiados. Sea como fuere, no hay consenso entre los devotos acerca de dónde deben trazarse las líneas para determinar con quién en el mundo exterior es seguro asociarse, en qué calidad y por cuánto tiempo. Es muy posible que los testigos que están experimentando lo que mi entrevistada anterior (Mary) describió como un "reflujo bajo" en su vida espiritual tengan más contacto voluntario con el mundo exterior que los que no lo están, pero esto es muy especulativo. Sin embargo, encontré diferencias significativas en la cantidad de tiempo que los Testigos individuales pasaban en actividades congregacionales como la entrega de sermones en la puerta y la asistencia a

reuniones semanales. También había varios grados de hostilidad hacia los forasteros, a pesar del acuerdo unánime de que Satanás gobierna el mundo.

Pero esas diferencias podrían ser un reflejo de circunstancias y experiencias personales más que indicadores de convicción. Sólo cuando las enseñanzas de la Watch Tower son desafiadas o el individuo está expuesto al riesgo de que el contacto mundano se convierta en un problema para la Sociedad.

Uno de los principales componentes de la tesis de la privatización de las creencias es que se permite a las personas la libertad de construir su propia identidad religiosa.

Esto supone una erosión de la religión institucional tanto políticamente como en términos de su capacidad para proporcionar un plan oficial para el comportamiento humano. Las pruebas sugieren que, aunque los Testigos pasan parte de su tiempo en situaciones mundanas y con personas "mundanas", no pueden retirarse psicológicamente de la comunidad de la Watch Tower. Ciertos Testigos demuestran su

convicción manteniendo al mínimo el contacto con los extraños. Otros, aunque se hacen amigos de los no miembros y mantienen relaciones amistosas con la gente de su vecindario, dan a conocer su estatus a aquellos con los que se asocian. Para estas personas, *cierto* contacto voluntario es aceptable, incluso deseable, siempre que no signifique que sus principios religiosos deban verse comprometidos. Esto sugiere que, aunque los Testigos son productos de la privatización de la religión, a menudo es a costa de su propia intimidad *individual*.

Las tensiones dentro de la familia y el matrimonio

Hasta ahora he hablado del contacto voluntario de los Testigos con el mundo exterior y he utilizado el término *voluntario* para referirme a los momentos en que se asocian con no miembros por elección. En las relativamente raras ocasiones en que los Testigos pasan tiempo lejos de otros miembros de su congregación, suele ser con amigos o parientes que son plenamente conscientes de sus convicciones religiosas. Las pruebas indican que ese tiempo se dedica con mayor frecuencia a actividades de ocio como jugar al squash, visitar lugares sociales y salir de vacaciones. Paso ahora a dos esferas sociales - la familia y el lugar de trabajo - en las que el contacto de los Testigos con personas ajenas crea problemas de naturaleza bastante diferente. Los entornos domésticos y laborales a veces presentan a los devotos dilemas más difíciles que cuando están socializando con amigos que no son Testigos. A diferencia de los lugares de ocio y entretenimiento, estos lugares no pueden evitarse. Entonces, ¿cómo reaccionan los Testigos cuando sus creencias son desafiadas, incluso asaltadas, por aquellos con los que viven y trabajan?

Aunque es imposible decir exactamente cuántos Testigos se crían en familias en las que ambos padres son miembros, sigue estando claro que un gran número reside en hogares en los que las creencias de la Watchtower son omnipresentes. También es cierto que las personas que se unen voluntariamente a los movimientos sectarios a menudo lo hacen a expensas de la felicidad de su familia. Le pregunté a varios conversos Testigos qué tipo de tensiones creaba esto y cómo manejaban sus

relaciones con sus parientes que no son testigos. Algunos de ellos tenían historias interesantes que contar. Los siguientes comentarios son los de una mujer jubilada que vivía sola, pero que todavía estaba muy unida a su hijo y su hija: No poder celebrar la Navidad con ellos o enviarles una tarjeta de cumpleaños era terriblemente difícil para mí. De hecho, llegué a la etapa en la que empecé a pensar: "¿Vale la pena?", pero luego con el tiempo las cosas empezaron a ser un poco más fáciles. Pasé el día antes de Navidad con dos personas de la congregación el año pasado y eso ayudó; pero incluso ahora mi hijo no me invita en las celebraciones porque sabe que no quiero decir 'No'.

Otra mujer dio un relato más traumático de la tensión familiar: Cuando empecé un estudio de la Biblia con los Testigos, mi familia se opuso violentamente. Mi hijo mayor incluso dijo que prefería que yo estuviera muerta a que me convirtiera en testigo de Jehová. Me amenazó con violencia, intentó sobornarme con dinero; pero cuanto más se oponía, más pensaba: "Debe haber algo en esto". Pero ahora todos me apoyan y no quieren que me rinda.

Un joven que había sido criado como anglicano pero que aún vivía con sus padres en el momento de su conversión me dijo: Cuando empecé a estudiar, mi familia estaba totalmente en contra. Dijeron que si

tenía alguna pregunta sobre la Biblia debía ir a mi propia iglesia. Se lo dije al hermano con el que estaba estudiando y él sólo dijo,

Bueno, ahora sabes lo suficiente como para ir a tu antigua iglesia. Ve con tus padres y confronta a tu vicario.' Mis padres me dijeron que si iba a ser testigo tendría que mudarme. No querían que los vecinos pensaran que yo era un testigo de Jehová. Así que seguí estudiando sin asistir a las reuniones y, cuando logré ahorrar suficiente dinero para un depósito, les dije que me iba a convertir en Testigo.

Una vez que pudieron ver que no me había enviado a la curva, se dieron cuenta. Ahora lo entienden mucho mejor. Desde mi punto de vista, quiero que lleguen a la verdad... Le compro a los hijos de mi hermana regalos en otras épocas del año para compensar la Navidad.

Estas historias demuestran las dificultades emocionales que experimentan las familias cuando un ser querido decide estudiar con los Testigos. El comportamiento de estos individuos tiraba con fuerza de los hilos del corazón de sus parientes, que parecían pensar que los testigos de Jehová eran fanáticos religiosos que tenían el potencial de destruir la vida familiar. Pero hay una fuerza ideológica que permite al converso contrarrestar esta desaprobación. No hay que olvidar que los movimientos religiosos de todo el mundo

el mundo ha crecido y prosperado gracias a la hostilidad exterior, real o supuesta.

Los textos bíblicos como Mateo 12: 48, donde Jesús pone la obra de la salvación antes que las relaciones familiares, son utilizados por la comunidad de la Watch Tower para preparar a los nuevos conversos para la oposición de sus más cercanos y queridos que pueden tratar de obstaculizar su salvación. Los tres relatos pueden ser vistos como autobiografías míticas de conversión. Una vez más, esto demuestra que convertirse en Testigo es percibido como un acto heroico que puede requerir subyugar a los parientes más cercanos al reino del diablo. El hecho de que los familiares escépticos no comprendan las doctrinas de la Watch Tower se opone a la creencia del converso de que el movimiento es capaz de ofrecer esperanza en un mundo al borde del caos.

Los testimonios de estos conversos muestran lo difícil que puede ser para los devotos evitar que su fe afecte a sus parientes que no son testigos.

Permanecer en silencio sobre sus nuevas convicciones derrota el propósito de evangelizar a los demás. Además, la teología heterodoxa de los Testigos y la intransigencia con la que se adhiere está destinada a impactar en la vida familiar. El rechazo de los Testigos a las celebraciones anuales es algo imposible de ocultar, por muy cercana que sea la familia. Para una joven (Donna) con la que charlé casualmente al final de una reunión del Salón del Reino, esto había planteado un dilema varias semanas antes en el cumpleaños de su madre. Donna explicó que había pasado una cantidad considerable de tiempo pensando en cómo podría reconocer la ocasión sin ofender las enseñanzas de la Watch Tower. Su gracia salvadora fue el hecho de que la Sociedad no renuncia a las reuniones sociales, y sobre esta base aceptó asistir a la fiesta. Donna explicó a su madre que no podría comprarle un regalo o cantar el "Cumpleaños Feliz" junto con el resto de la familia, pero prometió invitarla a almorzar y comprarle un regalo más adelante en el año. En este caso, Donna tuvo que equilibrar sus principios religiosos con su afecto por un extraño. Como la mujer que cité antes (Mary) que visitó un club nocturno, las acciones de Donna la empujaron peligrosamente hacia los límites de la Sociedad.

Algunos de los relatos más conmovedores de tensiones en la familia se refieren a matrimonios mixtos, es decir, el matrimonio entre un testigo y un incrédulo.

Estos matrimonios son, no es sorprendente, raros, pero, cuando existen, plantean algunas cuestiones interesantes. En las congregaciones en las que se llevó a cabo la investigación, me encontré con sólo cinco personas (todas ellas mujeres) que estaban casadas con no-testigos. Tenía curiosidad por saber cómo estas mujeres eran capaces de lidiar con la desaprobación (si es que la encontraban) dentro de lo que es posiblemente la más íntima de todas las relaciones humanas. Cuatro de las mujeres me dijeron que sus maridos habían emprendido en algún momento un estudio bíblico, pero que no podían dar el paso de convertirse en miembros bautizados.7 Todas afirmaron que, a pesar de cierta oposición inicial, sus maridos habían llegado a la fase de aceptación. Dos dijeron que aunque sus maridos estaban de acuerdo con las enseñanzas de la organización, la "terquedad" les impedía continuar sus estudios.8 Oficialmente, la Sociedad advierte a los devotos en

matrimonios mixtos de los peligros del contacto excesivo con el mundo exterior.9

Le pregunté a un anciano de la congregación qué consejo le daría a los que tienen cónyuges no creyentes. Me explicó:

En la Biblia dice que si estás casado con un incrédulo, y si el incrédulo está feliz de quedarse contigo, tú, el creyente, debes quedarte con él o ella - se llama "compañero incrédulo". El primer libro de Corintios, capítulo 7, dice que si el incrédulo está contento de quedarse contigo en ese estado - porque puede ser que más tarde se haya ganado la fe sin que tú digas una palabra por tu conducta; así que quédate quieto - por lo que recomendamos que las esposas o maridos que se acerquen a la verdad se peguen a su pareja.

Dado que los Testigos tienen el deber de ser ministros de su teología, sería imposible imaginar que los que están en matrimonios mixtos no vivan con la esperanza de la conversión de sus parejas. La mayoría de las veces, los Testigos con cónyuges que no son Testigos se unen a la comunidad de la Watch Tower después de casarse. Esto parece sugerir no sólo que es poco probable que los que ya son miembros se casen con extraños, sino que hay pocas posibilidades de que una pareja no testigo también se convierta. No obstante, sería erróneo suponer que la conversión destruye inevitablemente los matrimonios o que es necesariamente responsable de los matrimonios mixtos que fracasan10.

En un relato de la reacción de su marido a su anuncio muchos años antes de que se uniera al movimiento, Margaret me dijo: Llegué a casa y se lo conté a Paul, y él me dijo: "¡Están locos! Si tienes algo que ver con esto, te voy a dejar". Pero nunca he sido de los que salen solos o salen con las chicas el viernes por la noche o algo así. Soy leal y fiel y quería intentar ser una mejor persona.

De todos modos, las cosas fueron de mal en peor y no exagero cuando digo que pasarían semanas sin que habláramos. No le gustaba que fuera a mi estudio de la Biblia porque solía ir directamente del trabajo. Hasta el día de hoy no hablamos de nuestras experiencias de hace años. Es mucho mejor de lo que era ahora, pero nunca escuchaba y era grosero y agresivo cuando los Testigos llegaron. Ni siquiera decía, 'Hola'. Simplemente se marchaba. Su padre no me habló durante dos años. Pero yo tenía la fuerza y la determinación de seguir adelante porque sabía que lo que estaba haciendo era correcto.

Margaret continuó explicando cómo, a pesar de sus esfuerzos por no mencionar las creencias de la Watch Tower o el contenido de las reuniones, Paul dejó su casa por un período de seis semanas y se fue a vivir con sus padres. Margarita y Paul se reunieron entonces, pero el matrimonio terminó varios años después. Su hija de quince años, Katie, había sido bautizada recientemente cuando Paul se mudó de la casa familiar por segunda vez. A pesar de la oposición previa de Paul y su padre, Margaret tiene claro en su relato que no fue

preparada para sacrificar su nueva forma de vida, pero su voluntad de guardar silencio sobre sus creencias sin duda permitió que el matrimonio sobreviviera tanto tiempo como lo hizo. Esto demuestra que, en los entornos domésticos donde las tensiones emocionales pueden aumentar, hay un punto en el que las creencias de la Watch Tower deben convertirse necesariamente en una cuestión de privacidad individual. Margarita procedió a decirme que, durante un largo período de tiempo, Pablo se había vuelto menos hostil: No fue un problema una vez que se acostumbró, aunque no pudo haber sido fácil para él. Se dio cuenta y lo aceptó. Su madre siempre había sido muy receptiva a la "verdad" en realidad. Su padre era bastante agresivo cuando lo hacías hablar de ello, pero nos llevábamos bastante bien. Vinieron a comer una noche y Paul nos defendió. Dijo: "Te diré algo, si todos fuéramos como los Testigos, el mundo estaría a salvo y si alguna vez recurro a una religión, serían los Testigos", lo cual era muy interesante porque él se había opuesto mucho a lo largo de los años. ¡Pero el bautismo de Katie fue la gota que colmó el vaso!

Me preguntaba si el silencio de Margaret había jugado algún papel en ganarse el respeto de Paul. Aunque Pablo era un candidato poco probable para la conversión, su disposición a aceptar la conversión de su esposa sugiere que había encontrado ciertos principios de la Watch Tower dignos de elogio. Esto se corresponde con el estudio de Wilson de los padres cuyos hijos se habían unido a la iglesia de la Unificación: Casi siempre, los padres estaban expectantes por si un hijo o hija se unía a los Moonies. En algunos casos, su oposición disminuyó con el paso del tiempo, pero esto parece casi invariablemente haber sido porque las relaciones personales entre padres e hijos mejoraron, o, más marginalmente, porque los padres encontraron el calibre de otros adherentes impresionante, y sus actividades loables, y no porque se sintieran atraídos por las doctrinas de la Unificación o por el Rvdo. Moon.

(Wilson 1990: 266)

La Sociedad Watch Tower y la Iglesia de la Unificación son sólo dos ejemplos de religiones de renombre mundial, pero parece que, una vez que los parientes incrédulos empiezan a comprender algo del modo de vida que sostiene el movimiento, las doctrinas se vuelven menos reprensibles y la ira y el desconcierto empiezan a disminuir. Según Barker, algunas organizaciones religiosas incluso publican literatura que contiene testimonios de sus miembros que confirman que la conversión ha acercado a la familia (Barker 1989: 87).

La tolerancia mutua parece ser la clave de la supervivencia cuando una persona se convierte en Testigo, pero esto lleva tiempo para ambas partes. Tolerar el mundo exterior es mucho pedir a alguien que ha interiorizado las doctrinas de la Watch Tower, especialmente en las etapas iniciales de la afiliación, cuando el entusiasmo por una nueva forma de vida es difícil de sofocar. Dicho esto, los esfuerzos de Margarita por emprender

ministerio de puerta en puerta sólo cuando su marido estaba en el trabajo, para mantener las discusiones sobre sus creencias y actividades al mínimo y para evitar que sus correligionarios llamen por teléfono y llamen por teléfono a menos que sea absolutamente necesario sugerir que, aunque la prescripción de la Sociedad para la salvación es inviolable, los devotos no siempre son capaces de ministrar a aquellos con los que están emocionalmente involucrados. Al permanecer en silencio sobre sus convicciones religiosas, Margaret pudo apaciguar a su esposo y honrar las demandas del movimiento.

Hay docenas de escenarios domésticos en los que los Testigos podrían verse obligados a equilibrar sus principios religiosos con sus obligaciones familiares; y lo que podría ser un nivel aceptable de contacto mundano con un miembro podría no ser aceptable para otro. Por el contrario, lo que un cónyuge incrédulo podría estar dispuesto a tolerar, otro podría encontrar una carga -alguna. Sin embargo, si hay un aspecto de la teología de la Watch Tower que podría tener un impacto importante en la vida familiar, es la celebración de la Navidad. La Navidad, quizás más que los cumpleaños y la Pascua, implica el contacto con parientes cercanos y el intercambio de regalos para aquellos que la celebran. ¿Pero qué sucede en el caso de los Testigos, que no lo hacen? ¿Cómo se comportan cuando el resto de la familia está arreglando la casa e intercambiando regalos? ¿Y son las enseñanzas de la Sociedad tan inexorablemente vinculantes que los individuos que se encuentran en esta situación deben cortar todo contacto con sus familias? Cuando le pregunté al mismo anciano que cité antes cómo los devotos con parientes incrédulos deben negociar la Navidad, aprendí:

Si es una mujer con un marido incrédulo y quiere un árbol de Navidad y que sus hijos cuelguen medias y pavo y pudín de Navidad, entonces la esposa debe apoyarlo para proveer lo que necesita, aunque no lo celebre. En otras palabras, si él dice, 'Voy a poner un árbol de Navidad y poner luces intermitentes en él y voy a comprar a mis hijos algunos regalos y voy a comprar un pavo y un pudín de ciruela y quiero que lo cocines', entonces ella proporcionará esa comida y se sentará y lo tendrá porque él es el jefe de la casa. Lo quiere para su familia y tiene derecho a ello, así que ella la apoyará, aunque en su corazón no celebra la Navidad porque sabe que Cristo no nació el día de Navidad. Ahora bien, si fuera al revés y una mujer lo quisiera todo, el marido diría: "Bueno, si quieres hacer eso con el dinero de la limpieza, entonces depende de ti, pero no te ayudaré a prepararte para ello". Puede conseguir el árbol, puede comprar el pavo y puede cocinarlo.

Lo que está en el corazón del consejo del anciano es la enseñanza de la Sociedad sobre la sumisión de la esposa al marido dentro del matrimonio; una enseñanza que los Testigos afirman que está apoyada en el primer libro de Corintios que él citó anteriormente. Esto proporciona una posible explicación de por qué la mezcla

los matrimonios en los que el cónyuge creyente es mujer tienen una posibilidad razonable de supervivencia. La naturaleza patriarcal de la comunidad dicta que, independientemente de las convicciones religiosas de los cónyuges, el marido es el cabeza de familia y la mujer debe someterse a su autoridad. Curiosamente, esta regla permite a un hombre incrédulo anular las órdenes judiciales de la

Watch Tower. También explica por qué, en la mayoría de los matrimonios mixtos, el creyente es mujer. Sería difícil, si no imposible, para una esposa no creyente aceptar a un marido que está imbuido de los valores paternalistas del movimiento, a menos que estos sean los valores que ella también defiende.

Otro motivo de esos matrimonios mixtos exitosos de Testigos es la dificultad que el Cuerpo Gobernante impone a sus miembros para obtener el divorcio. Según la Sociedad, el único motivo aceptable para la terminación legal del matrimonio es en caso de adulterio; e, incluso entonces, el divorcio es opcional. Aquí tenemos otra paradoja. Por un lado, el Cuerpo Gobernante aconseja a los devotos que mantengan al mínimo su contacto con los extraños, pero, por otro lado, se les anima a permanecer con sus parejas no creyentes. Podría ser que la razón de este consejo un tanto contradictorio sea que los funcionarios de la Watch Tower temen perder miembros como resultado de la tensión familiar. Alternativamente, los matrimonios mixtos podrían, como sugieren los comentarios anteriores del anciano, ser otra forma de ganar reclutas. En última instancia, no hay forma de saber si el ansia general del Cuerpo Gobernante por nuevos miembros se encuentra detrás de su consejo, pero lo que está claro es que los Testigos con cónyuges no creyentes no siempre siguen el consejo oficial cuando negocian sus relaciones matrimoniales. Una mujer que estaba divorciada de su marido me habló de las tensiones que el estudio había creado en su anterior matrimonio.

Aunque no estoy seguro de que esto haya sido un factor significativo en la terminación del matrimonio, me informó que, durante las últimas Navidades que pasaron juntos, se había negado a decorar el árbol de Navidad y a decorar la casa. Las otras mujeres mencionadas anteriormente, sin embargo, me dijeron que se las arreglaron para negociar la Navidad de manera que no sintieran que era perjudicial para sus principios religiosos. Todas estas mujeres siguieron la regla general de la Sociedad y ayudaron a sus maridos con los preparativos de la Navidad, aunque afirmaron haberse retirado de los aspectos celebratorios del evento, como ir a fiestas y visitar a amigos. Margarita afirmaba que su marido había llegado al punto en que estaba dispuesto a sacrificar las celebraciones de Navidad en su casa, aunque visitaba a su propia familia durante las fiestas. De todo esto parece desprenderse que la Navidad, si bien tiene el *potencial* de causar conflictos, puede ser manejada por los testigos en los matrimonios mixtos sobre la base de que pueden pasar tiempo con sus cónyuges incrédulos siempre que se evite la celebración en sí. Para los forasteros, se trata de un ejercicio plagado de dificultades, ya que los Testigos que ayudan a sus maridos (o esposas) e hijos a prepararse para la Navidad y que participan en la comida junto con otros parientes (ninguno de los cuales puede ser miembro del movimiento) están, a todos los efectos, celebrando la Navidad; sin embargo, los que se encuentran en esta posición

insistir en que no es así. Estas personas afirman compensar la Navidad comprando regalos a sus familiares en otras épocas del año.

Estos escenarios exponen las tensiones entre las doctrinas de la Watch Tower y las relaciones familiares; y es evidente que las líneas de demarcación entre el comportamiento aceptable y el inaceptable son borrosas. El hecho de que los Testigos varíen en su percepción de la "buena conciencia" parece sugerir que, en lo que respecta a la vida familiar y el matrimonio, los requisitos del movimiento no son en absoluto inequívocos. Los umbrales de tolerancia de los cónyuges que no son Testigos pueden contrarrestar fácilmente los principios de la Watch Tower, pero el énfasis que pone el Cuerpo Gobernante en la armonía familiar significa que, en la práctica, se deja que los miembros elaboren sus propias soluciones a los dilemas morales.

Las relaciones familiares pertenecen a la esfera privada de la vida y, por esta razón, hay una tendencia por parte de los mayores a templar su autoridad. Esto no quiere decir que la forma de pensar de los Testigos no penetre profundamente en la vida familiar, pero no se sabe qué compromisos pueden hacer en ausencia de sus hermanos y hermanas. Los datos fiables, sospecho, revelarían una serie de inconsistencias si se tratara de comprobar la posible disonancia entre los mandatos de la Sociedad y las acciones de sus devotos, aunque es difícil imaginar que tales datos pudieran ser fácilmente obtenidos. Por otra parte, el rechazo de los seres queridos podría ser el precio que los Testigos tienen que pagar por adoptar un concepto celoso de riesgo y por hacer de las creencias privadas un asunto público.

Gestión de la identidad milenaria: empleo remunerado La ausencia de un estilo de vida comunitario y la tendencia de la mayoría de los Testigos a vivir en hogares convencionales dictan que trabajen para ganarse la vida. Sugerí en el capítulo 4 que las doctrinas ascéticas de la Sociedad se prestan a una fuerte ética de trabajo. Desde el punto de vista del empleador, las personas que condenan la ociosidad y están dispuestas a trabajar en épocas impopulares del año, en particular en Navidad y Pascua, son empleados modelo. Aunque los Testigos son gente trabajadora, su compromiso de "buscar primero el Reino" significa que, en principio, la acumulación de ingresos personales más allá de un nivel modesto deja de ser importante11 . Esto impide a la mayoría de los Testigos seguir carreras exitosas. Pero el impersonal mundo del trabajo es muy diferente de la esfera emocional de la familia, y la gente no siempre trata amablemente a los miembros de las comunidades milenarias.

Ya he indicado que hay ciertas ocupaciones que, por razones de conciencia, los Testigos se niegan a emprender. Tales ocupaciones incluyen el trabajo en fábricas de municiones, el diseño de máquinas para transfusiones de sangre y el servicio en las fuerzas armadas. Esto no es sorprendente, ya que estas ocupaciones implican deberes que contravienen los principios de la Watch Tower.

Sin embargo, hay aspectos de la vida laboral en las ocupaciones en las que *se* emplean Testigos que presentan un desafío para alguien con una perspectiva milenaria. Consideremos, por ejemplo, el siguiente relato de un joven que tomó la decisión consciente de cambiar de trabajo como resultado de su conversión:

Trabajé cinco días y medio para mi padre. Mi padre tiene su propia empresa de construcción de productos químicos y yo era el capataz. Estaba a cargo de algunos de los muchachos que solían maldecir y cegar, y su forma de hablar me afectaba. Decidí que no quería estar en ese ambiente. Sé que Jehová no quería que me involucrara con estas personas y decidí encontrar otra forma de ganarme la vida. Decidí poner el Reino en primer lugar. La Biblia dice que no tiene sentido buscar posesiones materiales y una carrera en el mundo. Vi la inutilidad de todo esto. Ahora dirijo mi propio negocio de alfombras.

Otro hombre me contó el alivio que sintió cuando dejó la administración pública por motivos de salud:

No me hubiera gustado mantener ese trabajo por mi conciencia.

El espíritu de los grupos de presión, la política, los grupos de presión y los sindicatos eran cosas en las que no me hubiera gustado participar porque son parte del mundo. La forma en que lo veo es que ahora soy apolítico en lo que respecta al mundo, pero hiper-político en lo que respecta al gobierno teocrático. ¡Simplemente he cambiado de gobierno!

Estos dos hombres se encontraron claramente en situaciones incompatibles con sus convicciones religiosas. Los comentarios del primer hombre muestran lo difícil que puede ser para los Testigos trabajar junto a aquellos que ofenden su concepto de pureza, mientras que el dilema del segundo hombre fue causado por asuntos políticos internos que iban en contra del estatus políticamente neutral de la Sociedad. Ambos escenarios transmiten tensión. En el mundo laboral, los Testigos deben comunicarse con quienes no comparten sus creencias y que no están obligados a someterse a un código de práctica religiosa con el que no tienen ninguna afinidad. Esto significa que las personas que trabajan en entornos laicos son libres, quizá con algunas excepciones, de utilizar un lenguaje que los Testigos consideren ofensivo, suscribirse a sindicatos, organizar fiestas de Navidad, discutir asuntos políticos, etc. A diferencia de los ejemplos citados en la sección anterior, el lugar de trabajo es un ámbito social en el que los Testigos encuentran que tienen menos control sobre el orden del día y no pueden contar con el apoyo de sus parientes cercanos. Cuando se produce un conflicto como resultado de la incompatibilidad de la cultura laboral y las creencias religiosas, puede que la negociación no sea posible en absoluto.
Utilizo como ejemplo un extracto de mi entrevista con Diane, que había trabajado anteriormente como enfermera en una residencia de ancianos:

La casa estaba en tres unidades y siempre estaban cortos de personal. Querían que trabajara horas extras pero yo no quería. Necesitaba tiempo libre para hacer mi ministerio y asistir a las reuniones, pero a la matrona no le gustaba eso, así que me trasladó a otra unidad donde la hermana, sé cómo me gustaría llamarla, no era nada agradable. Dejé claro que me gustaría tener los miércoles y jueves por la noche libres y todo el día del domingo para las reuniones. Bueno, ella no fue un poco complaciente. Ella dijo, 'Oh, no puedo acomodar a todas las diferentes religiones. Tengo una unidad que cubrir!', así que fue incómoda. Me ponía deliberadamente los domingos, miércoles y jueves para que no fuera a las reuniones.

Por consiguiente, Diane dejó el asilo de ancianos y se fue a trabajar a un gran hospital, donde siguió teniendo problemas. Me lo dijo: La novedad de que yo sea Testigo ya ha pasado, porque al principio me quedé con mucho palo -algunos divertidos, otros no- pero ahora que soy parte del equipo me doy cuenta de que me vigilan y pienso: 'Tengo que comportarme lo mejor posible -soy un Testigo de Jehová'. A veces es muy difícil, porque soy un Testigo y ellos saben que los Testigos tienen normas. Es como dice la Biblia, eres un espectáculo público, te sientes como si estuvieras en un escenario.

Diane continuó citando algunos ejemplos de la hostilidad a la que se enfrentaba, que incluía burlas generales, comentarios cáusticos sobre las actitudes de los Testigos hacia el sexo y el rechazo de sus colegas por su negativa a mezclarse con ellos socialmente. Aunque todo esto le resultaba estresante, su comentario sobre ser un espectáculo público confirma su sentido de lealtad a la organización de la Watch Tower y su constante conciencia de que era una de sus representantes.

El testimonio es, por lo tanto, análogo a una representación teatral. Pero como algunos de los ejemplos que he utilizado en los capítulos anteriores, es difícil saber si el sentido de lealtad de Diane es hacia Jehová o hacia el propio movimiento, ya que los devotos no ven ninguna distinción. Lo importante es que, como sus dos hermanos de arriba, nunca perdió de vista su estatus religioso. Aunque Diane encontró angustiosa la hostilidad de sus colegas, la Sociedad de la Watchtower nunca abandonó su conciencia. Esto sugiere que, cuando se enfrentan a la hostilidad *como individuos*, la conciencia de los Testigos sobre el riesgo se intensifica. Su lealtad a la comunidad sigue siendo fuerte en ausencia de otros

devotos porque su teología se refuerza tan frecuentemente en las reuniones y a través del contacto con aquellos que comparten sus convicciones que su autoconcepto se vuelve imposible de separar del del grupo. La lealtad a una comunidad que aprecian se vuelve mucho más importante para los Testigos en el lugar de trabajo porque están tratando de manejar su identidad milenaria en un ambiente secular. Esta incompatibilidad a menudo resulta en el ridículo y el desprecio.

La razón principal por la que los Testigos experimentan tensión en el trabajo no es tanto que tengan convicciones religiosas sino que son enfáticamente

de renombre mundial, lo que tiene profundas repercusiones en su participación en las actividades de trabajo. Aunque su renuncia al mundo no es en sí misma una fuente de hostilidad, se derrama en ciertas prácticas de trabajo que pueden afectar a las relaciones con los colegas. A lo largo de mi trabajo de campo, me encontré con varios Testigos, en particular los que trabajaban en fábricas y servicios públicos, que habían experimentado cierta hostilidad en sus lugares de trabajo debido a su negativa a afiliarse a sindicatos. Algunos afirmaron que, en el pasado, habían sido

enviados a Coventry por sus colegas en situaciones que requerían la plena cooperación de *todos* los trabajadores, como en el caso de la acción laboral. Otros explicaron cómo, en los años setenta, se habían encontrado en batallas legales con empresas que operaban con el principio de la tienda cerrada.12 También hablé con dos funcionarios, dos enfermeras y un obrero de fábrica que habían experimentado la animosidad de sus compañeros de trabajo en algún momento de sus carreras debido a su negativa a participar en la acción de huelga. Esta animosidad incluía el rechazo y la reprimenda pública.

No hay duda de que el sistema de creencias heterodoxo de los Testigos causa tensión en el lugar de trabajo, pero su inusual grado de cortesía y deferencia al derecho civil me hace preguntarme si algunos de sus colegas

la frustración no se atenúa con un cierto respeto. La falta de voluntad de los Testigos para entablar un discurso agresivo, tanto en el trabajo como fuera de él, es para ellos un requisito esencial para la piedad. Así, cuando se ven acosados por la hostilidad de sus compañeros de trabajo por haber cruzado un piquete o por negarse a fichar en el momento en que el supervisor se ha ido a casa, las referencias mentales a la crucifixión o la lapidación de los discípulos por actos de valentía les ofrecen consuelo. En virtud de sus creencias, los Testigos se ven obligados a aceptar la hostilidad como prueba de su fe y a soportarla con dignidad. Al igual que los que renuncian a sus familias para honrar a Jehová, aceptar la hostilidad en el trabajo en aras de la rectitud se convierte en un acto de heroísmo.

Hay, sin embargo, un incidente que conozco que involucra a un trabajador de fábrica de cincuenta años que experimentó tanta hostilidad en el trabajo que decidió renunciar. Esto ocurrió cuando los trabajadores aceptaron guardar silencio después de descubrir que la empresa había cometido un error al permitirles una cantidad excesiva de horas extras. Sin querer ofender los principios de la Watch Tower, el Testigo fiel decidió entregar a César lo que era de César. Inevitablemente, todos los demás
trabajadores se vieron obligados a entregar sus excedentes al empleado de salarios. Después de varias semanas de ser condenado al ostracismo por sus colegas, dejó la compañía para iniciar su propio negocio de limpieza de ventanas. Aunque son empleados ideales, esta historia muestra cómo los Testigos son irónicamente inadecuados para las condiciones de trabajo seculares. Al igual que los ambientes

domésticos, los lugares de trabajo les presentan dificultades morales que deben ser cuidadosamente negociadas. Por extraño que parezca, la confrontación con otros trabajadores es una parte importante de la evangelización moderna - una prueba de resistencia en lugar de algo que se pueda eludir. La evidencia sugiere que, al enfrentarse a la confrontación en lugar de evitarla, los Testigos son capaces de demostrar

tanto para ellos mismos como para aquellos con los que trabajan, que "la verdad" es algo que nunca puede ser comprometido.

Resumen

Comencé este capítulo sugiriendo que la privatización de las creencias religiosas es una de las consecuencias de la modernidad. En toda Europa, el paisaje cultural ha sufrido enormes cambios desde la Ilustración, entre los que destaca la eliminación de las instituciones religiosas de la vida pública.

Si se examina de cerca, es evidente que, si bien la expresión religiosa puede haberse convertido en un asunto privado para quienes han abandonado las iglesias principales (incluso puede serlo para quienes no lo han hecho), es mucho menos fácil para los milenarios como los Testigos ejercer la privacidad. Su constante referencia mental a las doctrinas de la Watch Tower en *todas* las esferas de su vida demuestra que, contrariamente a lo que afirma Goffman, son incapaces de separar el yo en entidades públicas y privadas13 . Cuando la separación completa es imposible, la interacción social con los incrédulos requiere una gestión cuidadosa. Pero cada escenario es único, y la Sociedad de la Watchtower no puede prescribir un curso de acción definitivo para cada situación concebible. Esto se indica por el hecho de que los Testigos que se encuentran en compañía de extraños responden de diferentes maneras.
Cuando las doctrinas oficiales están abiertas a la interpretación, la conducta moral se convierte en una cuestión de conciencia individual. Una cuestión importante que se desprende de este capítulo es que el Testigo es, en muchos aspectos, el otro repugnante de la modernidad. Pero los Testigos consideran que el mundo exterior es igualmente repugnante -un lugar de contaminación moral que ha permitido que el pecado se convierta en un rasgo perfectamente respetable de la vida cotidiana-.

por lo tanto, cada vez que los miembros individuales tienen problemas con sus adversarios, están, de hecho, asegurando su propia salvación. Esto sugiere que la llamada libertad individual que ha traído la modernidad no es algo que puedan ejercer en el sentido en que se teoriza.

Mi trabajo de campo también ofrece algunas ideas sobre cómo los miembros del movimiento de la Watch Tower conceptualizan y evitan el riesgo. La percepción del riesgo varía de acuerdo con el entorno social y la personalidad del individuo.

Si bien no hay duda de que las enseñanzas de la Sociedad repercuten en la vida privada, las relaciones en las que existe un vínculo emocional entre personas de dentro y de fuera exponen todas las incongruencias de los principios y la práctica. He demostrado cómo la retórica de la Watch Tower a veces da paso a lealtades en competencia, y probablemente fue sólo la sensibilidad de este tema lo que me impidió descubrir muchos más ejemplos. El contexto social juega un papel crucial en la forma en que los devotos manejan sus relaciones con el mundo exterior.

Los internos están bajo una considerable presión de la Sociedad para mostrar a los externos que son personas de alta fibra moral. Es por eso que, en el mundo público del trabajo, tienden a seguir al pie de la letra las enseñanzas oficiales de la Watch Tower. En la

esfera privada de la familia, los forasteros son aquellos cuyas vidas comparten de las formas más íntimas, y es aquí donde la paz y el conflicto penden de un hilo. Cualesquiera que sean las estrategias que otros movimientos milenarios adopten para tratar con el mundo exterior, una cosa queda clara: el movimiento de la Watch Tower no puede acomodar fácilmente a padres incrédulos, cónyuges separados y trabajadores de fábrica deshonestos. Al final, los Testigos pueden verse obligados a templar su celo o a ceder a la voluntad de sus oponentes.

7

Honra a tu padre y a tu madre

Algunos de los mejores ejemplos de la oposición de los Testigos al mundo moderno son los relativos a la socialización de los miembros de la segunda y subsiguientes generaciones. No es sorprendente que la mayoría de las parejas de Testigos introduzcan a sus hijos en los principios de la Watchtower desde muy temprano en la vida con la esperanza de que esto resulte en el bautismo. Llevar a los niños pequeños a las reuniones del Salón del Reino tiene dos propósitos esenciales. En primer lugar, es una forma fácil de reclutar nuevos miembros para la Sociedad, mejorando así las estadísticas de conversión para el futuro y, en segundo lugar, es un medio de proteger de las trampas del diablo a las personas más vulnerables de la sociedad. Año tras año, los Testigos hacen circular millones de folletos que contienen información para los jóvenes sobre el bienestar, la moralidad (es decir, la conducta social y sexual) y la felicidad personal. La organización también publica un gran número de panfletos en los que se aconseja a los padres la mejor manera de educar a sus hijos en un mundo que en gran medida no simpatiza con sus doctrinas. Quizás lo más interesante es que hay una cantidad creciente de material que tiene como objetivo ayudar a los padres a tratar con los niños que se rebelan contra el régimen de la Watch Tower.

Las enseñanzas del movimiento sobre la infancia y la crianza de los hijos proporcionan al etnógrafo una rica información para el análisis de la religión milenaria.

Nutrir a los inocentes

Los Testigos son personas concienzudas que dedican tiempo y esfuerzo a educar a sus propios hijos de acuerdo con los principios del régimen de la Watchtower. Los niños y niñas de todo el mundo se involucran a una edad muy temprana, a menudo desde el punto en que acaban de empezar a caminar, en las actividades espirituales de la Sociedad. La visión introversionista de los devotos y la dificultad para atraer nuevos miembros a la que esto da lugar significa que los niños son un recurso crucial. La socialización efectiva de los niños es la estrategia de supervivencia de los Testigos. Sin embargo, sería un error sugerir que hay un enfoque uniforme de la crianza de los hijos, cualesquiera que sean las directrices que existan. Ya he demostrado cómo los devotos tratan de forma diferente las tensiones entre los sentimientos personales y los principios ascéticos, y que no hay ninguna respuesta al mundo moderno que pueda considerarse típica. Esto también se aplica a la crianza de los niños. Mientras que es la esperanza de todos los Testigos

que sus hijos e hijas continuarán luchando por la causa de la Watch Tower, hay algunas diferencias bastante significativas en la crianza de los hijos. Ejemplos de estas diferencias son la aplicación de la disciplina, el grado en que se permite que los niños se asocien con niños que no son testigos (aparte de en la escuela) y, quizás lo más sorprendente, el grado en que los niños están obligados a participar en las actividades de la Watchtower. Este último ejemplo es particularmente cierto en los matrimonios mixtos.

La socialización de los niños en el medio de la Sociedad se produce tanto a nivel macro como micro. El nivel macro se refiere a los preceptos oficiales, en particular los preceptos escritos, emitidos por la organización y comunicados de arriba abajo, principalmente en forma de tratados y artículos1 . Algunos de ellos están escritos específicamente para los niños y contienen consejos sobre la mejor manera de lograr la felicidad en un mundo en el que es (supuestamente) cada vez más difícil para ellos crecer; mientras que otros están dirigidos a los padres, ofreciendo apoyo y aliento en momentos de prueba y tribulación. La micro socialización trata sobre la crianza cotidiana de los hijos y los escenarios a los que da lugar a nivel de base. El Cuerpo Gobernante propone la opinión de que los niños bien educados son el producto de un buen ejemplo adulto, y esto significa el seguimiento y la vigilancia constante de su comportamiento.

Se considera que la responsabilidad de esto recae en gran medida en los padres. La naturaleza de las actividades de los niños, la dinámica de la interacción entre padres e hijos y los diversos niveles de disciplina son las medidas empíricas con las que se puede examinar la micro socialización.

Los dos principales textos publicados por la Sociedad de Niños Testigos son *Tu Juventud: Getting the Best Out* of It (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1976) y Questions Young People Ask*: Answers that Work (Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Pennsylvania* 1989a).

Ambos libros contienen información y consejos sobre temas como el sexo, la sexualidad y el noviazgo, la presión de los compañeros, las relaciones con los miembros de la familia, la educación y el ocio, las drogas y el alcohol, la apariencia física y varios otros. Los libros se presentan en un estilo legible pero autoritario, y el último contiene fotografías en color con fines ilustrativos. La mayoría de los niños tienen sus propias copias de estos tratados. Un tema del que se habla mucho es el del respeto a los adultos, con especial énfasis en el honor a su padre y su madre. Curiosamente, la Sociedad subraya la importancia de la sumisión de los niños incluso en los casos en que los padres pueden no estar dando el mejor ejemplo de los principios de la Watch Tower: Los padres que tienen mal genio o son inmorales, que son borrachos o que discuten entre ellos, ¿son realmente dignos de ser honrados? Sí, porque la Biblia condena el hecho de tener a cualquier padre "en ridículo". (Proverbios 30: 17) Proverbios 23: 22 nos recuerda además que tus padres han "causado tu nacimiento". Sólo esto es una razón para honrarlos... Aunque no sean perfectos, tus padres también han hecho muchos sacrificios por ti.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989a: 13-14)

Honra a tu padre y a tu madre 127

El reconocimiento en este pasaje de que la vida familiar a veces está lejos de ser feliz se suaviza con un llamamiento conservador a los niños para que se sometan a la autoridad. Esto revela algo importante acerca del concepto de infancia de los Testigos; pues aunque sería un error sugerir que la Sociedad adopta la opinión victoriana de que los niños deben ser vistos y no escuchados (después de todo, se anima a los niños Testigos a participar en el proselitismo de puerta en puerta), está claro que no acoge con agrado la disidencia ni siquiera el cuestionamiento leve. Esto hace que sea muy difícil para los jóvenes Testigos, especialmente los menores de dieciséis años, negarse a emprender estudios bíblicos o a ir junto con sus padres al Salón del Reino2 :

miles de jóvenes encuentran que las reuniones en el Salón del Reino local de los Testigos de Jehová son diferentes de los aburridos servicios de la iglesia.

Estas reuniones proporcionan una verdadera oportunidad para crecer espiritualmente.

Sin embargo, el simple hecho de asistir a estas reuniones no significa que uno se esté beneficiando realmente de ellas.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1988: 11) El artículo prosigue con una serie de instrucciones sencillas sobre la mejor manera de prepararse para las reuniones con el fin de evitar el aburrimiento y lograr la máxima realización espiritual. Los niños que conocí mostraron una seria voluntad de honrar los deseos de sus padres leyendo la literatura de la Sociedad y aceptando asistir a las reuniones. Todos afirmaban disfrutar del estudio y decían que esperaban ver a sus amigos de nuevo la semana siguiente. En general, los jóvenes Testigos muestran un extraordinario grado de cortesía hacia los adultos y un profundo respeto por las doctrinas de la Watch Tower. Sólo las generaciones posteriores que fallan en la vida adulta suelen estar dispuestas a decir que el estudio les ha resultado laborioso, pero que lo han consentido durante la infancia, no sólo porque no han tenido otra opción sino también para mantener la paz con sus padres y con las autoridades de la congregación.

La participación de los niños en las reuniones del Salón del Reino y del Estudio del Libro no puede pasar desapercibida. Se puede ver a niños de tan sólo cuatro o cinco años ofreciendo respuestas voluntarias a algunas de las preguntas de los funcionarios, pero la participación más activa aumenta con la edad.
Mucho antes de su bautismo, los niños participan en las sesiones de juego de roles (normalmente con adultos) en preparación para el evangelismo de puerta en puerta. Otro miembro de la congregación o un pariente cercano suele acompañar al niño cuando participa en el ministerio de puerta en puerta.

Los padres, tíos y tías son la fuerza motriz de la participación de los niños, pero los lazos estrechos entre el niño y sus hermanos y/o parientes más lejanos ayudan a mantener la motivación. Estudiar es, en general, un asunto familiar. La dependencia de los Testigos de los parientes consanguíneos es crucial para que los niños se socialicen efectivamente en el sistema de creencias de la Watch Tower y para que el movimiento en sí sobreviva a largo plazo. A corto plazo, sería

parece que, al someter a sus hijos al estudio serio de los tramos de la Torre del Reloj y a las interminables actividades que tienen lugar en el Salón del Reino, los devotos pueden ejercer el control de una manera notablemente diferente a la de otros padres. Los testigos son, a todos los efectos, disciplinarios estrictos que no permiten que los delitos menores queden impugnados o que su autoridad sea cuestionada por aquellos de los que son moral y legalmente responsables. No es raro ver a niños que se salen de la línea en las reuniones de la Watch Tower siendo reprochados verbalmente y a veces físicamente por los padres. Un antiguo miembro me contó cómo, en sus primeros años como Testigo en ejercicio, había sacado a sus dos hijos del Salón del Reino y los había golpeado cuando se habían vuelto "molestos". Aunque esto podría ser la excepción más que la regla, los padres a menudo reprenden verbalmente a sus hijos por estar inquietos o por permitir que sus mentes se desvíen de un sermón. La macro socialización de los niños sólo puede funcionar si los padres están preparados para actuar como agentes de policía en nombre de la Sociedad para lograr la conformidad de aquellos a los que tratan de proteger del mundo exterior. El control hegemónico sobre los niños es, ipso *facto*, el control hegemónico sobre los padres.

En el nivel micro, los devotos hacen un esfuerzo considerable para asegurarse de que sus hijos respeten las reglas de la Sociedad. Aunque no todos los padres impiden que sus hijos e hijas formen una tenue amistad con otros jóvenes que no comparten su fe, todo adulto bautizado tiene la responsabilidad de asegurar que el ministerio teocrático de Jehová nunca se vea comprometido; y esto significa dirigir a los niños hacia actividades (es decir, de ocio y otras actividades de tiempo libre) que sean compatibles con las enseñanzas de la Watch Tower. A menudo se lleva a grandes grupos de niños Testigos a pistas de bolos, pistas de patinaje sobre hielo y al cine. Estas actividades suelen tener lugar los fines de semana y las organizan los padres, que forman su propio transporte y su propio turno de supervisión.

Aunque a los adolescentes nunca se les permite salir de vacaciones solos con un novio o una novia, generalmente son libres de unirse a otras familias de Testigos en viajes al extranjero con adultos que actúan como chaperones. Inevitablemente, los jóvenes Testigos establecen sus vínculos más estrechos con sus hermanos, primos y amigos de edad similar con los que ya están en contacto regular en las reuniones de la Watch Tower; por lo tanto, por muy amplias y bien organizadas que sean las vacaciones y las actividades de ocio en las que participan estos niños, casi siempre se supervisa la asociación entre pares.

Pero el ocio de los niños no es lo único que a los padres les gusta investigar. La Sociedad es muy consciente de que, una vez que los niños pequeños aprenden a leer, el mundo es su ostra. Los padres suelen poner mucho cuidado en que, en la medida de lo posible, los materiales de lectura, los programas de televisión y, más recientemente, los datos que se pueden descargar en los ordenadores cuenten con la aprobación del Cuerpo Gobernante. Desde una edad temprana, los niños son destetados de los esquemas de lectura infantil que contienen la propia versión de la creación de la Sociedad, el propósito de la vida, el camino a la salvación, las causas del sufrimiento y lo que nos sucede cuando morimos. Como es de esperar, estos libros contienen historias bíblicas, ilustraciones, rompecabezas

y preguntas sencillas, todas ellas diseñadas para que los niños sean conscientes de la errancia de otros sistemas de creencias y la maldad del mundo.

Tal vez la característica más sutil de la literatura de la Watchtower para niños pequeños es la ausencia de la fantasía convencional que se encuentra en los libros no religiosos que se venden en Occidente. Una madre me dijo que, aunque le compraba juguetes a su hijo pequeño, no le permitía leer libros que contuvieran referencias a brujas, hadas o magos porque sus creencias religiosas condenaban la superstición. Su rechazo a la Navidad también significaba que, a la edad de cuatro años, su hijo pequeño era consciente de que Santa Claus era un personaje ficticio y que, por lo tanto, no le traería ningún regalo. No se sabe si todos los devotos son tan meticulosos en sus esfuerzos por evitar que sus hijos adquieran una imaginación surrealista, pero se podría perdonar que se piense que, si se mantienen los principios de la Torre del Reloj, ningún niño Testigo se familiarizaría con la amplia gama de canciones infantiles e historias de aventuras que están incrustadas en la cultura moderna. En realidad, sin embargo, la mitología infantil impregna la esfera pública (especialmente en los libros escolares), y esto significa que, por muy comprometidos que estén los Testigos adultos con los principios de la Watch Tower, la censura de los materiales de lectura a los que tienen acceso sus hijos es algo que nunca podrán lograr plenamente.

Los niños mayores, debido a que generalmente se les permite más libertad y están expuestos a la cultura adolescente secular (en particular en la escuela), pronto toman conciencia de la literatura para adultos. No hay nada más alarmante para los padres que sostienen creencias religiosas ascéticas que un inquisitivo niño de trece o catorce años que crece en un mundo en el que la autoridad tradicional y los límites morales se han debilitado. Al mismo tiempo, evitar que los niños de esta edad anden por las esquinas no necesariamente reduce su interés por las revistas para adolescentes, las novelas románticas y toda una serie de otras publicaciones que contienen historias ficticias así como información objetiva sobre el mundo moderno. La literatura de esta naturaleza está ampliamente disponible en las bibliotecas públicas y librerías locales. En su preocupación por los llamados peligros de este material y la relativa facilidad con la que se puede obtener, la Sociedad no tiene otra opción que apelar a la integridad moral de los jóvenes de sus congregaciones que podrían verse tentados a leerla: Debe ser particularmente cauteloso al leer cualquier cosa que exponga una filosofía de vida. Las revistas para adolescentes, por ejemplo, están llenas de consejos sobre todo, desde citas hasta sexo prematrimonial - no siempre consejos que un cristiano debería usar, sin embargo... Crear fantasías sexuales es la intención de algunos autores... Obviamente, la lectura de tal material no ayudaría a seguir la amonestación de la Biblia de "amortiguar, por lo tanto, los miembros de tu cuerpo que están en la tierra en cuanto a fornicación, suciedad, apetito sexual, deseo hiriente". - Colosenses 3: 5... Antes de leer un libro, examine su cubierta y su sobrecubierta; vea si hay algo objetable en el libro. Y si a pesar de las precauciones

el libro resulta ser insano, tienen la fuerza de carácter para dejar el libro.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989a: 284-8)

Pero, por muy dispuestos que estén los jóvenes Testigos a prestar atención a los preceptos morales de sus mayores y mejores, hay un recurso que ha dado a los niños más libertad que nunca antes para acceder a textos escritos y visuales; a saber, Internet. Esta tecnología revolucionaria ha permitido a jóvenes y mayores por igual buscar información que va desde la jardinería hasta la pornografía, una perspectiva que llena de horror a muchos padres. La respuesta de la Sociedad a la red mundial es ambivalente. En su momento más optimista, la literatura de la Watch Tower ha aplaudido la comunicación electrónica internacional - una facilidad de la que la propia organización se ha beneficiado.

Internet no sólo ofrece a los devotos la oportunidad de hacer proselitismo a través de sus propios sitios web, sino que también les permite enviar correos electrónicos a sus hermanos en el extranjero y mantenerse al tanto de lo que sucede a miles de kilómetros de distancia. Pero el Cuerpo Gobernante también tiene dudas. En ningún otro momento de la historia ha habido tantos datos electrónicos disponibles con un solo clic del ratón y tan poco control sobre lo que se puede encontrar. Por el momento, hay poco que impida a alguien establecer su propia dirección de sitio web y suministrar a los potenciales navegadores cualquier información que puedan solicitar. Por esta razón, la navegación por Internet es un negocio peligroso. Esta es una ocupación que los padres no pueden vigilar, y cualquier intento de hacerlo podría alentar a un niño curioso a descargar material ilícito. Aunque algunos hogares de los Testigos están conectados a la red, la versatilidad de esta tecnología es una fuente de gran preocupación para el Cuerpo Gobernante de la Sociedad.

En una nota más prosaica, es menos difícil para los devotos controlar la televisión de sus hijos. Aunque los Testigos no son en absoluto los únicos padres que se preocupan por los posibles efectos de la televisión en el comportamiento de los niños3 , la Sociedad sigue emitiendo una advertencia autoritaria contra los programas de televisión inadecuados y hace algunas sugerencias sobre cómo pueden evitarse:

...miren con atención los programas que han estado viendo. "¿No prueba el oído las palabras como el paladar prueba la comida?" pregunta la Biblia. (Job 12: 11) Así que usa el discernimiento (junto con el consejo de tus padres) y prueba lo que realmente vale la pena ver. Algunos determinan de antemano qué programas verán y encienden la televisión *sólo para esos programas*!

Otros toman medidas más severas, estableciendo reglas de no televisión durante la semana escolar o límites de una hora al día.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989a: 294) Aunque este pasaje es vago en sus recomendaciones de visión diaria y en su descripción de lo que constituye un programa "digno", el tratado

continúa enumerando una serie de consecuencias indeseables del exceso de televisión, incluyendo bajadas de notas, malos hábitos de lectura, disminución de la vida familiar, pereza y exposición a influencias insalubres. Pero, a diferencia del texto escrito, los televisores son objetos audibles que ocupan los rincones de las habitaciones en las que suelen estar presentes los adultos; por lo tanto, los padres están en una posición mucho más fuerte para dictar los procedimientos y pueden enviar a sus hijos a la cama cuando las cosas se descontrolan.

Además, los propios miembros adultos están obligados por la Sociedad a tener cuidado al ver la televisión para asegurarse de que los programas que sintonizan no ofenden a las autoridades de la Watch Tower. Una pareja explicó que estaban dispuestos a ver sólo programas que fueran adecuados para sus propios hijos y que retrataran un comportamiento que ellos, los padres, permitieran que tuviera lugar en sus propios hogares. En consecuencia, se desconectaron los programas que contenían lenguaje ofensivo, uso de drogas, violencia o sexo. Pero por muy aceptable que sea el contenido de un programa, a los niños Testigos rara vez se les permite ver mucha televisión debido a la cantidad de actividades de la congregación que deben encajar en torno a los deberes. A esto se añade el desdén de los padres por el contenido de los medios de comunicación y su temor a que éstos puedan llevar a los jóvenes por mal camino. Aunque hay variaciones de un hogar a otro, no es raro encontrar familias enteras de devotos comprometidos en un estudio de *La Traducción del Nuevo Mundo* o *La Watchtower* en esas tardes

cuando no están en reuniones. En una ocasión, después de haber salido a tomar una copa con algunas personas de la congregación local, me invitaron a volver a la casa de un miembro para tomar un café, sólo para descubrir que su marido y su hija de trece años habían pasado toda la noche aprendiendo referencias bíblicas en preparación para una actividad de juego de roles en el Salón del Reino al día siguiente. Aunque esto puede no ser necesariamente típico, sirve como ejemplo de lo lejos que estaba dispuesta a llegar esta adolescente en la búsqueda del Reino post-Armagedón.

Para los jóvenes Testigos con tanto celo por su fe como ella, el entretenimiento en casa es un pequeño sacrificio para la vida eterna.

Sería negligente de mi parte terminar esta sección sin comentar cómo los padres tratan a los niños mayores que empiezan a expresar un interés en el sexo opuesto. Naturalmente, los testigos en la adolescencia media y tardía a menudo se sienten atraídos por alguien de edad similar, ya sea dentro o fuera de la organización, y anhelan una relación. Pero, a diferencia de muchos de sus homólogos en "el mundo", estos jóvenes sectarios no cuentan con la aprobación de los responsables de su bienestar. El Cuerpo Gobernante es crítico con los padres que permiten a los niños una libertad ilimitada, y el sexo prematrimonial está prohibido. A su vez, los padres tienen profundas reservas sobre los clubes nocturnos, los pubs del centro de la ciudad y otros escenarios sociales que fomentan el hedonismo, incluso si sus hijos tienen la edad legal para entrar en ellos. El enfoque de los Testigos sobre el romance es considerado por muchos como anticuado. Las citas mientras se está en la escuela están mal vistas, en parte debido a sus posibles efectos en los logros educativos, pero principalmente porque los que están en edad escolar se consideran demasiado jóvenes para entablar relaciones.

El sueño de todo padre testigo es que su hijo se case dentro de la

comunidad y educar a sus propios hijos como miembros comprometidos4.

Aunque las autoridades de la Watch Tower no ven nada malo en las amistades platónicas entre jóvenes del sexo opuesto, los encuentros que pueden estimular el apetito sexual son condenados sobre la base de que pueden conducir a un comportamiento pecaminoso. Los padres que sospechan que su hijo o hija puede sentirse físicamente atraído por otro miembro joven de la congregación se inclinan a vigilar los procedimientos.

A pesar de la objeción de la Sociedad al romance no supervisado, sería más que sorprendente que el Cuerpo Gobernante emitiera una edad oficial a partir de la cual pudieran comenzar las citas serias. En general, las parejas jóvenes en la adolescencia son libres de conocerse sin un chaperón.

A esta edad, las reglas tácitas de las citas son las mismas que para cualquier otra persona de la organización. Pero las parejas de enamorados tienen la responsabilidad moral de mostrar al resto del mundo que la castidad no ha muerto; por lo tanto, mientras sean libres de encontrarse en lugares públicos, deben tomar todas las medidas necesarias para evitar estar juntos a solas en privado. Además, las directrices de la Watch Tower para los jóvenes subrayan la importancia de la pureza sexual antes del matrimonio, e instan a los que salen con ellos a resistir a situaciones que pueden llevar a la tentación.

Los testigos en relaciones románticas, incluidos los comprometidos en matrimonio, pueden ser objeto de graves medidas disciplinarias si hay alguna razón para sospechar que pueden estar involucrados en

actividades sexuales o en inmodestias como las caricias o los besos fuertes. Las parejas comprometidas que compran casas en preparación para el matrimonio deben hacer todo lo posible para asegurarse de que, en caso de que necesiten realizar reparaciones o hacer alguna decoración, siempre esté presente un tercero, como un amigo o un pariente. Hay un caso que conozco que involucra a una joven que, debido a una disputa con su familia, ya se había mudado al bungalow que ella y su futuro esposo habían comprado unas semanas antes. Para demostrar a los vecinos la pureza de su relación, se reunió con su prometido fuera de la casa cuando él la visitó. Incluso le preparaba la cena que él comía en el coche. Aunque recuerda a una época pasada, este tipo de caballerosidad es un signo externo de lo que los Testigos consideran una vida limpia.

Los padres de la organización a menudo hablan con sus hijos sobre la importancia de la moralidad sexual y condenan duramente los embarazos prematrimoniales. No es sorprendente, por lo tanto, que el sexo sea un tema que los devotos prefieren mantener dentro de sus propias familias. La gran cantidad de literatura de la Watch Tower con su persistente énfasis en la importancia del celibato fuera y la fidelidad dentro del matrimonio aborda los temas sexuales desde una perspectiva moral que no permite desviaciones. Aunque hay secciones en esta literatura sobre la pubertad y los cambios hormonales, no se menciona el control de la natalidad. Algunos padres con los que hablé se oponían vehementemente a la educación sexual en las escuelas, ya que creían que fomentaría aún más embarazos adolescentes, cuyo índice ya consideraban censurable5 .

entre parejas casadas es la única forma aceptable de expresión sexual, y de la que depende que sigan siendo miembros de la organización como adultos plenamente bautizados en los años futuros. Mientras tanto, se necesitaría un niño valiente para discutir.

Crecer en la Sociedad Watch Tower no es algo que los niños que no son testigos envidiarían. Aunque los efectos de la socialización de la infancia varían de un individuo a otro, no hay duda de que la *Weltanschauung (Cosmovisión) del* movimiento tiene un gran impacto en la forma en que los jóvenes Testigos ven el mundo. Esto también puede ser cierto en el cristianismo convencional y otros sistemas de creencias, pero antiguos miembros que se criaron en la comunidad de la Watch Tower me han hablado largo y tendido sobre cómo, aunque eran demasiado jóvenes para cuestionar cualquier cosa que sus padres les dijeran en ese momento, sentían que eran de alguna manera diferentes de otros niños. Esto rara vez es algo que los niños católicos, anglicanos o incluso musulmanes tienden a experimentar, no tanto porque haya más de ellos en el sistema educativo británico convencional, sino más bien porque sus creencias no les impiden hacer cosas que la mayoría de los otros niños son capaces de hacer. Esto no quiere decir que los padres Testigos no compren a sus hijos juguetes, juegos y material didáctico, pero he ofrecido varios ejemplos de cómo la infancia convencional -tiempo de juego regular, escapismo y aventura, ver algo más que una pequeña cantidad de televisión y escribir cartas a Papá Noel- es rechazada por los Testigos debido a la naturaleza sectaria y esencialmente racional de sus creencias y los efectos de éstas en su modo de vida. Para el escéptico de afuera, esta es una infancia sin encanto y frivolidad. Cualquiera que sea la posición de uno, los niños que son criados de acuerdo con un estricto código religioso como este no tienen otra opción que honrar a sus padres y a sus madres.

Corderos al matadero: jóvenes Testigos en la escuela Al igual que el lugar de trabajo, el sistema educativo no permite a los Testigos evitar el mundo exterior; sin embargo, a pesar de su antipatía hacia las fuerzas seculares, pocos educan a sus hijos en casa. La Sociedad tampoco tiene sus propias escuelas. Esto significa que los jóvenes devotos se comprometen a la educación estatal hasta que cumplen los dieciséis años; a menos que, es decir, que se les haya concedido una exención especial como en el caso de

los niños con graves dificultades de aprendizaje o alguna de esas discapacidades. Esto plantea una serie de cuestiones interesantes. Ya he demostrado cómo los Testigos hacen todo lo posible por disuadir a sus hijos de tener demasiado contacto con los no miembros por miedo a las influencias seculares. También he argumentado que los padres tienen el deber de asegurarse de que sus hijos estén protegidos contra los medios de comunicación textuales y electrónicos que socavan la teología de la Watch Tower. ¿Cuál es entonces el consejo general de la Sociedad a los niños sobre la participación en la vida escolar? ¿Qué sucede cuando se pide a los jóvenes Testigos que participen en actividades escolares que son incompatibles con sus convicciones religiosas? ¿Cómo responden las escuelas

cuando los padres de los Testigos solicitan que sus hijos estén exentos de ciertas actividades educativas? ¿Y cómo negocian los alumnos de Testigos sus interacciones con sus compañeros no creyentes?

El enfoque de los Testigos en materia de educación se caracteriza por una inusual combinación de resistencia y conformidad. En 1983, la Sociedad publicó un folleto detallado titulado *La escuela y los testigos de Jehová* (que revisó a mediados del decenio de 1990) en el que se exponía su posición sobre la educación. El folleto estaba destinado principalmente a las autoridades escolares y comenzaba con un resumen de las principales creencias de la organización antes de pasar a discutir la moralidad de los jóvenes, las celebraciones nacionales, el programa escolar, las actividades extraescolares y el papel de los padres. Aunque el folleto estaba escrito de manera muy cortés, contenía un gran número de objeciones a gran parte de lo que ocurría (y sigue ocurriendo) en el sistema educativo moderno, y éstas tenían enormes implicaciones para los alumnos con una orientación milenaria. Además de este folleto, la Sociedad también se dirigió a los niños en edad escolar a través de sus folletos juveniles de los que ya he citado. Estos contienen capítulos específicos que abordan temas educativos (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1976, 1989a). El folleto más reciente "Los testigos *de Jehová y la educación"* (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1995) parece adoptar un enfoque mucho más conciliador que el de esta literatura anterior, ya que hace poca mención de los "peligros" de las actividades extracurriculares o del desdén general de los Testigos por la educación superior. Este folleto aplaude los esfuerzos realizados por los profesores para inculcar la disciplina y el aprendizaje en las escuelas, pero sigue dando a conocer los objetivos milenarios de la Sociedad. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que como la organización de la Watch Tower es un movimiento mundial, no puede esperar ofrecer nada más que consejos generales a los padres o a los niños en edad escolar. Ciertamente, no puede responder a iniciativas políticas específicas adoptadas por algunas autoridades locales o por las propias escuelas más que a través de sus publicaciones periódicas. Los padres que se preocupan por una escuela en particular tienden a recurrir al apoyo de otros padres de la congregación o de funcionarios del Salón del Reino. Dado que el movimiento tiene sólo seis millones de miembros en todo el mundo, es muy poco probable que se encuentre más de un puñado de alumnos Testigos en una escuela británica, y tal vez sólo uno o dos en la misma clase. A diferencia del Salón del Reino, la escuela es un entorno en el que los jóvenes Testigos se encuentran en una pequeña minoría.

Pocos dudarían de que la formación que se imparte en el Ministerio de Testigos, junto con el grado de respeto que se espera que los niños muestren a sus maestros, complementa los principios generales sobre los que funciona la vida escolar.

Como expliqué en el capítulo 4, ser testigo requiere el estudio serio de material textual y una cantidad desmesurada de aprendizaje de memoria, principalmente preparando respuestas a cientos de preguntas interminables de tratados y revistas -

un sistema mecánico de estímulo-respuesta que se asemeja a la enseñanza tradicional en el aula. Sin embargo, sería un error pensar que, como los niños Testigos son lectores y oyentes disciplinados, son altamente académicos

...de los triunfadores. Hay dos razones principales por las que esto no es generalmente el caso.

En primer lugar, el "aprendizaje" pasivo que tiene lugar en el Salón del Reino y en las reuniones de estudio de los libros no consigue el pensamiento crítico, y menos aún las aptitudes analíticas, que se requieren para un rendimiento académico de alto nivel; y, en segundo lugar, el mensaje de la Sociedad es inequívocamente espiritual, lo que significa que, sea cual sea el potencial académico de sus miembros más jóvenes, las actividades de evangelización tienen prioridad sobre el éxito educativo. Los jóvenes testigos que tienen la intención de someterse al bautismo raramente progresan a la universidad. Esto puede ser motivo de pesar en los años siguientes entre los que se crían en la organización pero que luego desertan. Un antiguo Testigo me dijo: Los testigos no te presionan con el trabajo escolar. Si eres un Testigo, la educación no parece ser un problema. Aunque mi madre y mi padre siempre quisieron que me fuera bien, no mostraron mucho interés en mi trabajo escolar porque, en lo que respecta a los Testigos, te convertirás en un pionero cuando dejes la escuela y trabajes a tiempo parcial.

No puedes tener una carrera porque tu "carrera" va a ser en la organización de los Testigos. Empecé en la escuela con las mejores intenciones y me hubiera gustado hacerlo mucho mejor, pero mis padres nunca me presionaron así que dejé de intentarlo. Mi hermana, que nunca cuestionó nada de lo que hicieron los Testigos, se convirtió en una pionera, trabajó a tiempo parcial en un puesto de frutas y verduras, no tiene dirección, no es propietaria de su propia casa y no tiene un plan de pensiones! He vuelto a la universidad desde entonces y he hecho NVQs en Gestión y Administración de Empresas.

Aunque el Cuerpo Gobernante desea que sus miembros más jóvenes sepan leer, escribir y expresarse bien (aunque sólo sea para mejorar su labor ministerial), sigue preocupada por el hecho de que la educación en aras del éxito profesional y la riqueza material pueda conducir a la búsqueda de intereses personales a expensas del bienestar espiritual de la persona:

probablemente estará de acuerdo en que el éxito en la vida implica algo más que la prosperidad material. En los últimos tiempos, hombres y mujeres cuyas vidas enteras se habían absorbido en sus carreras perdieron todo al perder sus trabajos.

Algunos padres han sacrificado su vida familiar y el tiempo que podrían haber pasado con sus hijos, perdiéndose la oportunidad de ayudarles a crecer, porque estaban consumidos por el trabajo secular. Claramente, una educación equilibrada debe tener en cuenta que se necesita algo más que prosperidad material para hacernos verdaderamente felices. Jesucristo declaró: "Está escrito: "El hombre no vive sólo de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". '

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1995: 6-7)

Los alumnos testigos que manifiestan interés en ser Precursores sostienen que el trabajo es simplemente un medio para alcanzar un fin; un mal necesario que les permitirá ganarse modestamente la vida mientras llevan a cabo su evangelización de puerta en puerta7 . También se les aconseja severamente que eviten las situaciones que puedan provocar que esto suceda. En las publicaciones de Watch Tower de los años setenta y ochenta se enumeraban una multitud de rituales y actividades escolares de los que los alumnos de Testigos debían abstenerse, incluidas todas las formas de culto no relacionadas con el Testigo, la política escolar, las prácticas nacionalistas como el saludo a las banderas y el canto de himnos, las actividades curriculares y extracurriculares para Navidad y Pascua, los bailes escolares y toda una serie de otras actividades que podían dar lugar a "asociaciones insanas".

Se pidió a los padres que vigilaran de cerca ciertos aspectos del programa escolar, en particular los programas de artes escénicas y de medios de comunicación, para asegurarse de que sus hijos no estuvieran expuestos a la cultura hedonista8 .

Aunque la Sociedad no tiene ninguna objeción a los programas de estudios religiosos que contienen información factual sobre las religiones del mundo, la participación en el culto religioso sigue estando estrictamente prohibida. Esto significa que, al igual que la comunidad musulmana, los Testigos pueden optar por retirar a sus hijos de las asambleas escolares que incluyen oraciones y/o cantos cristianos. Sin embargo, cada vez es más frecuente que los niños Testigos asistan a las asambleas escolares mientras se abstienen de estos rituales. Se sigue desalentando la participación en clubes extraescolares, en parte porque se teme que deje menos tiempo para las actividades de los Testigos, pero sobre todo por la preocupación del movimiento de que la asociación voluntaria de compañeros pueda dar lugar a influencias seculares indeseables.

Los preceptos de la Watchtower tienen un impacto significativo en las vidas de los jóvenes devotos en la escuela. Los padres testigos, quizás más que cualquier otro, se encuentran en constante diálogo con los gobernantes, maestros y otros administradores educativos que trabajan dentro de un sistema que no siempre funciona de acuerdo con las doctrinas de la Watch Tower. Aunque un niño de cualquier origen podría desear abstenerse de ciertas actividades escolares, el número más elevado de objeciones que hace la Sociedad de la Watchtower hace imposible que sus jóvenes miembros experimenten una educación completamente libre de tensiones con las autoridades escolares. Aunque es cierto que los alumnos Testigos que asisten a escuelas no confesionales normalmente se libran de tener que objetar conscientemente al culto religioso, deben seguir desechando aquellos aspectos de la cultura escolar que contravienen el código de la Watch Tower si quieren demostrar al mundo exterior que son siervos fieles de Jehová.9 Los jóvenes Testigos con los que me reuní afirmaron que sus maestros mostraban comprensión al excusarlos de actividades que iban en contra de los principios de la Sociedad y al ejercer la diplomacia en épocas como Navidad y Pascua. Las escuelas británicas producen ahora documentos de política general que contienen directrices sobre cómo tratar

con niños que siguen credos religiosos heterodoxos.10 Esto hace que los maestros tengan que pensar en diferentes formas de ocupar a los alumnos de los Testigos en esas épocas del año en que el resto de la clase está haciendo tarjetas del Día de la Madre, preparando nabos para Halloween, diseñando carrozas para los carnavales del Día de San Jorge, eligiendo a los representantes de la escuela, ensayando obras de nacimiento y pintando conejos de Pascua. Estos ejemplos transmiten la disonancia entre la cultura británica (es decir, una cultura arraigada en la tradición judeocristiana) y la religión no trinitaria. Al

mismo tiempo, el hecho de que el sistema educativo haga concesiones a los padres que solicitan que sus hijos se retiren de ciertas actividades es indicativo de su reconocimiento de que Gran Bretaña es una sociedad pluralista en la que los derechos de ciudadanía de las personas deben ser protegidos.

En lo que respecta a los propios alumnos Testigos, el hecho de tener que manejar una identidad sectaria en un entorno junto a cientos de otros jóvenes que no comparten sus creencias plantea un difícil desafío. A diferencia de sus padres, los Testigos de segunda generación no han tomado una decisión consciente de convertirse en miembros de la comunidad de la Watch Tower (hasta que, es decir, aceptan someterse al bautismo); por lo tanto, su participación en el movimiento es obligatoria, al menos hasta el momento en que abandonan la escuela. La calidad de la vida escolar de un niño Testigo depende de una serie de factores sociales y psicológicos, y las variaciones en la experiencia son enormes. En términos generales, quienes aceptan los preceptos de la Sociedad durante toda su infancia tienden a permanecer dentro de la comunidad de la Watch Tower como adultos.

Estos alumnos, debido a que han sido formados desde muy jóvenes para mostrar respeto a la autoridad, suelen ser muy apreciados por sus profesores. Con la excepción de su negativa a cooperar plenamente con el sistema escolar debido a sus convicciones religiosas, los niños Testigos son conocidos por su cumplimiento y suelen abandonar la escuela en condiciones favorables, aunque no sean los de mayor rendimiento. Pero, como argumentaré en breve, algunos jóvenes Testigos hacen la guerra contra el régimen de la Watch Tower mientras aún están bajo la jurisdicción de sus padres, y cuando esto ocurre no hay razón para pensar que su rebelión se limita meramente a la unidad familiar. Aunque nunca he conocido a un joven devoto que haya tenido problemas legales (al menos no que yo sepa), he entrevistado a padres ansiosos que han recibido cartas de la escuela informándoles de las faltas de su hijo o hija como el absentismo escolar, la falta de entrega de los deberes o la interrupción de la clase. Los psicólogos han sostenido durante mucho tiempo que los rasgos de personalidad tienen tanto que ver con la disposición del niño a conformarse como con el condicionamiento social (o, en este caso, religioso), y no hay garantía de que los niños Testigos tengan una vida escolar más libre de problemas que sus homólogos que no son Testigos.

Si esto desencadena o no la deserción de segunda generación de la Sociedad Watch Tower es otra cuestión.

No hay duda de que las escuelas no son los ambientes más agradables para los miembros de los movimientos milenarios. Las escuelas estatales son, en general, instituciones seculares a las que asisten niños cuyo comportamiento no se rige por principios universales. Los jóvenes que son religiosamente

Indiferentes son los consumidores de un tipo de educación diferente a la de sus antepasados. No sólo hemos visto la erosión de la ideología religiosa en el currículum oculto, sino que también ha habido un enorme cambio en las formas de conceptualizar la enseñanza y el aprendizaje; en particular, la aparición de nuevas filosofías de disciplina y control que ya no contienen un elemento religioso. En una época en la que la autoridad moral se cuestiona como nunca antes, no es raro que los niños que han sido educados de acuerdo con valores ascéticos sean objeto de burla por parte de sus compañeros de clase. Esto se puso de manifiesto en una entrevista con Joshua, un Testigo de trece años de carácter bastante sensible que compartió conmigo sus recuerdos de cómo era la escuela en la época en que él y sus padres eran miembros de la comunidad de la Torre del Reloj:

Mis amigos de la escuela lo encontraban muy extraño porque no solía asistir a las asambleas o celebrar la Navidad. Solían intentar hacerme hacer tarjetas de Navidad, pero yo no lo hacía; y solían decir, "¡Te pierdes la Navidad!", y solían mirarme y chismorrear sobre mí como si fuera diferente, como si fuera una especie de bicho raro, y solían gritar, "¡Jovey!" "¡Jovey! Pero yo quería ir a Bethel y convertirme en un pionero, así que traté de ignorarlo.

Josué continuó explicando cómo su identidad religiosa lo hacía sentir más y más aislado a medida que progresaba en la escuela. Como sus hermanos adultos, sin embargo, Josué aceptó que la persecución era una parte endémica de la membresía de la Watch Tower. Paradójicamente, su conciencia de su diferencia, exacerbada por su negativa a asistir a las asambleas matinales o a participar en cualquier actividad que violara las enseñanzas de la Watchtower, parecía tener un efecto fortalecedor en él. Esto sugiere que, si las convicciones religiosas de adolescentes como Josué son tan fuertes como las de sus co- creyentes en el Salón del Reino, la humillación que sufren en la escuela es más probable que les afirme su exclusividad que les haga renunciar a su fe. Para estos jóvenes devotos, la perspectiva de convertirse en Precursores compensa la burla con la que deben lidiar en un sistema educativo que, según ellos, es incapaz de proporcionarles la oportunidad de realizar su potencial espiritual.

Los alumnos testigos con personalidades más francas que Josué están quizá mejor equipados para enfrentarse a los prejuicios religiosos en la escuela, pero ni siquiera a ellos les resulta fácil mantener la compostura cuando se les ridiculiza. Desde que tenía memoria, Tammy estaba resentida porque sus padres la llevaban a las reuniones del Salón del Reino y, a diferencia de Joshua, abandonó el movimiento cuando sus padres aún eran miembros. Ella me lo dijo:

Mis padres me habían llevado a las reuniones desde que tengo memoria, así que nunca había sabido nada más; pero, debido a mi fuerza de personalidad, no recibí ninguna crítica de nadie en la escuela por ser testigo de Jehová. La gente sabía que daría lo mejor de mí; pero lo hice...

...se obtiene un tremendo palo para golpear las puertas. Iba y golpeaba las puertas de mis amigos sabiendo que me estaba alineando para un aluvión de abusos en la escuela. Ellos pensaban que yo iba a golpear las puertas por mi cuenta y se reían y bromeaban y me hacían sentir incómodo.

Fue terrible; ¡una total humillación! Yo tenía una sábana y tú tenías que marcar en qué puertas habías estado. Así que al final, solía ir con mi amigo y tomábamos esta sábana e íbamos y nos sentábamos en un callejón y tomábamos un cigarrillo y cruzábamos algunas cosas de esta sábana.

El testimonio de Tammy transmite las diferentes maneras en que los niños Testigos son afectados por las burlas de sus compañeros no Testigos. La rebelión de Tammy contra la Sociedad significó no sólo que ella era más capaz que Josué de abrazar la cultura escolar secular, sino que ella era de hecho parte de ella. Su personalidad confiada le permitió hacer muchos amigos en la escuela a pesar de tener que cumplir con la petición de sus padres de que se abstuviera de actividades que contravenían los mandatos de la Watch Tower. Su asociación regular con aquellos más astutos de la calle, la llevó a faltar ocasionalmente a clases y a tener hábitos desviados como fumar tabaco y beber alcohol.

Desde el punto de vista de los Testigos, la negativa de Tammy a cumplir con los principios de la Watch Tower la convierte en un modelo a seguir muy pobre para los demás niños del movimiento. Los miembros de la segunda generación que se sienten tan cómodos con el mundo como ella son considerados preocupantemente descarados, mientras que Joshua, a pesar de todas las burlas a las que

se enfrentó, permaneció leal a la organización durante toda su vida escolar. Esto sugiere que la familiaridad con los compañeros de escuela puede ser el comienzo de una rebelión más seria contra los padres y contra el propio movimiento en los años siguientes - una secuela que de hecho ocurrió en los dos últimos años de educación de Tammy. Para Tammy, el tiempo que pasaba en la escuela con gente del "mundo" era un alivio intermitente de estudiar la literatura de la Watch Tower y de llamar a las puertas. Estas eran actividades de las que sus amigos de la escuela, en virtud de su condición de no testigos, estaban exentos, y esto le causaba una gran envidia. Sin embargo, había pocas posibilidades de que Tammy aceptara sus frívolas burlas con humildad.

Aunque Joshua y Tammy son sólo dos individuos, sus historias transmiten algunas de las luchas que el mundo secular presenta tanto a los padres de los Testigos como a sus hijos. Los responsables de la educación (en particular los que aplican la política) se encuentran claramente en una posición difícil; pues, aunque vivimos en una época en que la religión ascética se está poniendo menos de moda, los maestros y los gobernantes deben encontrar la forma de administrar un sistema que refleje el carácter pluralista de Gran Bretaña. Les gusten o les odien, las creencias religiosas heterodoxas están aquí para quedarse. Los testigos de Jehová, los musulmanes, los sijs y los hindúes siempre han tenido derecho (al menos en principio) a los derechos de ciudadanía de los que Gran Bretaña se enorgullece11 .

discriminación. En este sentido, los Testigos son beneficiarios de la democracia liberal moderna. Pero, como he mostrado en esta sección, los alumnos de los Testigos, por pertenecer a un movimiento que desalienta la asertividad, nunca pueden tener garantizada una vida sin problemas en la escuela. Esta puede ser la prueba de fuego de su convicción.

Los que dicen "no

La pertenencia continua a una organización totalitaria nunca es incondicional.

Cuando Russell fundó la Sociedad de la Torre del Reloj a finales del siglo XIX, su intención era ofrecer un sistema de creencias alternativo a la corriente principal del cristianismo, y uno (el único) que representara la palabra de Dios. Desde el momento de su creación, la Sociedad fue indiscutiblemente sectaria - era pequeña, era intensa, reclamaba el monopolio de la verdad; y, en consecuencia, sus miembros se sentían exclusivos. Las comunidades como ésta dependen de los nacidos en ellas para su supervivencia a largo plazo. El movimiento debe gran parte de su éxito al reclutamiento horizontal y vertical. Madres, padres, hermanos, hermanas, hijos, hijas, tías, tíos, sobrinos, sobrinas, primos, suegros, abuelos y nietos son los principales candidatos para el bautismo, un rito de paso que impulsa a los miembros de la Sociedad. Si no fuera por la importancia del parentesco, los Testigos no habrían tenido ni de cerca el éxito que tienen en el reclutamiento o en el mantenimiento de altos niveles de compromiso. Pero, ¿qué pasa con los niños que expresan desprecio por un movimiento que han sido educados para creer que es tan sacrosanto? ¿Qué hacen los padres *entonces*?

En un mundo en el que la gente es supuestamente libre de elegir entre toda una gama de opciones, la aquiescencia de los niños importa a la Sociedad como nunca antes.

La mayoría de las investigaciones disponibles sugieren que los Testigos tienen éxito en retener a sus hijos. Por ejemplo, Beckford (1975a) descubrió que alrededor de dos tercios de los Testigos de segunda generación mayores de dieciséis años seguían siendo miembros activos. Esto también se confirmó en el

Estudio Social General de 1994, que mostró una tasa de retención de alrededor del 70%12 . Los Testigos crían a sus hijos de acuerdo con las doctrinas de la Watch Tower porque creen que es lo correcto y, en lo que a ellos respecta, ese es el fin del asunto. A nivel macro, el Cuerpo Gobernante tiene la responsabilidad de asegurar que los padres de todas las congregaciones reciban un apoyo de envergadura, no sólo porque comparte los mismos objetivos espirituales sino también porque debe considerar la supervivencia a largo plazo. Mientras los niños se atengan a la línea, todo estará bien; pero aquellos que se separan del movimiento hacen daño a las estadísticas de sus miembros. Los niños son el pan de cada día del movimiento. Sólo un padre que carece de previsión permitiría que un niño se perdiera las reuniones del Salón del Reino o cuestionara los principios en los que se basa la teología. Sólo un tonto alentaría un contacto excesivo con el mundo exterior o haría la vista gorda a las influencias que podrían tener graves consecuencias. Para los Testigos, un padre expeditivo es un padre prohibitivo.

Es un padre que reconoce esas fuerzas seductoras que llevarán a su hijo

y que los aleja antes de que puedan atacar. Es alguien que es consciente de que incluso el más simpático de los forasteros que ofrece su amistad con los niños puede ser un lobo con piel de oveja; hábil en hacer que algo siniestro parezca glamuroso. Los padres testigos, dondequiera que estén, deben estar siempre en guardia.

La rebelión dentro de la comunidad de la Watchtower puede tomar varias formas, todas ellas interesantes desde un punto de vista científico social. El siguiente relato selectivo no trata de jóvenes irresponsables que desaparecen en una calurosa tarde de verano unos minutos antes de que deban partir con sus padres al Salón del Reino, ni de aquellos que ignoran la petición de silencio del anciano cuando está a punto de comenzar una reunión. Tampoco se trata de niños que no toman en serio las palabras de un padre enojado cuando su preparación para una reunión de estudio de un libro se ha considerado deficiente. Las faltas menores como éstas constituyen poco más que una travesura general y no representan una amenaza real para el régimen de la Watch Tower. En su lugar, he decidido centrarme en los niños de unos quince años en adelante que han decidido, sin reservas, que la vida en la Watchtower ya no es para ellos. Estos disidentes son los *bêtes noires de* la Sociedad. Su comportamiento plantea un desafío más serio, y tiene implicaciones mucho más graves. Un niño que no está dispuesto a participar en actividades relacionadas con el culto no es como un niño que no quiere ir a la cama. Los niños que desean terminar su membresía están haciendo una declaración *espiritual*, y los efectos son catastróficos.
Los ancianos de la congregación esperan que, a la edad de unos dieciséis años, un joven que haya recibido una educación de Testigo tome la decisión de convertirse en editor oficial, para lo cual el bautismo es un requisito previo.

Pero esta es también la edad en la que los niños han alcanzado la independencia legal, y no hay nada que impida a los que se sienten espiritualmente sofocados dejar el hogar. En lo que respecta a los Testigos, esta no es la cuestión.

Los que abandonan la Sociedad, cualesquiera que sean sus derechos legales, juegan con fuego; mucho más que los del mundo exterior que al menos pueden ser excusados por no saber nada más. En este sentido, la deserción voluntaria es como una expulsión involuntaria; el primer paso hacia el caos, quizás incluso hacia la aniquilación. ¿Cómo, entonces, se manifiesta este desafío?

Sea lo que sea que ocurra, el tipo de rebelión que estoy describiendo comienza o termina con la negativa a asistir a las reuniones de la Watchtower. Aunque esto nunca es bien recibido por los seres

queridos o por otros devotos, puede suceder por varias razones. Algunos individuos pueden sentirse ansiosos por tener que pararse en una plataforma y presentar un sermón imaginario ante toda la congregación la semana siguiente; difícilmente una hazaña fácil para un joven. Otros pueden estar al tanto de eventos que tienen lugar en otros lugares por las tardes cuando se celebran las reuniones; puede ser un partido de fútbol o una actividad extracurricular en la escuela. O, menos comúnmente, puede haber un pariente incrédulo en casa (como en el caso de los matrimonios mixtos) que se da el lujo de quedarse en casa y ver la televisión mientras el resto de la familia está en el Salón del Reino.
Cualquiera que sea la razón, las alternativas al estudio

textos religiosos y escuchar lo que parecen monólogos interminables puede ser muy atractivo para alguien para quien estudiar es una forma de vida demasiado exigente. Esto no quiere decir que los miembros de la segunda generación que se alejan del movimiento renuncien necesariamente a sus *principios*. A pesar de todas sus objeciones, sería muy sorprendente que estos jóvenes no aceptaran al menos algunos de los valores que han tenido toda su vida para interiorizar. Los Testigos Caducados no se diferencian, pues, de los Católicos o Metodistas caducados en que su deserción suele ser un rechazo de los rituales de la organización más que de sus valores de honestidad, caridad e integridad; y en algunos casos, incluso de sus doctrinas.13 Consideremos, por ejemplo, el siguiente testimonio de Laura, ex miembro de 25 años que, tras varios años de turbulencias con sus padres, abandonó la comunidad a los dieciséis años:

Mis primeros recuerdos de la infancia son de ser arrastrado a las reuniones tan a menudo; era el centro absoluto de mi vida durante dos horas a la vez, tres veces a la semana. Cuando tenía unos ocho o nueve años, empecé a pensar

"Esto es un aprieto". No estoy disfrutando esto. La verdad hace a los padres más estrictos que los que no son testigos; te mantiene en este pequeño círculo de gente del que nunca sales, excepto cuando estás en la escuela... Pero, dejando de lado su religión, mis padres son dos personas muy cariñosas que darían lo mejor de sí en todo momento. La mayoría de lo que dicen es verdad y yo lo creo, no puedo seguirlo... pero el haber sido criado como testigo me ha dado una buena base. Sé que soy una persona responsable; pienso en las cosas antes de hacerlas, tengo en cuenta los sentimientos de los demás... todo tipo de cosas que los Testigos son, me las han transmitido.

El desdén de Laura por las reuniones de la Watchtower se atenúa con lo que parece casi una disculpa por su deserción. Aunque no se sabe cuánto aceptan los ex miembros de la teología del movimiento como Laura, ciertamente había un deseo por parte de los entrevistados de permanecer cerca de sus padres, por los que sin duda tenían mucho afecto. Cualquier resentimiento que estos individuos pudieran haber tenido previamente, no encontré evidencia de un distanciamiento permanente. Por una parte, es probable que los adolescentes desertores vivan en el hogar de sus padres durante las etapas iniciales de su salida de la organización -una situación que requiere una tolerancia mutua si se quiere mantener la tapa en una olla a fuego lento- y, por otra parte, los fuertes lazos de parentesco por los que los Testigos son conocidos no pueden romperse fácilmente entre padres e hijos, por muy agraviados que se sientan las partes.

Pero estos podrían ser los únicos factores que impiden que una familia (ciertamente una familia Testigo) se desmorone a corto plazo; ya que la rebelión de los adolescentes dentro de las filas de la Watch Tower

a menudo implica mucho más que la falta de voluntad para asistir a las reuniones en el Salón del Reino. Los "rebeldes" que conocí me contaron historias de cómo, en lo que sonaba a desesperación por la libertad, harían

como salir de las ventanas de sus dormitorios por las tardes para estar con sus amigos cuando sus padres están abajo, introducir alcohol y cigarrillos de contrabando en la casa, tomar el transporte público a lugares prohibidos y, en algunos casos, incluso formar relaciones ilícitas con el sexo opuesto. La historia de Tammy ilustra algo de esto:

Tenía un gran círculo de amigos Testigos y *todos hacíamos* cosas que no debíamos hacer... todos fumábamos, todos bebíamos, todos salíamos con el sexo opuesto, todos solíamos volver a casa tarde. Recuerdo que una noche, se suponía que íbamos a ir a patinar sobre hielo y Martin, mi primo, se había metido un poco de Special Brew bajo su abrigo y lo bebimos juntos en el parque... en esa ocasión, cogimos el autobús de vuelta a su casa porque no nos iban a recoger... pero diría que una buena mitad de nosotros ya ha dejado la verdad.

El recuerdo de Tammy de su comportamiento desviado cuando tenía quince años sugiere que la rebelión de segunda generación dentro de la organización está más extendida de lo que los padres creen. Independientemente de si siguen siendo miembros, los jóvenes como Tammy no son diferentes de otros adolescentes hambrientos de libertad. Lo que *está* claro es que estos jóvenes se ven a sí mismos como mucho menos privilegiados que otras personas de su edad que tienen la suerte de no tener padres cuya vida se rige por preceptos sectarios. La rebelión de Tammy puede verse así como una respuesta no sólo a la autoridad sino a la *marca* de autoridad de sus padres; es decir, a un conjunto de controles que ella consideraba irrazonables. Ella creía firmemente que el conflicto con sus padres podría haberse reducido mucho si hubieran sido más liberales:

Cuando estaba en la escuela secundaria, empecé a pensar: "Podría salir con mis amigos esta noche al parque, para hacer esto y aquello, no para hacer nada malo, sino para ir al club de jóvenes y cosas así; pero en vez de eso tengo que ir a una reunión durante dos horas, y para cuando llegue a casa será demasiado tarde".

Cuando tenía unos trece años, mis padres quisieron moldearme y limitar mi asociación con ciertas personas. Incluso cuando era mayor y se me permitía salir, siempre había un toque de queda a las ocho y media; todos los demás se iban a casa a las diez... claro, a los otros niños Testigos no se les permitía asociarse con ningún no-Testigo excepto en la escuela, ¡así que supongo que tenía mucha libertad!
Cuando estaba en mi último año de escuela, pasaba la mayor parte del tiempo peleando con mis padres y, en ese momento, decidí que no iba a más reuniones. Estaban tratando de controlarme y yo no quería ser controlado; no estaban dispuestos a doblarse en absoluto. Si me hubieran dejado hacer lo mío por un tiempo con una guía en lugar de pautas estrictas, podría seguir siendo un testigo ahora.

Lo que los padres de Tammy estaban dispuestos a hacer para asegurar que se mantuviera dentro de los parámetros de la Sociedad Watch Tower -

su insistencia en que asistiera a todas las reuniones, el poco tiempo que se le permitió pasar con sus amigos no testigos y los toques de queda que tenía que cumplir, demuestran su desconfianza en el mundo secular y su percepción de su peligro. Esta es la consecuencia de una brecha generacional no ordinaria. Muchos padres que viven en el Occidente moderno afirman que, cuando eran adolescentes, las cosas eran diferentes; que era seguro caminar por las calles sin miedo a los ataques, que podían dejar sus casas sin cerrar y saber que no serían robados y que nunca había sexo antes del matrimonio. Pero a menos que, como los Testigos, tengan creencias religiosas fundamentalistas, sus recuerdos nostálgicos de un mundo en el que los índices de delincuencia eran bajos y las normas morales eran altas no les hacen generalmente imponer nada parecido a las restricciones a sus hijos a las que Tammy fue sometida. Tammy y sus amigos Testigos no son necesariamente indiferentes a los asuntos religiosos. Más bien se ven a sí mismos como productos de padres que ven el mundo con una sospecha mucho más profunda de lo que se justifica, padres que creen que los niños que tienen demasiado contacto con influencias seculares caen interminablemente en algún vórtice de depravación. Los niños testigos que muestran signos de adaptar sus vidas de acuerdo con las costumbres de hoy en día llenan de miedo a la comunidad de la Watch Tower. Los Testigos saben que el mundo moderno es vacío (esto es, después de todo, algo en lo que su teología prospera), pero sus propios hijos deben darle un amplio margen si se quiere contener a Satanás.

Los actos de rebelión en los que Tammy se involucró en sus años de juventud...

fumar tabaco, beber alcohol y organizar encuentros ilícitos con sus amigos en el parque - son, sin embargo, aberraciones menores comparadas con las de Natasha. Al igual que Tammy, Natasha había discutido interminablemente con sus padres durante sus años escolares porque odiaba que la obligaran a asistir a las reuniones de la Watchtower; pero la historia de Natasha es mucho más dramática. Se había negado a asistir a las reuniones desde los dieciséis años, tras una salida indigna del Salón del Reino una noche en la que estaba a punto de participar en una sesión de juego de roles:

Si sabe algo sobre los Testigos, sabrá que tenemos lo que llamamos la Escuela del Ministerio donde hacemos pequeñas charlas domésticas en la plataforma. De todos modos, esta señora de la congregación, yo era su "cabeza de familia" y había estado practicando la semana anterior, y no estaba contenta por mi edad; estaba bastante cohibida y no quería parecer una tonta. De todos modos, llegó la noche, y justo antes de que estuviera a punto de caminar hacia la plataforma, tuve un gran arrebato y corrí hacia los baños y dije, "No lo voy a hacer, no lo voy a hacer, y no voy a volver" y mi madre vino corriendo detrás de mí y dijo, "Oh sí, lo harás" y se desató el infierno, pero me entró en la cabeza que tenía dieciséis años y que si no lo hacía...

si quisiera ir más, no lo haría. Nunca fui a otra reunión después de eso.

Aunque los padres de Natasha eran miembros devotos del movimiento, fue, de hecho, su madre quien reclamó la responsabilidad de asegurar que Natasha y su hermana mayor completaran sus estudios bíblicos semanales y su trabajo de servicio puerta a puerta. Sorprendentemente, el padre de Natasha era menos directo que su madre, dado que la Sociedad equipa a los maridos con mayor autoridad que a sus esposas en asuntos tanto domésticos como religiosos. Esto puede no ser más que la suma total de diferentes personalidades. Por otro lado, podría ser que, como la mayoría de las mujeres, la madre de Natasha pasara mucho más tiempo que su marido cuidando de los niños - también una consecuencia de una religión que opera en líneas patriarcales. No hace falta decir que fue con su madre y no con su padre con lo que Natasha se quejaba más a menudo:

Mamá y yo nos peleábamos constantemente y era una verdadera molestia para mi padre... él no quería involucrarse realmente. Recuerdo una noche cuando estábamos tomando el té, mi madre y yo estábamos en ello martillo y pinzas, y él simplemente tomó su plato y lo rompió en el suelo y gritó, "¡Ya he tenido suficiente de esto! Había llegado al punto en que no sabía qué hacer a continuación. Mi madre era tan intensa con las cosas y él no. Ella seguía presionando y presionando y presionando.

Durante los dos años siguientes, Natasha formó una relación estable con su novio, Lee, un católico no practicante que era cuatro años mayor que ella, y que tenía poco tiempo para la religión de cualquier tipo. Naturalmente, los padres de Natasha desaprobaron la relación e insistieron en que, mientras Natasha seguía viviendo bajo su techo, volvía a casa todas las noches e invitaba a Lee a la casa sólo cuando ellos estaban presentes. También prohibieron que Lee y Natasha se fueran juntos de vacaciones. La relación de Natasha con sus padres finalmente llegó a un punto muerto cuando, unas semanas antes de su decimonoveno cumpleaños, quedó embarazada, una violación moral por la que Natasha sabía que sería desalojada. Con muchos presagios, Natasha dio la noticia a sus padres y se fue a vivir con la hermana de Lee. Cuando Natasha dio a luz a su hija, la pareja se mudó a su propia casa y planeaban casarse al año siguiente. Mientras tanto, la madre de Natasha, que probablemente estaba en su punto más bajo de la crisis, me dijo: Los problemas que hemos tenido recientemente han pasado factura. Esta situación con Natasha me ha dejado absolutamente atónito. Todo comenzó cuando ella dijo que no creía que el Armagedón fuera a llegar. Hicimos arreglos para que los ancianos de la congregación vinieran a hablar con ella, y desde entonces, las cosas fueron de mal en peor. Ahora se ha ido a vivir con su novio, lo que obviamente no aprobamos. Incluso ha dicho que está preparada para conseguir

casado en una iglesia católica y los pensamientos de eso me hacen pedazos! Quiero decir, no hay manera de que podamos ir a la boda

. . . A veces he sentido que me he vuelto loco. Incluso he considerado ir y hablar con un psicólogo. Tengo libros de la biblioteca sobre cómo tratar con los adolescentes. ¡Me he equivocado en alguna parte! Me siento como si me hubiera inclinado hacia atrás para mostrarle su amorosa amabilidad y me han seguido abofeteando. Me resulta muy difícil hablar de ello. Nuestra teoría es que es el diablo alejando a la gente de hacer lo correcto.

Este escenario familiar merece ser considerado por varias razones. Aquí tenemos a una joven que no sólo se separa de la comunidad de la Watchtower, sino que se queda embarazada y cohabita con alguien que no respeta sus edictos morales, un trago amargo para sus padres. El comportamiento de Natasha personifica todo lo que los Testigos deploran.

Su vida familiar de principio a fin revela cómo, incluso en comparación con otros sectarios de renombre mundial, los Testigos tienen grandes dificultades para tratar con niños que rompen las reglas ascéticas de la Sociedad. Aunque hay muchos adolescentes voluntariosos en el mundo, los que han crecido en el movimiento ofenden a sus padres de una manera muy diferente a los que no lo han hecho. La austeridad de los principios de la Watch Tower permite poco margen para que los jóvenes miembros abracen la cultura adolescente sin ser considerados en riesgo (o, más precisamente, poseídos por el diablo). Para el forastero poco comprensivo, este "riesgo" ha sido crudamente exagerado por un grupo de fundamentalistas religiosos cuyas creencias hacen imposible que sus hijos adolescentes experimenten

una adolescencia normal. Desde este punto de vista, el tema de la rebelión tiene que ver más con las expectativas irreales de los padres que con un desafío serio.

En lo que respecta a la propia Sociedad, a los desertores de segunda generación no se les trata con el mismo desprecio que a los expulsados; tampoco se prohíbe necesariamente a los Testigos que permanecen en la Sociedad que se pongan en contacto con ellos. Más bien, la literatura de la Watch Tower apela a los padres para que acepten la decisión de su hijo pródigo de abandonar la comunidad y esperar con esperanza su regreso. *La Watchtower* contiene regularmente historias de jóvenes que han abandonado el movimiento y que vuelven en algún momento posterior. Los desertores son presentados como personas frívolas e impresionables que se han apartado de sus sentidos, mientras que a los que se reincorporan se les presenta como personas que han aprendido una dura lección de discernimiento, pero que sin embargo merecen el perdón de Jehová. Estas historias suelen incluir testimonios personales de antiguos miembros caducados que explican cómo su ansia de excitación les llevó a una vida de libertinaje, pero cómo, en virtud de su anterior conocimiento de "la verdad", vieron el error de sus caminos y volvieron al redil con remordimiento:

¿Hay gente hoy en día que se parece al pródigo? Sí. Tristemente, un número relativamente pequeño ha dejado el seguro "hogar" de nuestro Padre celestial, Jehová. (1 Timoteo 3: 15) Algunos de ellos sienten que el medio ambiente...

de la casa de Dios es demasiado restrictiva, que el ojo vigilante de Jehová es más un obstáculo que una protección. (Compare el Salmo 32: 8) Considere a una mujer cristiana que fue criada según los principios bíblicos, pero que más tarde se vio envuelta en el abuso del alcohol y las drogas. Mirando hacia atrás a ese oscuro período de su vida, ella dice: "Quería probar que podía hacer una vida mejor para mí misma". Quería hacer lo que quería hacer, y no quería que nadie me dijera lo contrario". Como el pródigo, esta joven buscó la independencia... El dilema del pródigo se complicó por el hecho de que "nadie le daría nada". ¿Dónde estaban sus nuevos amigos? Ahora que no tenía dinero, era como un "objeto de odio" para ellos. De la misma manera, muchos hoy en día que se apartan de la fe descubren que los atractivos y puntos de vista de este mundo equivalen a un "engaño vacío". (Colosenses 2: 8) "Sufrí mucho dolor y angustia sin la guía de Jehová,

dice una joven que por un tiempo dejó la organización de Dios. "Traté de encajar en el mundo, pero como no era realmente como los demás, me rechazaron. Me sentí como una niña perdida que necesitaba un padre que me guiara.

Fue entonces cuando me di cuenta de que necesitaba a Jehová. Nunca más quise vivir independientemente de él.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1998c: 9-11) Los padres, por otro lado, son representados como personas temerosas de Dios para quienes la partida de su hijo es un golpe devastador - una crisis que se dice que los afecta de manera muy similar a un duelo:

"Mi hija me dijo que ya no quería formar parte de la congregación cristiana", dice un padre cristiano. Durante días, semanas, incluso meses después, sentí un dolor persistente en mi cuerpo. Era peor que la muerte. . . Es verdaderamente desgarrador cuando un compañero creyente manifiesta su deseo de vivir en contra de las normas de Dios. (Filipenses 3: 18) Cuando esto sucede, los ancianos y otros con calificaciones espirituales se esfuerzan por reajustar al errante. (Gálatas 6: 1) (ibid.: 8-9)

El pasaje también da una indicación de cómo la Sociedad intenta rescatar a los potenciales desertores de lo que siempre verá como las peligrosas fuerzas que impregnan la sociedad secular moderna. No es raro que los padres ansiosos adopten un enfoque kamikaze ante la obstinación de sus hijos, pidiendo el apoyo de otros miembros así como de los funcionarios de la congregación. Los ancianos y los parientes utilizan las ayudas de las torres de vigilancia, en particular los folletos que contienen referencias bíblicas, en un intento de volver a encauzar al infractor, una estrategia que rara vez tiene éxito entre aquellos que creen que han tenido más que su justa cuota de adoctrinamiento. Los Testigos de segunda generación que se separan de la comunidad suelen lograr establecer suficientes relaciones con el mundo exterior para compensar la reducida cantidad de

contacto con "la verdad". Es probable que estos desertores hayan formado amistades cercanas con no testigos en la escuela o, como Natasha, pueden estar saliendo con una pareja no creyente. A diferencia de muchos de sus parientes mayores, y probablemente incluso de sus padres, estos individuos no han entrado en el movimiento como conversos entusiastas con el mismo tipo de perfiles susceptibles que las personas que describí en el capítulo 3. Además, son jóvenes cuyo comportamiento rebelde les permite ver que el mundo exterior, a pesar de todas sus deficiencias, ofrece una forma de vida alternativa.

Las pruebas sugieren que los niños que violan los principios de la Watchtower son niños que luchan por expresar su frustración con la autoridad.

Cualquiera que sea la postura que se adopte contra la *Weltanschauung (Cosmovisión)* de los Testigos o contra los antiguos miembros, pocos negarán que los rebeldes son personas valientes. Los testimonios presentados más arriba son de jóvenes que se atreven a expresar su independencia de pensamiento; personas que comparten con nosotros sus historias de lo que los espectadores simpatizantes verían como un retroceso de un régimen opresivo. Pero también es evidente que las relaciones son tan volátiles en los hogares de los Testigos como en cualquier otro, especialmente cuando los niños disidentes están enfrentados con sus padres. Aunque los niveles de disciplina varían, la socialización efectiva de los miembros de la segunda generación es crucial si se quiere mantener la autenticidad del movimiento. Por esta razón, los padres continúan usando un lenguaje anacrónico al lamentar el desafío de su hijo. Es un axioma fundamental de la Sociedad Watch Tower que los jóvenes que transgreden las fronteras retozan con el diablo y así pierden el ímpetu de legar su sagrado legado a sus propios hijos. Su mayor desafío es prevenir al enemigo sin convertirse en el enemigo interior.

Resumen

Al ofrecer un vistazo a las vidas de los niños Testigos, he destacado algunos de los dilemas generales que la modernidad plantea al movimiento tanto a nivel macro como micro. La evidencia disponible expone todas las dificultades de pertenecer a una organización que propugna creencias heterodoxas en un mundo que cambia rápidamente. Hay pocas razones para pensar que los Testigos se volverán más liberales a medida que evolucione el siglo XXI. A pesar de su conservadurismo, el cristianismo ortodoxo está más capacitado que la comunidad de la Watch Tower para responder a la sociedad moderna, en particular en lo que respecta a los niños. Los dirigentes católicos, anglicanos y de otras iglesias son muy conscientes de las dificultades actuales para reclutar y retener a los jóvenes; y la mayoría reconoce que la cultura adolescente ha experimentado algunos cambios enormes en los últimos decenios. En un momento en que las iglesias convencionales han comenzado a ofrecer centros de acogida para jóvenes,

alojamiento temporal para adolescentes sin hogar, apoyo pastoral para madres solteras, líneas de ayuda para gays y lesbianas, clínicas de asesoramiento sanitario para colegialas embarazadas y toda una serie de servicios de asesoramiento confidencial para adolescentes con problemas emocionales, los Testigos se aferran a una teología exclusiva que

Honra a tu padre y a tu madre.

insisten en que es bueno para todas las personas y para todos los tiempos. A medida que el mundo se fragmenta cada vez más, el Cuerpo Gobernante de la Sociedad está menos dispuesto que nunca a exigir otra cosa que no sea la completa lealtad. Por el momento, el movimiento está floreciendo, y es probablemente su mensaje fundamentalista lo que le permite hacerlo; pero debe asegurarse de que sus hijos permanezcan como miembros si quiere mantener su exitosa misión mundial.

8

El miedo a la libertad

Ninguna historia de la Sociedad de la Watchtower estaría completa sin un examen de por qué algunos de sus miembros totalmente bautizados deciden retirar su apoyo. Cualquier organización religiosa con una membresía opcional del tamaño de ésta tendrá inevitablemente un porcentaje de personas que decidan, por una razón u otra, salir en algún momento de sus vidas. Desde la propia perspectiva del movimiento, nunca hay ninguna razón válida para salir. Su monopolio sobre la verdad no permite a los miembros hacer la afirmación de que su búsqueda de la salvación los está llevando a buscar nuevos pastos o que su hambre espiritual no ha sido satisfecha. Abandonar la Sociedad es, por lo tanto, la última traición ya que el individuo entra voluntariamente en el mundo de Satanás.

En este capítulo, analizo las principales fuentes de disensión y describo cómo responde el Cuerpo Gobernante del movimiento a quienes cuestionan su autoridad. Ofrezco un examen detallado del proceso de deserción desde el momento de la insatisfacción inicial hasta el punto de partida. Se presentan testimonios personales para establecer lo que sucede a los que abandonan el movimiento por propia voluntad. También considero las implicaciones de la deserción a largo plazo, y explico cómo los miembros caducados se ajustan a una nueva forma de vida. Existe, como cabría esperar, una amplia gama de literatura biográfica y autobiográfica sobre la deserción1. Un examen detallado de esta literatura revela que la deserción se presenta en diversas formas. Por ejemplo, hay quienes realizan estudios bíblicos con los Testigos y asisten a sus reuniones durante varios meses, pero nunca llegan al punto del bautismo. Otros son miembros bautizados que, por una u otra razón, dejan de asistir a las reuniones y dejan de hacerlo por un tiempo, para regresar más tarde. Algunos de ellos pueden incluso haber sido expulsados varios años antes. Luego hay un tercer grupo compuesto por Testigos completamente bautizados que han estado activos en la Sociedad durante un período de tiempo considerable y se van para no volver nunca más. Es a estos desertores a quienes se aplica la mayor parte de este capítulo.

Suprimiendo la ambivalencia

No hay duda de que los Testigos tienen muchos desertores. Esto se puede deducir de las propias estadísticas anuales de la Sociedad que indican que año tras año

que el número "pico" de devotos activos supera el número "promedio".

Además, el número total de bautismos en un período determinado pronto supera el aumento notificado del número de miembros. Pero una alta tasa de abandono no significa que la Sociedad esté disminuyendo o que sus creencias se estén debilitando. Una tasa de crecimiento anual del 5% es impresionante para cualquier persona y puede considerarse una prueba de un movimiento que tiene éxito en la sustitución de miembros apáticos por otros comprometidos. No obstante, las cifras muestran también que la gente deja la Sociedad por su propia voluntad. Los motivos de la deserción varían de un individuo a otro, pero en todos los casos que encontré en mi trabajo de campo fue provocada más por la insatisfacción doctrinal que por las actividades religiosas o las relaciones sociales, aunque éstas pueden actuar como catalizadores. Las estrategias del Cuerpo Gobernante para tratar con quienes cuestionan sus enseñanzas obligan a algunos individuos a pasar varios años, incluso la mayor parte de su vida, suprimiendo las dudas sobre la legitimidad de ciertas doctrinas antes de decidir su abandono. Otros que han perdido completamente la fe podrían no ser capaces de liberarse nunca debido a su vínculo afectivo con los amigos y familiares del movimiento.

El historial de fracaso de las profecías de la Sociedad ha jugado indudablemente un papel en la deserción voluntaria. Los Testigos esperaban el regreso invisible de Cristo en 1874 (que más tarde se cambió a 1914, la fecha original del Armagedón), la destrucción de la cristiandad en 1918 y el regreso en 1925 de los profetas Abraham, Isaac y Jacob (véase Barnes 1984, Quick 1989 y Reed 1989a). Pero fue el fracaso del Armagedón en 1975 lo que tuvo el efecto más devastador en los miembros de la Watch Tower, un acontecimiento que había aparecido en las publicaciones de la Sociedad desde mediados del decenio de 1960: Este séptimo día, el día de descanso de Dios, ha progresado casi 6.000 años, y todavía queda el reinado de Cristo de 1.000 años por delante de su fin (Rev.

20: 3, 7). Este séptimo período de 1.000 años de la existencia humana podría compararse con un gran día de descanso... ¿En qué año, entonces, llegarían a su fin los primeros 6.000 años de la existencia del hombre y también los primeros 6.000 años del día de descanso de Dios? El año 1975.

(*Despierta!* 8 de octubre de 1966: 19)

Tom, que había estado en el movimiento desde principios del decenio de 1970, explicó cómo el fracaso de la profecía de 1975 le impidió seguir siendo miembro activo2 : Nuestro principal libro de enseñanza se llamaba *El Libro de la Verdad* y había un pequeño gráfico que terminaba en 1975. ¡Lo dije desde la plataforma! Le dijimos a todo el mundo que el final estaba cerca. Cuando me convertí en Testigo renuncié a mis pólizas de seguro, cancelé todas mis dotaciones de seguro, nunca compré una casa porque sabía que no la necesitaría, ni siquiera queríamos poner los nombres de los niños para la escuela.

Tom continuó explicando cómo algunos de sus amigos más cercanos que también fueron miembros durante los años críticos previos a 1975 decidieron dejar de tener hijos. Esto se corresponde con los preparativos hechos por otros devotos en anticipación del Nuevo Reino. Por ejemplo, el antiguo miembro David Reed explica:

Habiendo ya servido algunos años en el trabajo pionero, no tenía ninguna casa o propiedad para vender. Pero descuidé el trabajo dental necesario, pensando que sería mejor dedicar mi tiempo y fondos a cosas

espirituales, ya que el fin estaba tan cerca y mi cuerpo sería restaurado a la perfección poco después de 1975.

(Reed 1989a: 60)

Tom procedió a informarme que estaba tan seguro de que el reino milenario de Cristo comenzaría en 1975 que su fracaso marcó el comienzo de sus dudas sobre la autoridad del Cuerpo Gobernante.

Cuando el otoño de 1975 llegó y se fue, millones de testigos se desilusionaron. El movimiento estaba claramente en crisis. ¿Qué, entonces, le permitió sobrevivir? Y lo que es más importante, ¿cómo se las arregló para reclutar y expandirse a un ritmo tan impresionante?

Las respuestas a estos enigmas residen en las estrategias empleadas por el Cuerpo Gobernante de Brooklyn para acabar con la desafección, así como en la falta de voluntad de los propios miembros para abandonar la comunidad. El fracaso de la profecía ha sido minimizado con tanto éxito por los líderes de la Sociedad que los Testigos de larga data que han permanecido como miembros parecen no sentirse perturbados por ello. En 1976, el Cuerpo Gobernante comenzó a reinterpretar los Libros de Daniel y Apocalipsis en la creencia de que los planes de Jehová permanecían inalterados, y fue esta reinterpretación la que ayudó al movimiento a sobrevivir en los años siguientes. Mientras tanto, Raymond Franz, que iba a ser presidente el 7 de junio de 1977, logró salvarlo de la completa pérdida de legitimidad espiritual. Hablando ante una enorme audiencia de testigos en 1976, Franz intentó explicar por qué la profecía había fracasado. Les dijo: "Fue porque esperaban que algo sucediera" (Penton 1997: 100). Franz sugirió que, debido a que Jesús había indicado que *nadie* sabía el día o la hora del comienzo de la Era Mesiánica, los devotos se habían equivocado al depositar todas sus esperanzas en el establecimiento del Nuevo Reino en 1975.3 Mientras tanto, los líderes revisaron la cronología de la Sociedad y sugirieron que la predicción del Armagedón debería haber sido calculada a partir de la creación de Eva en lugar de la de Adán.4

Estos intentos de explicar el fracaso de la profecía son notablemente similares a las estrategias adoptadas por los Azande para mantener su fe en los oráculos de las gallinas (Evans-Pritchard 1937). Mediante un proceso que Evans-Pritchard llama *elaboración secundaria*, los azande son capaces de explicar las indicaciones contradictorias de sus oráculos de varias maneras, incluyendo la creencia de que se ha obtenido el tipo de veneno equivocado, o que se ha roto un tabú,

o que la brujería está siendo usada por alguien en el pueblo para dañar el oráculo y así sucesivamente. Por lo tanto, así como Evans-Pritchard argumenta que la creencia se sostiene porque los magos tienen elaborados procedimientos a su disposición que les permiten explicar los percances, los líderes del movimiento se las arreglaron para evitar el escepticismo culpando del fracaso de la profecía del Armagedón a los propios devotos. Wilson también comenta la exitosa forma en que los Testigos cambiaron su escatología. He explicado cómo consideran los acontecimientos mundiales como la contaminación ambiental, el aumento de la delincuencia, los avances científicos, los terremotos y las guerras como signos del fin. A finales de la década de 1970, tales eventos parecieron persuadir a aquellos que de otra manera habrían cuestionado las enseñanzas de la Watch Tower, de que las predicciones establecidas en Mateo 24 seguramente se estaban cumpliendo, y que esto aún era

La organización teocrática de Jehová. Los Testigos ahora afirman que estamos al final de lo que describen como "tiempo extra"; por lo tanto, el fracaso de la profecía no ha provocado el abandono de la creencia de la manera que uno podría esperar. Por simple que parezca, lo que los escépticos consideran un fracaso, el Cuerpo Gobernante lo considera una prueba de fe. Esta es una forma en la que es capaz de eliminar a los Tomás que dudan.

Es muy poco probable que quienes se han unido a la Sociedad en las dos últimas décadas sean conscientes de la expectativa del Armagedón de 1975

o de los errores escatológicos anteriores. En toda la literatura de la Watchtower que se ha publicado desde 1975, no se ha hecho mención de estas profecías, excepto por el retorno invisible de Cristo en 1914. La información transmitida a los miembros actuales es cuidadosamente revisada de manera que tipifica un movimiento totalitario. Según los cálculos actuales, más del 60% de los testigos de Jehová del mundo actual se unieron al movimiento después de 1975; por lo tanto, el Cuerpo Gobernante no tiene motivos para discutir con ellos el fracaso de sus profecías anteriores. La supresión del fracaso de la profecía de 1975 por parte de quienes estaban activos en ese momento pero que, no obstante, han permanecido como miembros sugiere un grado de complicidad inusual. Más importante aún, desafía la noción de que los movimientos religiosos son incapaces de sobrevivir a las desconfirmaciones empíricas. Como sostiene Wilson, bien podría ser que para individuos como estos, permanecer en una comunidad que ofrece fuertes edictos morales así como esperanza para el futuro sería menos traumático que la deserción:

Para las personas cuyas vidas han llegado a estar dominadas por una poderosa expectativa, y cuyas actividades están dictadas por lo que esa creencia requiere, el abandono de la fe debido a la decepción por una fecha sería normalmente una experiencia demasiado traumática para contemplarla.

(Wilson 1978: 184)

Esto se repite en la autobiografía de Barnes:

A principios de 1979, me enfrenté a un Testigo de larga data, con evidencia completamente documentada de todas las falsas profecías y discutí con él

la definición de la Biblia de un falso profeta (Deut 18: 20). Su respuesta fue esclarecedora. Dijo, "Oh, bueno, me tienes sobre un barril. Pero déjame decirte por qué pretendo quedarme con los Testigos de Jehová. No se matan unos a otros en tiempos de guerra, viven de acuerdo a altos principios morales, son las únicas personas que defienden el nombre de Dios...'. Este hombre proporciona un claro ejemplo de uno de los mecanismos de defensa psicológica en uso entre los Testigos - la preponderancia de los puntos buenos sobre los malos.

(Barnes 1984: 81)

Cuando los miembros desilusionados comenzaron a desertar en 1976, los líderes de la Watch Tower buscaron defenderse de la siguiente manera: A veces las explicaciones dadas por la organización visible de Jehová han mostrado ajustes, aparentemente a puntos de vista anteriores. Pero este no ha sido el caso. Esto podría compararse con lo que se conoce en los círculos de navegación como "viraje". Maniobrando las velas, los marineros pueden hacer que un barco vaya de derecha a izquierda, de ida y vuelta, pero siempre progresando hacia su destino a pesar de los vientos contrarios.

(Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1981: 27) Junto a esta negación de cualquier ajuste a la profecía, la revista presentaba una ilustración de un barco virando hacia el viento y viajando en zigzag. Para miles, incluso millones de devotos para quienes la deserción llevaría a una crisis existencial, cualquier intento del Cuerpo Gobernante de preservar su autoridad divina es probable que tenga éxito. Estos intentos han sido bien documentados por uno de los más conocidos críticos de la Watch Tower, Edmund Gruss.

Gruss, él mismo un antiguo miembro, es un polemista anti-testigos que ha producido una excelente crítica de la escatología de fijación de fechas del movimiento.

Argumenta que el Cuerpo Gobernante ha distorsionado su propia historia y, de hecho, la propia Biblia para aumentar su autoridad jerárquica. El trabajo de Gruss se ocupa tanto de la presentación de la evidencia histórica como de un análisis crítico detallado de los métodos de comprensión profética de los propios Testigos.

También comenta cómo, desde 1975, la Sociedad ha engatusado a sus miembros para que acepten sus pronunciamientos intensificando la amenaza de la condenación eterna (Gruss 1972: 94-103). Mi trabajo de campo apoya la mayoría de las afirmaciones de Gruss. Los devotos son advertidos del peligro de la apostasía en toda la literatura de la Watch Tower y por los ancianos de la congregación. Otros sistemas de creencia están en el estilo habitual representado como Babilonia la Grande, el imperio mundial de la religión falsa. El control de la Sociedad sobre los disidentes potenciales es descrito sucintamente por Botting and Botting:

Una cosa está clara: la Organización de Testigos de Jehová no se acostará y morirá, no importa cuánta disensión pueda generarse a partir de

dentro, y no importa cuánta persecución se genere desde fuera.

Mientras sus miembros crean que Jehová está con ellos, mientras asuman que todo lo que haga el Cuerpo Gobernante está en perfecta concordancia con su voluntad, apoyarán a la organización hasta el final del siglo y más allá. Los individuos pueden venir y los individuos pueden irse, pero la sociedad continuará; como el Partido Ingsoc de Orwell, es 'inmortal'. Puede ser un ejemplo clásico del colectivismo oligárquico orwelliano, pero mientras los Testigos de Jehová comprometidos estén dispuestos a aceptar su organización como una teocracia, así seguirá siendo.

(Botting y Botting 1984: 186)

Incluso los testigos que empiezan a dudar de que la organización sea una teocracia encuentran formas de suprimir sus dudas. Claire, un miembro caducado de veintitantos años, me dio varios ejemplos de

escépticos que conocía, a los que quería mucho, que todavía eran miembros en el momento de la investigación, pero que no estaban dispuestos a liberarse:

Algunos de ellos parecían saber que estaba mal. Hay gente ahí dentro que *sabe que* no está bien. Hay gente que lee literatura de apóstatas, pero su excusa es que sólo están comprobando, pero no me estás diciendo que no son conscientes de todas las discrepancias.

Del mismo modo, Eric me contó cómo, no mucho después de que decidiera desvincularse de su congregación local, algunos de los que seguían siendo miembros se pusieron en contacto con él y le explicaron cómo habían albergado recelos durante mucho tiempo, pero todos tenían demasiado miedo de abandonar la comunidad por temor a perder a sus amigos más cercanos y a no tener a nadie más a quien recurrir.

Aunque la Sociedad ha tenido *cierto* éxito en silenciar a los potenciales desertores, no ha podido evitar que cada Testigo desilusionado difunda la disidencia. Un hombre me contó cómo fue visitado por dos ancianos de la congregación en su casa cuando continuó cuestionando la cronología de la Watch Tower. Habiendo cotejado la evidencia del fracaso de la profecía en la propia literatura de la Sociedad, comenzó a presentar la evidencia a los ancianos, quienes inmediatamente lo reportaron al supervisor que presidía la apostasía, una ofensa que puede resultar en la expulsión. Como he explicado en otra parte, los individuos expulsados deben ser rechazados por los otros miembros de la congregación, incluso si estos miembros son parientes cercanos. Los testigos que mantengan cualquier contacto con los expulsados también corren el riesgo de ser expulsados. Las personas que entrevisté ofrecieron relatos de cómo fueron rechazados por otros miembros que estaban igualmente desilusionados, pero que tenían demasiado miedo de expresar sus preocupaciones por temor a enemistarse con sus familias. Este tipo de control hace imposible la medición empírica de la insatisfacción sectaria. Cuando las doctrinas de la Watch Tower no son válidas, las fuerzas totalitarias pueden compensar, aunque sólo sea porque la vida más allá de la Sociedad

es imposible de imaginar. El siguiente relato de Peter ejemplifica la ansiedad emocional que experimentan los testigos que contemplan seriamente la deserción:

Cada vez más empecé a descubrir cosas que me causaron desilusión y disgusto y a darme cuenta de que había algo muy malo pero no sabía lo que era... y además, no había ningún otro lugar a donde ir porque esta era la verdad! Conocí a otras personas que también estaban desilusionadas y disgustadas, pero no podían hablar de ello. De vez en cuando en la conversación se soltaban un poco pero pronto se metían. Era como si no pudieran discutirlo abiertamente. Conocí a una pareja que fueron Testigos de Jehová durante mucho tiempo en los años 30 y 40, nunca tuvieron hijos de hecho, y eventualmente él murió y yo solía ir a visitar a su esposa, ella era una anciana encantadora y estaba bebiendo mucho en ese momento, y, cuando fui a visitarla, sus defensas bajaban y de repente empezó a criticar a la organización y a decir: "Esto no es nada nuevo, lo que está sucediendo ahora ya ha sucedido antes", pero luego se tranquilizaba y decía: "Oh, pero es la verdad, ¿a dónde más puedo ir?y era una persona muy triste y desilusionada, pero ¿a dónde más podría ir?

No es raro que los Testigos que experimentan dudas sobre las enseñanzas de la Watchtower hablen de no tener a dónde ir. La descripción de Peter del dilema de esta mujer vale la pena compararla con un extracto de la autobiografía de Barnes:

Tan pronto como este proceso de iluminación comenzó, los poderosos efectos del lavado de cerebro de la Watch Tower comenzaron a hacerse sentir... Sentimos la necesidad de dejar la Sociedad Watch Tower porque no creíamos que pudiéramos seguir adelante con ella, pero, ¿a dónde podíamos recurrir? No había ningún sitio al que ir... así que pensamos... La única alternativa es convertirse en apóstata, yendo a alguna otra iglesia que sea parte de Babilonia la Grande.

(Barnes 1984: 90-1)

Estos dos relatos revelan tanto las actitudes de los antiguos miembros hacia el mundo exterior como su insatisfacción doctrinal5. Aunque la escatología revisada del Cuerpo Gobernante ha logrado sin duda retener a un gran número de personas que anteriormente podían haber considerado la deserción, la mayoría de las cuales, después de todo, siguen estando seguras de la inminencia del Armagedón, es la poderosa combinación del vínculo afectivo del individuo con otros devotos y su temor al mundo exterior lo que asegura la lealtad. Para muchos, la deserción no sólo significaría el rechazo de amigos y parientes cercanos, sino también el abandono de una comunidad que ha

Hasta ahora les ofrecía una certeza psicológica y emocional durante la mayor parte de sus vidas. Aunque el interior puede ser falible, el exterior es potencialmente mucho peor. En su famosa obra *El miedo a la libertad* (1960), Erich Fromm sugiere que este tipo de sumisión a un sistema cerrado todopoderoso es una forma de escapar a los problemas de las llamadas democracias liberales.

Aunque Fromm escribe desde una perspectiva psicoanalítica, argumenta que las causas de la ansiedad en el mundo moderno son, de hecho, sociales. Fromm sostiene que el colapso de la tradición medieval y el desarrollo del capitalismo moderno, que aparentemente produjeron libertad, crearon aislamiento, duda y dependencia emocional6 . La liberación *de la* elección puede conducir a una seguridad mucho mayor que la liberación *como elección*. Fromm sugiere que el auge del fascismo en Alemania en el siglo XX puede explicarse, al menos en parte, por el anhelo de volver al autoritarismo de la sociedad preindividualista. Para Fromm, la retirada del mundo y la destrucción de otros son mecanismos de escape y sintomáticos de la necesidad de autoridad. Cualesquiera que sean las dudas que los individuos puedan experimentar dentro de la comunidad de la Watchtower, es muy poco probable que consideren que la vida fuera de ella es mejor. Cuando los Testigos suprimen su ambivalencia, suprimen la ambigüedad que proviene del mundo secular moderno. La aversión al riesgo bien vale el sacrificio de lo que otros, en su locura, llaman "libertad"7. Si este análisis es correcto, parecería que las fuerzas que atraen a las personas a la pertenencia son las mismas que les impiden salir. Esta noción de que la libertad existe *dentro de* la Sociedad fue fuertemente apoyada por Maureen, que compartió conmigo sus percepciones de la vida en el exterior: Algunas personas miran a los testigos de Jehová y piensan que los límites son increíblemente estrechos, pero no creo que lo sean personalmente. Creo que te da más libertad que alguien de ahí fuera. Eres libre de un miedo morboso de lo que te puede pasar por ir en contra de las leyes de Dios, no crees que vas a ser atormentado por un infierno ardiente, eres libre de pensar que Dios es un Dios de amor y no haría algo así.

Creo que estás libre de ser esclavizado por un montón de supersticiones, mientras que la gente se dejará gobernar por todo tipo de cosas tontas como caminar bajo las escaleras, o si ven un gato negro, o cuántas urracas; es sorprendente... y la gente que siente que sus vidas están gobernadas por las estrellas y no harán cierta cosa porque su horóscopo les dice que no lo hagan. Así que estás libre de eso. Eres libre porque la moral de hoy en día es tan liberal y todo vale, porque te mantienes dentro de las pautas morales de Jehová, eres libre de la inmoralidad exterior.

Lo que parece ser desde el exterior una forma de vida altamente restrictiva es, desde el interior, una forma de seguridad y liberación. Las fuerzas opresivas del control totalitario pueden ser experimentadas subjetivamente como gratificantes. Aunque puedan dudar, los testigos que continúan jurando su lealtad a la

La comunidad de la Watchtower está eliminando la incertidumbre que los desempodera. Suprimir la ambivalencia puede ser la única forma en que pueden resistir los problemas que presenta la vida moderna. Las opciones múltiples y la elección individual son un terreno fértil para la restauración de la autoridad moral. En resumen, la paradoja (de hecho, una de las muchas paradojas) de la modernidad es que la libertad que promete es la libertad que se teme.

Romper: ¿un nuevo comienzo?

Por difícil que sea, hay individuos que abandonan la Sociedad, cueste lo que cueste. Cuando empecé a estudiar los relatos autobiográficos de los ex-miembros y los datos de las entrevistas en profundidad, se hizo evidente que uno de los catalizadores más importantes en la causa de la deserción involucra algo que la mayoría de los devotos nunca logran hacer (sobre todo porque está prohibido por el Cuerpo Gobernante); a saber, estudiar la Biblia sin la guía de la Watch Tower. Oficialmente, el liderazgo de la Watch Tower afirma que sus doctrinas se basan únicamente en la Biblia, mientras que las reuniones del Salón del Reino preparan a los Testigos para el ministerio. En la práctica, sin embargo, nunca es posible la lectura independiente de la Biblia, ya que el material recomendado para la lectura tiene un propósito diferente. Además de estudiar el boletín mensual *Ministerio del Reino* para las reuniones de entre semana, los Testigos de todo el mundo se ven obligados a leer el *Anuario* de la Sociedad con regularidad y a estudiar el contenido de las revistas de la *Atalaya en* preparación para los servicios dominicales. Esto significa que, aunque la mayor parte del material está repleto de referencias bíblicas, la Biblia rara vez se utiliza de manera sistemática y meditativa.8 Toda la interpretación bíblica es presentada a los Testigos por "el esclavo fiel y discreto" (es decir, el Cuerpo Gobernante), lo que les impide dedicarse a un estudio bíblico individual o a lo que Quick (1989) y Bowman (1991) llaman Hermenéutica Bíblica. El Cuerpo Gobernante desalienta enérgicamente el estudio personal a favor de las "directrices" que,
según los críticos, permiten a los expositores de la Watch Tower alinear los textos de las escrituras con el pensamiento actual de la Watch Tower (Quick 1989: 17-18). Tanto Quick como Bowman sostienen que, aunque los devotos son adeptos a citar las escrituras cuando pronuncian sus sermones a nuestras puertas, estas escrituras son invariablemente mal interpretadas y mal contextualizadas. Los teólogos académicos formados en estudios bíblicos suelen expresar su preocupación por lo que consideran inexactitudes en todos los materiales de la organización, incluida su propia versión de las escrituras (véase, por ejemplo, Sire 1980, Franz 1983, Hoekema 1984, Reed 1986, Bowman 1991 y Wijngaards 1998).

Cualquier testigo que lea literatura que ataque la teología de la Watchtower corre el riesgo de ser expulsado, mientras que aquellos que logren realizar su propio estudio de una Biblia ortodoxa como la versión King James afirman que se dan cuenta inmediatamente de las inconsistencias. Esta fue la experiencia de Quick cuando decidió usar una traducción independiente del Nuevo Testamento.9

Quick nos dice que, después de recopilar una lista de doscientos versos que él

luego se subdividió en cincuenta y ocho temas teológicos separados, incluyendo la deidad de Cristo, la personalidad del Espíritu Santo, el año 1914 y el mensaje de salvación del evangelio, concluyó:

la gravedad de lo que acababa de hacer me golpeó como una tonelada de ladrillos. Había logrado destruir todas mis convicciones más profundas sobre Dios, su pueblo, la realización de su plan de salvación y mi lugar en todo este asunto. Ahora estaba innegablemente, completamente perdido!

(Rápido 1989: 55-6)

Las confesiones de desconcierto en el momento del estudio personal de la Biblia son comunes entre los que se liberan del movimiento. Este es el punto en el que las doctrinas de la Watch Tower comienzan a ser cuestionadas. El único factor motivador para estudiar la Biblia sin la ayuda de la literatura de la Sociedad fue, según los que entrevisté, la búsqueda de la verdad. Esto sugiere que las personas que emprenden un estudio personal propio deben experimentar inicialmente sentimientos de confusión o insatisfacción con la teología de la Watch Tower antes de su propia investigación; pero sólo cuando empiezan a dudar de las doctrinas fundamentales es cuando es probable que lo hagan.10 La causa fundamental del desacuerdo entre los Testigos y los cristianos ortodoxos radica en la forma en que se interpretan los textos de las Escrituras, en particular los del Nuevo Testamento.

La mayoría de los antiguos Testigos que han escrito autobiografías han transmitido su lealtad a una u otra forma de cristianismo evangélico. Tal vez no sea una coincidencia que los Testigos que emprenden su propio estudio de la Biblia elijan esta opción, ya que el cristianismo inconformista también utiliza la Biblia como su fuente fundamental de autoridad11.

La participación en la investigación *personal* expone algunas de las cuestiones planteadas en el capítulo anterior en relación con la privacidad dentro de un sistema totalitario. Pero la privacidad de *la creencia* plantea un resultado potencial diferente de los actos privados en lugares públicos. Esta lucha por la privacidad fue algo a lo que Alison aludió en su discusión de cómo su rechazo a algunas de las enseñanzas -

particularmente la prohibición de votar, el rechazo de la sangre y la subordinación de las mujeres - le causó un defecto. Del mismo modo, Claire me dijo que le molestaba la inflexibilidad de las creencias y la forma mecánica en que se impartían. Al darse cuenta de que no había oportunidades para expresar sus preocupaciones, se vio obligada a permanecer en silencio o a abandonar la causa de la Watch Tower.
Pero individuos como Alison y Claire que se separan de la Sociedad entran en el mundo del riesgo. Desde la perspectiva de la modernidad, la mentalidad inflexible de los Testigos y los límites cerrados dentro de los cuales operan son fuertes mecanismos de aversión al riesgo.

Lo que los Testigos consideran una coherencia, los desertores lo consideran una violación de la libertad y un obstáculo para el crecimiento personal. Aunque este alto grado de control interno puede causar cierta insatisfacción, no impide necesariamente que los afectados asistan a reuniones o participen en

...de puerta en puerta. Los funcionarios de la congregación animan a quienes muestran signos de inactividad, como lo indica el hecho de que no asistan a las reuniones con regularidad y/o no se dediquen al ministerio, a que vuelvan a la comunión activa.

Los desertores que se convierten al cristianismo ortodoxo se refieren frecuentemente a su nueva creencia en la deidad de Cristo, como se ejemplifica en la declaración de Quick:

En una seria oración le supliqué a Dios. "Jehová", recé, "¡He destrozado tu libro! Por favor, Dios mío, ayúdame a volver a armarlo...

Saqué mi Nuevo Testamento de nuevo y leí el siguiente verso: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios".

Mis ojos se inundaron de lágrimas. ¡Ese verso me estaba hablando! La Sociedad no tiene nada que ver con este asunto. Dios mismo era mi Padre, Jesucristo, que había tomado todos mis pecados sobre su propio cuerpo y murió por mí, era mi único Señor y Salvador y el Espíritu Santo había venido a morar conmigo y en mí para siempre. Había nacido de nuevo.

(Rápido 1989: 56 y 78)

Huelga decir que es importante ser prudente al examinar testimonios como éste. Es probable que las historias a menudo lamentables de quienes en algún momento han abandonado el movimiento de la Torre del Reloj en favor de algo que afirman que les llenó de asombro espiritual incluyan el mismo tipo de retórica que los embellecidos relatos de los recientes conversos Testigos. Parecería que la única vez que los Testigos ofrecen algo que no sean relatos sanguinarios de las creencias de la Watch Tower es cuando deciden buscar en otra parte su alimento espiritual, en cuyo momento sus historias se vuelven mordaz.

Las autobiografías de ex-testigos invariablemente transmiten la ansiedad emocional de las personas que han pasado un número considerable de años en la organización antes de descubrir "el verdadero Cristo".12 Los siguientes dos relatos lo demuestran claramente:

Un sábado por la mañana, mi esposa y yo subimos a nuestro coche para ir a un pueblo cercano a comprar. Mi esposa conducía y yo me senté junto a ella meditando sobre estas cosas. Revisé mentalmente todos los textos que había estado estudiando, sopesé todas las pruebas. De repente me dije a mí mismo: "Sé quién es Jesús, es Dios"... Cuando salimos de casa esa mañana, *no* era una persona que creyera que Jesús es Dios, cuando volvimos a casa más tarde ese día, sí creí. ¡Creí *total, completa y absolutamente que Jesucristo es Dios!*

(Barnes 1984: 94)

Lucas 4: 18, 19 me abrió una nueva visión del ministerio de Jesús.

Yo había creído que su objetivo principal al venir a la tierra era

"Reivindicar el nombre de Jehová". Pero ahora me he dado cuenta de la fuerza de la palabra

"porque" en ese pasaje: "El espíritu del Señor está sobre mí, *porque*

. ...me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres... ¡Ni una palabra sobre la reivindicación del nombre de Jehová! Poco a poco mis ojos se abrieron...

"¡Señor! Grité: "¡Perdóname por hacerte un mentiroso!

(Trombley 1974: 30-1)13

El primer relato de Barnes no es diferente al de Pablo en el camino a Damasco, mientras que el testimonio de Trombley es particularmente esclarecedor para aquellos interesados en cómo el modo de culto y expresión de la fe puede cambiar para los antiguos Testigos que descubren el cristianismo evangélico. Ambas autobiografías están llenas de principio a fin con referencias a los dones espirituales, milagros y el hablar en lenguas. La retórica fundamentalista cristiana contrasta fuertemente con los conceptos más racionales de los Testigos, como la "verdad",

"estudiar", "ministerio" y "reino". Los desertores comúnmente afirman que su nueva fe los libera de años de lo que a menudo describen como

"esclavitud". El culto carismático y los servicios de curación suelen sustituir a las reuniones del Salón del Reino y al estudio serio de la literatura de la Watch Tower.14

Una vez que los desertores afirman haber descubierto la deidad de Cristo, una nueva *Weltanschauung (Cosmovisión)* reemplaza a la antigua. Muchas creencias previamente apreciadas son inmediatamente cuestionadas, ninguna más seria que la doctrina de cómo ganar la salvación. Para los cristianos más ortodoxos que los Testigos, la deidad de Cristo significa que la entrada al cielo está disponible para toda la humanidad con la fe como único requisito necesario. Esto significa que obras como la entrega de sermones en las puertas, la venta de literatura de la Torre del Reloj y la asistencia a reuniones semanales son en gran medida redundantes. Alison compartió conmigo sus recuerdos de la forma en que había dedicado la
mayor parte de su vida a servir a la Sociedad en la creencia de que las obras serían recompensadas con el tiempo en el Nuevo Reino de Jehová:

Había un sistema de puntos por cuántas horas habías estado en las puertas. Si no habías estado en las puertas durante tres meses consecutivos y habías hecho suficientes horas, entonces uno de los ancianos venía y te daba una charla de ánimo y te dejaba una pequeña marca negra en tu expediente. ...en realidad guardaban archivos de todo el mundo, lo que me horrorizó. Hay *mucho* trabajo involucrado en ser un testigo. Hay una mujer que vive cerca de nosotros, sólo tiene un ojo y está virtualmente lisiada por la artritis, tiene un bastón y es una pionera a tiempo completo. Está ahí fuera cuarenta y cinco horas a la semana. ¡Es un trabajo muerto!

Las dudas sobre el control implacable del movimiento sobre los Testigos se expresan en la mayoría de las autobiografías de los antiguos miembros. Aquí hay tres ejemplos más:

Me encantaba asistir a las reuniones. Nunca me perdí una sola. Pero cuando el Señor me liberó del hechizo hipnótico de la religión de la Watch Tower de

"Compra y venta", también me liberó de todo deseo de ir al Salón del Reino.

(Schnell 1956: 199)

Parecía estar continuamente pensando en líneas diferentes de la enseñanza de los Testigos. Mi mente estaba en constante confusión, con tantas preguntas sin respuesta. A estas alturas, había perdido la visión de un Padre Celestial cuidadoso, amoroso y misericordioso, en quien había confiado en años anteriores. Había sido reemplazado por un iracundo Jehová Dios, un duro maestro de tareas, nunca satisfecho. Sin embargo, todo el tiempo podría haber recurrido a mi Biblia y haber sido liberado a través del precioso nombre del Señor Jesucristo y haber recibido el espíritu de adopción.

(Tomsett 1971: 36-7)

Quería que me comieran vivo, que me devorara Jehová, que pasara tanto tiempo a su servicio que mi espíritu malhumorado, humillado y agotado, ya no tuviera tiempo para las dudas dudosas. ...lo que estaba haciendo al entrar en Betel era hacer capital espiritual de la desesperación espiritual, aplacando mi inquietud dándole una muerte en una nueva vida.

(Harrison 1980: 202)

Estos relatos hacen referencia constante a la sensación de no poder *hacer nunca* lo suficiente para lograr la salvación.15 Cuando los Testigos deciden desertar, a menudo se arrepienten de las muchas horas que habían pasado anteriormente estudiando, atendiendo al ministerio y, en general, trabajando para una organización dirigida por funcionarios que, según ellos, nunca estaban satisfechos. El énfasis de los Testigos en las obras les permite planificar su propia carrera religiosa con el fin de aumentar sus posibilidades de entrar en el Nuevo Reino. Tom me habló de un hermano que conocía y que había aspirado a ser un anciano. Después de muchos años de evangelización, el sueño del hombre se hizo realidad; pero, tan pronto como lo hizo, dejó de existir. Más tarde se hizo evidente que había dudado de su autoridad durante la mayor parte de su vida. Esta historia no sólo ilustra el hecho de que los Testigos más "exitosos" son aquellos que dedican el mayor número de horas durante el mayor número de años a las actividades de la Watch Tower, sino que también apoya el punto de que a menudo se suprime la ambivalencia.16

El reconocimiento por parte de los desertores de la superioridad de la fe sobre los deberes ministeriales es parte de su nueva creencia de que la verdad es un descubrimiento espiritual.17

Aunque el mundo sigue siendo considerado siniestro, el miembro saliente está ahora en condiciones de entablar nuevas negociaciones con el mundo exterior. Sin embargo, la decisión de desertar se ve a menudo obstaculizada por factores emocionales que se suman al estrés de la experiencia. Eric describió las reacciones de sus amigos cuando anunció su decisión de despedirse de la comunidad: Visité a la mayoría de mis amigos más cercanos dentro de la Watchtower y les dije,

"Mira, voy a dimitir y sé que cuando lo haga no me volverás a hablar". Algunas personas cerraron la puerta. Algunos de los

La gente a la que le expliqué por qué me iba lloró. Dijeron, "Una vez que te hayas ido, nunca podremos volver a hablarte". Otros se molestaron tanto que me echaron de la casa.

Eric continuó explicando cómo *todas* las personas con las que solía ir de vacaciones y salir a cenar eran Testigos. Sabía que, una vez que decidiera irse, estas amistades se romperían y él sería considerado un apóstata. Todos los antiguos miembros con los que hablé me contaron cómo habían sido cortados por amigos y familiares que se negaban a visitarlos, a asistir a sus bodas o incluso a reconocerlos en la calle18 . Pero encontrar alternativas no es nada fácil, dados los años de limitaciones impuestas a los devotos para limitar su contacto con el mundo exterior y abstenerse de leer la literatura de los apóstatas. A los que finalmente se liberan rara vez se les permite una salida digna.19 No sólo se anuncia su expulsión de la plataforma, sino que también se les condena como "enfermos mentales" o

"apostatas".

En lo que respecta al Cuerpo Gobernante, no hay diferencia entre los que abandonan la comunidad de la Watchtower voluntariamente y los que son expulsados. Los que se sabe que se asocian con los apóstatas son rechazados por la congregación. El rechazo es un arma de doble filo, ya que libera a la comunidad de la deshonra y disuade a los demás de su comportamiento disidente. Pero, para el desertor, el rechazo es la evidencia de una organización que no puede ser de Dios. Peter me contó la historia de una viuda de ochenta y tantos años que había sido expulsada por haber contactado con un pariente que había desertado unos años antes. Desde el momento en que la expulsión se hizo oficial, ella ocupó su lugar en la parte trasera del Salón del Reino.

Varios meses más tarde, cuando todavía estaba siendo rechazada, se cayó por las escaleras de su casa y necesitó ayuda urgente. Como sabía que se le negaría la ayuda de los miembros de su congregación, llamó a Peter (que ya había abandonado la Sociedad), con quien había estado anteriormente muy unida, y le pidió ayuda. Temerosa de poner en peligro sus posibilidades de reincorporación, le suplicó que no se lo dijera a los ancianos.

Por extraño que parezca, la lealtad al movimiento puede seguir existiendo incluso entre aquellos que renuncian a él. Una vez iniciado el proceso de ruptura, los desertores se encuentran divididos entre la necesidad de desarrollar una nueva identidad por un lado, y el temor de renunciar a las doctrinas de la Watch Tower por el otro. Estas dos posiciones pueden ser durante mucho tiempo irreconciliables como explicó Malcolm:

Fui a buscar a algunos de mis viejos amigos de la escuela para ver qué habían hecho con sus vidas. Tomamos una copa y charlamos y me dijeron cosas como: "Oímos que te has vuelto un poco raro y te has convertido en un

Testigo de Jehová', e incluso entonces me encontré defendiendo la Watchtower y cuando salí pensaba: '¿Por qué hiciste eso?'. ¡Todavía me tenía agarrado!

La historia de Malcolm confirma cómo, paradójicamente, aferrarse a la teología puede ser sintomático de la lucha de una persona por liberarse. Parece que, a menos que se pueda romper esta sujeción sobre el individuo, la deserción será simplemente un caso de abandono de la comunidad de la Watch Tower por parte de los Testigos, en lugar de que la comunidad de la Watch Tower abandone a los Testigos. Reed ofrece el que probablemente sea el ejemplo más extremo de esto citando a una mujer que dijo: "Incluso si alguien pudiera demostrarme sin lugar a dudas que la organización es falsa, yo seguiría con ella" (Reed 1989a: 17).

La negativa de los Testigos desilusionados a renunciar a la teología forma parte del dilema en el que se encuentran. Aunque estén seguros de que la versión de la realidad de la Sociedad está distorsionada, no pueden imaginar la vida sin ella. Los que llegan al punto de partida suelen experimentar una crisis de identidad, sobre todo si no han encontrado un sistema de creencias alternativo.20 Claire explicó: "Es como si te arrancaran una alfombra de debajo de los pies y te quedaras parado en el aire. No hay nada allí.

Todo por lo que has estado viviendo se ha ido. Sólo estás perdido.

En un relato mucho más siniestro, Tom me dijo:

Empecé a beber para aliviar el dolor. La mayoría de los testigos que conocí bebían mucho. Empecé a dudar de Dios. Me enfadé, pero no tenía a nadie a quien arremeter porque cada vez que hablaba con los Testigos me hacían sentir como si estuviera equivocado. Me sentía como un gusano. Había construido toda mi vida en la Watchtower y no me quedaba nada. Me averié en el coche y conduje hasta la casa de esta pareja, que había pasado por algo similar y me dijeron: "Creemos que hemos encontrado la respuesta", pero yo dije: "No hay respuesta". Estaba totalmente condenado. Estaba tan ocupado yendo de puerta en puerta que no pensaba, y eso me dejó atónito porque significaba que pronto, todavía creíamos que el Armagedón estaba a la vuelta de la esquina, pronto Jehová mataría a mi esposa. Yo amaba a mi esposa y de repente me enfrenté a esta increíble situación que, cuando llegara el Armagedón, ¡Dios mataría a Carol! También tenía tres hijos en ese momento y los dos mayores sabían que ella no iba a ir al Salón del Reino y empezaron a hacer preguntas. Descubrí más tarde que eso le causó a uno de ellos una increíble angustia. Sólo años más tarde, cuando mi hijo se convirtió en cristiano, le pidieron en una iglesia que diera sus experiencias de crecer como testigo y escribió algunas notas, y yo eché un vistazo a las notas para ver lo que iba a decir. Era un grupo de jóvenes con el que estaba hablando; y una de las cosas que escribió en las notas fue que recordaba que cuando le dije que su madre no iba a ir al Salón del Reino, se había ido y había llorado porque sabía que muy pronto Jehová mataría a su madre!21

El miedo a la libertad

La amenaza de aniquilación en el Armagedón es el arma más poderosa de la Sociedad para evitar el riesgo. Los que contemplan la deserción temen renunciar a lo que siempre han considerado como la verdad por su miedo a la condenación espiritual. Pedro proporcionó un ejemplo conmovedor de cómo los antiguos Testigos siguen considerando el mundo exterior como contaminado en su relato de una visita a una iglesia bautista unas semanas después de su deserción: Conduje hasta esta iglesia y no pude entrar. No podía entrar en el edificio porque todavía estaba en mi mente que era el Templo de Satanás.

Caminé por fuera. Era pura confusión. Cuando finalmente entré, el servicio casi había terminado. Me escabullí por la puerta y conocí a una chica que me dijo: "¿Eres cristiano? lo cual no me impresionó en absoluto, pero presentaron un evangelio cristiano muy simple.

Tan arraigada estaba la creencia de que el cristianismo ortodoxo estaba plagado de paganismo que, para Pedro, el equilibrio entre volver a la evangelización de la Watchtower y la deconstrucción del proceso que lo persuadió de creer esto en primer lugar era tan fino que la balanza podía inclinarse de cualquier manera.22

Quienes empiezan a perder la fe en el mensaje de los Testigos suelen ser rescatados de la seducción del mundo mediante más reuniones del Salón del Reino y la intensificación del ministerio de puerta en puerta (como ocurrió cuando la profecía del Armagedón fracasó en 1975). Para aquellos que ya no aceptan las enseñanzas de la Watch Tower, el desdoctrinamiento puede ser un proceso largo y difícil. Las autobiografías que ensalzan "una nueva libertad en Cristo" pueden ser engañosas, ya que no todas ellas indican el tiempo que llevó ajustarse a una nueva forma de vida o cómo se logró. También es imposible saber si la visión del mundo de los Testigos está completamente alejada de la psique del desertor, o si permanece latente. Todos los antiguos Testigos que conocí me hablaron de sus sentimientos de profunda desconfianza al dejar la organización. La mayor parte de su resentimiento se dirigía hacia los líderes de la Watch Tower y los funcionarios de la congregación, a quienes se consideraba tiranos. Sin embargo, todos expresaron sentimientos de genuino afecto por sus antiguos hermanos y hermanas a quienes se les prohibió hablar con ellos. Según el Reachout Trust23 , aquellos que son capaces de librarse del cinismo al abandonar los movimientos religiosos tienden a adaptarse más fácilmente que aquellos que no lo son. Aunque es difícil para un científico social como yo verificar esto, dos de los desertores afirmaron estar experimentando algunas dificultades para establecer una nueva forma de vida, a pesar de su partida dos años antes. Estas dos personas expresaron paranoia sobre la lectura de cualquier material de naturaleza religiosa que no fuera la Biblia. Aunque habían empezado a asistir a las iglesias cristianas, se mantuvieron circunspectos en su actitud hacia otras organizaciones religiosas. Como los nómadas, iban de iglesia en iglesia en busca de una alternativa, desconfiando de cualquiera que pretendiera monopolizar la verdad.

La lucha por adaptarse al mundo exterior es común a todos los antiguos Testigos que han escrito autobiografías o que han pasado una razonable

...la duración de la membresía de la Watchtower. Los desertores afirman que nunca se les ha animado a pensar de forma independiente y que no pueden abandonar el movimiento sin sentirse desorientados24 . Esto dista mucho de ser fácil para cualquiera que haya vivido según los principios de una comunidad religiosa cerrada (véase Skonovd 1983). Sin embargo, una cosa que me desconcertó en el momento de la investigación fue si los que desertan son capaces de renunciar a *todas las doctrinas de la* Watch Tower.

Aunque estaba claro que mi muestra de desertores había rechazado el mensaje de salvación del Cuerpo Gobernante, me interesaba saber cómo se sentían con respecto a las prácticas éticas y culturales como las celebraciones anuales, las transfusiones de sangre y el voto en las elecciones, a las que se habían opuesto durante tanto tiempo. Es evidente que estas doctrinas tendrían que ser renegociadas en el contexto de sus nuevas vidas. Entonces, ¿qué tan fácil es para los Testigos caducados reconstruir sus

vidas en un mundo que hasta ahora han rechazado? ¿Cuál de los principios de la Sociedad Watch Tower, si es que hay alguno, siguen siendo defendidos por los desertores? ¿Y cuál es la nueva relación del desertor con la modernidad?

Las respuestas a estas cuestiones varían de un individuo a otro. La deserción voluntaria implica que el individuo está dispuesto a cambiar, pero el abandono de los regímenes totalitarios también trae consigo sentimientos de culpa y traición. En mayor o menor medida, todos los desertores que conocí continuaron renunciando al mundo. Para dos personas, esto significaba imitar a los Testigos al abstenerse de votar en las elecciones generales, mientras que sólo un hombre cedió en su anterior oposición a unirse a las fuerzas armadas. Esto confirma que el pacifismo y el antinacionalismo entre los tránsfugas siguen siendo fuertes, aunque también podría ser sintomático de conversión al cristianismo trinitario que, como la Sociedad de la Watchtower, defiende la santidad de la vida. En su descripción de cómo gradualmente reemplazó la teología de la Torre del Reloj con las creencias bautistas, Pedro me informó:

He sabido que algunas personas dejan la Watchtower y se trasladan a las iglesias bautistas y se hacen cargo de todo inmediatamente. Yo no podría hacer eso. Puede que no *todo* esté mal; pero la base estaba equivocada, la base de la salvación. A lo largo de los años, repasé cada doctrina poco a poco.

Incluso cuando me convertí en cristiano tuve algunas dificultades con la Navidad y los cumpleaños, así que solíamos comprometernos. Le dije a mi esposa, "Tienes esta habitación y pon todos tus adornos de Navidad y yo tendré esa habitación". Ahora no tengo ningún problema con la Navidad en absoluto. Hubo una ocasión en la que dos testigos vinieron a visitarme - estaban haciendo un último intento - y los llevé a la habitación delantera que estaba llena de decoraciones y fue una gran alegría ver a estos dos tipos de pie allí con la boca abierta!

Peter continuó explicando cómo las celebraciones anuales se habían convertido en "asuntos secundarios

que creía que tenía poco efecto en la salvación de una persona, aunque

afirmó que le llevó unos años llegar a este punto. Tanto de los comentarios de Pedro como de los testimonios mencionados anteriormente se desprende que, una vez que los Testigos disidentes renuncian a la receta de salvación del movimiento, las celebraciones anuales se vuelven menos problemáticas y el totalitarismo de la Watch Tower pierde su fuerza. Los desertores que se mueven hacia la corriente principal del cristianismo parecen adquirir el método hermenéutico de interpretación bíblica de Quick mencionado anteriormente. Se adopta entonces un nuevo sistema de creencias que abarca aspectos de la vida que antes se habían evitado. Es exactamente este proceso el que entra en juego cuando los antiguos Testigos comienzan a renegociar lo que debe ser una de las doctrinas más emotivas de la Watch Tower - la de rechazar las transfusiones de sangre. Peter me dijo: "El tema de las transfusiones de sangre pronto se me quedó grabado en la mente. Me di cuenta de que Dios no quiere sacrificios, después de todo, Cristo derramó su sangre para que pudiéramos tener vida".

¡Esto es demasiado para el asunto que en un momento dado podría haberle costado a Pedro su vida o su salvación! Irónicamente, esta doctrina provocó el cambio más radical en las respuestas de los desertores. Todos pudieron ofrecer una nueva interpretación de los mandatos bíblicos que desafiaban los más comúnmente citados por el Cuerpo Gobernante como Hechos 15: 28-9 y Levítico 17: 10. Los desertores afirmaron que, después de una considerable discusión con los miembros de las iglesias

cristianas, finalmente se convencieron de que la prohibición era una de las muchas leyes de pureza judías del primer siglo. Sin embargo, las versiones más ortodoxas del cristianismo adoptadas por los antiguos Testigos tienen cierto parecido con la teología de la Watch Tower. Cuando las personas deciden renunciar a las doctrinas de la Watch Tower, adoptan una posición contraria a la interpretación de las referencias bíblicas por parte del Cuerpo Gobernante, en lugar de su visión general del mundo.

Los que vienen a reemplazar la realidad de la Watch Tower por una *Weltanschauung (Cosmovisión) cristiana, a* menudo no se ven afectados por la creencia de que el mundo comprende fuerzas buenas y malas, y que el pecado es el resultado del poder de Satanás para causar estragos. Para la gente que entrevisté, el comportamiento puritano todavía era importante. Las relaciones sexuales fuera del matrimonio cristiano, la homosexualidad, el aborto y la eutanasia seguían siendo condenadas, pero, a diferencia de sus antiguos hermanos, todos estaban de acuerdo en que una vida limpia y el respeto por la santidad de la vida sin fe en la deidad de Cristo no eran suficientes para ganar la entrada de una persona en el cielo. Lo que *sí* compartieron con los Testigos fue la creencia de que tenían una misión que cumplir, a saber, salvar al mayor número posible de pecadores antes del Día del Juicio. Estas similitudes muestran no sólo que hay paralelismos entre el cristianismo evangélico y los principios de la Watch Tower, sino que el milenarismo y el riesgo siguen jugando un papel central en la vida de los miembros fallecidos. El persistente desdén de los desertores por la impureza sexual demuestra que siguen siendo conscientes del peligro moral, a pesar de su creencia de que la absolución del pecado sólo puede lograrse mediante el arrepentimiento y la curación espiritual, en lugar de la expulsión y posterior reinserción. Aunque el Armagedón ya no formaba parte de su vocabulario, conservaron su celo por el arrepentimiento de los pecadores en previsión de una era mesiánica. Su apoyo a las doctrinas milenarias estaba lejos de haber desaparecido.

El miedo a la libertad

Ofrecer un examen completo de cómo los antiguos Testigos reemplazan las doctrinas de la Watchtower por una nueva forma de pensar requeriría una investigación exhaustiva durante un período muy largo de tiempo. Sin embargo, tanto los datos primarios como los secundarios presentados aquí revelan que los Testigos caducados a menudo tienden a continuar su búsqueda de seguridad. Si, como sugiere Berger, la modernidad consiste en el debilitamiento de la tradición y la erosión de la vida colectiva, los desertores con los que charlé no eran más producto de ella que las personas que dejaron atrás.

El abandono de la Sociedad Watch Tower no pareció impedirles querer el apoyo de una comunidad muy unida. Pero, como Fromm, Berger también argumenta que la modernidad se caracteriza por una liberación a la que algunos renuncian abiertamente en su interminable anhelo de certeza (Berger 1977: 109-10). La firme adhesión de los desertores a los límites morales y la creencia en fuerzas sobrenaturales en competencia siguen alejándolos de la sociedad liberal y haciendo que condenen al mundo con tanto vigor como lo hicieron en sus vidas religiosas anteriores. Es difícil decir si los Testigos caducados que entrevisté eran típicos de los que desertan voluntariamente, pero lo que está claro es que no mostraron más deseo de abrazar el mundo moderno que cuando asistían regularmente al Salón del Reino.

Su retirada del movimiento significa el rechazo de un sistema que renuncia al mundo y la adopción de otro. Su necesidad de someterse a una autoridad mucho mayor que ellos en un mundo que todavía

consideran moralmente reprensible es indicativo de su desdén por la autonomía personal y la libertad individual.

Al igual que sus antiguos hermanos, los desertores nunca declararon que sus actuales convicciones religiosas les impidieran *sentirse* libres. Como era de esperar, afirmaban que esta libertad nunca había sido posible en la Sociedad de la Watchtower, independientemente de lo que hubieran dicho antes de decidir irse.25 Claire explicó:

Puedes ser pentecostalista, bautista, católico romano, anglicano, pero todos estamos bajo el mismo paraguas de un Dios. Hay una iglesia para que cada uno de nosotros celebre de manera diferente y todos podemos adorar de la manera en que nos sentimos cómodos, lo cual es maravilloso, porque con los Testigos simplemente no había. Ahora tengo la libertad de no estar de acuerdo y salir y seguir siendo amigos.

Del mismo modo, Tom me lo dijo:

Tengo una visión de Dios que es un poco más grande que la que tenía como testigo. Veo a Dios como más magnánimo que este "Jehová" que te matará si entras en una iglesia católica o una sinagoga judía o un templo hindú. Creo que los ex-testigos tienen algo muy especial debido a donde han estado. Han sufrido, han pasado por lo mismo, y pueden relacionarse entre ellos y es maravilloso. Tengo amigos que son judíos, la mayoría de mi familia son romanos

Los católicos... Tengo que reconocer que hay una imagen más amplia que no entiendo del todo, y estoy dispuesto a dejarla en manos de Dios.

Dios es más grande que todas nuestras iglesias. Él puede lidiar con todo eso.

Aunque estos testimonios todavía contienen un concepto de libertad que parecería muy restrictivo para los pensadores liberales modernos, tanto las referencias de Claire como las de Tom a las virtudes de la elección y la diversidad los acercan al mundo moderno más de lo que lo habrían hecho anteriormente. Más significativa, tal vez, es su aparente voluntad de abandonar sus antiguos postulados exclusivos en favor de un mensaje universal de tolerancia religiosa que no puede permitir que ningún sistema de creencias monopolice la verdad. Su adopción del cristianismo ortodoxo puede, sin embargo, interpretarse desde varias perspectivas.

Desde el punto de vista de los Testigos, significa alejarse de Jehová y mezclarse con los apóstatas, un acto de corrupción espantoso que pone en peligro la salvación. Para los propios desertores, marca el comienzo de una nueva vida y una oportunidad para descubrir la *verdadera* verdad. Estas personas no se limitan a narrar una historia de cómo llegaron a dejar un movimiento religioso, sino que están poniendo las cosas en claro. Desde una perspectiva de riesgo, ya he mostrado cómo los desertores continuaron atacando las fuerzas de peligro moral definidas por la tradición judeo-cristiana. Aunque estas personas afirmaban haber encontrado una mayor libertad, su partida no les permitió abandonar su concepto de pecado o evitar la autoridad divina. Lo que los desertores consideran un cambio importante en el estatus religioso, los forasteros lo verían como diferencias menores.

Desde la perspectiva de la modernidad, hay pocas razones para pensar que los Testigos caducados que abrazan la corriente principal del cristianismo entran en una relación significativamente diferente con la sociedad secular. Aunque se habían involucrado activamente en las denominaciones bautistas, congregacionalistas y otras no conformistas, los desertores se mantuvieron firmes en su creencia de que la Biblia era la palabra inerrante de Dios. Su implacable condena moral de las prácticas pecaminosas, especialmente la promiscuidad sexual, el adulterio y el comportamiento hedonista como el uso de drogas y el consumo excesivo de alcohol, significa que su estatus en el mundo sigue siendo periférico. Sin embargo, sería erróneo sugerir que la transferencia de lealtad de los desertores no sería de interés para los teóricos de la modernidad. Su lucha inicial por la independencia de pensamiento les proporcionó los medios para liberarse de un sistema totalitario y adquirir una mayor aceptación de la diversidad religiosa. Entre otras cosas, esto les permitió una mayor interacción social con los forasteros, franquicias políticas, libertad de expresión y la libertad de leer literatura distinta a la publicada por una comunidad de renombre mundial. Cualesquiera que sean las restricciones que los desertores se hayan impuesto a sí mismos, estos cambios demuestran su voluntad de abarcar aspectos de la vida moderna, en particular los relativos a la libertad individual, a la que anteriormente habían renunciado.

El continuo anhelo de certeza puede ser visto como un intento, consciente o inconsciente, de escapar a los dilemas de la modernidad discutidos en el Capítulo 2. Las incertidumbres del siglo XXI hacen que algunas personas más

ansiedad que otros, y está claro que hay quienes no están dispuestos a luchar con la ambigüedad. La necesidad de algunas personas de buscar la seguridad de una comunidad religiosa es una forma de evitar la impotencia y mantener el sentido de pertenencia26 . Al final, el consuelo que se puede obtener de un sueño milenario es a menudo mucho mayor que el deseo de entrar en un mundo que no puede hacer promesas.

9

Conclusión

A lo largo de este libro, he argumentado que la relación entre los Testigos y el mundo moderno es ambivalente y contradictoria. Hasta hace poco, la literatura sociológica ha tendido a proponer la opinión de que la religión sectaria que se renueva en el mundo no puede sobrevivir a la embestida de la modernidad que es, entre otras cosas, racional, secular y materialista. Pero estas teorías ofrecen escasos análisis empíricos de los movimientos milenarios. El surgimiento del estado moderno, el capitalismo moderno y la ciencia moderna han sido sin duda la causa de una gran tensión entre la fe y la razón, pero no se puede demostrar de ninguna manera que hayan provocado la muerte de Dios. La Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj es un ejemplo de un movimiento religioso que se ha liberado de las iglesias tradicionales, y aún así ha logrado mantener una piedad tan ascética y puritana como cualquier versión del cristianismo ortodoxo. Curiosamente, su diatriba contra el mundo moderno es uno de los factores que ha contribuido a su éxito.

La teoría de la modernidad ha sido útil para el análisis de los datos empíricos ya que contiene una serie de temas que se prestan a la narrativa que he presentado. Me he basado en estos temas para examinar el estado actual de los Testigos en este momento. No ha sido una tarea fácil. Como expliqué en el capítulo 2,

la modernidad no tiene un comienzo real ni un objetivo final, y los científicos sociales la abordan desde varias perspectivas. Con razón o sin ella, estoy comprometido con el punto de vista de que la modernidad se articula mediante procesos que han dado forma a las sociedades occidentales y son susceptibles de investigación sociológica. Estos procesos implican dimensiones sociales, políticas y económicas, todas las cuales repercuten entre sí y a partir de las cuales los individuos construyen sus identidades. El Estado-nación, la economía capitalista expansionista, el industrialismo, las burocracias administrativas en gran escala, el individualismo, el dominio de los valores seculares y culturales y la separación formal de la vida pública y privada constituyen el telón de fondo de algunas de las cuestiones en las que he centrado mi análisis. Los temas que he tratado ayudan a iluminar lo que todavía es un territorio inexplorado en la sociología de la religión, a saber, un examen exhaustivo de la relación entre la Sociedad Watch Tower y el mundo moderno. He seleccionado temas de la literatura de la modernidad que describen el desarrollo de las sociedades occidentales a partir de la

comienzo del período de la Ilustración. Dado que la modernidad comprende una gama de principios contrastantes, no debería sorprender que los Testigos

la relación tanto con otras personas como con las instituciones sociales modernas es paradójica. La modernidad comprende certezas e incertidumbres, libertad y disciplina, racionalismo y relativismo y la combinación de autoridad individual y colectiva.

Uno de los más graves ataques contra el pensamiento de la Ilustración es que no cumplió su promesa de liberación y progreso para todas las personas. Aunque los conceptos de igualdad y libertad provocaron un fuerte sentimiento de excitación a lo largo de los siglos XVIII y XIX, particularmente entre aquellos que buscaban la emancipación de sus posiciones sociales, económicas y políticas, en realidad, esos derechos no se extendieron más allá de unos pocos privilegiados.

El proyecto de modernidad excluía a las mujeres, los africanos esclavizados (de cuyo trabajo forzoso dependía la prosperidad económica del período), los grupos minoritarios y el campesinado. En su discusión sobre las limitaciones de la modernidad a la libertad, Bauman escribe:

Hay... una ambigüedad intrínseca en la libertad en su edición moderna, casada con el capitalismo. La efectividad de la libertad exige que algunas personas no sean libres. Ser libre significa ser permitido y ser capaz de mantener a otros sin libertad. Así, la libertad en su forma moderna, económicamente definida, no difiere de sus aplicaciones pre-modernas en cuanto a su contenido de relaciones sociales. Es, como antes, selectiva. Sólo puede ser alcanzada verdaderamente (a diferencia de lo que se postula filosóficamente) por una parte de la sociedad. Constituye un polo de una relación que tiene como otro polo la regulación normativa, la restricción y la coacción... . . Este rasgo crucial de la libertad moderna se oculta en la mayoría de los casos en la generalización filosófica de una experiencia limitada de hecho a la categoría privilegiada de las personas. La conciencia del dominio de las propias condiciones (dominio que se alcanza inevitablemente a expensas de la subordinación de otro) se articula como el logro colectivo de la humanidad; la conducta decidida, eficiente y guiada por la razón se identifica con la racionalización de la sociedad como tal. Al final, se hacen afirmaciones desconcertantes más que clarificadoras sobre los logros de un "hombre" no especificado -

de la cual el siguiente es un buen ejemplo: "La maestría del mundo, o al menos el potencial para ello, ha llegado al hombre a través de la racionalización. El hombre ha reemplazado a Dios como dueño de su destino". Lo que queda por definir es si los "humanos" cuyo destino es dominado, son los mismos humanos.

(Bauman 1988: 45-6)

Sería burdo, si no engañoso, sugerir que los Testigos son individuos oprimidos a los que la modernidad ha excluido, pero sus limitadas oportunidades de vida y sus horizontes sociales insulares *anteriores* a la conversión ponen en tela de juicio la noción moderna de libertad, de la que Bauman también es crítico. Aunque la libertad está, en principio, al alcance de todas las personas, en la práctica es restrictiva

ya que no todos tienen el mismo acceso a los recursos. La relación del individuo con la sociedad secular está influida en mayor o menor medida por los ingresos, la ocupación, la pertenencia étnica, el género, los vínculos familiares, la condición en la comunidad y toda una serie de otros factores que representan la realidad social. Los Testigos construyen su identidad en torno a principios racionales, románticos y autoritarios que se negocian entre las esferas pública y privada. Esto significa que su relación con el mundo exterior está en un constante estado de ambivalencia. Aunque los Testigos tienen una visión profundamente pesimista de la vida, también son idealistas y románticos. Su lamentable narración de las cosas que se van empeorando progresivamente contrasta fuertemente con su concepto de felicidad utópica y su visión optimista del futuro. A partir del análisis que he presentado, sugeriría que la situación social de los Testigos a principios del siglo XXI se centra en la interacción entre su *resistencia a la* cultura secular moderna y su alianza *con ella*, que deben considerarse por separado. Este libro ha expuesto parte de esta ambivalencia.

La resistencia de los Testigos a los principios de la modernidad tiene varias dimensiones. Su negativa a involucrarse en los asuntos políticos *per se significa* que no pueden suscribir de ninguna manera las libertades civiles. La condena moral de la homosexualidad, el aborto, la libertad de las relaciones sexuales consentidas entre adultos y la lucha de las mujeres por lograr la igualdad con los hombres en el mercado laboral, así como en la familia y el matrimonio, significa que los Testigos se niegan toda una serie de derechos que tienen por objeto liberar a los individuos y protegerlos de la injusticia social.

A pesar de su expansión internacional, es probable que sigan siendo periféricas en un futuro previsible con pocas esperanzas de avanzar más allá de la condición de sectarias.

La rápida evolución de la llamada sociedad pluralista, en la que las personas son libres de elegir entre varias opciones de vida, no ha logrado socavar la Sociedad Watch Tower, que todavía se las arregla para reclutar a quienes buscan una verdad monosémica. La implacable adhesión de la organización al literalismo bíblico plantea un serio desafío a la afirmación de Shiner de que, a medida que las sociedades avanzan hacia la secularización, los movimientos religiosos pueden adoptar una orientación "de este mundo". Hay pocas pruebas, o ninguna, de que las doctrinas de la Watch Tower sean compatibles con un mundo en el que lo sagrado está en decadencia1 . La condena por los Testigos de todas las formas de ecumenismo y de lo que consideran la corrupción satánica de todas las demás instituciones religiosas es indicativa de su determinación de impedir que las influencias seculares erosionen sus rituales y

creencias. La reivindicación de exclusividad de la Sociedad es un poderoso arsenal para proteger a sus miembros de un mundo pluralista y atomizado.

La resistencia de los Testigos a las fuerzas externas puede verse como un medio (subconsciente) de desviar los problemas de la modernidad. Mientras que el resto de la humanidad debe encontrar su propia manera de hacer frente a las incertidumbres y ambigüedades del mundo moderno y a las diversas crisis a las que dan lugar, los Testigos son capaces de evitar estos problemas mediante la provisión de una comunidad protectora. Las dificultades para construir una identidad significativa

en un mundo que encarcela, disloca y deshumaniza puede evitarse aplazando a la autoridad externa de un sistema totalitario. Esta opción niega toda ambigüedad y libera al individuo de lo que Berger describe como "el terror del caos" (Berger 1977: 109). Los datos presentados en este libro sugieren que uno de los medios clave por los que la Sociedad Watch Tower puede evitar que las influencias indeseables del mundo exterior amenacen sus doctrinas es aumentar la conciencia de riesgo de los Testigos. He mostrado cómo el propósito principal de este concepto es establecer parámetros morales para la demarcación de comportamientos aceptables e inaceptables con el fin de asegurar que la conducta diaria de los devotos sea coherente con los principios del movimiento. Al final, exponerse al riesgo conlleva penalizaciones que ponen en peligro la salvación. El concepto antitético de *seguridad* (o en este caso,

"verdad") culpa al diablo de los males de la modernidad, a los que sólo deben encontrar solución aquellos que se han negado a asegurar su lugar en el Nuevo Reino.

Los testigos que transgreden los límites prescriptivos de la Sociedad apuestan por la vida eterna.

La versión de la Sociedad sobre el riesgo, el pecado y la certeza, junto con su firme previsión de los acontecimientos futuros, le permiten ejercer un alto grado de control sobre los que se adhieren a sus principios. Se trata de fuertes armas teológicas que los Testigos han utilizado para defenderse de fuerzas indeseables y que les han ayudado a mantener su posición en la periferia de la sociedad secular. De mi descripción del proceso de conversión debería quedar claro que la opción de renunciar al mundo atrae a los individuos que tienen una visión generalmente pesimista que han adquirido de sus experiencias de vida. Pero uno de mis principales argumentos es que, aunque los Testigos se resisten al mundo moderno, también dependen de él para la protección jurídica y para los recursos físicos y culturales. A pesar de su postura apolítica, la libertad de los Testigos de practicar su fe en las sociedades occidentales y en otros lugares sin temor a la intimidación es una consecuencia de la sanción jurídica de los derechos democráticos modernos. Aunque el evangelismo de la Watch Tower ha persistido a lo largo de los años en los países en los que el movimiento ha sido prohibido, el consiguiente conflicto entre los evangelistas Testigos y las autoridades seculares ha obstaculizado el reclutamiento. En Gran Bretaña, sin embargo, el respeto público por el credo religioso ha permitido que los Testigos distribuyan su literatura, celebren reuniones periódicas y recluten a quienes simpatizan con su causa. La Sociedad se ha beneficiado así de la libertad que han traído las últimas etapas de la modernidad.

La dependencia de los Testigos del mundo exterior puede verse también en su interminable búsqueda de nuevos miembros. Su metodología de reclutamiento les exige utilizar técnicas de comunicación modernas y tecnología sofisticada como los programas informáticos multimedia. La Sociedad opera una empresa comercial internacional para la producción y difusión de folletos y revistas y la ampliación de su

número de miembros. Las fotografías de gigantescos bloques de oficinas que representan su sede y las imprentas aparecen en materiales de lectura brillantes. Estas fotografías no parecen representar una organización antimoderna o antimaterialista, sino más bien

que se enorgullece de su moderna imagen racional. Esta es, a todos los efectos, una corporación global y multicultural. No obstante, los Testigos sostienen que su éxito internacional es el resultado de su devoción a un credo ascético al que millones de personas de buena vida han estado dispuestas a adherirse. Su utilización de los recursos *culturales* demuestra no sólo su alianza con el mundo exterior, sino también su aceptación de algunos de los principios más centrales de la modernidad. Los Testigos son capaces de atraer a la gente al movimiento no con la ayuda del misticismo o el afecto, sino a través del carácter excepcional de la comunidad que han construido. He argumentado que uno de los rasgos más seductores de su teología es su mensaje milenario que promete el cielo a 144.000 Testigos y el paraíso eterno en la tierra al resto. Pero también he sugerido que no son tanto las promesas contenidas en este mensaje como la forma en que se imparten lo que refuerza el atractivo del movimiento. Los Testigos se han inspirado en temas románticos modernistas como la persecución, el amor, el heroísmo, la abnegación, la temporalidad y la hermandad; todos ellos eran parte esencial del pensamiento literario y filosófico de principios del siglo XIX. Estos conceptos míticos son los componentes de una auténtica comunidad que presagia el nuevo orden después del Armagedón, y que los teóricos de la modernidad sugieren que derivan de un período que marcó una reacción cultural contra el racionalismo de los siglos XVII y XVIII. Paradójicamente, la comunidad de la Watch Tower depende tanto de los principios racionales que tienen su origen en la Ilustración como de las ideas románticas que le siguieron.

Cuando los Testigos se preguntan: "¿Cuánto tiempo llevas en la verdad? asumen una convicción absoluta basada en un mensaje revelado de Jehová que no permite múltiples interpretaciones de los textos de las Escrituras. El valor predictivo de la ciencia bíblica hace posible el cálculo preciso de los Últimos Días y una explicación inequívoca de toda la existencia humana desde el principio hasta el final de los tiempos. Estas son las herramientas racionales con las que los Testigos son capaces de dar sentido al mundo en su estado actual.

Los estudiosos posmodernistas sostienen que, a principios del siglo XXI, los movimientos sociales y políticos se caracterizan por un esteticismo que significa una ruptura con las representaciones anteriores. La era posmoderna de la fluidez y el pastiche ha descentrado el yo, dejándolo en un estado de flujo y desorden. Las concepciones unificadas de quiénes somos y a dónde pertenecemos han dado paso, según estos escritores, a aspiraciones e identidades inspiradas en los medios de comunicación, pero los Testigos siguen evitando la creatividad y el esteticismo en favor de una expresión religiosa racional y no mística.

Al mirar a través de la Watchtower he podido narrar una historia de desafección, tensión, tenaz evangelismo y la inmutable expectativa de un Reino aún por venir. ¿Podría este aburrido cálculo y preparación para un apocalipsis tan esperado ser una de las pocas manifestaciones que quedan de la imaginación modernista?

Notas

1

El final está cerca

1 Las estadísticas anuales de los miembros se publican en la copia del 1 de enero de *La Atalaya*.

2 Esto se basa en una proyección de una tasa de crecimiento del 4%.

3 Esto proporciona la base para el trabajo posterior de Beckford (1976) en el que su contribución teórica se hace más explícita.

4 Los Testigos son famosos por mantener su distancia de los no miembros.

5 Para un análisis detallado de la reflexividad en la sociología de la religión, véase Flanagan (2001).

6 Greeley (1972) se refiere a esto como *resacralización*.

7 Wilson (1982) sugiere que la mayoría de las sectas (en particular las de carácter mundial) casi siempre estarán en tensión con la sociedad en general debido a su exclusividad y a sus exigencias de lealtad total. Además, Wallis (1984) sostiene que las nuevas religiones sólo involucran a un pequeño número de personas cuyos motivos para unirse son en gran medida seculares.

8 Otra bibliografía disponible sugiere que las creencias milenarias son más comunes entre los que se encuentran bajo el dominio colonial (véase, por ejemplo, Smelser 1962, Lanternari 1963, Aberle 1965 y Worsley 1968).

9 Esto es particularmente sorprendente dado que el movimiento fue fundado en los Estados Unidos.

2

Los Testigos de Jehová en el mundo moderno 1 Durante este período, la autoridad legal de la Sociedad pertenecía a siete directores.

2 Hasta el día de hoy, los Testigos creen que estos dos libros contienen profecías sobre la aniquilación del clero cristiano y la destrucción de los malvados. Varios textos del Apocalipsis se utilizan para apoyar su predicción del Armagedón.

3 Aunque Russell había criticado previamente las actividades del clero, a diferencia de Rutherford, había reconocido que algunos clérigos eran sinceros.

4 El Armagedón es la batalla final entre el bien y el mal donde Jehová destruirá a Satanás y a todos los malvados.

5 Esto representa la figura del "pico". La cifra "media" para el año 2000 fue de 120.592.

6 Arminio fue un teólogo holandés de finales del siglo XVI que mantuvo la doctrina del libre albedrío contra Calvino.

7 *La Atalaya*, 15 de junio de 1900 (citado por Beckford 1975a: 3).

8 *Los Precursores* son aquellos que dedican muchas más horas al esfuerzo misionero que *los editores* (es decir, los miembros ordinarios). Los Precursores actualmente pasan aproximadamente setenta horas al mes llamando a las puertas.

9 Una pareja con la que hablé me dijo que habían conocido a varios hombres que eran homosexuales pero que habían abandonado sus prácticas al convertirse en Testigos.

Esta pareja creía que, una vez que un homosexual hacía un voto personal de celibato y se convertía a la Sociedad, su orientación homosexual desaparecía.

Hasta la fecha, esta cuestión parece ser una fuente de confusión entre los testigos.

10 www.jw-media.org; www.jw-russia.org y www.jw-temoinsdejehova.org 11 Por ejemplo, Beckford (1975a: 122-33) analiza tres enfoques teóricos principales con respecto a estas cuestiones. Estos son la compensación de *la frustración*, la *construcción de la visión del mundo* y la *solidaridad social*. Sin embargo, es Wilson (1982, 1990) quien probablemente ofrece el análisis teórico más completo de las sectas en general.

12 Existe un considerable desacuerdo sobre la periodización de la modernidad. Algunos escritores la asocian con la expansión del capitalismo entre los siglos XIV y XVIII, algunos con los cambios religiosos que comenzaron en el siglo XV, otros con la industrialización de los siglos XVIII y XIX y otros aún con los cambios culturales que coinciden con el modernismo de finales del siglo XIX y principios del XX (véase Hall y Gieben 1992).

13 Algunas de estas ideas forman la base de la *posmodernidad* (véase, por ejemplo, Featherstone 1990, McLennan 1992, Rosenau 1992, Brown 1996).

14 Esta noción tiene su origen en la obra de Daniel Bell (1979), quien sostuvo que los diferentes principios impartidos por los políticos, economistas y expertos en cultura envían mensajes diferentes que han llevado a un yo confuso y polifacético sin un firme sentido de la identidad.

15 Por lo tanto, la modernidad no debe considerarse un fenómeno *reciente*.

16 Incluso dentro del cristianismo, Davie sugiere que ha habido importantes cambios en la expresión simbólica de la sociedad premoderna a la postmoderna. Un ejemplo de ello es el respectivo cambio de énfasis de Dios Hijo a Dios Espíritu Santo (1994: 192-9).

17 De ahí la frase de Marx "todo lo que es sólido se funde en el aire".

18 Algunos sociólogos se refieren a este fenómeno como la religión del *supermercado*.

19 De hecho, Bruce argumenta que el relativismo moral se encuentra tanto *dentro del cristianismo* como fuera de él; de ahí la dificultad que enfrentan las religiones sobrenaturales para mantener una versión oficial de la verdad.

20 Basándose en las ideas contrastantes de Habermas y Lyotard, McLennan (1992) ofrece un útil resumen del debate entre los teóricos de la modernidad y la posmodernidad. Muestra cómo el relativismo ha sido utilizado por los posmodernistas para atacar la idea de *la metanarrativa* que surge del proyecto de la Ilustración.

21 Este término se utiliza comúnmente en los medios de comunicación para describir una multiplicidad de movimientos en todo el mundo.

22 En efecto, Harris (1994) sostiene que la certeza doctrinal es un fenómeno esencialmente moderno.

23 Habgood (1992) considera que el fundamentalismo forma parte de la reafirmación de las identidades locales y nacionales que, según él, son indicativas de la necesidad de seguridad psicológica. Sostiene que esto tiene sus orígenes en el cambio de siglo, cuando había grandes demandas de estabilidad económica.

24 Harris (1994) ofrece un excelente relato de la importancia del texto monosémico en su discusión sobre el fundamentalismo judío.

3

Encontrar un hogar

1 De manera similar, Barker identifica varias razones por las que las personas adoptan *nuevos* movimientos religiosos. Estas incluyen *el deseo de éxito en las carreras*, la mejora de la *salud*, *el autodesarrollo*, la *construcción de la comunidad* y el *reino* - todos los cuales cree que juegan

una parte importante para persuadir a los posibles reclutas de que se ganará algo positivo con su participación (1989: 25-9). Más recientemente, John Saliba (1995: 183-92) cita un informe del Vaticano que reflexiona sobre el atractivo de los nuevos movimientos religiosos para los jóvenes adultos.

2 Penton, sin embargo, argumenta que la organización a veces recluta a aquellos que *se sienten* socialmente desfavorecidos (Penton 1997).

3 Considerando que la Sociedad es conocida por su proselitismo de puerta en puerta, no es sorprendente que los posibles reclutas sean abordados por los Testigos y no al revés.

4 En su trabajo posterior sobre la charla de los Testigos *acerca de la conversión*, Beckford esboza cuatro características que argumenta son centrales para la experiencia del converso. La primera es que implica lo que él llama *la progresión de los estados mentales*; la segunda, es predominantemente *cognitiva*; la tercera, se *logra la conversión*; y la cuarta, es seguida por el *trabajo práctico en las actividades de organización* (Beckford 1978: 249-62).

5 Más de una cuarta parte de los devotos de mi muestra se hicieron autónomos en la limpieza de ventanas, la jardinería, la restauración y los textiles.

6 Esto confirma la investigación de Stark y Iannaccone a mediados de la década de 1990, en la que se descubrió que los Testigos reclutaban mejor en las naciones donde había más cristianos y peor en las naciones donde había más musulmanes (Stark y Iannaccone 1997: 139-42).

7 Esto se corresponde con la disminución general de la membresía de la iglesia en las últimas tres décadas (ver Brierley y Longley 1993).

8 Este concepto fue introducido por primera vez en la sociología por Durkheim, quien sugirió que las "anormalidades" ocurrían en sociedades que no pasaban de la solidaridad *mecánica* a la *orgánica*. Más específicamente, argumentó que las sociedades anómicas se caracterizan por el aumento de los suicidios (Durkheim 1897). El concepto fue utilizado más tarde por Merton para explicar el crimen organizado en los EE.UU. durante la depresión (Merton 1949).

9 Sin embargo, Martin también argumenta que el reciente movimiento hacia las industrias de servicios puede detener o incluso invertir la tendencia a la secularización.

10 Lash y Urry (1987) equiparan el relato convencional de la comunidad y su disolución con el paso del capitalismo *organizado* al *desorganizado*. Sostienen que la pérdida de afiliaciones espaciales y de clase a finales del siglo XX ha erosionado la confianza mutua y la reciprocidad.

11 Barker (1984) utiliza esta noción de empujar y tirar en su descripción de la conversión a la Iglesia de la Unificación.

12 Este término se utiliza a menudo para describir un grado abrumador de afecto otorgado a los posibles reclutas durante sus visitas iniciales a una organización religiosa.

13 Cohen (1986) utiliza el concepto de *límites simbólicos* para describir cómo los que pertenecen a comunidades cerradas deciden quién es y quién no es miembro.

En el caso de los testigos, esos límites constituyen la base de un comportamiento aceptable e inaceptable.

14 Weeks cita el informe Wolfenden de 1957 sobre la prostitución y la homosexualidad masculina que articulaba esta distinción. Argumenta que este informe sentó las bases para reformas posteriores.

15 No estoy sugiriendo aquí que la religión milenaria es la *única* manera en que tales individuos pueden asegurar su identidad, pero es ciertamente *una* manera.

4

Medios racionales para fines racionales

1 Wilson ofrece algunos excelentes ejemplos de sectas "terapéuticas" que adoptan patrones racionales de organización. Sus dos ejemplos más interesantes son la Ciencia Cristiana y la Iglesia de Cienciología (1982: 108-10).

2 La idoneidad para el bautismo suele estar determinada por las propias cualidades personales del individuo y su capacidad para superar una corta prueba oral. La prueba comprende una serie de preguntas sobre las doctrinas de la Watch Tower.

3 Beckford sostiene que la probabilidad de que una persona llegue al punto de bautismo está determinada por la intensidad y la frecuencia de la interacción con los que ya están en el movimiento (1975a: 161).

4 Lofland y Skonovd (1983) identifican seis tipos de conversión. Estas son: *intelectual*, *mística*, *experimental*, *afectiva*, *revivalista* y *coercitiva*.

5 El psicoanalista Carl Christensen (1963) proporciona una fascinante descripción de los efectos psicológicos de la conversión mística entre los cristianos nacidos de nuevo.

6 Esto ejemplifica el debate teológico sobre si la *fe*, *las obras* o una combinación de ambas proporcionan el camino a la salvación.

7 Los miembros totalmente bautizados siempre se refieren a su teología como "la verdad" y, en todas las entrevistas que realicé, nadie admitió dudar de *ninguna doctrina de la* Watch Tower.

Parece que los que tienen dudas muestran sólo un interés periférico en la organización y nunca llegan al punto de bautismo.

8 Hamilton (1992) remonta el origen de la razón a los filósofos del siglo XVII -en particular Descartes y Pascal- que utilizaron el concepto para apoyar su trabajo sobre el empirismo.

9 La creencia de los Testigos en el libre albedrío en lugar de la predestinación sugiere que este pesimismo se deriva de su conocimiento de que Jehová ha preparado un lugar para ellos como parte de un plan mucho mayor.

10 Una característica interesante de la teología de la Watch Tower es que expresiones como

La "buena suerte" está prohibida por la Sociedad porque implica superstición. Esto ejemplifica la razón por la que los etnógrafos deben tener cuidado cuando trabajan en comunidades cerradas. Afortunadamente, yo estaba al tanto de esta orden judicial en particular.

11 Testigos citan textos bíblicos como Éxodo 20: 4 y Deuteronomio 27: 15 para apoyar este mandato. Además de la idolatría, la organización enseña que la adivinación constituye una superstición como se indica en Hechos 16: 16.

12 Curiosamente, uno de los tramos de la Watchtower más utilizados se llama *Razonamiento de las Escrituras*.

13 Sin embargo, sería engañoso sugerir que los Testigos no tienen un concepto de sacralidad. Más bien, su rechazo a los adornos místicos es un rechazo a lo que ellos ven como adoración idolátrica. Su "sacralidad" se expresa así en una forma protestante.

14 A pesar de esta rigidez, siempre se me permitía sentarme donde quería en las reuniones y nadie nunca interfería en lo que intentaba hacer.

15 Paradójicamente, las mujeres son igualmente responsables de hacer proselitismo en las puertas y se les da la oportunidad de ser pioneras. Por lo tanto, parece que la organización anima a las mujeres a ser activas principalmente con el fin de reclutar.

16 Aunque este tratado se publicó hace más de veinte años, todavía es muy consultado por los jóvenes que no han llegado al punto del bautismo.

17 A pesar de esto, no me reuní con nadie que dijera que encontrara las reuniones opresivas.

18 Según la Sociedad, Satanás es "la criatura espiritual que es el principal adversario de Jehová Dios y de todos los que adoran al Dios verdadero" (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania 1989b: 361).

19 En este sentido, la organización de la Watch Tower podría ser considerada como un agente de pánico moral de finales del siglo XX.

20 En su trabajo sobre Nuevos Movimientos Religiosos, Eileen Barker se refiere a esto como *construcción del reino* (Barker 1982).

21 Esta obra ha sido criticada por historiadores como Tawney (1926) y Eisenstadt (1967), quienes sostienen que el relato de Weber es cronológicamente incorrecto.

A pesar de esto, es la descripción de Weber de la *ética de trabajo* lo que es importante aquí.

22 El movimiento tiene éxito en el reclutamiento de una amplia gama de grupos étnicos.

Sólo en los Estados Unidos, los africanos, los hispanos y los asiáticos-americanos constituyen la mayoría de los testigos autoidentificados. Esto puede aumentar el éxito del movimiento en América Latina, África y Asia (véase Stark y Iannaccone 1997: 150).

23 Este tipo de retroalimentación no es diferente a la que se ofrece a los estudiantes de magisterio cuando están aprendiendo a impartir conocimientos a sus futuros alumnos.

24 Los Testigos recién bautizados suelen aprender a ministrar acompañando a los miembros establecidos, pero puede pasar mucho tiempo antes de que adquieran la habilidad y la confianza necesarias para presentar sus propios sermones. En algunos casos, esto puede ser varios meses después del bautismo.

25 Análogamente, Bruce (1990) analiza las formas en que los fundamentalistas cristianos de los Estados Unidos han hecho uso de los medios electrónicos, como en el caso del *televangelismo*.

26 Como escritores literarios, los Testigos reconocen, por supuesto, los milagros de Jesús en los evangelios sinópticos. Sin embargo, sostienen que estos milagros fueron realizados sólo con el propósito de propagar el *kerigma*. Los Testigos creen que, una vez que Jesús murió y el ministerio se expandió, los milagros ya no eran necesarios.

27 Se podría argumentar a partir de esto que la organización representa un sistema "totalmente administrado". Según la Escuela de Frankfurt de los años 30, la administración total dañó la promesa de la Ilustración, es decir, la de lograr el progreso y la emancipación humana.

28 Weber sugirió que la autoridad jurídico-racional da lugar a las burocracias modernas.

También identificó otros dos tipos de autoridad: la *tradicional* y la *carismática*.

5

Regresando al Edén

1 Tales creencias son prominentes también entre los pentecostales cristianos, los satanistas, el pueblo de Jesús y los miembros de la Iglesia de la Unificación (McGuire 1987).

2 Este es uno de los pocos estudios académicos de la organización de la Watchtower que los Testigos parecen aplaudir. Esto es sin duda porque el material documental de King, aunque "factual", les recuerda su exclusividad.

3 Los testigos a menudo usan imágenes de leones o lobos para describir el cristianismo ortodoxo como una religión falsa.

4 Beckford observa que algunas escuelas del Reino se establecieron para los niños de los Estados Unidos que habían sido excluidos de las escuelas estatales (Beckford 1975a: 37).

5 Ha habido varios casos de tensión entre la organización Watch Tower y el Estado (en particular en los Estados Unidos) en casos relativos a hijos de Testigos que necesitaban dicha cirugía (véase Tierney *et al.* 1984).

6 Hall toma prestada esta noción de la *comunidad imaginada* de Benedict Anderson (1983).

7 Todas las imágenes pictóricas son del Nuevo Reino *en la tierra* más que en el cielo.

Dado que la organización enseña que el cielo está reservado sólo para 144.000 Testigos (de los cuales sólo queda un pequeño número), estas imágenes parecerían representar la vida futura para aquellos *que no son* los pocos elegidos.

8 Los parques temáticos, los museos y el National Trust son ejemplos de cómo la gente intenta compensar la pérdida del pasado. La industria del patrimonio gira en torno a la reconstrucción artificial de la historia y los recuerdos compartidos.

9 De ahí el lema de los Testigos: "Millones de personas *que viven ahora no morirán nunca"*.

6

Dentro, fuera

1 Esto sugeriría que Durkheim estaba en lo cierto en su opinión de que "el culto al individuo" era un producto social. Sin embargo, si la religión en el mundo moderno

se ha privatizado, la labor de Durkheim sobre la integración "positiva" o la efervescencia colectiva se ha vuelto, en cierta medida, irrelevante.

2 Luckmann llama a esto "la invisibilidad de la religión". Por cierto, los teóricos de la secularización han ignorado hasta ahora la medida en que la religión "privada" ha permitido al individuo construir su propia identidad. Sin embargo, este punto de vista es cuestionado por Foucault (1976), quien sugiere que las nociones de individualidad se moldean para adaptarse a los intereses de los poderes dominantes.

3 De hecho, cuando los católicos aceptan la autoridad papal, todavía existen diferencias en la interpretación del derecho canónico.

4 En contraste con esto, Casanova (1994) ha examinado recientemente las formas en que las religiones tradicionales, en particular a lo largo del decenio de 1980, han sufrido un proceso de *privación* en todo el mundo e inspirado una revuelta política en gran escala.

5 Este es un estado que el antropólogo Victor Turner llama *liminalidad*.

6 Esto no significa que todos los Testigos de una congregación sean compatibles como amigos por el hecho de que compartan la misma visión del mundo.

7 Recogí esta información de una conversación casual después de una reunión de estudio de la *Watchtower*. Luego entrevisté a dos de estas mujeres más tarde en el estudio.

8 A pesar de la naturaleza generalmente optimista de estos relatos, yo cuestionaría su validez. Aunque los matrimonios claramente habían sobrevivido, no había forma de saber cómo se sentían realmente los maridos sobre la conversión de sus esposas. Sin embargo, en una entrevista posterior se vio que uno de estos matrimonios había resultado en una breve separación debido a la desaprobación del marido.

9 La organización también ha expresado su preocupación en los últimos años por el número cada vez mayor de jóvenes Testigos que salen con personas que no son miembros y no asisten a las reuniones del Salón del Reino. Aquellos que hacen esto a menudo no llegan al punto de bautismo. Pero como la organización no recoge datos oficiales sobre los jóvenes que se apartan de "la verdad", es difícil evaluar en qué medida esto ocurre.

10 Después de todo, no se sabe en qué estado se encuentran algunos de estos matrimonios *antes de* la conversión del marido o la mujer. De hecho, este argumento se aplica a todas las organizaciones religiosas (véase Barker 1989: 87-91).

11 Esto concuerda con la actitud de los Testigos de aspirar a obtener calificaciones académicas.

12 La legislación de la década de 1980 hizo que las tiendas cerradas fueran ilegales.

13 Por eso Douglas rechaza las distinciones binarias como una herramienta útil de análisis (véase Douglas 1978).

7

Honra a tu padre y a tu madre

1 En el momento de escribir este artículo, hay también una sección para niños titulada "*Los jóvenes preguntan*..." en la revista de la Sociedad "¡Despierta*!*

2 Dieciséis es la edad legal a la que los niños pueden salir de casa.

3 Este es, después de todo, un tema bien documentado que preocupa a la mayoría de los padres. También es uno que ha sido frecuentemente sometido a los rigores de la ciencia social empírica.

4 La preocupación por la socialización de las generaciones posteriores es una de las razones por las que los devotos se desalientan de casarse con alguien fuera de la comunidad.

5 Las actitudes hacia los programas escolares de educación sexual varían entre los padres de los Testigos. Aunque pocos se oponen a que se enseñe la reproducción humana y el embarazo en las clases de biología, la mayoría considera que la educación sexual es un asunto de familia y, por lo tanto, pueden ejercer su derecho legal a retirar a sus hijos de las clases que incluyen discusiones sobre el control de la natalidad (a lo que los Testigos no se oponen dentro del matrimonio) y las enfermedades de transmisión sexual. Las escuelas que

enfatizan el valor de la vida familiar en sus programas de educación sexual, sin embargo, tienden a ganar el apoyo de los padres Testigos.

6 Dado que tan pocos Testigos adultos están empleados en ocupaciones profesionales, el hecho de que no alienten a sus hijos a seguir estudiando después de la edad legal de salida es coherente con los grupos de la clase trabajadora en general.

7 Esta es claramente una de las razones por las que tan pocos Testigos están empleados en ocupaciones profesionales.

8 Una joven Testigo explicó cómo sus padres desaprobaban que estudiara sociología en la escuela porque abordaba temas que ellos consideraban inmorales.

9 La objeción de la Sociedad al culto religioso en las escuelas significa que la mayoría de los padres Testigos seleccionan la educación estatal no confesional para sus hijos.

10 Esta es ahora una cuestión de igualdad de oportunidades generalmente reconocida que la mayoría de las escuelas estatales incorporan en sus declaraciones de misión.

11 En el momento de escribir este artículo, la ciudadanía se está convirtiendo en una parte integral del plan de estudios de las escuelas modernas.

12 Además, la Encuesta Nacional de Identificación Religiosa de los Estados Unidos determinó a principios del decenio de 1990 que los Testigos estadounidenses tienen más probabilidades que otros miembros de la población en general de estar casados y de tener familias numerosas (aproximadamente un tercio de los padres de los Testigos tienen cuatro o más hijos).

13 Me refiero aquí a los Testigos de segunda y subsiguientes generaciones, más que a los que se convierten más tarde y posteriormente abandonan el movimiento para unirse a otra denominación religiosa.

8

El miedo a la libertad

1 Entre los más convincentes se encuentran Schnell (1956), Dencher (1966), Stevenson (1967), Tomsett (1971), Harrison (1980), Franz (1983), Botting and Botting (1984) y Penton (1997).

2 Singelenberg (1988) describe el período entre 1967 y 1975 como "la fase de la profecía", durante la cual hubo un enorme crecimiento en el número de miembros en casi todos los países del mundo. Por el contrario, el período entre 1976 y 1979 es lo que él llama "la fase de desconfirmación", en la que se produjo un fuerte descenso tanto en la evangelización como en el reclutamiento. Se ha estimado que alrededor de un millón de miembros desertaron entre 1976 y 1981 (Reed 1989a).

3 Beckford (1975a: 220) argumenta que una de las tácticas adoptadas por la organización fue la sugerencia de que una comprensión completa del plan de Jehová se haría evidente para los Testigos sólo en años posteriores.

4 Esto fue a pesar de la enseñanza previa de la organización de que Adán y Eva habían sido creados en el mismo año.

5 El cinismo de los antiguos miembros debe ser tratado con tanta cautela como el optimismo de los que todavía son miembros. Ambas partes tienen claramente sus propias historias que contar.

6 Esto se hace eco de la preocupación de Weber de que la sociedad capitalista y burocrática produce un

"jaula de hierro" en la que la libertad, la creatividad y el ingenio humanos quedan atrapados (ver Bradley 1992b: 198).

7 Según Hamilton, la libertad prometida por los *filósofos* de la Ilustración incluía "una oposición a las limitaciones feudales y tradicionales en materia de creencias, comercio, comunicación, interacción social, sexualidad y propiedad" (1992: 22).

8 Para una descripción detallada del uso que hacen los Testigos de las ayudas para el estudio junto con su propia traducción de la Biblia, véase Sire (1980) y Reed (1986).

9 Quick y otros ex-testigos como él afirman que, al comprobar las traducciones de las escrituras de la Watch Tower con la Nueva Biblia Internacional ortodoxa, se ponen de manifiesto errores deliberados en el texto anterior. Con la ayuda de los léxicos griegos,

Quick cita ejemplos de discrepancias entre las dos versiones con respecto a referencias como Juan 1: 1, Juan 17: 3, Romanos 10: 9-10 y Hebreos 13: 15, todas las cuales, afirma, confirman la igualdad de Cristo con Dios y los pasos necesarios para la salvación. Otras discrepancias incluyen referencias del Libro de

Corintios que, según los críticos, subrayan la necesidad de una relación personal con Cristo si se traducen con precisión del griego y el hebreo originales.

10 Es difícil saber si aquellos que experimentan dudas pero permanecen en la membresía llegan alguna vez al punto de emprender una investigación bíblica independiente.

Esto es claramente un factor crucial en la deserción.

11 Por el contrario, es imposible saber cuántos desertores de la Watch Tower caen en el agnosticismo o no adoptan un sistema alternativo de creencias religiosas.

12 Esto sugiere que los desertores adoptaron creencias trinitarias en las que Cristo es co-igual con Dios Padre y Dios Espíritu Santo.

13 Este es un ejemplo de lo que Lofland y Skonovd (1983) llaman conversión *mística*.

14 Aunque las referencias a "el Jesús vivo" eran comunes entre los desertores que entrevisté, la mayoría había entrado de hecho en iglesias bautistas en las que el culto era dirigido por ministros ordenados.

15 Véase, por ejemplo, Gruss (1974) para una colección de otros testimonios similares.

16 Todos los desertores de mi estudio afirmaron que tenían demasiado miedo de discutir su ambivalencia con otros miembros por temor a ser denunciados a los funcionarios de la congregación. Algunos explicaron cómo se debilitaron los lazos con aquellos con los que trataron de compartir sus ansiedades. Esto significa que a los Testigos descontentos se les suele dejar solos para que superen sus preocupaciones.

17 Tom se refirió a su nueva fe como "el espíritu de la verdad".

18 Más traumático aún, a los Testigos en calidad de miembros no se les permite asistir a los funerales de los que han caducado.

19 Como he subrayado a lo largo de este libro, la organización opera de tal manera que cuestionar sus enseñanzas equivale a cuestionar la autoridad divina del liderazgo. El anonimato del Cuerpo Gobernante le permite erradicar la disidencia imponiendo sanciones como la prohibición a los compañeros de visitar a sus parientes "apóstatas" que han desertado.

20 En este escenario, la presión para volver a las reuniones puede ser abrumadora. No es raro que los Testigos que tienen dudas dejen de asistir a las reuniones durante semanas, para volver más tarde.

21 Tom explicó que pasó mucho tiempo antes de que pudiera leer la Biblia de forma independiente. Esto sugeriría que cuanto mayor fuera el trauma emocional experimentado por el individuo, mayor sería la posibilidad de deserción sin posibilidad de retorno.

22 Festinger (1957) define esta experiencia de pensamientos conflictivos o contradictorios como disonancia *cognitiva*. Argumenta que la consonancia sólo puede lograrse reduciendo o aumentando la validez de cualquiera de las dos posiciones. En el caso de las organizaciones totalitarias, la lealtad puede ser nada menos que absoluta.

23 El Reachout Trust es una organización con sede en Surrey que comparte los mismos objetivos que su homóloga americana Free Minds, a saber, ofrecer apoyo a los miembros caducados de los movimientos

religiosos. Estos contracultos tienen grandes redes de personas que hacen cruzadas por los desertores. Los Testigos Caducados están ampliamente representados por ambas organizaciones.

24 Ahora hay varios sitios de Internet que han sido creados por ex-testigos de Jehová. Estos sitios también son visitados por devotos desilusionados que aún son miembros.

25 Alison explicó que sólo cuando había quemado todo su material de lectura de la Torre del Reloj, se sentía realmente libre para empezar de nuevo. Consideró esto como un acto simbólico en el que intentaba deshacerse de los recuerdos infelices.

26 En su libro Culture *of Fear* (1997), el sociólogo Frank Furedi sostiene que la seguridad se ha convertido en un valor fundamental en un mundo que se ha obsesionado con riesgos como el abuso, el peligro de los extraños, los daños ambientales y las enfermedades.

9

Conclusión

1 Por otra parte, el hecho de que los Testigos hayan ido ganando reclutas constantemente no significa necesariamente que el pensamiento, la práctica y las instituciones religiosas estén perdiendo importancia social (Wilson 1966: xiv). Podría ser que los movimientos religiosos heterodoxos sean capaces de resistir las influencias secularizantes y prosperar en una época en que el cristianismo ortodoxo se ha debilitado.

Glosario

A continuación se presenta una selección de términos utilizados por los testigos de Jehová que pueden requerir una aclaración general. La lista está lejos de ser exhaustiva y, cuando hay términos que no están definidos, se aconseja al lector que consulte las fuentes publicadas por la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watch Tower.

Ungido, el

Los 144.000 "elegidos" de Apocalipsis 14: 1-3 que reinarán con Cristo durante el milenio. El término es sinónimo de las clases de "Pequeño Rebaño", "Novia de Cristo" y "Esclavo Fiel y Discreto".

Anticristo

Todos aquellos que se oponen a lo que la Sociedad enseña sobre Cristo.

Apostasía

El rechazo de las doctrinas publicadas de la Sociedad de Biblia y Tratados de la Watchtower por alguna doctrina alternativa. También, el pecado de asistir a una institución religiosa alternativa.

Armagedón

La inminente batalla entre Cristo y Satanás. En el Armagedón (o Har-Magedon) el mundo será destruido y el Nuevo Reino de Jehová será inaugurado.

Asamblea

Una reunión de los Testigos de Jehová de varias congregaciones o circuitos. Las asambleas de los circuitos se celebran dos veces al año y las asambleas de los distritos se celebran anualmente.

Babilonia la Grande

"El imperio mundial de la falsa religión", que la Sociedad considera como todas las enseñanzas de los no-testigos.

Bautismo

La inmersión en el agua simboliza la conversión a la Sociedad de la Watchtower.

Bethel

La residencia y la fábrica de la sucursal principal de los Testigos.

La familia Bethel

Los residentes de Bethel, es decir, los que viven y trabajan en la sucursal.

Biblia

Los textos sagrados que los Testigos consideran como la palabra escrita de Jehová.

Estudio de la Biblia

Un estudio de las doctrinas de la Sociedad bajo la guía de un devoto.

Estudio del libro

Una reunión semanal en la que los Testigos leen y discuten las publicaciones de la Watch Tower.

Comité de la Subdivisión

Un grupo de tres oficiales de Testigos que supervisan el movimiento en un país determinado.

La novia de Cristo

Ver "El Ungido" arriba.

Brooklyn

La sede oficial del movimiento.

Hermano

Título otorgado a un testigo masculino bautizado.

Cristiandad

La corriente principal de las iglesias cristianas colectivizadas.

Cristianos

Testigos de Jehová.

Circuito

Un conjunto de congregaciones muy cercanas. Varios circuitos comprenden un "distrito".

Convención

Una gran asamblea de Testigos de Jehová.

Dedicación

El compromiso espiritual con Jehová y la Sociedad de la Watchtower que precede al bautismo.

Disociación

El retiro voluntario de uno mismo de la Sociedad de la Watchtower.

Disfrazado

La expulsión de un miembro por las autoridades de la Watchtower.

Distrito

Una zona geográfica que comprende varios "circuitos".

Anciano

Una persona (masculina) en una posición de liderazgo. Normalmente es responsable de supervisar una congregación.

Los emblemas, los

El pan y el vino circulaban en el Servicio de Conmemoración de los Testigos (14 Nisan del calendario judío) simbolizando el cuerpo y la sangre de Cristo.

Esclavo fiel y discreto

Ver "El Ungido" arriba.

Servicio de campo

El evangelismo casa por casa llevado a cabo por los devotos.

Gilead

La escuela misionera de la Sociedad.

Cabra

Cualquiera que se oponga a las enseñanzas de los Testigos.

Dios

Jehová, el creador del universo que es omnisciente, omnipresente y omnipotente.

El Cuerpo Gobernante

El comité directivo de la Sociedad de la Watchtower, todos los cuales afirman ser miembros de la clase de los Ungidos.

Gran multitud

La gran mayoría de los Testigos que disfrutarán de la vida eterna en el Reino post-Armagedón.

Har-Magedon

Ver "Armagedón" arriba.

Infierno

Hades o Sheol (es decir, La Tumba). Los Testigos no creen en la tortura eterna, sino en la mortalidad eterna de los malvados.

Espíritu Santo

La "fuerza activa" de Jehová; la energía espiritual utilizada por Jehová para inspirar a la humanidad.

Jehová

Ver "Dios" arriba.

Testigos de Jehová

Devotos de la Sociedad de Biblia y Tratados de la Watchtower.

Jesucristo

El Hijo Unigénito de Jehová, el primogénito de toda la creación. Pronto establecerá el reino celestial de Jehová después del Armagedón.

El Día del Juicio Final

El tiempo de prueba hasta la inauguración del Armagedón.

Comité Judicial

Un tribunal de funcionarios que escuchan las quejas y manejan las acusaciones de malas acciones dentro de la comunidad de la Watchtower.

Reino, El

El esperado mundo post-Armagedón.

Salón del Reino

El nombre oficial del lugar de reunión de los Testigos.

Los últimos días

El período de tiempo entre el regreso de Cristo en 1914 y el Armagedón.

Memorial

Una conmemoración que marca la muerte de Jesucristo. Sólo la Clase Ungida puede participar de los emblemas del pan y el vino.

Milenio

El reino de mil años de Cristo que comienza después del Armagedón.

Durante este tiempo, el paraíso será restaurado, aquellos que murieron en la fe serán resucitados y la tierra será restaurada a la perfección.

Ministro

Un miembro bautizado de la Sociedad.

Ministerio

Trabajo de servicio que implica la predicación.

Nueva Orden

El anticipado paraíso en la tierra después del Armagedón.

Sociedad del Nuevo Mundo

La Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower.

Traducción del Nuevo Mundo

La propia versión de la Biblia de los Testigos.

Sistema antiguo

El mundo actual anterior al Armagedón, cuyo gobernante es Satanás.

Supervisor

Una persona en una posición de liderazgo en una congregación, circuito o distrito.

Paraíso

El Edén o las condiciones similares al Edén después del Armagedón.

Pioneer

Un evangelista Testigo a tiempo completo que debe trabajar al menos noventa horas al mes haciendo proselitismo.

Hablar en público

Una reunión semanal que incluye una conferencia en el Salón del Reino.

Editorial

Un miembro bautizado que evangeliza para la Sociedad de forma voluntaria.

Sacrificio de rescate

La muerte de Jesucristo.

Clase Remanente

Los miembros restantes de los Ungidos (es decir, los 144.000 "elegidos") siguen vivos en la Tierra.

Resurrección

El proceso de ser devuelto a la vida después de la muerte. Esto puede ser en espíritu (como en el caso de los 144.000) o en carne (después del Armagedón).

El retorno de Cristo

La segunda venida de Jesucristo como el rey entronado. Los testigos creen que esto ocurrió de forma invisible en 1914.

Satanás

El adversario de Jehová, una vez el arcángel Lucifer, que se volvió contra Jehová. En 1914, Satanás fue expulsado del cielo y ha corrompido el mundo desde entonces. Será torturado en un abismo durante el milenio, liberado brevemente al final del mismo (cuando hará un último intento de engañar a las naciones), y luego aniquilado.

Segunda Venida

Ver "El retorno de Cristo" arriba.

Reunión de servicio

Una reunión semanal para ayudar a los devotos en su ministerio y mantenerlos informados de los acontecimientos en la congregación.

Pecado

Comportamiento que los Testigos consideran ofensivo para Jehová.

Hermana

Título otorgado a una testigo femenina bautizada.

La sociedad, la

Abreviatura de la Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower. 188

Glosario

Alma

El cuerpo vivo de los humanos y animales. *No* debe confundirse con

"espíritu".

Espíritu

(1) Un ser invisible como un ángel, un demonio o el espíritu santo (a veces conocido como 'la fuerza activa de Jehová'); (2) aliento de vida.

Alimento espiritual

El mensaje teológico de los Testigos.

Teocracia

Literalmente, "gobernado por Dios". Los devotos usan el término para describir su Sociedad.

Escuela del Ministerio Teocrático

Una reunión semanal donde los devotos aprenden a evangelizar y a hablar en público.

La verdad, la

La colección de creencias de los Testigos, o un término usado por los devotos al referirse a la Sociedad misma.

Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj

La corporación de los Testigos de

tierra.

Estudio de *Watchtower*

La más importante de las reuniones semanales de los Testigos en la que se estudian artículos de la revista de la Sociedad *La Atalaya*.

Testigos

El trabajo evangelizador de la Sociedad de la Watchtower.

Mundo, El

Término utilizado (a menudo de manera despectiva) por los devotos al referirse a la sociedad secular.

Bibliografía

Aberle, D. (1965) 'A note on relative deprivation theory as applied to millenarian movements and other cult movements', en Lessa, W.A. y Vogt, E.Z. (eds) *Reader in Comparative Religion: An Anthropological Approach*, Nueva York: Harper and Row.

Aldridge, A. (2000) *La religión en el mundo contemporáneo: A Sociological Introduction*, Cambridge: Polity.

Anderson, B. (1983) Imagined *Communities: Reflexiones sobre el origen y la propagación del nacionalismo*, Londres: Verso.

Bailey, J. (1988) *Pessimism*, London: Routledge.

Bainbridge, W. (1978) *El poder de Satanás: Un grupo de psicoterapia desviada*, Berkeley, CA: University of California Press.

Barker, E. (ed.) (1982) *New Religious Movements: A Perspective for Understanding Society*, Nueva York y Toronto: Edwin Mellen.

-- (ed.) (1983) *De dioses y hombres: Nuevos Movimientos Religiosos en el Oeste*, Macon, GA: Mercer University Press.

-- (1984) *La fabricación de un Moonie: ¿Elección o lavado de cerebro?* Oxford: Basil Blackwell.

-- (1987) 'Brahmins don't eat mushrooms: participant observation and the new religions', *LSE Quarterly 1*, 2: 127-52.

-- (1989) *Nuevos movimientos religiosos: Una introducción práctica*, Londres: HMSO.

Barnes, P. (1984) *Out of Darkness into Light*, San Diego, CA: Counter Cult Ministries.

Barraclough, G. (ed.) (1980) *The Christian World: Una historia social y cultural del cristianismo*, Nueva York: Abrams.

Bauman, Z. (1988) *Freedom*, Milton Keynes: Open University Press.

-- (1991) Modernidad *y Ambivalencia*, Cambridge: Política.

Beck, U. (1992) *Risk Society: Towards a New Modernity*, traducido por Mark Ritter, Londres: Sage.

Becker, H.S. (1960) 'Notas sobre el concepto de compromiso', *American Journal of Sociology* 66: 32-40.

-- (1967) '¿De qué lado estamos? "*Problemas sociales* 14, 3: 239-47.

Beckford, J.A. (1972) "The embryonic stage of a religious sect's development: the Jehovah's Testigoses", en Hill, M. (ed.) *A Sociological Yearbook of Religion in Britain*, Londres: SCM Press.

-- (1973) 'Organización religiosa', *Current Sociology* 21, 2: 7-170.

-- (1975a) *La Trompeta de la Profecía: Un estudio sociológico de los Testigos de Jehová*, Oxford: Basil Blackwell.

-- (1975b) 'Organización, ideología y reclutamiento: la estructura del Movimiento de la Watchtower', *Revista Sociológica* 23, 4: 893-909.

-- (1976) 'Vino nuevo en botellas nuevas: un cambio de la tradición conceptual de la iglesia', *Social Compass* 23, 1: 71-85.

-- (1978) 'Accounting for conversion', *British Journal of Sociology* 29: 249-62.

-- (1985) *Controversias de Cultos: La respuesta de la sociedad a los nuevos movimientos religiosos*, Londres: Tavistock.

-- (1986) (ed.) *New Religious Movements and Rapid Social Change*, Londres: Sage.

-- (1989) *Religión y Sociedad Industrial Avanzada*, Londres: Unwin Hyman.

Beckford, J.A. y Luckmann, T. (editores) (1989) *The Changing Face of Religion*, Londres: Sage.

Bell, D. (1962) *El fin de la ideología: Sobre el agotamiento de las ideas políticas en los años 50*, Londres: Macmillan.

-- (1979) *Las Contradicciones Culturales del Capitalismo*, Londres: Heinemann.

Bellah, R.N., Madsen, R., Sullivan, W.M., Swidler, A. y Tipton, S.M. (1985) Habits *of the Heart: Individualismo y compromiso en la vida americana*, Berkeley, CA: University of California Press.

Berger, P.L. (1967) *The Sacred Canopy: Elements of a Sociological Theory of Religion*, New York: Doble jornada.

-- (1977) *Facing Up to Modernity*, Nueva York: Libros básicos.

Berger, P.L., Berger, B. y Kellner, P. (1974) *The Homeless Mind: Modernización y Conciencia*, Nueva York: Vintage.

Berger, T.R. (1981) Fragile *Freedoms: Human Rights and Dissent in Canada*, Toronto: Clarke Irwin.

Bergman, J.R. (1984) *Jehovah's Testigoses and Kindred Groups: Historical Com-pendium and Bibliography*, Nueva York: Garland.

-- (1987) 'Objeciones religiosas al saludo a la bandera', *The Flag Bulletin* 26, 4: 178-93.

Berlín, I. (1990) *The Crooked Timber of Humanity: Capítulos en la Historia de las Ideas*, Londres: John Murray.

Berman, M. (1983) *Todo lo que es sólido se derrite en el aire: La experiencia de la modernidad*, Londres: Verso.

Bocock, R. (1992) 'The cultural formations of modern society', en Hall, S. y Gieben, B. (eds) *Formations of Modernity*, Cambridge: Polity.

Botting, H. y Botting, G. (1984) *The Orwellian World of Jehovah's Testigoses*, Toronto: University of Toronto Press.

Bowman, R.M. (1991) Understanding *Jehovah's Testigoses: Why They Read the Bible the Way They Do*, Grand Rapids, MI: Baker Book House.

Bradley, H. (1992a) 'Changing social divisions: class, gender and race', en Bocock, R.

y Thompson, K. (eds) *Social and Cultural Forms of Modernity*, Cambridge: Polity.

-- (1992b) 'Changing social structures: class and gender', en Hall, S. y Gieben, B. (eds) *Formations of Modernity*, Cambridge: Polity.

Bram, J. (1956) 'Los Testigos de Jehová y los valores de la cultura americana', *Transacciones de la Academia de Ciencias de Nueva York 2*, 19: 47-54.

Brierley, P. (1991) *'Christian' England: Lo que revela el censo de la Iglesia Inglesa de 1989*, Londres: MARC Europa.

-- (1993) Reaching *and Keeping Teenagers*, Londres: Asociación Cristiana de Investigación.

Brierley, P. y Longley, D. (editores) (1993) *UK Christian Handbook 1992/93*, Londres: MARC Europa.

Bromley, D.G. y Richardson, J.T. (eds) (1983) *The Brainwashing/Deprogramming Controversy: Perspectivas sociológicas, psicológicas, legales e históricas*, Nueva York y Toronto: Edwin Mellen.

Brown, D. (1975) *Bury My Heart at Wounded Knee: An Indian History of the American West*, Londres: Pan Books.

Brown, P. (1996) 'Modernismo, postmodernismo y teoría sociológica', *Sociology Review 5*, 3: 22-5.

Bruce, S. (1990) "Modernidad y fundamentalismo: el nuevo derecho cristiano en América", *The British Journal of Sociology* 41, 4: 477-96.

-- (1992) 'El crepúsculo de los dioses', Revista *de Sociología 2*, 2: 11-14.

-- (1995) *La religión en la Gran Bretaña moderna*, Oxford: Oxford University Press.

-- (1996) *La religión en el mundo moderno: De las catedrales a los cultos*, Oxford: Oxford University Press.

Bruner, E.M. (1986) "Ethnography as narrative", en Turner, V. y Bruner, E.M.

(eds) *The Anthropology of Experience*, Urbana, IL: University of Illinois Press.

Bryman, A. y Burgess, R.G. (editores) (1994) *Analyzing Qualitative Data*, Londres: Routledge.

Burkitt, I. y Tester, K. (1996) 'Identidad', en Haralambos, M. (ed.) Desarrollos *en Sociología: An Annual Review* 12: 1-17, Ormskirk, Lancashire: Causeway.

Callinicos, A. (1991) *The Revenge of History: El marxismo y las revoluciones de Europa del Este,* Cambridge: La política.

Carrier, H.S.J. (1965) *La Sociología de la Pertenencia Religiosa*, Londres: Darton, Longman y Todd.

Carter, P. (1980) 'Religion at the grass-roots', en Barraclough, G. (ed.) (1980) *The Christian World*, Nueva York: Abrams.

Casanova, J. (1994) *Public Religions in the Modern World*, Chicago: University of Chicago Press.

Christensen, C.W. (1963) "Conversión religiosa", *Archivos de Psiquiatría General 9*: 207-16.

Clark, E.T. (1965) *The Small Sects in America*, Nueva York: Ablingdon.

Cohen, A.P. (1985) *The Symbolic Construction of Community*, Londres: Tavistock.

-- (ed.) (1986) *Simbolizando los límites: Identidad y Diversidad en las Culturas Británicas*, Manchester: Manchester University Press.

Cohn, N. (1957) *The Pursuit of the Millennium*, Londres: Secker and Warburg.

-- (1975) Los Demonios Internos de *Europa*, Falmer, Sussex: Sussex University Press.

Cohn, W. (1955) 'Los Testigos de Jehová como movimiento proletario', *American Scholar* 24: 281-98.

Cole, M. (1956) Testigos de Jehová*: La Sociedad del Nuevo Mundo*, Londres: Allen y Unwin.

Conway, J.S. (1968) *La persecución nazi de las iglesias: 1933-1945*, Londres: Weidenfeld y Nicolson.

Cox, H. (1996) *Fire From Heaven: The Rise of Pentecostal Spirituality and the Reshaping of Religion in the Twenty-first Century*, Londres: Cassell.

Craib, I. (1992) *Anthony Giddens*, Londres: Routledge.

Darnton, R. (1979) *The Business of Enlightenment: A Publishing History of the Encylopédie 1775-1800*, Cambridge, MA: Harvard University Press.

Davie, G. (1989) 'Religion', en Haralambos, M. (ed.) Developments *in Sociology: An Annual Review 5*: 73-100, Ormskirk, Lancashire: Causeway.

-- (1994) *La religión en Gran Bretaña desde 1945: Creer sin pertenecer*, Oxford: Blackwell.

-- (1995) 'Los fundamentalismos en competencia', Revista *de Sociología 4*, 4: 2-7.

Day, A. (1996) *Romanticismo*, Londres: Routledge.

Day, G. (1996) 'Community, locality and social identity', en Haralambos, M. (ed.) Developments *in Sociology: An Annual Review* 12: 131-54, Ormskirk, Lancashire: Causeway.

Dencher, T. (1966) *Why I Left Jehovah's Testigoses*, London: Oliphants.

Dixon, J.L. y Smalley, M.G. (1981) 'Jehovah's Testigoses - the surgical/ethical challenge', *Journal of the American Medical Association* 246, 21: 2471-2.

Dobbelaere, K. (1981) 'Secularización: un concepto multidimensional', *Current Sociology* 29, 2: 3-216.

Dobbelaere, K. y Wilson, B.R. (1980) 'Los Testigos de Jehová en un país católico: una encuesta de nueve congregaciones belgas', *Archives de Sciences des Religions* 25: 89-110.

Douglas, M. (1966) Pureza *y Peligro: Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Londres: Routledge y Kegan Paul.

-- (1973a) Símbolos *naturales: Exploraciones en Cosmología*, Londres: Barrie y Jenkins.

-- (1973b) *Reglas y significado: La antropología de la vida cotidiana*, Harmondsworth: Pingüino.

-- (1975) Significados implícitos*: Ensayos en Antropología*, Londres: Routledge y Kegan Paul.

-- (1978) "Juicios sobre James Frazer", *Dédalo* 107, 4: 151-64.

-- (1986a) *How Institutions Think*, Syracuse: Syracuse University Press.

-- (1986b) Aceptabilidad del *riesgo según las Ciencias Sociales*, Londres: Routledge.

-- (1990) 'El riesgo como recurso forense', *Dédalo* 119, 4: 1-16.

-- (1992) *Risk and Blame: Ensayos en Teoría Cultural*, Londres: Routledge.

Downton, J.V. (1980) "Una teoría evolutiva de la conversión y el compromiso espiritual: el caso de la Misión de la Luz Divina", *Journal for the Scientific Study of Religion* 19: 381-96.

Drew, N.C. (1981) "La testigo de Jehová embarazada", *Journal of Medical Ethics 7*, 3: 137-9.

Dunthorne, H. (1991) *The Enlightenment*, Londres: La Asociación Histórica.

Durkheim, E. (1897) *Suicidio: Un estudio de sociología*, traducido por John A. Spaulding y George Simpson, Londres: Routledge y Kegan Paul (1952).

--(1912) *Las formas elementales de la vida religiosa*, traducidas por Joseph Swain, Londres: Allen y Unwin (1954).

Eisenstadt, S.N. (1967) 'La tesis de la ética protestante en el contexto analítico y comparativo', *Diógenes* 59.

Enciclopedia Británica (1964) vol. 3, Londres: William Benton.

Epstein, A.L. (1986) 'El milenio y el yo: Testigos de Jehová en el Cinturón de Cobre en los años 50', *Anthropos* 81: 529-54.

Erdman, D.V. y Bloom, H. (eds) (1970) *The Poetry and Prose of William Blake*, New York: Doubleday.

Evans-Pritchard, E.E. (1937) *Witchcraft, Oracles and Magic Among the Azande*, Oxford: Clarendon.

-- (1956) *Religión Nuer*, Oxford: Clarendon.

Featherstone, M. (ed.) (1990) *Global Culture: Nationalism, Globalization and Modernity*, Londres: Sage.

Festinger, L. (1957) *A Theory of Cognitive Dissonance*, Evanston: Row.

Festinger, L., Riecken, H.W. y Schachter, S. (1956) *When Prophecy Fails: Un estudio social y psicológico de un grupo moderno que predijo el fin del mundo*, Nueva York: Harper and Row.

Feyerabend, P. (1975) *Against Method*, London: New Left Books.

-- (1987) Adiós *a la Razón*, Londres: Verso.

Finch, J. (1984) "Es genial tener a alguien con quien hablar": la ética y la política de entrevistar a la mujeres, en Bell, C. y Roberts, H. (eds) *Social Researching: Politics, Problems and Practice*, London: Routledge y Kegan Paul.

Flanagan, K. (2001) "Reflexividad, ética y la enseñanza de la sociología de la religión", *Sociología* 35, 1: 1-19.

Foster, H. (ed.) (1985) *Postmodern Culture*, Londres: Plutón.

Foucault, M. (1961) *Madness and Civilization*, Londres: Tavistock (1971).

-- (1963) *El nacimiento de la clínica: Una Arqueología de la Percepción Médica*, Londres: Tavistock (1976).

-- (1966) *El orden de las cosas: Una Arqueología de las Ciencias Humanas*, Londres: Tavistock (1974).

-- (1975) Disciplina *y castigo: El nacimiento de la prisión*, Londres: Tavistock (1977).

-- (1976) *Historia de la Sexualidad*, Londres: Tavistock (1979).

Franz, R. (1983) *Crisis de Conciencia*, Atlanta, GA: Comentario.

Friedrich, C. (1954) *Totalitarianism*, Cambridge, MA: Harvard University Press.

-- (1969) *Totalitarianism in Perspective: Tres puntos de vista - Carl J. Friedrich, Michael Curtis y Benjamin R. Barber*, Londres: Pall Mall.

Fromm, E. (1960) *El Miedo a la Libertad*, Londres: Routledge y Kegan Paul.

Fukuyama, F. (1989) "¿El fin de la historia?", *The National Interest* 16: 3-18.

-- (1992) El fin *de la historia y el último hombre*, Nueva York: Free Press.

Furedi, F. (1997) Culture *of Fear: La toma de riesgos y la moralidad de la baja expectativa*, Londres: Cassell.

Gadamer, H. (1960) *Truth and Method*, traducido por William Glen-Doepel, Londres: Sheed and Ward.

Gay, P. (1973) *La Ilustración: An Interpretation Vol. 1: The Rise of Modern Paganism*, Londres: Wildwood House.

Geertz, C. (1957) 'Ritual y cambio social: un ejemplo javanés', *American Anthropologist* 59: 23-54.

-- (1973) *La interpretación de las culturas: Ensayos seleccionados*, Londres: Hutchinson.

-- (1983) Conocimiento *local: Otros ensayos en Antropología Interpretativa*, Nueva York: Libros básicos.

Gehlen, A. (1980) *El hombre en la era de la tecnología*, Nueva York: Columbia University Press.

Gellner, E. (1992) *Postmodernismo, Razón y Religión*, Londres: Routledge.

Giddens, A. (1976) *New Rules of Sociological Method: A Positive Critique of Interpretative Sociologies*, Londres: Hutchinson.

-- (1984) *La Constitución de la Sociedad: Esquema de la Teoría de la Estructuración*, Cambridge: La política.

-- (1990) *Las consecuencias de la modernidad*, Cambridge: La política.

-- (1991) Modernidad *e identidad propia: Auto y Sociedad en la Edad Moderna Tardía*, Cambridge: La política.

Glock, C.Y. (1964) "The rôle of deprivation in the origin and evolution of religious groups", en Lee, R. y Marty, M.E. (eds) *Religion and Social Conflict*, Oxford: Oxford University Press.

Goffman, E. (1959) *The Presentation of Self in Everyday Life*, Harmondsworth: El pingüino.

-- (1963) Comportamiento *en lugares públicos: Notas sobre la organización social de las reuniones*, Nueva York: Prensa libre.

-- (1967) *Ritual de interacción: Ensayos de comportamiento cara a cara*, Nueva York: Anchor Books.

-- (1971) *Relaciones en público: Microstudios del orden público*, Nueva York: Libros Básicos.

Gouldner, A.W. (1973) *Para Sociología: Renovación y Crítica en la Sociología Actual*, Londres: Allen Lane.

Greeley, A. (1972) *Unsecular Man: La persistencia de la religión*, Nueva York: Shocken Books.

Greil, A.L. y Rudy, D.R. (1984) '¿Qué hemos aprendido de los modelos de proceso de conversión? Un examen de diez estudios', Enfoque *Sociológico* 17, 4: 306-23.

Gruss, E.C. (1972) *Los Testigos de Jehová y la especulación profética*, Grand Rapids, PA: Presbyterian Reformed Publishing Company.

-- (ed.) (1974) *Dejamos a los Testigos de Jehová*, Grand Rapids, MI: Baker Book House.

-- (1975) *Apóstoles de la negación: Un Examen y Exposición de la Historia, Doctrinas y Reclamos de los Testigos de Jehová*, Grand Rapids, PA: Presbyterian Reformed Publishing Company.

Habermas, J. (1981) *The Theory of Communicative Action*, Boston: Beacon Press, 2 volúmenes (1984).

-- (1985) 'Modernidad: un proyecto incompleto', en Foster, H. (ed.) *Postmodern Culture*, Londres: Plutón.

Habgood, J. (1992) 'Viewpoint', *The Independent*, 12 de marzo.

Hall, S. (1992) 'La cuestión de la identidad cultural', en Hall, S., Held, D. y McGrew, A. (eds) *Modernity and its Futures*, Cambridge: Polity.

Hall, S. y Gieben, B. (eds) (1992) *Formations of Modernity*, Cambridge: Polity.

Hall, S., Held, D. y McGrew A. (eds) (1992) *Modernity and its Futures*, Cambridge: Polity.

Hamilton, P. (1992) 'La Ilustración y el nacimiento de la ciencia social', en Hall, S.

y Gieben, B. (eds) *Formaciones de la Modernidad*, Cambridge: Polity.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1983) *Etnografía: Principles in Practice*, Londres: Tavistock.

Hampson, N. (1969) *La Ilustración*, Harmondsworth: Penguin.

Harding, S.F. (1987) 'Condenado por el Espíritu Santo: la retórica de la conversión de los bautistas fundamentalistas', *Etnólogo Americano* 14: 167-81.

Hargrove, B. (ed.) (1984) *Religion and the Sociology of Knowledge: Modernización y Pluralismo en el Pensamiento y Estructura Cristiana*, Nueva York: Edwin Mellen.

Harris, J.M. (1994) 'Fundamentalismo: objeciones de un historiador judío moderno', en Hawley, J.S. (ed.) (1994) *Fundamentalismo y Género*, Oxford: Oxford University Press.

Harrison, B.G. (1980) *Visions of Glory: A History and a Memory of Jehovah's Testigoses*, Londres: Hale.

Harrison, J.F.C. (1979) *The Second Coming: El milenarismo popular 1780-1850*, Londres: Routledge.

Harrison, S. (1990) *Cults: La batalla por Dios*, Londres: Christopher Helm.

Harvey, D. (1989) *The Condition of Postmodernity: Una investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Oxford: Blackwell.

Hawley, J.S. (ed.) (1994) Fundamentalism *and Gender*, Oxford: Oxford University Press.

Heelas, P. (1996) *The New Age Movement: La celebración del yo y la sacralización de la modernidad*, Oxford: Blackwell.

Held, D., Anderson, J., Gieben, B., Harris, L., Parker, N. y Turok, B. (eds) (1983) *Estados y Sociedades*, Oxford: Robertson (en asociación con la Universidad Abierta).

Held, D. (1989) "Teoría *Política y el Estado Moderno"*, Cambridge: La política.

Hewitt, J. (1979) *Fui criado como testigo de Jehová: La verdadera historia de un ex-testigo de Jehová*, Denver, CO: Libros de acento.

Hill, M. (ed.) (1972) *A Sociological Yearbook of Religion in Britain*, Londres: SCM

Presiona.

Hoekema, A.A. (1984) Testigos *de Jehová*, Devon: Paternóster.

Holden, A. (1999) Millenarianism*, Risk and Modernity: Una etnografía de los Testigos de Jehová*, Universidad de Lancaster: tesis doctoral inédita.

Holzer, B. (1968) Reality *Construction in Society*, Cambridge, MA: Schenkman.

Hughes, J.A., Martin, P.J. y Sharrock, W.W. (1995) *Understanding Classical Sociology: Marx, Weber, Durkheim*, Londres: Sage.

Hunter, J. (1991) 'Fundamentalismo y ciencia social', Religión *y Orden Social 1*: 149-63.

Jenkins, J. (1987) *Contemporary Moral Issues*, Oxford: Heinemann Educational.

Jones, M. (1996) 'The Protestant ethic revisited', *Sociology Review 6*, 1: 26-7.

Jones, P. (1993) *Studying Society: Teorías sociológicas y prácticas de investigación*, Londres: Collins Educational.

Jubber, K. (1977) 'La persecución de los Testigos de Jehová en el sur de África', *Social Compass* 24, 1: 121-34.

Kant, I. (1963) *On History*, traducido por L. White Beck, R.E. Anchor y E.L.

Fackenheim, Nueva York: Bobbs-Merrill.

Kaplan, W. (1989) *State and Salvation: Los testigos de Jehová y su lucha por los derechos civiles*, Toronto: University of Toronto Press.

Kautsky, K. (1953) Fundamentos *del Cristianismo: Un estudio sobre los orígenes cristianos*, Nueva York: Russell.

Kennedy, D. (1989) *En el país de Dios: Viajes en el Cinturón Bíblico, EE.UU.*, Nueva York: Unwin Hyman.

Kepel, G. (1994 *) La venganza de Dios: El Resurgimiento del Islam, el Cristianismo y el Judaísmo en el Mundo Moderno*, Cambridge: Polity.

King, A. (ed.) (1990) Urbanism*, Colonialism and the World-economy: Cultural and Spatial Foundations of the World Urban System*, Londres: Routledge.

King, C. (1982) 'El caso del Tercer Reich', en Barker, E. (ed.) *New Religious Movements: A Perspective for Understanding Society*, Nueva York y Toronto: Edwin Mellen.

Kuhn, T.S. (1962) *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago: University of Chicago Press.

Kumar, K. (1991) *Utopía y Anti-Utopía en Tiempos Modernos*, Oxford: Blackwell.

Laclau, E. (1990) *New Reflections on the Revolution of Our Time*, Londres: Verso.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1980) *Metaphors We Live By*, Chicago: University of Chicago Press.

Lanternari, V. (1963) *Las religiones de los oprimidos: Un estudio de los cultos mesiánicos modernos*, Londres: MacGibbon y Kee.

Lasch, C. (1980) *The Culture of Narcissism*, Londres: Abacus.

-- (1991) *El Verdadero y Único Cielo: El progreso y sus críticos*, Londres: W.W.

Norton.

Lash, S. y Urry, J. (1987) *The End of Organized Capitalism*, Cambridge: Polity.

-- (1994) *Economías de los Signos y el Espacio*, Londres: Sage.

Lautmann, R. (1990) 'Categorización en los campos de concentración como destino colectivo: una comparación de homosexuales, testigos de Jehová y prisioneros políticos', *Journal of Homosexuality* 19, 1: 67-88.

Lee, R. y Marty, M.E. (editores) (1964) *Religion and Social Conflict*, Oxford: Oxford University Press.

Lessa, W.A. y Vogt, E.Z. (eds) Lector *en Religión Comparada: Un enfoque antropológico*, Nueva York: Harper y Row.

Levine, E.M. 'Comunas rurales y cultos religiosos: refugios para jóvenes de clase media', *Psiquiatría de Adolescentes 8*: 138-53.

Lofland, J. y Skonovd, N. (1983) 'Patterns of conversion', en Barker, E. (ed.) *Of Gods and Men: New Religious Movements in the West*, Macon, GA: Mercer University Press.

Lofland, J. y Stark, R. (1965) 'Becoming a world-saver: a theory of conversion to a deviant perspective', *American Sociological Review* 30, 6: 862-75.

Luckmann, T. (1967) *La Religión Invisible: El problema de la religión en la sociedad moderna*, Nueva York: Macmillan.

Lyon, D. (1994) *Postmodernidad*, Milton Keynes: Open University Press.

Lyotard, J.F. (1984) *La condición postmoderna: Un informe sobre el conocimiento*, Manchester: Manchester University Press.

McGuire, M. (1987) *Religión: El Contexto Social*, Belmont, CA: Wadsworth.

Macklin, R. (1988) 'El funcionamiento interno de un comité de ética: la última batalla de los testigos de Jehová', *Hastings Center Report* 18, 1: 15-20.

McLennan, G. (1992) 'The Enlightenment project revisited', en Hall, S., Held, D. y McGrew A. (eds) *Modernity and its Futures*, Cambridge: Polity.

Maduro, O. (1982) *Religion and Social Conflicts*, traducido por Robert R. Barr, Nueva York: Orbis.

Main, J. (1987) "Intentando doblegar la mente de los gerentes", *Fortune* 23, noviembre.

Marcus, G.E. y Fischer, M.J. (1986) *Anthropology as Cultural Critique: Un momento experimental en las ciencias humanas*, Chicago: University of Chicago Press.

Marsh, C. (1982) *The Survey Method: The Contribution of Surveys to Sociological Explanation*, Londres: Allen y Unwin.

Martin, B. (1983) *A Sociology of Contemporary Cultural Change*, Oxford: Blackwell.

Martin, D. (1978) *A General Theory of Secularisation*, Oxford: Blackwell.

-- (1990) "Lenguas *de Fuego: La Explosión del Protestantismo en América Latina"*, Oxford: Blackwell.

Marx, K. (1964) *Capital*, Londres: Pingüino.

May, T. (1993) *Investigación Social: Issues, Methods and Process*, Milton Keynes: Open University Press.

Merton, R. (1949) Teoría *Social y Estructura Social*, Glencoe: Free Press (3ª edición 1968).

Montague, H. (1977) 'La influencia de la secta pesimista en la salud mental de sus miembros: el caso de los Testigos de Jehová', *Social Compass* 24, 1: 135-48.

Neibuhr, H.R. (1929) *The Social Sources of Denominationalism*, New York: World Publishing.

Oppenheim, F.E. (1961) *Dimensiones de la libertad: An Analysis*, Londres: Macmillan.

O'Toole, R. (1984) *Religión: Enfoques Sociológicos Clásicos*, Toronto: McGraw-Hill.

Pearson, G. (1983) *Hooligan: Una historia de temores respetables*, Londres: Macmillan.

Pearson, M. (1990) Millennial *Dreams and Moral Dilemmas*, Cambridge: Cambridge University Press.

Penton, M.J. (1979) 'Los Testigos de Jehová y el estado secular', *Journal of Church and State* 21, 1: 55-72.

-- (1997) Apocalipsis *retrasado: La historia de los testigos de Jehová*, Toronto: University of Toronto Press.

Pickering, W.S.F. (1975) *Durkheim sobre Religión*, Londres: Routledge y Kegan Paul.

Porter, R. (1990) *The Enlightenment*, Londres: Macmillan.

Quick, G. (1940) 'Algunos aspectos del movimiento de la Watchtower Africana en el norte de Rodesia', *International Review of Missions* 29: 216-26.

Quick, K.R. (1989) *Pilgrimage Through the Watchtower*, Grand Rapids, MI: Baker Book House.

Reed, D.A. (1986) *Jehovah's Testigoses Answered Verse by Verse*, Grand Rapids, MI: Baker Book House.

-- (1989a) *How to Rescue Your Loved One from the Watchtower*, Grand Rapids, MI: Baker Book House.

-- (1989b) *Detrás de la cortina de la Atalaya: La Sociedad Secreta de los Testigos de Jehová*, Southbridge, MA: Crowne.

Richardson, J. (ed.) (1978) *Conversion Careers: Dentro y fuera de las nuevas religiones*, Londres: Sage.

Ripley, F. (1982) Testigos *de Jehová*, Londres: Sociedad Católica de la Verdad.

Ritzer, G. (1996) *Modern Sociological Theory*, Londres: McGraw-Hill.

Robbins, T. (1988) *Cults, Converts and Charisma: The Sociology of New Religious Movements,* Londres: Sage.

Rogerson, A. (1969) *Millions Now Living Will Never Die: A Study of Jehovah's Testigoses*, Londres: Constable.

Rosen, H. (1974) Lengua *y clase: Una mirada crítica a las teorías de Basil Bernstein*, Bristol: Muro que cae.

Rosenau, P.M. (1992) Post-modernismo *y las Ciencias Sociales: Insights, Inroads and Intrusions*, Princeton University Press.

Rushkoff, D. (1997) 'Designer apocalypse', *The Guardian*, 3 de abril.

Sachs, J. (1990) "La persistencia de la fe", las conferencias de Reith, Conferencia 1 "El entorno de la fe", *The Listener*, 15 de noviembre, pp. 4-6.

Sacks, D.A. y Koppes, R.H. (1986) 'Blood transfusion and Jehovah's Testigoses: medical and legal issues in obstetrics and gynaecology', *American Journal of Obstetrics and Gynaecology* 154, 3: 483-6.

Saliba, J.A. (1995) Perspectivas de los *nuevos movimientos religiosos*, Londres: Geoffrey Chapman.

Schnell, W.J. (1956) "*Treinta años como esclavo de la Watchtower"*, Grand Rapids, MI: Baker Book House.

Seggar, J. y Kunz, P. (1972) 'Conversión: evaluación de un proceso escalonado para la resolución de problemas', *Review of Religious Research* 13, 3: 178-84.

Shiner, L. (1967) 'El concepto de secularización en la investigación empírica', *Journal for the Scientific Study of Religion 6*, 2: 207-20.

Simmonds, R.B. (1978) 'Conversión o adicción: consecuencias de unirse a un grupo del movimiento de Jesús', en Richardson, J. (ed.) *Conversion Careers: Dentro y fuera de las nuevas religiones*, Londres: Sage.

Singelenberg, R. (1988) ' "Separó el trigo de la paja": el "1975"

la profecía y su impacto entre los Testigos de Jehová holandeses', *Análisis Sociológico* 50, 1: 23-40.

-- (1990) 'El tabú de la transfusión de sangre de los Testigos de Jehová: origen, desarrollo y función de una doctrina controvertida', *Social Science Medical* 31, 4: 515-23.

Sire, J.W. (1980) *Scripture Twisting*, Downers Grove, IL: Inter Varsity Press.

Sked, A. (1987) Britain*'s Decline: Problems and Perspectives*, Londres: Blackwell.

Skonovd, N. (1983) 'Leaving the cultic religious milieu', en Bromley, D.G. y Richardson, J.T. (eds) *The Brainwashing/Deprogramming Controversy: Perspectivas sociológicas, psicológicas, legales e históricas*, Nueva York y Toronto: Edwin Mellen.

Smart, B. (1992) Modern Conditions*, Postmodern Controversies*, Londres: Routledge.

Smelser, N.J. (1962) *Theory of Collective Behaviour*, Londres: Routledge y Kegan Paul.

Snow, D. y Machalek, R. (1984) 'The sociology of conversion', *Annual Review of Sociology* 10: 167-90.

Somit, A. (1968) 'Brainwashing', *International Encyclopaedia of the Social Sciences* 2: 138-43.

Sontag, S. (1989) *AIDS and its Metaphors*, Londres: Allen Lane.

Spencer, J. (1975) 'La salud mental de los Testigos de Jehová', *British Journal of Psychiatry* 126: 556-9.

Sprague, T. (1946) 'El concepto de "mundo" entre los Testigos de Jehová', *Harvard Theological Review* 39: 109-40.

Stark, R. y Bainbridge, W.A. (1985) *The Future of Religion: Secularización, Renacimiento y Formación de Cultos*, Berkeley, CA: University of California Press.

Stark, R. y Iannaccone, L.R. (1997) 'Why the Jehovah's Testigoses grow so quickly: a theoretical application', *Journal of Contemporary Religion* 12, 2: 133-57.

Stevenson, W.C. (1967) *The Inside Story of Jehovah's Testigoses*, New York: Hart.

Strinati, D. (1992) 'Postmodernismo y cultura popular', Revista de *Sociología 1*, 4: 2-7.

Swift, R. (1990) "Fundamentalismo: alcanzar la certeza", *New Internationalist*, 210, agosto.

Tawney, R.H. (1926) *La religión y el surgimiento del capitalismo: Un estudio histórico*, Harmondsworth: El pingüino.

Thomas, J.M. (1983) 'Meeting the surgical and ethical challenge presented by Jehovah's Testigoses', *Canadian Medical Association Journal* 128, 10: 1153-4.

Thompson, K. (1986) Creencias *e ideología*, Londres: Tavistock.

Tierney, W.M., Weinberger, M., Greene, J.Y. y Studdard, P.A. (1984) 'Testigos de Jehová y transfusión de sangre: actitudes de los médicos y precedentes legales', *Southern Medical Journal* 77, 4: 473-86.

Tomsett, V. (1971) *Liberado de la Atalaya*, Londres: Lakeland.

Troeltsch, E. (1956) *The Social Teachings of the Christian Churches*, traducido por Olive Wyon, Londres: Allen y Unwin (publicado originalmente en 1912).

Trombley, C. (1974) *Kicked Out of the Kingdom*, Monroeville, PA: Whitaker House.

Turner, B. (1983) *Religión y Teoría Social*, Londres: Heinemann.

Turner, V. y Bruner, E.M. (editores) (1986) *The Anthropology of Experience*, Urbana, IL: University of Illinois Press.

Utley, R.M. (1963) *The Last Days of the Sioux Nation*, New Haven: Yale University Press.

Van Maanen, J. (1988) *Tales of the Field: Sobre la escritura de la etnografía*, Chicago: University of Chicago Press.

Wagner, P. (1994) *A Sociology of Modernity: Libertad y Disciplina*, Londres: Routledge.

Wallis, R. (ed.) (1975) *Sectarianismo: Análisis de las sectas religiosas y no religiosas*, Nueva York: John Wiley.

-- (1984) *Las formas elementales de la nueva vida religiosa*, Londres: Routledge y Kegan Paul.

-- (1985) 'La sociología de las nuevas religiones', Revista de *Estudios Sociales 1*, 1: 3-7.

Wallis, R. y Bruce, S. (1989) "Religion: the British contribution", *British Journal of Sociology* 40, 3: 493-520.

Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Pennsylvania (1943) *La verdad te hará libre*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1945) Ayuda teocrática *a los editores del Reino*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1946a) *Equipado para toda buena obra*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1946b) *Let God Be True*, New York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc. (revisada en 1952).

-- (1953) *Make Sure of All Things*, New York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc. (revisada en 1957).

-- (1955a) Calificado *para ser ministro*, Nueva York: Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc.

-- (1955b) *Usted puede sobrevivir al Armagedón en el Nuevo Mundo de Dios*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1958) *Del Paraíso Perdido al Paraíso Recuperado*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1959) Testigos *de Jehová en el Propósito Divino*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1966) ¡Despierta*!* 8 de octubre, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1971) *La Atalaya*, 1 de enero, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1974) *Ministerio del Reino*, 3 de mayo, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1976) *Su Juventud: Sacando lo mejor de ello*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados Watch Tower de Nueva York, Inc.

-- (1981) *La Atalaya*, 12 de diciembre, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1982) ¡Disfrute de la *vida en la Tierra para siempre!* ...en Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1983a) *La Atalaya*, 15 de marzo, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1983b) *Unidos en la Adoración del Único Dios Verdadero*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1983c) *Escuela y Testigos de Jehová*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1986) ¡Mira*! Estoy haciendo todas las cosas en Nueva* York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1988) ¡Despierta*!* 22 de junio, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1989a) *Preguntas que los jóvenes hacen: Respuestas que funcionan*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1989b) *Razonamiento de las Escrituras*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1992a) *Confort para los deprimidos*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1992b) *¿Sobrevivirá este mundo?* ...en Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1993a) ¡Despierta*!* 8 de mayo, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1993b) *¿Cuál es el propósito de la vida: cómo puedes encontrarlo?* ...en Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1994) *When Someone You Love Dies*, New York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj de Nueva York, Inc.

-- (1995) Testigos de Jehová *y Educación*, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1997) *La Atalaya*, 1 de enero, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1998a) *La Atalaya*, 1 de enero, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1998b) *La Atalaya*, 1 de junio, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1998c) *La Atalaya*, 1 de octubre, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (1999) *La Atalaya*, 1 de enero, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (2000) *La Atalaya*, 1 de enero, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

-- (2001) *La Atalaya*, 1 de enero, Nueva York: Sociedad de Biblias y Tratados de la Watchtower de Nueva York, Inc.

Waters, M. (1994) *Modern Sociological Theory*, Londres: Sage.

Watters, R. (1987) Refutando a *los Testigos de Jehová*, Manhattan Beach, CA: Ministerios Bethel.

Weber, M. (1922) *Wirtschaft und Gesellschaft*, traducido como *Economía y Sociedad: An Outline of Interpretative Sociology*, por G. Roth y G. Wittich, Nueva York: Bedminister (1968).

--(1930) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, traducido por Talcott Parsons, Londres: Allen y Unwin.

-- (1965) *La Sociología de la Religión*, traducida por Ephraim Fischoff, Londres: Methuen.

-- (1970) *De Max Weber: Ensayos en Sociología*, traducidos y editados por H. Gerth y C.W. Mills, Londres: Routledge y Kegan Paul.

Weeks, J. (1992) 'The body and sexuality', en Bocock, R. y Thompson, K. (eds) *Social and Cultural Forms of Modernity*, Cambridge: Polity.

Wijngaards, J. (1998) Testigos *de Jehová*, Londres: Catholic Truth Society.

Williams, R. (1975) *The Country and the City*, Londres: Paladín.

Wilson, B.R. (1963) 'Una tipología de sectas en una perspectiva dinámica y comparativa', *Archives de Sciences des Religions* 16: 49-53.

-- (1966) *La religión en la sociedad secular*, Londres: Watts.

-- (1969) 'Una tipología de sectas', en Robertson, R. (ed.) *Sociología de la Religión*, Harmondsworth: Pingüino.

-- (1970) *Sectas religiosas: Un estudio sociológico*, Londres: Weidenfeld y Nicolson.

-- (1974) 'Los Testigos de Jehová en Kenia', *Journal of Religion in Africa 5*: 128-49.

-- (1977a) '¿Qué tan religiosos somos?', *Nueva Sociedad*, 27 de octubre, pp. 176-7.

-- (1977b) 'Aspectos del parentesco y el surgimiento de los Testigos de Jehová en Japón', *Social Compass* 24, 1: 97-120.

--(1978) 'Cuando la profecía falló', *New Society*, 26 de enero, pp. 183-4.

-- (1982) *La religión en la perspectiva sociológica*, Oxford: Oxford University Press.

-- (1990) *Las dimensiones sociales del sectarismo*, Oxford: Clarendon.

-- (1992) (ed.) *Religión: Temas contemporáneos*, Londres: Bellow.

Woodhead, L. y Heelas, P. (2000) (eds) *Religion in Modern Times: Una antología interpretativa*, Oxford: Blackwell.

Worsley, P. (1968) *The Trumpet Shall Sound* (ed. revisada), Londres: MacGibbon y Kee.

Wuthnow, R. (1997) "The cultural turn: studies, logic and the quest for identity in American religion", en Becker, P.E. y Eisland, N.L. (eds) *Contemporary American Religion: An Ethnographic Reader*, Walnut Creek, Londres y Nueva Delhi: AltaMira.

Zygmunt, J.F. (1970) 'Fracaso profético e identidad chiliástica: el caso de los Testigos de Jehová', *American Journal of Sociology* 75: 926-48.

-- (1977) 'Testigos de Jehová en los EE.UU.: 1942-1976', *Social Compass* 24, 1: 44-57.

Índice

Aberle, D. 176

Berger, P.L. 38-9, 69, 97-8, 102, 105,

aborto 98, 167, 173

168, 174

absolutismo 3, 22

Berger, P.L., Berger, B. y Kellner, P.

adulterio *ver prohibiciones* sexuales 49–

50

agnosticismo 6

Bergman, J.R. 90

alcohol 26, 139, 169

Berlín, I. 65

ambigüedad 38-9, 170, 173

bíblico

ambivalencia 150-8

interpretación 159

Anderson, B. 180

literalidad 23-4, 38, 40, 55, 83

celebraciones anuales 25-6, 136, 137,

profecía 19-20, 24, 55, 76, 82-6,

166

150–4, 165

anomia 48, 55

cumpleaños 25 *ver también* anual

antropología 4, 13

celebraciones

anti-fundamentalismo 37, 38

sangre 8, 28, 91, 119, 159, 166, 167

antimisticismo 15, 58-9, 63-4

Bocock, R. 93

apostasía 25, 155, 163

Libro del Apocalipsis 9, 25, 152

Armagedón 7, 10, 24, 25, 44, 45, 86,

Estudio del libro 66, 68, 185

98, 100, 151-4, 156, 165, 176 *ver*

Botting, H. y Botting, G. 33, 154-5,

también escatología; vida eterna

182

ascetismo 9, 26 *ver también* pureza

límites: protección de 41, 77-81;

astrología 10

fortalecimiento de 78-81, 89, 91, 96,

atomización 36, 173

168; transgresión de 106-12,

autoritarismo 66-7, 127-8, 173

158–70

autobiografías (de antiguos miembros)

Bowman, R.M. 158

33, 160–2

Bradley, H. 182

¡Despierta! 21, 67 *ver también* Watch Tower lavado de cerebro 7

Sociedad Bíblica y de Tratados - literatura;

Brierley, P. y Longley, D. 178

tractos

hermano 5, 96

Brown, P. 177

Bailey, J. 98

Bruce, S. 10-11, 37, 40, 61-2, 177,

Barker, E. 6, 116, 177-8, 179, 181

180

Barnes, P. 151, 153-4, 156, 160-1

Bauman, Z. 34, 172

Calvino, Juan 72, 176

Beck, U. 12, 13, 14, 70-1, 98

capitalismo 35

Beckford, J. 2, 21-2, 30, 42-4, 45, 51,

Carter, P. 9

60, 140, 176, 177, 178, 179, 180,

Casanova, J. 181

182

certeza 38-41, 50, 168, 172, 174

Bell, D. 177

carisma 9

Bellah, R.N. 105

los niños *ven a los* jóvenes testigos

Christadelphians 8

vida eterna 8

Cristiandad 89

etnografía 4-7, 15

Christensen, C.W. 179

eutanasia 167

Ciencia Cristiana 10, 178

evangelismo 9, 56, 100, 105 *ver también*

Navidad 8, 25-6, 117-19, 120, 129,

ministerio; proselitismo

133, 136 véase *también* anual

Evans-Pritchard, E.E. 152-3

celebraciones

malvado 11, 86-91, 92, 95 *ver también Satanás* comunidad cerrada 14, 52, 166

exclusividad 3, 52, 140, 148-9

Iglesia de Inglaterra 46

ciudadanía 33, 137

familia 112-19

tienda cerrada 122

fascismo 157 *ver también* Nazis; disonancia cognitiva del Tercer Reich 183

Featherstone, M. 177

Cohen, A.P. 178

beca 51, 52

Cohn, N. 8-9, 100

Festinger, L. 183

consumismo 35

bandera saludo 90-1 *ver también* idolatría

conversión *ver la Biblia de la Torre del Reloj* y

Flanagan, K. 176

Sociedad del Tracto

fluidez 36

asesoramiento 77

Escuela de Frankfurt 180

culto del individuo 105 *ver también*

Franz, R. 152, 158, 182

individualismo

Mentes libres 183

libertad de expresión 169 *véase también*

peligro *ver peligro* moral

totalitarismo

Las profecías de Daniel 23, 84, 94, 152

Freidrich, C. 32

Davie, G. 35-6, 37, 39, 40, 177

Fromm, E. 157, 168

Día del Juicio 167 *véase también*

fundamentalismo 39-41, 98, 105, 180

Reino Mesiánico

Furedi, F. 184

deserción 33, 150-70

futuro 93, 94, 97-102, 175

democracia 174

Dencher, T. 182

Geertz, C. 4-5

el diablo *ve a* Satanás

Gehlen, A. 36-7

diferenciación 35

Giddens, A. 12-13, 14, 34, 70-1, 98

desencanto 93

globalización 34, 50

expulsando a 32, 79-80, 107, 155,

Goffman, E. 104

158

yendo a los nativos 4 *ver también* etnografía

dislocación 49, 55, 173-4

Cuerpo Gobernante 11, 22, 26, 32

disidencia 77-80, 140-8

Greeley, A. 176

Dobbelaere, K. 2

Gruss, C.E. 154, 183

los sermones de la puerta *ven el* ministerio

Douglas, M. 13-14, 78, 79, 107,

Habermas, J. 177

108–9, 181

Habgood, J. 177

uso indebido de drogas 26, 53, 54, 169

Hall, S. 180

Durkheim, Emile 30, 31, 68, 77, 78,

Hall, S. y Gieben, B. 34, 35, 177

178, 180–1

Halloween 137

Hamilton, P. 179, 182

Pascua 25, 119, 136-7 *véase también el anuario* Harris, J.M. 177

celebraciones

Harrison, B. 162, 182

Eddy, Mary Baker 10

Heelas, P. 10, 34-5, 39, 50

educación 90-1, 133-40

el infierno 18, 25,

Eisenstadt, S.N. 179

heroísmo 53, 89, 91

la iluminación, el 61, 172, 175, 180,

Hinduismo 45, 139

Hitler, Adolf 90

epistemología 6, 12

Hoekema, A.A. 18, 158

escatología 1, 7, 98, 153-4 *ver también*

Holden, A. 44

Armagedón; vida eterna

Holzer, B. 163

sin hogar 49-50

McGuire, M. 48, 180

homosexualidad *ver prohibiciones* sexuales McLennan G. 177

Hunter, J. 40

matrimonio *ver* familia

Hutterites 103

Martin, D. 49, 178

martirio 86-90

identidad 12, 13, 15, 49, 50

Marx, Karl 177

idolatría 89, 90-1, 179

medios de comunicación 6-7, 11, 33

imágenes 93-4

Merton, R. 178

comunidad imaginada 94, 180

Reino Mesiánico 9, 88, 167 *ver también*

inmortalidad 24-5

Últimos días; Nuevo Reino

individualismo 35, 36-7, 104-5

metáfora 92, 94-7, 107

industrialización 12, 34

Metodismo 8

integración de nuevos miembros 51, 58

movimientos milenarios 8-9, 15, 171

Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia

ver también el milenarismo

29

milenarismo 7-9, 11-12, 15, 82-6,

internet 130, 177

91-102, 119 *ver también* milenario

entrevistas 4

movimientos

ministerio 43, 71-7, 105 *ver también*

Jehová 24

evangelismo; proselitismo

Testigos de Jehová: y la política 26,

escuela del ministerio 51-2, 74-5, 144

120; hostilidad hacia 45, 75-7,

modernización 12 *ver también* modernismo;

121-3; ocupaciones ocupadas por 44-5;

modernidad

la persecución de 11, 33, 87-91;

modernismo 14, 282 *ver también*

misión espiritual 71-2; que son

modernización; modernidad

¿ellos? 1

modernidad 3, 10, 11, 15, 33-9, 51,

Gente de Jesús 180

101–2, 103, 123, 169, 171–7

Trabajo 63.

peligro moral 13, 107-12 *ver también* riesgo; Jones, P. 34

pecado; tabú

Judeocristianismo 82, 137, 169

Mormones 8, 10, 82

Musulmanes 45, 136, 139

Rey, C. 87, 180

sala del reino 6, 64-6, 141, 144, 163,

Himno Nacional 91

164

Nazismo 91 *ver también* el fascismo; Tercero

Knorr, Nathan Homer 20, 21

Reich

New Age 10, 34-5, 50

Laclau, E. 49

Nuevo Reino 7, 76, 84-6, 91, 99 *ver*

Lakoff, G. y Johnson, M. 94, 158-9

también Últimos Días; Mesiánico

idioma 94-7

Reino

Lanternari, V. 176

Nuevo Testamento 7, 76, 158

Lasch, C. 37

nostalgia 98-9, 144

Lash, S. y Urry, J. 50, 178

guerra nuclear 23, 99

Últimos días 76, 86, 99, 175 *ver también*

Nuevo Reino; Mesiánico

observación *ver* participante

Reino

observación

Lázaro 63

seguridad ontológica 13

liberalismo 40-1

mundo exterior: relaciones con el 69-70,

liminalidad 181

106-24; tensión con 5, 11-12, 17,

Pequeño Rebaño 25

33, 106, 112–24

Lofland, J y Skonovd, N. 179, 183

pérdida de la comunidad 35, 50

pacifismo 166

bombardeo amoroso 52

paganismo 10

lealtad 10, 76, 86, 99, 175

parábolas 95

Luckmann, T. 104, 181

autoridad paterna 66-7, 125-33,

Lyotard, J.F. 177

140–8

observación de los participantes 4,6

Rogerson, A. 17, 25

patriarcado 66

Catolicismo Romano 32, 46, 64-5,

Pearson, G. 98

181

Pentecostalismo 180

imágenes románticas *ver* utópicas

Penton, M.J. 152, 178, 182

imágenes

persecución *ver* *Testigos* de Jehová

Rosenau, P.M. 177

pesimismo 85, 93, 173, 174

Rushkoff, D. 38

apariencia física 54

Russell, Charles Taze 1, 9, 17-20,

pionero 18, 136, 138, 176, 187

21–2, 140, 176

estructura de plausibilidad 69

Rutherford, Joseph Franklin 19-20

pluralismo 37, 48, 49-50, 173 *véase también*

pluralismo religioso

Sachs, J. 35

Hermanos de Plymouth 26

sagrado, el 8, 36, 77

pornografía 98 *ver también* sexual

Saliba, J.A. 178

prohibiciones

Satanás 24, 25, 88-9, 100, 150, 179 *ver*

postmodernismo 175, 177

también el mal; el pecado

Presbiterianismo 17, 18

Satanismo 180

privacidad de la creencia 104-6, 159 *véase también*

Schnell, W.J. 161-2, 182

la privatización de la religión

Cienciología 178

privatización de la religión 103-6, 112 *ver*

Second Coming 9 *ver también* Messianic

también la privacidad de la creencia

Reino

Fallo de la profecía 20, 24, 150-4, 165

elaboración secundaria 152

proselitismo 7, 14, 45 *ver también*

sectas 176

evangelismo; ministerio

secularización 8, 49, 104, 173

psicosíntesis 10

separatismo *ver* exclusividad

charla pública 27, 66, 187

Adventistas del Séptimo Día 8, 18, 82-3

pureza 8, 26-8, 52-3, 167 *ver también*

educación sexual *ver* Jóvenes Testigos

prohibiciones sexuales

prohibiciones sexuales 26-9, 32, 53-4, 98,

132-3, 167, 169, 173 *véase también*

datos cualitativos 4

pureza

Cuáqueros 8

Chamanismo 10

Rápido, K.R. 151, 158-9, 160, 182-3

Shiner, L. 173

rechazando 79-80, 107, 163

racionalización 35, 61-2, 65, 93 *ver también*

Sikhs 139

racionalismo

pecado 13, 14, 24-5, 88, 92-3, 169, 174

racionalismo 15, 58-9, 61-4, 77, 81

ver también el mal; el peligro moral; el riesgo;

101-2, 172 *véase también* racionalización

Satanás; tabú

Reachout Trust 183

Singelenberg, R. 28, 182

rebelión *ver* disensión

Sire, J.W. 158, 182

Reed, D. 32,33, 151, 152, 158, 164,

hermana 5, 96

176, 182

Sked, A. 98

reflexividad 6, 12-13, 176

Skonovd, N. 166

relativismo 37, 172

Smelser, N.J. 176

fanatismo religioso 6-7

fumar 26, 139

pluralismo religioso 11, 37-8

Sprague, T. 96

clase remanente 29-30

Stark, R. y Iannaccone, L.R. 1, 56,

renuncia al mundo 12, 103,

78, 180

105–6, 166

Stevenson, W.C. 182

metodología de investigación 3-7

estudiando 64-71, 161

Ripley, F. 18, 19

subjetividad 4

riesgo 12-14, 38, 39, 70-1, 91, 92, 102,

acción simbólica 26, 68 *ver también*

107, 123-4, 146, 169, 174 *ver*

simbolismo

también el peligro moral; el pecado;

simbolismo 68, 91-2, 93, 94 *ver también*

tabú

acción simbólica

206

Índice

tabú 13, 106 *ver también peligro* moral;

159; doctrinas 22-9; expansión de

riesgo; pecado

1, 21, 73, 151; jerarquía 30;

Taoísmo 10

historia de 17-22; literatura 4, 89,

Tawney, R.H. 179

92; reuniones 66-9, 127-8; estatus

televangelismo 180

de mujeres 117-18, 145, 159; tractos

televisión 130-1, 133

67, 68, 73, 125, 126, 174

temporalidad *ver* futuro

Atalaya, La 21, 66, 67, 68, 74,

Tercer Reich 87, 90 *ver también* el fascismo;

76, 92, 96, 131, 146 *ver también*

Nazismo

Biblia y tratado de la Torre del Reloj

Tierney, W.M. 180

Sociedad - literatura; tratados

Tomsett, V. 162, 182

Weber, Max 61, 62, 72, 93, 179, 180,

totalitarismo 32-3, 153, 157, 167,

182

173–4, 183

Semanas, J. 34, 178

sindicatos 122

Weltanschauung (Cosmovisión) 5, 14, 69, 78, 82, 94, Trombley, C. 160-1

133, 148, 161, 166

la verdad, el 64, 103

Wijngaards, J, 158

Wilson, B.R. 2, 116, 153, 176, 177,

incertidumbre 34, 38-9, 85, 106, 172

178, 184

Iglesia de la Unificación 116, 180

ética de trabajo 72

imágenes utópicas 92, 99, 101

renuncia mundial 12, 52, 166

worldview 5, 43 *ver también*

166 de votación.

Weltanschauung

(Cosmovisión)

Worsley, P. 176

Wagner, P. 37, 38

Wuthnow, R. 2-3

Wallis, R. 99, 176

Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Reloj:

Testigos jóvenes: y relaciones

edificios 73, 102, 174;

131-3; y educación sexual 132,

convenciones 68; conversión a

181-2; educación de 133-40;

; deserción de 33, 150-70;

rebelión entre 140-8;

insatisfacción con 150-2, 155,

socialización de 66-7, 125-33

Esquema del documento

- Portada del libro
- Título
- Contenido
- Prefacio
- Agradecimientos
- El final está cerca
- Los Testigos de Jehová en el mundo moderno
- Encontrar un hogar
- Medios racionales para fines racionales
- Regresando al Edén
- Dentro, fuera
- Honra a tu padre y a tu madre
- El miedo a la libertad
- Conclusión
- Notas
- Glosario
- Bibliografía
- Índice